

LIBRO TERCERO

# DE LA VIDA Y EXCELENCIAS

MARAVILLOSAS DEL

glorioso Sant Iuan  
Baptista.

EN QUE SE TRATA DE SV PRISION  
y encarcelamiento : y de su triumphante  
muerte, y honorables  
reliquias.



CON LICENCIA.

En Barcelona en casa Sebastian de Cormellas  
al Call. Año. 1596.

LIBRO TERCERO

# DE LA VIDA

## EXCELENCIAS

### MARAVILLOSAS DEL

glorioso San Juan

Baptista.

QUE SE TRATA DE SU PRISION

y encierro en la cárcel de la ciudad de Jerusalen

su muerte y honras

sepulchras.



COM. VICARIO

En la libreria en casa de Sebastian de Comillas

al Call. Año. 1796.

7122737 2512571

# PROLOGO DEL AVTOR.



**M**VY Celebrado anda vn dicho del gran Retorico Demosthenes, vsurpado mucho despues de Scipion Affricano: que es cosa fea en el hombre q̄ a su cargo toma alguna importãte empreſſa, auerſe en ella tan descaradamente, que de las faltas cometidas ſe quiera eſcuſar con dezir, No penſe. Yo ſiempre penſe la diligencia q̄ a queſta lauor requeria, y por eſſo nunca me fie de la buena d'icha dada de Ariſtoteles por compañera de la inſufficiencia: mas como lo que ſe requiere para tal eſcritura exceda no ſolamente mi ſufficiencia, q̄ es muy apocada, mas aun (a mi ſentimiento)

*Demofthe.  
oratione. 3.  
in Philippo.*

*Ariſt. ca. 8.  
Magnorum  
Moral.*

miento) la de los mas suficientes: tengo para mi que va manca en mucho de lo que se deue a la pōde racion de las excelencias del Baptista, por no bastar yo a mas de lo aqui mostrado: en lo qual he sabido por experiencia aquello de Quintiliano, q̄ naturaleza no quiere dar barato lo q̄ mucho vale: y q̄ aquel antiguo Hesiodo acerto grandemente diziēdo que nos puso Dios el sudor a la puerta dela virtud: biē como la virtud esta a la puerta de la honra. Bien he yo deseado acertar en esta escritura, mas no se si me acontecera lo q̄ Isocrates dize de algunos escritores, q̄ quando componen sus libros estan muy argu- llosos, confiando que por ellos hā de ser muy estimados: y despues q̄

*Quintil: li.  
10. c. 3.*

*Hesiodus.*

*Isocrates de  
Regno. admi-  
n. ff.*

los publicã se hallã affrētados: por lo qual auia echado de las manos lo ya hecho, hasta q̄ hablando con algunos de los muertos, me dierõ este consejo entre otros, q̄ huyesse como de cosa ignominiosa gastar tiempo y trabajo en ocupacion im pertinente, y que lo ya empleado procurasse reduzir a medios q̄ ayuden a la hõra y al prouecho, si quiera porq̄ otros no serian de vernos trabajar en vano. Viẽdo estar muy bien dicho, y que conforme al Cõcilio Turonico segundo, pues no se podia dexar, necessariamente se auia de acabar: dime otro poco al trabajo, auenturando a perder poco si esto cõ lo demas se perdiessse, y ganar mucho si lo demas cõ esto se ganasse. Hasta este passo auemos

Plato. li. 12.  
de legib. Eury-  
spides in  
Iphigenia.

Conci. Turon-  
ni. in pream-  
nio.

ocupado en cosas de viuos, y tales que no traen consigo mas dela affliction del entendimiento: mas en lo restante entorpesce se el entendimiento, y compadesce se la voluntad: y todas las potencias intellectiuas rehuyen de la intensa consideracion de la muerte tã indigna del mayor amigo del autor de la vida: y piensa hombre escreuir cõ tinta, y no quiere el coraçõ compasiuo que sea sino con sangre, haziendo la muestra de lagrimas por los ojos: de lo qual resulta q̃ nos prouezca menos la lauor, quanto mas impedidas se hallan las potencias intellectiuas.

Libro Tercero,

DE LA VIDA Y EX-  
celencias marauillosas del glorioso  
Sant Iuan Baptista: en que se trata  
de su prision y encarcelamiento, y  
de su triumphante muerte,  
y honorables re-  
liquias.

(.)

ARGUMENTO DEL  
AVTOR.

**R**eprehendia el Evangelico predica-  
dor Sant Iuan Baptista el adulte-  
rino ayuntamiento y bodas incestuo-  
sas del gran tyrano de Herodes y de  
su cuñada Herodias: y no pudiendo  
la embravecida desuerguença de la hembra per-  
uersa sufrir q̃ en publicos sermones y por las pla-  
gas sus peccados aunq̃ publicos. fuesen reprehendi-  
dos, y su vivienda condenada: instigo tanto al su  
buen marido y mejor adultero que le hizo mandar  
prender, y poner en la carcel: y desde alli embio el  
sagrado Baptista la su tan solenizada embaxada  
al Redemptor del mundo, preguntadole si era el el  
que auia de venir.

## Capitulo. I.

De como se caso Herodes con su cuñada Herodias, y de como se lo reprehendia el glorioso Baptista.

§. 231.

*Matth. 14.**Luca. 9.**Marci. 6.**Ioseph. 18.**Ant. 6. 9.**Hegesip. libr.**2. eccid.**Hieroso. c. 5.**6. 12.*

**E**ste Herodes fue llamado Antipas, y Sant Matheo y Sant Lucas y tambien Sant Marcos le llaman Tetrarcha: y lo mesmo haze Iosepho en sus antiguedades donde cuenta la ocasion de la trama dela muerte del Baptista, al qual se atiende Hegesipo: y ambos dizen q Herodes Tetrarcha estuuo casado con hija del rey Aretha de Arabia, y por muchos dias: mas que yendo a Roma sobre ciertos negocios, hizosele camino pasar por casa de su hermano el marido de Herodias llamado tambien Herodes, y poso en su casa. La hermandad destos no era entera, porque el marido verdadero de Herodias era hijo de vna hija del sacerdote Simon: y en el nombre deste marido de Herodias ay controuersia, pues Sant Marcos le llama Philippo, y Iosepho que fue Iudio y viuio quando estos, le llama Herodes: mas yo a cierra ojos me atengo a la verdad Euangelica que no puede errar, y al precepto de S. Pablo que manda a  
su dis.

Tercero. Primero. Primero. 9

su discipulo Tito que no se cure de disputas sobre linages, porque son sin prouecho y muy contenciosas: y por satisfazer en algo al curioso lector digo con la Historia scholastica que aunque Iosepho tenga que este Philippo hermano de Herodes era muerto mucho antes que esto passasse, que se engañó, o que vuo muchos deste nombre: o lo q mejor se puede saluar, que este mesmo tenia dos nombres llamandose Philippo y Herodes, como se dize en la sancta escriptura que muchos los tuuieron: y si ni aun esto satisfiziere, digamos que primero estuuo casada Herodias con Herodes, y despues de aquel muerto, con Philippo a quié la quito esto tro Herodes. Dize mas Iosepho que esta Herodias era hija de Aristobolo y hermana de Agripa el mayor, y que como Herodes fue se hospedado della como cuñado, que el enamorado de ella se lo dio a entender, y que ella concedio con el: y que concertaron que quando el tornasse de Roma la facasse de casa de su marido, y la lleuasse a su casa, con condición que repudiasse a la muger que tenia hija del rey Aretha. O a quan buena sazón llegan Maximo Tyrio 1 diziendo que por los ojos salen las fendas de la hermosura: y Heliodoro Pheniseo, que la vista es alimento del deleyte: y sant Augustin 2 y Propercio y Theodoro to q las primeras armas del adul-

*Ad Titu. 3o*

*Histori. Schol. cap. 44.*

*1 Theod. 1. 1. gre. affe. Propert. libr. 3o*

*Eleg. 2 Maxi. Tyr. serm. 9.*

1 *Heliöd. Pha  
nis. li. 1. hifi.  
Aethiop.*

2 *Aug. ser. 2.  
dominica. 3.  
quadrage.*

3 *Aris. 7. Po  
lit. cap. 17.*

4 *Hieron. ad  
aemesriad. m.  
Clemens Ale-  
xã li. 2. peda-  
gog. ca. 10.*

*Anto. Monu.  
10. 1. Melisse.  
cap. 14.*

*Abbas Ma-  
xi. Aphor.  
ser. 3. Tertuli.  
li. 1. ad uxore  
tous Pont.  
lib. 1. de amore  
cõjugali. Bapt.  
Matrua. cõtra  
iupu. dice scri-  
bentes.*

5 *1. Corin. 15.  
Eph. 5.*

*Aris. 7. Poli-  
ti. cap. 17. Pro-  
peru. li. 2. ele-  
gia. 4.*

*Terentian  
Eunu.*

terio son los ojos, y las segundas las pala-  
bras las ciuas : por lo qual ay muchos 1 sin  
Aristoteles 2 y sant Hieronymo 3 que las mã-  
dan desterrar, allende que sant Pablo 4 las  
descomulgo : y Romulo ( segun Plutarcho  
en su vida ) hizo ley que condenaua a muer-  
te al que delante de muger hablasse palabras  
deshonestas. Añade mas S. Augustin, q̄ quien  
no se dexa captiuar de la vista, podrá resistir  
mas facilmente a las palabras : porque si vee,  
no puede sino ser prouocado a dessear : y a  
este proposito dize Gelio en el decimosep-  
timo del dezeno, que aquel famoso philoso-  
pho Democrito Abderita se sacó los ojos (o  
alomenos se cegó) con zelo de honestidad.  
Como diga el philosopho en el octauo de  
sus Ethicas que la vista corporal es princi-  
pio del amor sensitiuo, mucho se deue reca-  
tar cada qual de mirar sueltamēte lo que pro-  
uoca a ser desseado, quando el tal desseo es  
prohibido. Por esta mesma causa prohibio  
Aristoteles 5 estatuas deshonestas, porque in-  
citan a semejantes obras que las que repre-  
sentan: y es lenguaje de algunos poetas: y  
Suetonio dize del abominable Emperador  
Tyberio que tenia pinturas deshonestissi-  
mas en su aposento, por ser incitado con su  
vista a mas peccar. En fin que Iuuenal con-  
to por linage de milagro: auer se alguno ena-  
morado de la que nunca vio: y así si Hero-  
des

des no viera, o Herodias no desseara ser vista, nunca su marido fuera deshonorado. Al proposito deste dixeron Ouidio y Propertio que quien tuuiere muger de buen parecer, mas se ha de recatar de los parientes y amigos, que de los estraños y enemigos: por lo qual dixo el propheta Hieremias que se precian los hombres de adulteros con las mugeres de sus amigos. Dize mas Iosepho que sus tramas con Herodias no se escondieron a su primera muger: y que como ella tal traycion supo, que le embio a pedir licencia para se yr a defendadar por algunos dias al castillo de Macharonta postreira fuerça de su Reyno, que agora dize fray Brocardo Teutonico que se llama Aylon: y confinaua con la tierra del Rey Aretha padre della. Grande es la rauia de la muger celosa, y mas si es certificada del adulterio del marido: lo qual encarecen mucho nuestras leyes Ciuiles: y sin todas las de la isla de Lemnos que con celos mataron todos los hombres de la isla, tenemos por exemplo dello a Medea, y Progne, y Altea, y Ariadna, y Heristila: las quales por se vengar de sus maridos que andauan con otras, mataron los hijos que dellos auian parido. Herodes cōcedio a su muger la licencia que le pidio, y en llegádo ella al castillo, embio su padre por ella, auisado della de lo q̄ passaua: y así se quedo con el, y despues

*Ouid. lib. I. de**Arte.**Propert. lib. 2.**eleg. vlti.**Hieremi. 29.**Co. de repur.**consensio.**in Athen.**de nuptijs.**Ouid. lib. 2. de**Arte. Seneca**in Hercules**Inuenalis Sa-**tyr. 6.*

y despues vino Herodias a casa de Herodes, y moro con ella pan y cuchillo sin escrupulo de ningun peccado ni mal exemplo. La Glosa ordinaria dize que se atiende a no se que historia vieja para dezir que Herodias era la hija de Aretha Rey de Arabia, y sant Hieronymo y Eusebio y Beda, y el Toftado y Christiano Maffeo dizē lo mesmo: mas sin duda creo que se descuydaron quando tal dixeron, y por esso creo a 2 Iosepho, y a Hegesipo, que tienen lo ya recontado de su linage cō Nicephoro 4 y el 5 Metaphrastes. O Reyes que teneys suprema potencia y entera licencia guardaos de tomar las mugeres ajenas, o las haziendas ajenas: lo pena de lo pagar en el infierno.

¶ 232. Digo agora ser cosa cierta que la ley de Moysen no solamente consentia, sino y aun expressamente mandaua aunque no compelia que el hermano viuo se casasse con la muger del hermano defuncto que no dexasse hijo alguno: mas nunca consentio que vna muger tuuiesse dos maridos viuos, como tenia Herodias, y en el Leuitico prohibe totalmēte que ninguno tenga por muger la q̄ es de su hermano: y por este derecho Herodes y Herodias eran amancebados, y no casados, y todo el reyno estaua escandalizado: y S. Iuan predicaua publicamēte contra ellos como cōtra publicos peccadores y que

1 *Christ. Mas.*  
*lib. 8. Chroni.*

*Glos. 14.*

*Matthai, &*  
*Marci. 6.*

*Abulen. q. 17*  
*in cap. 14.*

*Matthai.*

*Hierony. 14.*

*Matthai.*

*Euseb. 1. hist.*

*Eccles. c. 3. Be*

*da lib. 2. in*

*Mercum.*

*2 Iosepho. 18.*

*Ant. cap. 5.*

*3 Hegesip. li.*

*2. cap. 12.*

*4 Niceph. li.*

*1. Histo. Ecol.*

*cap. 20.*

*5 Metaphras.*

*in cōmentario*

*de S. Præcurso*

*re. Deute. 25.*

*Zonarasto. 1.*

*Annal.*

*Leuit. 18.*

no se querian emendar: y dezia al Rey que no le era licito tener la muger de su hermano viuo como canta la Iglesia con muchos Doctores. 1 Algo deuio de ayudar para que sant Iuan rompiesse ansi contra Herodes, auerse casado Archelao con Glaphyra su cuñada muger de su hermano Alexandre del qual tenia hijos: y bien como hecho escandaloso es aseado de Iosepho: y de Hegasipo, 3 y le agrauan con que se sono que el alma de Alexandre aparecio entre sueños a Glaphyra y la dixo no auer que fiar en muger, mas que presto la sacaria de aquella infamia: y ansi ella murio dende a poco. Las naciones del mundo castigauan el adulterio con pena de muerte, y como a peccado que no se le puede dar pena condigna dizen algunos que le dexo Lycurgo entre sus leyes sin castigo: y ansi refiere Luciano que auiendo hecho ley Saletto principe de los Gotonenses de quemar viuo al adultero, y auiendo el sido tomado con la muger de su hermano, el mesmo se echo en la hoguera y fue quemado. Algo mejor q̄ aquel barbaro merecia Herodes la hoguera: mas por assecurarse d̄ otra tal hoguera, determino de matar su lumbr con la sangre de sant Iuan. No veys como la buena vida abona al predicador para q̄ ningun estado que sea le estorue predicar la verdad, guardada la deuida manera de hablar: porque.

1 Marci. 6. His-  
to. Eccl. lib. 1.  
c. 10. In text.  
22. Decollatio-  
nis S. Ioannis  
Baptiste Abu-  
len. & Nico-  
laus, & Glos.  
ordin. Matth.  
14. Niceph. li.  
1. c. 19. Hiero.  
Matth. 14.

2 Ioseph. 17:  
Ant. 15.

3 Hegasip. li. 2.  
cap. 2.  
Tiraq. lib. 13.  
conu.

Lucian. in  
Apologin pro  
his qui merce  
de conducti ser-  
uiunt.

porque en estas dos condiciones dixo Platon que deue estribar quien a tal officio le diere. Fuerte es el vino y fuerte es el Rey, y fuerte la muger: mas la verdad prouo aquel sabio mancebo ser mas fuerte q̄ esso y esto: y en el caso presente se verifica, que Herodes siendo el mas fuerte y poderoso de su reyno fue vencido del vino en el combite, y de los ruegos de su Herodias para matar al Baptista: mas la potencia de la verdad con q̄ sant Iuan los reprehendia para siempre permanecera, y dellos no ay nada. O sacratissimo predicador y para esto dexaste la soledad del desierto, para te meter en palacio donde no vale ni medra la verdad ni los que la dicen. Burlandose de nuestra compasiua interrogacion dize q̄ si vn rustico villano pastor de Amos mantenido de moras y escaramojos hizo cara al Rey maluado por ser embiado de Dios, y despues de amenazado del sacerdote cobro mas brio y le anuncio su destruycion: que siendo el de casta real y sacerdotal, y mantenido de langostas bolantes, y embiado de Dios a pregonar mas altas empresas, que no ha de pensar que todo el mundo bastara a le poner temor para no predicar lo que Dios le manda, y como se lo manda. De aqui deprendio el bienauenturado sant Chrystostomo a dezir que es de predicador pusilanimos y mal acondicionado rasgar

Plato. li. 5. de legi.

3. Esdr. 3. & Tho. quoli. 12. art. 21.

Amos. 7.

Chry. est. in c. I. ad Gala.

gar en palabras sobre cosas de poco peso: mas que tambien es de apocado y aun de al-  
 mado no se azedar, y no poner fuego cõtra  
 peccados escandalolos. O Christiana confi-  
 deracion, que las dos mas principales cabe-  
 ças de la Iglesia catholica peligraron por a-  
 uer entrado en palacio: la vna por dezir la  
 verdad, y la otra por negarla: porque enten-  
 days que en palacio ni vale verdad ni menti-  
 ramas de en quanto es al gusto del duen de  
 casa, y por el configuiente no queda viuien-  
 da sino es a los lisongeros. Entro sant Iuan  
 en casa de Herodes, y predicole la salud de  
 su alma con toda verdad: y costole la vida.  
 Entro sant Pedro en casa de Anas, y niega la  
 verdad, y costole la vida. Sino que es mucho  
 de sentir, que sant Iuan por dezir la verdad  
 perdio la vida temporal, y gano la eterna:  
 mas sant Pedro por negar la verdad, querien-  
 do assegurar la vida temporal, perdio la eter-  
 na: porque peccó mortalmẽte y perdio la cha-  
 ridad, que no porque aya perdido la fe (co-  
 mo algunos predicán contra la doctrina de  
 los sanctos) sino por la auer negado de pala-  
 bra en tiempo que auia grã necesidad en la  
 Iglesia, y el tenia grande obligacion de la  
 confessar: siendo ansi por determinacion de  
 sant Pablo en el decimo a los Romanos,  
 que no basta creer en el coraçõ, si en tiempo  
 de necesidad no se confieffa la fe por la bo-

*Il. q. 3. Non so-  
 lio Aug. cõtra  
 Mela. ad con-  
 sentium. ca. 6.  
 Ambro. ser.  
 46.  
 Chrysof. to. 2.  
 hom. 83.*

*Hugo de S. Vi-  
 ctor tom. 1. sic  
 per cap. 8.*

*Ioannis. 22.  
9. 2. primum.*

ca. De manera que en palacio ay mas peligro contra los que dizen las verdades, por tener los palacianos mas delicado el gusto del oyr que el del tragar: de lo qual auiso mucho a quel maestro de todo el mundo Aristoteles a su discipulo Calistenes que yua con Alexandre Magno por su historiador: mas por que Calistenes hablaua con libertad de los vicios de Alexandre, reprehendiole por que se mandaua adorar por Dios, dieronle cruda muerte por mandado del Rey tyranno. Sin impedimento destos peligros estan los predicadores muy obligados a ladrar contra lo malo, pues Dios los puso en la huerta de su Iglesia por perros ladrones: so pena del guay del propheta Esayas, el qual se acuitaua tanto como esta palabra significa, porque (como dize sant Hieronymo) no auia reprehendido al rey Ozias por se auer atreuido sin ser sacerdote a exercitar el officio sacerdotal, poniendo encienso en el altar del Thimiamma en el templo: por lo qual fue duramente reprehendido del Pontifice Azarias, y castigado de Dios con la lepra que subitamente le nascio en el rostro: y por ella fue expellido del templo y de toda la conuersacion del pueblo. Y acabemos de ponderar que destos dos palacios donde peligraron los dos pilares principales de la Iglesia, el vno era de gēte leglar, y el otro de ecclesiastica, porque

no ten-

*Iustinus li. 12.  
15.*

*Esais. 6.  
2. Para. 26.*

no tengays mas hoto en la perfeccion personal del vno que en la del otro : y aun lo que mas azedia pone es ver que en el ecclesiastico se nego la fe y que en el seglar se confesso con gran constancia : de lo qual concluymos quan peores son las malas costumbres de los malos ecclesiasticos , que de los malos seglares : y aun que lo que pueda llegar a vñra entre los seglares merece nombre de Simonia entre los ecclesiasticos , que es peor.

§. 233 Quien dira a Herodes que dexé la muger agena, quien predicara a los poderosos que no agrauen a ninguno: quien los reprehendera en el sermón o en la confesion de los peccados que merecen ser afeados como muy ofensiuos de Dios? Ninguno, por que ya murio sant Iuan por solo esto, y todos son tan cuerdos que escarmentaron en su cabeça: y todos son ya tan sabios que há escogido el camino de lisongear, por escusarse de malos tratamientos, y por se disponer para recibir mercedes. O celeberrimo Demetrio Phalereo, y meritissimamente celebrado en Athenas con trezientos y sesenta estatuas, el qual entre otros consejos dixo vna vez al Rey Ptolemeo. Rey acostubraos a leer muchos y buenos libros, que en ellos, hallareys los consejos que vuestrós amigos y confegeros no os dan, o por ser lisonge-

*Plin. li. 34.  
ca. 6.*

*Diogenes li. 6  
Siobans. ser.  
46.*

ros, o por no se atreuer todas vezes, o por no se les entender todo lo necessario para bien os aconsejar. Por esto dize Seneca que aunque los principes son muy ricos en dineros, son muy pobres de quien les diga la verdad. Delo qual se dolia mucho aquel mal logrado del emperador Gordiano el menor, teniendo por infelicissimo al principe que sin ver lo que passa en su imperio, ha de firmar como los que con el tratan le quisieren informas como les pareciere. Y dize Iulio Capitolino que por q̄ Misiteo suegro del sobredicho Gordiano le aconsejo bien en lo del regimiento del imperio, le dio facultad el senado de triumphar con su yerno, y le dio nombre de tutor del imperio Romano. Allenguense pues los principes al parecer de Platon que dize que la mayor victoria que vno puede conseguir, es de si mesmo: mas q̄ para conseguirla, es necessaria buena disciplina y buenos enseñamientos: y que estos se hallan en los escriptos de varones sabios, y que por tanto es bien que se lean, y no solos estos entre los paganos fueron deste parecer, mas también Isocrates lo encargo mucho a Demococo y a Nicocles mancebos y grandes señores, que tenian necesidad de ser bien aconsejados para regir sus estados. Esta bien dicho, como sea cierto conforme a la sentencia de sant Ambrosio que primero fue de

*Capitolini in  
Gordiano in-  
niore.*

*Plato. lib. 1.º  
de legib.*

*Isocrates in  
Pargnesi. Et  
in de regia ad  
mumifrando.*

Ciceron) que la escriptura no haverguença, ni tampoco temor sino es dezir cosas feas (como dize Demosthenes) y qualquiera escriptor procura dezir lo mejor que sabe, por que aunque lo que se dize de palabra se pueda de presto remendar, en la escriptura dize Isocrates que no ha lugar, por no ser possible que el escriptor este donde quiera que se lean sus escriptos: y como dize Platon q̄ despues de escripto no se puede tornar al tintero, deuese mucho remirar el escriptor, y como en cosa hecha de mucho acuerdo no podra sino auer en q̄ aprouechar. Y a los ricos y los otros que presumen de gr̄ades señores no se precian de tratar con libros, quanto mas de componerlos: mas si bien mirassen en ello, hallarian condenado por el jurisconsulto Pomponio, y aun por ignominioso q̄ el noble sea idiota: y por esto Amiano Marcelino aseo mucho en Orphitovarō de negocios no saber letras. Diodoro Siculo dize q̄ entre los Egypcios Saitas en el primero grado de los honrrados ponian a los que sabian letras: por que la virtud de la ciencia en muchos casos suple la falta de la nobleza de la sangre: lo qual allende que es de muchos suristas: lo afirman Cornelio Tacito: y Cassiodoro: y Saliceto dize q̄ si vna cōde se casasse cō vn doctor, no se podria dezir catarse cō indigno: mas si cō vn idiota, dize

*Amb. li. 1. de  
Virginibus.  
Demost. epi. 4*

*Isoc. epi. 1.  
Plato. epi. 20*

*ff. de ori. suris  
li. 2.*

*Ammianus  
lib. 14.*

*Diodo. li. 1. cō  
pi. 2.*

*1 Tacitus l. 18  
Cassiod. li. 9.  
epist. 7.*

*2 Salicet. in  
l. prouidendi. m  
C. d. postul.*

*Bald. in l. in dando. ff. de tu tor. & curator. dat. ab his.*

*Gellius lib. 2.*

*cap. 3.*

*Plutar. in A. lexand.*

*Zonaras to. 1. Annalium.*

*Tertul. li. 4.*

*aduer. Marcio nem.*

*Augu. li. quã ex nouo testa ment. ca. 11. et*

*in Psal. 140.*

*Heratius.*

*Plutar. in A. lexand.*

*Plat. 5. de legibus.*

*Heratius.*

*Plutar. in A. lexand.*

*Plat. 5. de legibus.*

Baldo i que por ninguna nobleza de linage se puede suplir el tal defecto : y por tanto deurian mucho trabajar los principes por saber algunas letras , sopena de cometer mas faltas en los gouiernos de sus estados : lo qual entendiendo los antiguos se dieron mucho a diuersos exercicios literarios , por que aun en sola la Medicina hallamos mas de sesenta reyes señalados. Por esto escriuio el grande Alexandre a su maestro Aristoteles q̄ se preciaua mas exceder a los otros reyes en saber, que en poder: y Homero dixo que las Musas hijas de Iupiter deuen acompañar siempre a los reyes , mas por viuir sin ellas Herodes, primero cometio adulterio doble, y despues sacrilegio y homicidio. Tertuliano y Augustino dizé que el primero marido de Herodias ya era muerto, mas que por auer dexado aquella hija , Herodes cometio adulterio en casarse con su cuñada, o alome nos tuuo la por amiga.

§. 234. Que dize agora sant Iuan cõ que tanto se muestra offendida la magestad real? No mas de que se dexa la muger agena , de que se restituya lo ageno , de que ninguno de mal exemplo a otro y señaladamente los que dicen ser ministros de justicia. Y que le sucede por esso? Que le corre riesgo la vida, por auer topado con quien trahc heno en el cuerno . O verdad soberana que te llamo

Platon

Platon guiadora de todos los bienes ansí de Dios como de los hombres: y que te aya negado vn tyranno sin ley, sin verguença, y sin Dios. Sea como fuere que sant Iuan no dize sino mal te parece tomar la muger de tu hermano, emienda tus apetitos desordenados, y da buen exemplo a tus vassallos: y todo esto es verdad y bien dicho: y siendo la verdad del delicto tan publica y euidente, y tan pernicioso, no tenia necesidad ni obligacion de traer en probacion muchos testimonios (conforme a vna doctrina de Sant Chrysoftomo) sino que dize Sant Hieronymo que la naturaleza esta impuesta con tan mal gusto, que le amarga la verdad: y fue sentencia del otro Comico, que como el seruido con subiection gana amigos, ansí dezir la verdad, acarrea enemigos. Siendo ansí, quien osara predicar la verdad desnuda y sincera como Dios la crió? El que se tuuiere por muerto, por que de los viuos dize Lactancio que temiendo de la carcel de Socrates, no se atreuen a la defension de la verdad por la qual mataron a Socrates: mas el que con amor de la verdad, y de la virtud y de la justicia quisiere tratar de su defension, muera primero con Sant Iuan. O quan bien dixó muchas vezes el que fue la prima de la Retorica, del mundo, que contra los pobres y abatidos cada predicador habla de

*Chryf. ca. 1. ad  
Gala.*

*Hieronym. ad  
Oceanum.*

*Terentius in  
Eunuch.*

*Lactant. lib. 2  
ca. 3.*

*Demosthe.  
oratione obyn-  
thra ca. 2 &  
oratione ad  
Philippi epist.*

papo, y muestra gran señorio: mas que contra los prosperadores y poderosos ninguno abre su boca y es doctrina canonizada: por que la potencia y riquezas hazen encubrirse las faltas, como la pobreza da entrada para las descubrir. O glorioso Baptista libre de tales faltas, que te vemos predicar con spiritu que basta a derretir las piedras: y vemos por otra parte que los adulteros a quien predicas te arman la muerte: aun con deuerte mas que sus vidas. O ingratitude ponçoña de todo linage de obras y gente, que bien dixo Ausonio de ti por authoridad de Menandre, que no cria la tierra cosa peor que el hombre ingrato: y ansi lleva Xenophonte adelante este sentimiento, que afirma que fue muy castigado entre los Persas este peccado y que la desuerguença le acompaña de ordinario: y en otra parte qualifica esta culpa por cierto linage de injuria, diziendo que por tal merece ser castigada. Bien nos auisa Diogeniano contra esta pestilencia, y dize que ni hagamos bien a viejos, ni a niños, ni a muheres, ni a perros agenos, ni a galeote palabra: porque todos son ingratos: mas yo digo conforme a derecho que hagamos bien a todos, y mas a los mejores. Podria dezir San Iuan en esta sazón con Dauid, que los que dan males por bienes murmuran detrayendo de su honor, porque sigue la bondad. Si

*Dist. 43.*

*Su rector.*

*Esai. 61.*

*Ezech. 13.*

*Xenoph. li. 1.*

*c. 2. Padia.*

*Li. 2. de dictis*

*& factis So-*

*gratis.*

*Diogenia. in*

*colleclanis.*

*Dist. 42. quis*

*camas.*

*Psal. 37.*

tu la seguiste, Herodes la persigue, y Herodias la destierra: y quantos malos Christianos ay en el mundo la confunden, mas ellos seran confundidos de Dios.

### Capitulo. II.

Del mal talante de Herodias para con Sant Iuan: y de como por su ruego le mando prender Herodes.

§. 235.



Omo esta real señora se viesse traer en lenguas por los demeritos de su honestidad, y que Sant Iuan daua calor al pueblo con su predicacion para que les pareciesse mal aql adulterio tan escandaloso: determino de buscar maneras cõ su marido para le hazer prender al Baptista. Guay de la vida y honra del hombre que cae en la indignacion de muger que puede salir con lo que quisiere: por q̃ como dize Aristecas el linage mugeril es muy apasionado hasta conseguir sus intentos: a lo qual dize q̃ las ayuda mucho la flaqueza de su juyzio: que por grande encarecimiento es llamado feminal de S. Cyrilo. No ay q̃ dudar sino q̃ muchas vezes predicaria S. Iuan cõtra estos reyes adúlteros, por ser su pecado

*Aristecas.*

*Cyrril. l. b. 2.  
super Ioan. c. 1.*

87.

muy pernicioso al reyno, por ser prouocati-  
 uo a los malos, y ofensiuo de los buenos: y  
 ansi no deuemos poner en duda sino que de  
 cada dia mas se alteraria Herodias contra S.  
 Iuan, y le buscaria la muerte. O mundo pesti-  
 lentissimo y trastornado, que los principes  
 y prelados que deuen mas fauor a la doctri-  
 na, algunos le sean menos aficionados: y aun-  
 que algunos la cantrañan: y estos fueron fi-  
 gurados en Anas Pontifice, que despues de  
 auer predicado Christo tres años, no le auia  
 oydo, y la noche de su passion le pregunta-  
 ua por su doctrina, auiendo el sido en le man-  
 dar prender por sola ella. Gran poder es el  
 de la virtud perfecta, que con solo no temer  
 a ninguno, se haze amar o temer de todos.  
 No ay cosa que mas refrene a los tyranos de  
 poner manos violentas en los varones vir-  
 tuosos, aun que se descuezan por los maltra-  
 tar: que conocer dellos que ni temen de sus  
 palabras ni de sus obras. En fin esta real seño-  
 ra, y adultera escandalosa se dio tan buena  
 maña con el su Herodes hijo de padre: que  
 alcanço del que mandasse prender al Bap-  
 tista: y ansi dize S. Marcos que S. Iuã fue meti-  
 do en la carcel, y puesto en cadenas. Bien  
 asienta sobre este hecho de Herodias aque-  
 lla sentencia de Philon, que la muger desho-  
 nesta es grandissimo incitamiento para que  
 su marido sea vn mal hombre. O blandi-  
 cias

*Ioan. 18.*

*Marci. 6.*

*Philo. in lega-  
 tione ad Ca-  
 sarem.*

cías asperísimas de mugeres : y como de-  
 prauays a los varones que se os aficionan. Y  
 fino lo creey's , passad los ojos por Adam y  
 Eua, o por Sanson y su Dalida, o por Salo-  
 mon con sus mil mugeres: por callar de Ie-  
 zabel, y de la madre de Micheas y de otras se-  
 mejantes por las quales vinieron muchos  
 males a los que las cōuersaron. Y si quereys  
 llevar adelante esta razon en lo que directa-  
 mente toca al alma, recopilad con Sant Hie-  
 ronymo los muchos hereges dogmatizan-  
 tes que para predicar sus errores fuero ayu-  
 dados de mugeres. Simõ Mago de Helena,  
 Nicolao de su muger la fresca y de otras : y  
 Marcion antes de yr el a Roma embio vna  
 muger que predico sus heregias , y Apeles  
 tuuo a Philomena, Montano a Prisca y a  
 Maximila, Arrio a la hermana del Empera-  
 dor, y Donato a Lucila : y en España Elpi-  
 dio fue deprauado de la famosa herege Aga-  
 pa: y el dexo despues por su heredera de sus  
 errores a Gala heretica notable: y agora He-  
 rodes al cabo de sus desuenturas hizo pren-  
 der al Baptista por induzimiento de la que  
 le tenia el alma en la carcel infernal. Hermes  
 el Astrologo pone vn Aphorismo q̄ qua-  
 dra a estos dos bien mal casados , y dize que  
 si la parte del cielo significatiua del matri-  
 monio del varon cayere en los signos obe-  
 dientes , y la de la muger en los mandones:

*Hieron. ad  
 Ctesiphon.  
 contra Pela.*

*Hermes A-  
 phoris. 61.  
 sed condemna-  
 tur. 26. q. 7.  
 non obserue-  
 t. 5.*

ella sera la mandona en casa, y el seruirá de estropajo: y así passa entre Herodes y Herodias, que el por la complazer mando prender a Sant Iuan, sin embargo que el le tenia por sancto.

§. 236. Y ale lleuan preso al Baptista, ya le lleuan aprisionado al hombre de la mayor libertad que jamas pario muger, ni Dios crió. No mirays que los lobos de la montaña y las otras bestias fieras tuuieron reuerencia al cilicio de S. Iuan: y que los perros criados en poblado le despellejan? O cilicio del Baptista que hasta los celestiales eras tenido en reuerencia: y como te desgarran estos ministros del infierno. O persona la mas privilegiada de Dios de quantas en este mundo viuieron: y como eres defacatada de los ministros del Rey maluado. Con que respecto te lleuan, o el mas respectado de Dios de quantos para siempre supieron respectar a Dios? O ministros detestables y executores de la mas insigne injusticia, y como osays poner vuestras manos en la persona q̄ quien os la manda prender, no osa poner sus ojos sin gran temor y verguença, aun con toda su dissolucion? Cõ que autoridad le lleuays a la carcel, o sayones ensayados en desafue-  
ros, siendo vos otros ministros de la injusticia seglar: y el persona Ecclesiastica y vngida y consagrada dende antes que nascida?  
Porque

Porque causa direys que merecio ser preso, fino es por se auer trabajado en recuperar la honestidad perdida a la perdularia Herodias que os ha enredado en tal sacrilegio? Violado aueys persona sacra : incurrido aueys en el Canõ, descomulgados estays de anathema, y malditos de participantes porq̄ participays con los adulteros: denunciados quedays hasta matar candelas, porque lleuays a matar la candela ardiente y relumbrante que salio por boca de Angel: con cuyo resplandor doctrinal y exemplar todo el Reyno via por donde le cumplia andar para no errar el camino de la gloria. Porque echays tras la red al que con la red barredera de su predicacion desenredo a muchos de las ataduras de sus peccados? Encadenays tambien al que no sabe ser atado, al que sabe desencadenar a otros: al que despues de muy religado tiene mayor libertad que quantos en el mundo viuen con soltura. Caso fue mysterioso y figuratiuo que con el encarcelamiento del Baptista Herodes aya atapado la boca a la ley y a los prophetas: porque como el Euangelio uiesse de succeder a los prophetas, nunca començo hasta q̄ los prophetas acabarõ: en lo qual se nos da mucho a estimar la estima en que Christo tenia al Baptista, pues nunca se puso a predicar publicamente, hasta que

que al Baptista se le acabaua el tiempo de su predicacion: mas en siendo el Baptista preso, luego se dio con gran sollicitud a publicar su Euangelio. Espero el Redemptor a que Sant Iuan callasse, para predicar el sin competencia: porque (como considero Sant Chrysostomo) si a la par predicaran, sin duda la doctrina del Redemptor hiziera ser tenida en poco la del su Baptista, bien como salido el Sol haze que no sea diuifado el luzero aunque aya salido primero: mas tuuo el Redemptor en tanto las cosas del Baptista, que nunca trato dellas sin las estimar: y ansi no quiso predicar abiertamente y con entera solenidad hasta que vio auerse acabado la solen predicación del Baptista por estar ya preso. Y digo tambien que por ver Christo preso al su tan cordial amigo, al su tan venerable padrino, al su tan diestro casamentero: echo mano al cuchillo de la doctrina Euangelica con que hizo vna notable vengança de la injuria hecha contra el Baptista. Que otra cosa fue tomar Christo el mesmo tema para sus Sermones del acercamiento del Reyno de los cielos, que Sant Iuan auia tomado: sino abonar y confirmar la doctrina del Baptista por la qual estaua en hierros: como dando a entender que cuyo fundamento era vno mesmo, que tambien la doctrina era vna mesma? Aun mas entarece

*Chryso. ho. 6.*

*in c. 4.*

*Matthai.*

*Matthai. 4.*

Sant Chryfostomo esta nuestra consideracion, pues afirma que en abonar el Redemptor la doctrina de Sant Iuan: acreditado a si mesmo: porque en la doctrina del Baptista se inclina el testimonio que del auia dado.

§. 237. No me marauillo que tan barba-rico sacrilegio como la prision del Baptista se cometa, auiendo sido mandado por muger indigna, sobre cuya malicia dize Salomon no auer malicia:ansi como no ay peor cabeza que la del culebro. Morar con el leõ y con el dragon me plaze (dize el sabio) y no con la muger maluada. Demudase le el color y donayre del rostro con la yra, ponese encapotada como osso: y si tiene mandado en casa contradize a su marido: y en conelusion que de la muger emano el peccado, y por ella estamos todos obligados a la muerte. Todo es del sabio. Que nos marauillamos de que por mugeres se lleuen los peccados adelante, auiendo començado por ellas: pues conforme a la Maxima philosophal, es mas facil continuar, que començar? Y ni nos deuemos exasperar por las golosinas de las mugeres, pues las heredaron de su primera madre: sino que ay vn engaño, que ayã ellas comido lo dulce, y que amargue la boca a los hombres con los relieues, segun que lo pinto el propheta. Pues tambien el hombre

*Vide Chryso-  
stomi. 15. ex  
Var. Ioan. in  
Math.*

*Eccle. 25.*

*Ezech. 18.*

primero fue Iuan, tambien fue vaso de gracia: porque aunque no le fue natural la gracia mas que a nosotros, ni criado con ella (conforme al sentimiento de grauissimos Theologos) alomenos diosele luego en siendo criado: y el la perdio por si y por todos sus hijos, por hazer el consejo de su muger golosa. De Prometheo a quien la gentilidad fingia q̄ auia hecho los hōbres y mugeres, dize Luciano que con razon estuuo agarrotado en el mōte Caucaſo passando graues tormentos, por auer hecho al linage mugeril tan auieso de razon: y con otro tal sentimiento dixo Aristophanes que para quanto ay en el mundo no ay cosa peor que las mugeres, saluo las mesmas mugeres. Cuenta Antonio Monaco que viendo el philosopho Aristipo vna muger hermosa y pequeña dixo: o quan chiquito bien, y mal quan grande. Deste sentimiento se mostro aquel Lacedemonio de quien dize Plutarco que se caso con vna muger chiquita, alegando que del mal el menor se ha de escoger. El sobredicho Monaco refiere que preguntado Prothagoras la razon de auer casado vna hija que tenia con vn su enemigo, respōdio, que no tuuo cosa peor que le dar. Por ser Helena muy amiga de riquezas, y Paris muy luxurioso, dize Plutarco: que destruyeron a Troya: y por auer tomado seme-

1 Hugo de S.  
Vlt. lib. 1. de  
Sac.

Guilliel. Al-  
tissedor.

Alex. Alen.  
2. p. 9. 96.

Bonauent. &  
Scotus. lib. 2.

dist. 29. Mar-  
fil. li. 2. q. 16.

& alij.

Aristopha. in  
Cerealis.

Anto. Mona-  
chus. lib. 2.

Melissa. ser-  
mo. 33.

Plutarch. in  
Sticho.

lib. 2. ser. 34.

2 Plutarch. in  
praecept. conu.

bialibus. &  
Calvus. li. 28.

ca. 21.

jante camino Herodes y Herodias darã pre-  
 fto consigo en la perdicion. Estremado en-  
 carecimiento y muy Theologal es el de Ful-  
 gencio, y de Ouidio, que todo el mundo  
 no aya bastado con sus trabajos a sujetar a  
 Hercules: y que Omphala Reyna de Lydia  
 ò Iola, que es el deleyte carnal, le aya tenido  
 sujeto a sus pies. O maldad nunca biẽ assea-  
 da, que S. Lucas la pondera muy encarecida-  
 mente, diziendo que Herodes aãadio sobre  
 todos sus criminales excessos el sacrilego  
 encarcelamiento del Baptista: en lo qual ma-  
 nifiesta que el mayor de los peccados de He-  
 rodes (aun con ser tyrano y adultero) fue  
 la prision de Sant Iuan. Admirable senten-  
 cia fue aquella de Hierocles, que las malda-  
 des exorbitantes raẽ de los malos todo res-  
 pecto de fidelidad, y de Dios, y de temor  
 de justicia: y como este maluado de Hero-  
 des aya sido traydor a su hermano, y pro-  
 uocatiuo de la mala viuienda a su Reyno,  
 y perdido el miedo a la justicia: echo del  
 todo a Dios de si, y mando encarcelar al  
 Baptista. A consejaos con muger deshone-  
 sta, y vereys en que fuego os metera: o ha-  
 zed ruego de muger encorajada, y vereys  
 vuestra perdicion cercana. Ley de Solon di-  
 ze Demosthenes auer sido, que se diesse  
 por ninguno lo que alguno hiziesse por  
 ruego de muger, especialmente si fuele  
 desho

*Fulgent. 2.  
 Mytholog. con.  
 Ouid. epif. 9.  
 Seneca in  
 Hercul. Furen-  
 te. & in Hifo-  
 ly. Proper-  
 tius. lib. 3.  
 Elegi.  
 Luca. 3.*

*Demost. Ora-  
 sione in olim-  
 psodorum.*

*ff. de offic.  
procon. l. obser-  
uare. §. profi-  
cisci.*

*¶ Tacitus li. 3.  
Histo. Angu-  
sta:  
Traj. l. 1. con-  
nu. 70. ff. de  
reg. in. l. fami-  
na. §. 3. q. 7.  
infamis.*

deshonesto: y el nuestro Herodes no tiene por inuiolable sino lo que por mandado de la su Herodias se comete. Por tales hechos como este se mouieron los Romanos a hazer leyes que los gouernadores de las prouincias no lleuassen a sus mugeres consigo, porque no los hiziesen peores de lo q̄ ellos eran: la origen de lo qual se hallara en Cornelio Tacito en persona de Seuero Cecina. No se puede negar que las mugeres sean flacas de consejo communmente, y por esto son excluydas de todo officio de gouernacion: saluo donde yo escriuo la presente hoja, que el señor de la tierra mando pregonar que no valiesse lo que el mandasse, sino lo q̄ su muger: por lo qual perdio tanto de la estima de su valor con los que lo supieron: quanto se quiso mostrar bien casado: mas algunas mugeres son tales que pueden y mereçer regir grandes imperios, qual fue la Reyna de Castilla doña Maria muger del Rey Don Hernando el quarto que llamaron emplazado, y madre del Rey Don Alonso onzeno que gano las Algeziras: y la Reyna Católica de gloriosa memoria que fue todo el juego de la consumada conquista del Reyno de Granada: y quien con las tales no se quisiese aconsejar, muy menguado seria de cordura. Por esto dixo Diodoro Siculo que el Rey Nino a penas hazia cosa sino por parecer

*¶ Diodo. li. 3.*

cer

cer de Semiramis su muger: y otro tanto dize Ouidio de Numa Pompilio, y Eliano de Cyro para con su Aspasia, y Seneca de Augusto Cesar para con Liuia. Iustiano mando escreuir en el cuerpo del derecho imperial, que se auia mucho aprouechado del consejo de su muger en el gouierno del imperio. De Sesoistre Rey de Egypto dize Herodoto en su Euterpe que viuo fuera quemado con su muger y hijos, si por consejo della no matara los dos sobre los quales se salvaron los restantes. A Pitheo hombre codiciosissimo de oro, su muger le mato aquella sed, como diremos adelante por autoridad de Plutarco. Pompeya Plotina supo aconsejar a su marido el Emperador Trajano, demanera que el se dexo de despujar el imperio: y ansile mudo, q̄ dizia el despues, que el fisco real es como el baço en el animal, que quanto el mas engorda, mas enflaquece el animal. Paulo Diacono y Paulo Orosio y otros muchos cuentan q̄ Ataulpho Rey de los Godos quiso asolar del todo a Roma, sino fuera por la cordura de su muger Placidia, la qual le hizo auerse despues con Roma demanera que le llamaron su restaurador. Mucho encarece la historia Tripartita el prouecho que el Emperador Theodosio recibio de su muger la Emperatriz para merecer el nombre de tan buen

1 Ouid. 3. F. 3.  
sto.

Aelia. 12.

V. histo.

Seneca. 1. de  
Clement.

2 Authen. ve

ind. sine quo

quo. suff. in

prim. & in

l. bene, a Zo

nono. C. de

grad. prasc

Pau. Dial. 11.

13. de gestis

Roman.

Orosius. li. 7.

ca. 29.

H. St. Trip. li.

9. ca. 31.

Christiano como es reputado. Theodolinda Reyna de los Lõbardos dos maridos tuuo Euthario y Egilalfo: y por consejos della fueron ellos muy mejorados en lo de buena Christiandad. Muchas otras muy insignes hembras en discrecion, y honestidad, y en toda virtud andan celebradas en todo linage de excelencias por los antiguos escriptores, mas no bastamos, ni aun deue- mos hablar de todas: y en algunas tierras de loables gouernaciones eran admitidas mu- geres al publico consistorio, lo qual dizen Aristoteles 1 y Plutarco 2 auerse vsado en Lacedemonia: y en Athenas dize Marco 3 Varron que se vso esto mesmo, y Corne- lio Tacito 4 que tambien entre los Alema- nes, y Polyeno 5 Plutarco 6 que semejante- mente entre los Franceses. Concluyo en fa- uor de las buenas y cuerdas mugeres que Platon 7 mando muchas vezes que se diese parte de los officios de la gouernacion a las mugeres que fuessen halladas ben- meritas para ello: en lo qual bien se entiende que no hablo de nuestra Herodias encõdida en des- honestidad, y abrasada en crueldad. A firma Saluiano 8 que por la deshonestidad de los Españoles los dexo Dios hollar de los Bar- uaros Vuandalos que eran mas honestos que ellos.

1 Arist. 1. Po-  
li. 7.

2 Plutarch. in  
comparatione  
Numa. &  
Lycurgi, &  
in Agide.

3 Varro. in  
concertatione  
Minerua &  
Nept.

4 Tacitus de  
morib. ger.

5 Polyenus.

7. stratagen.  
6 Plutar. de  
claris muliere  
bus.

7 Plato inde  
Rep. & de le-  
gib.

8 Saluianus  
epist. Missili  
en. lib. 7. de  
promi. Des.

§. 238. Abrasado se via en fuego y pon-  
sõna

coña Hercules Eteo 1 quando preguntado q̄  
 quien le pudo matar, y con muerte tan hor-  
 randa, auiedo el battado a quitar del mun-  
 do quátos tyranos en el auia: respondió cō  
 vn aquexoso fospiro, que moria por enga-  
 ño de vna muger: y que para matar a Hercul-  
 es (aun cō ser medio immortal bien basta-  
 uá las tramas de vna muger ayrada. O mu-  
 ger ayrada que mataste al verdadero Hercul-  
 es 2, al verdaderamente glorioso: que mata-  
 ste al verdaderamente inuencible, que mata-  
 ste al gran Baptista, que mataste al primero q̄  
 començo a vencer al mundo de veras, y a  
 echar del los tyranos de los demonios, y al  
 primero q̄ enseñó poderse vencer el cielo,  
 en lo qual Hercules nunca se oso poner.  
 Pues si con Dictis 3 Cretense y con Maxi-  
 mo 4 Tyrio y Ouidio 5 quereys desplegar  
 antiguallas, las mas famosas guerras del mū-  
 do por mugeres se reboluierō. Por Iheano  
 la Thebana y por Magisto la Phocense dizē  
 Pausanias 6 y Atheneo 7 y otros q̄ sus ciu-  
 dades anduierō en guerras de a diez años:  
 y que por la primera destruyerō los Theba-  
 nos a los Phocēses, y por la segūda los Pho-  
 censes a los Cyrtheos q̄ se las auia robado.  
 Por ventura entre los Argiuos y los Pheni-  
 ces no vuo grādes rebueltas, porq̄ los Phe-  
 nices q̄ cō su bohoneria fuerō a Argos, se lle-  
 uarō a la yda a lo hija de Inaco primero rey

1 *Sententia ad  
Herculem*

2 *M. Por. Cat.  
to. lib. Originum.*

*Diodo. lib. 5.  
cap. 2.*

3 *Dictis li. 2.  
bel. Troia.*

4 *Max. Tyr. 6  
serm. 2.*

5 *Ouid. li. 2.  
Elegi.*

6 *Pausanias  
li. 9.*

7 *Atheneo. lib.  
13. ca. 4.*

de los Argiuos: en tiempo que Isaac andaua en los setenta años de su vida, y a. 3250. años del mundo criado (segun Eusebio) poco mas o menos. Como para vengança de tal afrenta passaron los Griegos de Candia en Phenicia, y se llevaron a Europa hija del Rey Agenor, seyscientos y ochenta años despues de lo otro: y veys las enemistades mas encendidas. Echad hazia el norte diez o doze años despues de lo dicho: y vereys a los Argonautas con Iason robar a Medea, y cobrar a los Colchos por enemigos. Ochenta años despues desto vereys pasar de Asia a Grecia a Paris, y llevar a hurtas del Rey Menelao a su muger Helena: y por ella juntarse quarenta y siete principes la flor de toda la Grecia, y caer sobre Troya, y sepultarla en sus cenizas: con total derramamiento de la inclyta sangre de Dardano. Si venis a Italia, hallareys que apenas estaua seca la cal de los muros Romanos, quando por el rapto de las Sabinas se ouiera de perder el nombre de Roma cõ todos los suyos, quatrociētos y treynta años despues de la destruycion de Troya. Discurrid por otros dozientos y quarenta años despues desto, y vereys como por amor de Lucrecia fueron echados los Reyes de Roma que hasta oy nunca sono mas en Roma el nombre real. Procede algunos años mas y vereys  
anulado

anulado el Decenuirato en Roma, y criado el Tribunado de la Plebe: por auer querido el Decenuiro Apio Claudio forçar la donzella Virginia, a la qual su proprio padre mato a puñaladas por lo librar de tal afrenta. Venios passeando a España y vereys agotada la gloriosa sangre de los Godos por la negra amistad del Rey Don Rodrigo con la Caua hija del Conde Julian canonizado a Dios, y a su tierra, y a su Rey, y a su alma: y dende entonces quedo España en poder de los Moros, hasta los felicissimos tiempos de los Reyes Catholicos Hernando con Isabela. Demanera que por vna mala muger auemos desembuelto el rollo de las historias, mas con esta condicion que no se entienda de las mugeres honestas de que el mundo siempre estuuo y esta muy abastado: la qual salua hazen muchos doctores en otros propositos, y en el nuestro y hablando contra Herodias la haze Sant Chrystomo. Antes me hallo apesarado porque como vna mala me hizo traher exemplos de los daños recibidos por mugeres no vuo otra buena que se atrauesara en esta historia con alguna señalada obra por cuya causa yo tuuiera entrada para mostrar muchas famosissimas que en todo linage de excelencias en el mundo florecieron: y sin trezientas que recopiló el doctissimo Tiraquelo, fueron muchos

*Stobæus sermo*  
67.

*Seneca in*

*Hippolit.*

*Ouid. lib. 3.*

*de Arte.*

*Terenti. in*

*Eunucho, &*

*in Hecyra.*

*Tiraq. in le-*

*gib. matrimo.*

*l. 9. nu. 229.*

*& l. II. num.*

*30.*

los escriptores que de las tales hembras hizieron libros. Y aun digo mas que de los exemplos referidos de defastres acaescidos por mugeres, podemos sacar euidente argumento para probacion de la honra que al valor feminil se deue: y que no todo lo malo que por su ocasion sucede se les deue imputar: antes prueua Isocrates hablando del de Helena, que es prueua de su valor. Sino mirad bien como por auer los Messenios corrompido las cinquenta donzellas Lacedemonicas que yuan en romeria al templo de Diana, se mataron ellas no sufriendo verse asi affrentadas: lo qual cuentan Pausanias, y Heraclides con Sant Hieronymo: y los Lacedemonios reboliuieron por ellas guerras que duraron muchos años, y costaron muchos millares de vidas. Mirad tambien como por auer muerto el tyranno Aristoclidides a la donzella Estymphalida por negarle su amor, toda Arcadia puso en armas sus ciudades, y se vio muy en peligro la prouincia del Peloponeso. Y hasta lo que dixe de Theano y de Magisto es en honra de las mugeres: por que ellas no tuuierõ culpa en los males que por ellas sucedieron. Y aun digo yo de mi casa q̄ auiendo Dios alabado todas las criaturas en criãdolas, nunca alabo al hõbre en quanto estuuõ sin muger, mas diziẽdo Dios

que

*Isocrates de  
laudib. Helē-  
na.*

*Calisto li. 23.  
ca. I.*

*Pausan. li. 4.*

*Heraclid. de  
polis.*

*Her. li. I. con  
tra Louinca-  
nos.*

que no era bueno q̄ el hōbre estuuiesse solo, dio a entender (y lo pondero S. Ambrosio) q̄ en teniēdo muger, ternia su perfectiō, y que entonces mereceria ser alabado. Creo tambien que muchos muy ladrones contra mugeres, lo hizieron mas por exercitar sus lenguas, q̄ por sentir que tenian razō para tal dezir : y ansi lo dixeron Antipatro y Stobeo, y Sophocles de Euripides que fue vno de los Griegos que mas mal dixeron de mugeres: sino que como el otro quiso mostrar grande ingenio en dezir muchas excelēcias de la pulga auiendo en ella tan poco q̄ alabar : ansi estos muestran su habilidad en dezir mucho mal de mugeres, auiedo en ellas poco que afean, salvo en las que se parecen a Herodias.

§. 239. Tales son las gracias que se dan a los malos, que los buenos los condenā por sus maldades, y los otros malos les maldizen: porque por vno se vienen a descubrir muchos, y a la corta a la larga pagā todos. No es esta razon tan nueua que no aya muchos centenarios de años que la dixo Homero quando introduze al alma del Rey Agamenon ensalzando a la honestissima Penelope muger de Vlises : y vituperando la maldad de su muger Clitennestra que amancebada con Egisto le mato en tornan- do de la guerra de Troya: en lo qual se pare

*Ambr. lib. 2.  
de institutio-  
ne virginis.*

*Stoba. serm.  
67.*

*Catius. lib.  
24. ca. 10.*

*Geilus. li. 15.  
ca. 20.*

*Homero. 24.  
Od. 5.*

ce bien a la nuestra Herodias para con Sant Iuan. Que heziste tu o Baptista porque merezcas ser encarcelado: pues que no son los hombres así tratados sino a titulo de mal hechores? No mas, dize, de auer caydo en la indignacion de Herodias. Basta basta: pues dize Quintiliano que donde el deleyte tiene señorio, todo el fauor que la innocencia puede tener, no la librara del peligro: y aun conforme a vna sentencia de Plutarcho ay otra circunstancia agrauante, y es que los peccados cometidos en disfauor de las mugeres, son mas notados que los q̄ en su fauor se cometen: lo qual deue ser por se procurar ellas vengar, y como lo principal arma sea su lengua, diuulgan facilmente sus conceptos, y procuran como pueden la vengança. Esto confirma Platon diziendo que por se auer dado mala maña Orpheo en facar a su muger Eurydice del infierno, vino a ser despedaçado a manos de mugeres, segun lo representa Ouidio. Mas el eloquentissimo Baptista Mantuano aspira de la otra parte y con delgada consideracion, y dize como han salido muchos hombres del infierno (segun las letras gentilicas) y nunca muger alguna, ni aun Eurydice con ser ayudada del que mas parte podia ser: y en consequencia de las faltas de las mugeres, pinta cient tachas notables en ellas,

*Quintil. lib.  
9. cap. 4.*

*Plutarch. in  
preceptis con  
mubialib.*

*Plato, in con-  
uicio.*

*Ouid. 11. Me-  
ra.*

*Bapti. Man-  
tua. Elog. 4.*

ellas, y dize serles ordinarias. Veys a S. Iuan encarcelado en poder dela braba hébra que le hizo prender, bueno esta de entender los regalos que le hara: mirad que le faltaran alli las sus langostas, y que se aura de boluer al pan comun que auia muchos años que no comia: por tanto cada qual le prouea de lo q̄ pudiere, que hombre es que se contenta cō poco, y nō lo sabe pagar sino con mucho: por q̄ como tiene mas de spiritu que de carne, y como en caso que Herodes le tēga preso el cuerpo, el con el alma reyne en el cielo (segū la consideracion de S. Chrylostomo) agradassē de buenos pensamientos, quanto mas de buenas obras.

*Chrysoft. hom.*  
*27. m. ca. 11.*  
*Matthai.*

### Capitulo. III.

De como Herodias se trabajaua por hazer matar al Baptista: y dela buena reputacion en que Herodes le tenia.

#### §. 240.

 Lomenos ha salido el Basilisco de Herodias con parte de sus piadosos intentos, pues con el filio de sus ponçoñasas palabras encono de tal suerte a Herodes: q̄ el tambiē como dragō venenoso cō el pestilētissimo resollo de su mandado tiene el Baptista medio muerto. Mas poco re-

media de sus infamias la perseguidora de virtudes ajenas, y desterradora de las propias: por q̄ por saber todo el mundo la causa de la prision del Baptista, también sabra su adulterio contra el qual predica S. Iuan. Esta propiedad tienen los peccados de las personas constituydas en dignidad (segun muchos sabios lo tienen notado) q̄ de suyo son mas publicos y notorios y mas escandalosos biẽ como aq̄llos cuyos son, son mas conocidos q̄ la otra gēte comun: aun que segun queda dicho, la potēcia haze q̄ no se trate en todas partes dellos sin mucho recato: y ansi aunq̄ S. Iuan callara el adulterio de estos maluados, todo el mundo clamara. Dize S. Marcos en el sifeno capitulo que Herodias se desuelaua buscando medios y achaques para hazer morir al Baptista, mas q̄ no hallaua salida q̄ la satisfiziesse. Bien acerto Euripides que quanto la muger es mas flaca q̄ el hombre para el biẽ: tanto es mas fuerte para el mal: y en otra parte afirmo en persona del Rey Polymnestor, q̄ ni entre los pesces del mar, ni bestias de la tierra se cria mas mala bestia que la mala muger. Conforme a esto dixo aquel Iuan; Neuzano, y se aprouecha dello + Criadero, que la muger tiene siete propiedades tales q̄ dellas se puedē armar muchas Chimeras. En la Iglesia dize q̄ son Sanctas: en la prima vista Angeles, en casa demonios: a la ven-

*Cicero oratione pro Sexto. Ros. Amens. 2. offi. Salustii. in Cutilinar. & in Lugur. Herodianus li. 4. Plutar. in Politicis.*

*Pindarus Pyth. 1.*

*Iuuen. sat. 9.*

*Quid. ad Liviam.*

*Claudian. in panegy. 4. consula. Honorij.*

*Crysol. li. 3. de Sacerdotio.*

*2 Eurips. in Andromac. & in Heccuba.*

*3 Neuzano. li. 4.*

*Syluo. nuptialis.*

*4 Crier. 1. de primogenitura. 9. 20.*

tana, buhos, a la puerta picaças, en el vergel cabras, y en ellecho hedétina. Mas atéded como corresponde el modo de proceder que se tiene contra la vida del Baptista, al q̄ se tuuo contra la vida del Redēptor: porq̄ Sant Marcos dize que los Iudios buscauan testimonios para condenar al Redēptor, y que ningunos les parecieron conuenientes para por ellos le poder justiciar: y lo mesmo acaba de dezir S. Marcos q̄ ordia Herodias cōta sant Iuan. No ay marauilla en que a los sanctos persigan los del mundo en pago de que les corrigē sus peccados: auiendo sido perseguido el sancto de los sanctos y como lo bueno y lo malo sean contrarios, y quanto cada qual es mas tal, tanto mas en contrario del otro: y como S. Iuan y Herodias andan en contrariedad, y S. Iuan sea el mayor en virtud, ansi concluymos que Herodias lo fue en malicia. Muy poco faltaua para dos mil y seteciētos años del mundo criado, quando dize Pausanias q̄ Gorgofana hija de Perseo escandalizo a la Grecia, porq̄ auiedo se muerto su esposo se desposó con otro, como tuuiesen por costumbre sanctissima q̄ la muger biuda no se casasse segunda vez: y Herodias nunca tuuo remordimiēto de conciencia por tener dos maridos viuos y ambos hermanos. O alteza de los tesoros d̄la sabiduria diuina, y quiē no se admirara y palmara

*Marci. 14.**Pausani. in  
Corinthiacis.*

viendo la sanctidad del Baptista tan supeditada de la malicia de Herodias? Altamente hablo S. Ambrosio de tales hembras como estas, llamandolas vasos con que el diablo suele dar a beuer las tribulaciones a los varones perfectos. Desto se admirauan los prophetas Hieremias y Abacuch, y pidieron a Dios razon de como lo dexaua passar, q̄ sean prosperados los malos, y q̄ se vea tener en poco a los peccadores, y q̄ calle, acoceando el malo que es mejor que el: y aun S. Hieronymo se admira del atreuimiento que tuuieron para hablar desta manera cō Dios. Mas a esta que rella tan zelosa de la honra diuinal y de los buenos satisfaze S. Augustin diziendo q̄ no tiene Dios en balde a los malos en este mudo, sino por algun bien: porque todo malo o recibe de Dios vida para que se corrija y haga penitencia: o alomenos para que los buenos sean por el exercitados en la paciēcia, sufridos sus agrauios, y perfeccionandose mas ansi. Sant Iuan se perfeccionaua de cada dia mas con la persecucion de Herodias. Por tal razon como esta dize Seneca q̄ quando la virtud es perseguida entonces cresce: lo qual se deue entēder en los buenos de veras que son como llama que quanto mas la contrariays con el soplo mas se abiuia y cresce: y por esto dixo Epiceteto que en todas las cosas halla el hombre pelea q̄ vencer: la qual razon dize

*Ambros. ser.*  
46.

*Hier. 72.*  
*Abacuch. 1.*

*Hierony. in*  
*prol. super*  
*Abacuch.*  
*Aug. super*  
*psalm. 54. &*  
*Magist. 1. 2.*  
*sepe.*

*Seneca lib. 2.*  
*epist. 13.*

*Epicet. 1. ca.*  
66.

discanta Maximo Tyrio conforme al texto de S. Pablo, diciendo que para merecer vno ser coronado, tiene necesidad de ser conestado, de algun aduersario y q̄ el aduersario indefectible de los buenos es la repugnancia de los malos: por que los infortunios que a caso se ofrecen, dize en otra parte, que antes son ayuda q̄ estorua para la virtud. Y concluye S. Ambrosio que el fin q̄ los buenos deuen pretéder es ser siépre buenos: si quiera los dislates y aduersidades los hallen profperos, si quiera humillados. Y todo hombre cuerdo q̄ deste mundo quiere llevar recogido algun pegujal para el otro, se deue mucho esforçar a recibir las tribulaciones amorosaméte, o alomenos con paciencia si quiere que su lauatorio baptismal le purifique delas inmundicias de sus culpas passadas: por que mas se merece en esto que en dar en limosnatodos sus bienes: quanto es mas darse vno asi mesmo contra su apetito natural, que dar su hazienda, ni todo lo demas que le toca: y ansi lo dixo Satanas hablando con Dios de la paciencia de Iob, de lo qual concluye Sant Gregorio que sin morir a hierro ni a fuego podremos ser martyres con solamente tener paciencia en las tribulaciones.

§. 241. Aun con andar Herodes tan enuciado en los vicios carnales, que son los que mas entorpecen al hombre para lo bueno, dize

*Max. Tyr.  
ser. 35.  
2. Tmo. 2o.*

*Max. Tyr.  
ser. 37.  
Ambr. si. e. 1o.  
44.*

*Chrys. hom. 3o  
ca. 3.  
Math. & ho.  
5. ex cap. 4o.*

*Iob. 2o.*

*Marci. 6.  
Cir. y. hom. 38  
in Mathew.*

dize Sant Marcos que tenia en tanto al Baptista, que le tenia, sabiendo que era varon sancto: mas que sin embargo de esso le hazia tener a buen recaudo, y que por sus consejos despachaua mucho de lo de la gouernacion de su reyno, y que le oya de buena voluntad quando predicaua. Discantemos esta letra que tan estrañamente suena, diciendo que Herodes tenia del que tenia por sancto y sabio, y preso. Dime dime sin ruydo Herodes que razon ay para que temas de vn hombre por malo que sea, teniendo le preso y con guarda? y si es bueno, como le temes y tienes a prisionado: pues a ninguno echan en hierros sino a titulo de malo? Dizes que le tienes por bueno, mas que juntamente le temes: de lo qual se concluye que tu eres malo: por que no se teme sino lo contrario, y auiedole tu tenido por bueno, resta q tu eres malo. Dime dime mas si esta platica no te da molestia como oyes de tã buena voluntad la doctrina del Baptista q tienes preso, auiedole hecho prèder por sola ella? y dime otro poquito, q te mueue a pedirle parecer para regirte por el teniedole preso: pues no le encarcelaste mas de por te auer aconsejado quando andaua libre? O los consejos del Baptista son buenos, o no: si son, aleuofia grande cometiste prendiendole por ellos

sino

fino lo son, tu eres hombre sin cerebro pues  
 quieres regirte por hombre de tan mal con-  
 sejo que le tienes preso por lo que mal te  
 tiene aconsejado. Dizes que no le consul-  
 tauas sino sobre cosas menudas, y que  
 los negocios de importancia no se los  
 communicauas: mas a esto te digo que ha-  
 blas como tyranno que por cerimonia,  
 y para cumplir con el pueblo tiene sus  
 consejeros por hazer entender que se rige  
 por aquellos: y el no se cura mas de ha-  
 zer su antojo: que no dio a entender mas  
 de si al gran Xeres rey de Persia, y fuele re-  
 putado por sentimiento de tyranno so-  
 beruio. Al contrario deste y de ti ha-  
 zian los Emperadores Nerua y Seuero  
 cuyos historiadores dicen de ellos, que nun-  
 ca determinauan cosa graue por solos sus  
 pareceres. Ya blandearas diciendo que tam-  
 bien le consultauas en las cosas de tomo, y  
 por ello me pareces mejor que antes: y pre-  
 guntote que quales cosas tienes por mas es-  
 senciales y necesitadas de buen consejo: las  
 que tocan a las haziendas, o a la honra y a  
 las personas? Dizes que las personales tie-  
 nen el primer grado, y las de la honra el  
 segundo, y las de la hazienda el ter-  
 cero, y aciertas en todo: y fuera harto  
 mal si siendo Rey no se entendiera co-  
 sa tan substancial para tu officio, pues en

*Herodotus*  
*Dio in Ner-*  
*ua.*  
*Lampridius*  
*Seuero.*

*Thucidid.**lib. 5.**Gregor. in Pa  
storali.**Tho. 1. 2. q. 73**ar. ult. ff.**2 de pan. l.**quidam delicta**& ibi.**Bart. & Al**berio. & l. 2.**& l. omne de-**lictum. ff. de re**mit. & c. ho-**mo cum glos.**40. d. ff. & c.**quia sanctitas**50. d. & ca.**nullus itaque**cum glos. l. 9. 1**& c. nulli. 25.**9. 1. & c. 215.**30. 9. 1.**Lactans. li. 5.**omni. insti. c. 1*

los tales como tu muchos sabios y algunos sanctos afirman con mucha razon, q̄ aun los peccados menudos son escandalosos, y dignos de mayor castigo, por razon dela alteza del officio contra q̄ se cometē: y lo confirman muchos derechos 2<sup>o</sup> imperiales y Pontificales. Preguntote si como para la gouernacion de tus pueblos te aconsejauas con el, si lo hazias tambié para préder y soltar los q̄ ofendian a tu real alteza? Dizes q̄ a vezes si, mas que no siépre: por lo qual te pido declaracion de los casos en q̄ lo hazias, y tu te refuelues que en todo, saluo en lo que contra tus apetitos se hazia: por q̄ se te enseñoreaua la passion con apetito de vègança, de manera que ni la razon con su dulçura, ni las leyes con su reziura te podian tener en ordē: appellidando siépre tu q̄ alla van leyes do quierē reyes: y q̄ por te auer contradicho el Baptista la retēcion dela muger de tu hermano amada de ti mas que alma, no le consultaste, mas antes le encarcelaste. Grande es la potencia de la verdad amigo Herodes, pues por tenerla el Baptista de su parte es tenido de ti: y grande es su virtud, pues con ser tu peccador, le amas por que la guarda. Bien dixo della Lactancio que es manjar del alma, y ansi como el Baptista por ser todo espiritual se acompaña con ella: tu como todo carnal te apartas de ella: sino que

agora

agora a poder de pildoras de buenas razones te la he sacado del buche.

¶ 242. Respondido me has mostrádo bien claramente tu tyranica condicion y viuienda: pues por cumplir con tu desaforado brio, ni guardas leyes, ni modificaciones diuinas inhumanas: mas en dezir q̄ alla van leyes do quieren Reyes, hablaste como muy ignoráte y desaforado: porque el verdadero rey q̄ rige conforme a justicia, y que merece nombre de tal, y ser tenido por tal, no arrastra la ley tras sí, sino el va por don de la ley le guia (conforme a la doctrina de los grandes philosophos Cicerõ y Plutarcho) pues toda ley emana de Dios: y el menosprecio de las leyes fue tenido del sabio Solon por yqual cõ el menosprecio de Dios, y afirma q̄ tanto durara la paz y honestidad en el mūdo, quāto el piadoso cuydado de la obseruācia de las leyes: y aun yo digo mas, q̄ quanto mas subjecto viuiere vn rey a las leyes de su reyno, tanto mas subjectos le seran sus vassallos: mas como tu menospreciaste a Dios y igualmente con las leyes, robaste la muger agena, y desterraste la paz del mundo, pues tu suegro Arethate haze guerra, y desterraste la honestidad, pues tu cuñada Herodias no tiene por affrenta estar publicamente amācebada contigo. Platon pregono que donde los que mandan oprimen las leyes, no

*Clemens Alexandrinus li.*

*I. Seromatum.*

*Cicer. 3. de leg.*

*Plutarco. quod principis debet esse sapiens.*

*Solon in Elegia.*

*Plato 4. de legibus.*

*Herodot. in Polymnia.*

puede tardarse la destruycion de aquel reyno: porque lo que sobre toda potencia deue preualecer es la potencia de las leyes, como las que con gran razon fueron llamadas de Porcio Caton nueruos de la republica: dando a entender que como el cuerpo sin nueruos peligrara: que ansi el reyno quebrantadas sus leyes se destruye: y como el cuerpo sin alma es muerto, ansi dize Ciceron que lo esta el reyno sin la deuida obseruancia de sus leyes. Todo esto queda bien dicho, si quiera por ser las leyes dadas de Dios a los hombres ( como dize Homero ) y aun añade Demosthenes que tambien inuentadas por el mesmo Dios, y que despues de Dios ellas sustentan los Reynos en pie: y Pindaro cuya sentençia estiman muchos en mucho, dixo que por su fortaleza merecen el reynado sobre los mortales: y sobre los immortales, exercitando el derecho en si contenido con gran valentia y mano potentissima: y hasta las leyes imperiales por las quales se gouierna la monarchia, dicen en nombre de los emperadores, ser boz digna de la Magestad que reyna, confessar el principe que viue sujeto al mandato de sus leyes. Esta doctrina tambien es de algunos sanctos Christianos, mas tambien lo fue primero que ouiesse Christianos ni emperadores, del gran Rethorico Demosthenes, el qual afirma que ninguno de los que

- 1 Homero. 1. Iliada.
- 2 Demosth. oratione prioris contra Aristogitonem. Clement. 1. Stro. Plutarch. lib. quod princeps debet esse sapiens, & in Demetrio.
- Plato in Gorgias. Celso. li. 18. cap. 19.
- 3 De legibus et constitutionibus. digna vox.
- 4 Ambrosius. Epistola. 32. Demosthenes oratione posteriori contra Aristogitonem.

q̄ quebrátan las leyes deue quedar sin castigo, y que mucho mas deuen ser castigados los juezes y gouernadores quando hazen contra ellas; y que conforme a este sentimiẽto Solon castigaua floxamente a la gente popular que contra las leyes peccaua, mas que a los ministros de la justicia con mucho rigor y sin dilacion. O amigo Herodes y que mal te han sabido estas philosophias pues tã mustio y cabizbaxo estas, confessando con sola la confusion de tu rostro, el peccado que contra justicia en el Baptista has perpetrado: mas si algo tienes de que te poder descargar, dillo luego, que yo te oyre mejor que me has oydo. Por ventura querras dezir que quando el Baptista tenia libertad, predicaua con demasiada soltura contra tu adulterio, mas que ya con la pena de la carcel esta mas domado, y habla con mas modestia: y que por ser sabio huelgas de le conuertar, y de te aconsejar con el. A esto te digo que hablaste falsamente de la mutabilidad del Baptista, y que hombre mas entero que el no ha nascido en el mundo: y que morira mil muertes antes que retraherse de lo que tiene hecho o dicho: porque por tal le canonizo nuestro Dios y tuyo Iesũ Christo, diẽdo del a tu gente que no era caña mouediza con qualquiera viento que la toca. Dezido me ha solo este tyrano hijo de su pa-

*Chrysost. 1.º  
 mat. 27.º  
 Matth.*

*Matth. 11.  
 Luca. 7.*

dre, viendo que todo le condena: aun si quie-  
 ra porque conuersa como amigo al q̄ trata  
 como a mortal enemigo. Asperas palabras  
 tenia el Baptista, y cō todo esto holgaua He-  
 rodes de le oyr, porque conofcia del que le  
 mouia solo el zelo del seruicio de Dios y de  
 la saluacion de las almas: y ninguno que se-  
 pa ponerse en pulpito con semejante zelo,  
 dexara de hablar con aspereza contra los pu-  
 blicos y desuergonçados peccadores: mas  
 otros ay que a trueco de que aya quien los  
 quiera oyr, no diran mas de lo que los oyen-  
 tes los mandaren dezir: y de la saluacion de  
 estos cada qual sienta como le pareciere. Dize  
 Plutarcho hablando de aspereza de predica-  
 dores, que como os acontece beuer vn vino  
 aspero y rascon y hallar en el suauidad: que  
 ansi puede tener vn hōbre asperas palabras,  
 y saborearlas de manera que aun los hosti-  
 gados con ellas se huelguen de las oyr, por  
 el prouecho que dellas les resulta. Confor-  
 me a esto dixo Hiperides a los Athenienses,  
 que considerassen si de la aspereza que dezia  
 tener el en hablar les auia venido mucho  
 bien y no mal alguno: y Phocion reprehen-  
 dido dellos por la mesma falta, y aun mote-  
 jado de su sobrecejo, les dixo que de sus  
 asperas palabras y grauedad de sobrecejo  
 mucho bien auian ellos recebido en quan-  
 to tomaron sus conejos. Corys Rey de  
 Thra.

*Plutarcho. in  
 Phocion.*

Thracia fue muy notado de cruel castigador de los que peccauan, como cuenta Stobeo, y respondió al que con aquella braueza mantenía en virtud a sus vassallos. Gráde exemplo de arrepentimiento por auer castigado arrebatadamente, nos dio el Christianísimo emperador Theodosio el mayor de san gre España, del qual dize Paulo i Diacomo que era facil para se ayar, y se amantar: y como en la ciudad de Thesalonica, le ouiesse muerto algunos officiales, mado a su exercito que la destruyesse, y los muertos llegaron a siete mil: por lo qual le priuo sant Ambrosio por muchos meses de la entrada de la Iglesia y despues que le absoluió, le hizo hazer ley que corriese por todo el imperio, q despues de la cōdenacion a muerte de alguno, passassen treynta dias antes de la pronunciacion de la sentencia: y esta ley esta en el cuerpo del derecho Ciuil, y aun abonada con el derecho Canonico 4. La mesma ley hizo el Cid hazer al rey don Alonso que gano a Toledo, para que ningun hijo dalgo fuesse compelido salir desterrado del reyno hasta termino de treynta dias: porque quando del fue el Cid desterrado dentro de nueue dias, se vio en grande aprieto por falta de lo necessario para tal jornada. La razon natural en que estas leyes se fundan es que la porcion que a nuestra alma turba con

*Jo. d. ser. 40*

1 *Paulus  
Diacom.*

2 *Histo. Ecole:  
lib. 11. ca. 18.*

*Histo. Tripar.  
lib. 9. ca. 30.*

*Nicoph. l. 12.  
ca. 40. 41.*

*Distin. 96.*

*Duo sunt.*

3 *C. de penis  
li. 9. Si unū  
cari.*

4 *Extra de  
Rescript.*

*Si quando. 11.  
q. 3. cum apud  
Thesalonicam.*

*Zonaras tom.*

3. *Annalium*

varios affectos de peccar, es irracional, pues procede contra la porcion que llamamos razon: y como sea furiosa y desenfrenada de suyo, cumple que sea templada y enfrenada de la razon hasta que se le passe aquel imperio desaforado: y despues de sossegada aquella alteracion, se puede proceder al castigo de los delinquentes, el qual deve ser siempre muy libre de passion, y muy por libre razon.

4. *Ethi.* 3.

§. 243. O magnanimo Baptista y como si Aristoteles te viera en ella carcel, no se contentara en dezir ansi como quiera que del Magnanimo es lo que ay excelente en cada virtud, y que por sus merecimientos no se le puede hazer la hõra que se le deve: pues el nõ auia tenido language de tales virtudes como las tuyas. Poco y con boz baxa dize que ha de hablar el Magnanimo, mas sant Iuan como era todo boz dio muchas bozes y muy altas, y por ellas le tiene preso Herodes: y ansi en bozear con semejante necesidad, como en sufrir el trabajo de la carcel con estremada paciencia se mostro magnanimo: porque del magnanimo es sufrir afrentas y muerte antes que hazer cosa fea, mas no es de magnanimo huyr los trabajos honestos porque sean penosos ( como sant Augustin y Aristoteles dizen con otros muchos contra el parecer de Euripides ) y por se auer muer-

*Augusti. 1. de  
Civ. Dei. c. 3.  
Soba. ser. 8.  
& 108.*

to Caton Vticense por no venir a manos de Julio Cesar su contrario, no merece nombre de magnanimo, sino de pusilanimio: y assi sentencia Aristoteles que quien tal haze merece ser penado, como hombre injurioso y perjudicial a su ciudad, que la hizo menos vn ciudadano del qual auia de ser seruida. No penseys que solamente el Euangelio da testimonio del valor del Baptista para que se vea quan encarecidamente merecio renombre de magnanimo: sino que Iosepho recon tando la razon de su prision, le llama sant Iuan Baptista, y que predicaua virtud y casti dad y la remission de los peccados, y la vni dad y amor fraternal de vnos con otros: y que era tanto el gentio que concurria a le oyr, que Herodes se temio de alguna noue dad en su reyno, si por caso sant Iuã quies se intentar algo contra el ( como predicaua contra el ) porque toda la gente le seguia: y por assegurar se de tales peligros, determino de matar al Baptista: y luego le mando pren der y encarcelar en el fortissimo castillo de Macheronta, y alli le tuuo hasta que le hizo matar. Esto es de Iosepho y de la historia q̄ llaman Ecclesiastica, de lo qual sacamos que por dos razones se mouio Herodes cõtra el Baptista, y la primera principal fue la q̄ pone el Euangelio de serle reprehendido su adul terio: y con esta seatiene S. Ambrosio y to

*Plato in Pha done. Plutar. in Cleomene. Menander. Euripid. in Hecuba. 5. Ethic. ca. II.*

*Ioseph. li. 18. Antiq. c. 10.*

*Zonaras to 1. Annaliũ. Histor. Eccles. lib. I. ca. 13.*

*Ambro. 3. de Virgini. &*

li. 3. offic. cap.  
14. & Psal.  
35.

Plutarch. in  
Platone & in  
Dione.

dos los catholicos : y la otra fue la sospecha que sant Iuan no hiziesse quadrillas contra el, y porque predicaua la virtud mejor que otro ninguno. La suprema prouaci6n de ser vno tyrano detestable es verle enemigo de virtudes y de virtuosos : como tenemos exemplo en Dionysio tyrano de Sicilia, que conauer trahido a si al diuino Platon para que le enseñasse a gouernar y la philosophia: en pocos dias se harto de letras y de virtudes, y trato le muy mal, y aun le quiso matar, y le dio para ser vendido como esclauo: y a su pariente Dion desterro y tomo la hazienda por verle muy amigo de Platon su maestro: y lo que mas le mouio a desbaratar aquella tan famoso escuela donde presidia el mas eminente hombre que en el mundo regento cathedra, fue temerse de alguna conjuraci6n en su daño: y no le faltaua razon siendo tan malo, y ellos tan dados a la virtud. O maluados tyranos que tan mal sintieron de lo bueno y de los buenos: que no quier6 en su tierra rastro de virtudes ni de los que las rastrean.

Marci. 6.

§. 244. Lo dicho de Iosepho me mueue a creer lo que Beda dize de Herodes, que todo lo que sant Marcos dize del, que oya a sant Iuan, y que se aconsejaua con el: se deue entender que lo hazia fingidamente, por entretener al pueblo que no se leuátasse  
contra

contra el, lo qual es muy creyble, que hizieran, si vieran ser hecha alguna cosa contra la vida del Baptista. Buenos principios lleva la señora, bien tramada lleva esta tela segun su desseo, aunque mal ordida segun la razon. De otro hilado mas honesto y exēplar texio Penelope la tela de la espera de su marido. O Herodias si ouieras sido como Penelope, y con quanto mas ardor escriuieramos tus virtudes por extenso, que agora a penas dibuxamos tus infames peccados. En fin lo medio de lo que deslea tiene hecho cōtra el glorioso Baptista, teniēdole puesto en la carcel: y mas siendo la carcel pregonada en el derecho Ciuil: por mala mansion: y poniendo los Canonistas: a la mala manida entre los linages de tormento: y quien queda atormentado no puede dezir que sale libre: y como la regla del derecho; diga q̄ la seruidumbre es comparada con la muerte, y sea tanto mas trabajoso estar encarcelado por malo, q̄ seruir como esclauo: aun muy mejor se verificara en la prision del Baptista. Con acechanças dize Beda que le procuraua la muerte: temiēdo que Sant Iuan con sus ardentissimas palabras conuertiria a Herodes para restituirla a su marido: lo qual ella no consintiera aū que passara muerte. No le cupo la conjunciō de la luna con Venus a esta señora reyna pues tanto rehusa tornar a su marido: como

Homer. 19.

Oâis.

1 ff. ad Sylle.  
l. 1. §. ff. de  
iure in. l. item  
apud. S. qua-  
stionis iuncta.  
g. of.

2 Glo. in Cle.

1. de Haret.

3 Regula ser-  
uitutem. ff. de  
regu. iur.

*1 Bethen in in  
Centiloquio,  
verbo 48.  
Curtius.  
Platon in  
Theceto.*

diga Bethen Astrologo que la tal conjun-  
cion es prognostico de la tornada de la mu-  
ger dissoluta para su casa. Del grande Alexan-  
dre dize Curcio que hallo andando por sus  
conquistas a vn gran señor casado con la ma-  
dre que le pario, dela qual tenia ya hijos: y q  
les predico el pecado que contra las leyes de  
naturaleza cometian, y que del alcanço con-  
sentimiento para el diuorcio, mas que della  
nunca lo pudo alcançar: y ansi los dexo en  
aquel casamiento que los demonios no le pu-  
dieran trauar aunque pusieran de por medio  
quantas parteras auia en la india, por mas q  
Platon las alabe de casamenteras. De manera  
Herodias que fuyste tal quãdo viuia, que to-  
dos hablan mal de ti despues de muerta, sin  
que ninguno piense yr contra las leyes de  
Solon ni de Chilon ni de Augustino ni de  
Estobeo que tornaron por la honra de los  
defunctos: y en fin fuyste tal y tales fueron  
tus virtudes que ninguna muger honesta su-  
fre oyrlas, ni hombre alguno de cordura las  
osa tratar delante de mugeres. Dixo Platon  
que el que deshõra a los suyos no auia de  
viuir en este mundo: pues ni Dios ni los hõ-  
bres quieren su amistad: y del tal ansi desecha-  
do de Dios bueno esta de ver que no valdra  
para el cielo. De tales hembras como esta,  
deuia hablar aquel femineo mastix de Euri-  
pides quando dixo que si Dios fue hazedor  
dela

*Diogenes lib.  
1.  
Augusti. de  
cura agenda.  
pro mortuis.  
Stobæus ser-  
m. 124.  
Platon in  
Menexeno.*

*Stobæ. sermo  
71.*

de la muger, que el que se puede tener por autor de vna muy mala cosa y muy enemiga del hombre: y que ya que queria hazer hōbres, que los deuiera hazer como no les quedara parentesco con mugeres. Y concluyendo con esta platica, miremos mucho como viuiamos, si quiera mouidos de lo que Platon escriuio al tyrano Dionysio, que despues que murieremos no callaran los viuos lo que de nosotros sintieron quando viuiamos con ellos: y que si queremos que no nos maltraten de lengua, que hagamos buenas obras: pues tenemos por cierto que si a los defunctos fuesse dado tornar a esta vida, que viuiarian mejor que antes, y que dexarian mejor materia de hablar que antes dexaron.

Plato epist. 2.

## Capitulo. IIII.

De la solenne embaxada con que dende la carcel embio el Baptista dos de sus discipulos al Redemptor: y de la solucion de aquella duda, eres tu el que ha de venir, o esperamos a otro.

§. 245.



**N**O estimaua en tan poco Herodes al Baptista, que de amor, o de temor no le tratasse con respecto, fuera lo de su encarcelamiento: y

*Orige. homili-  
27. super Lu-  
cam.  
Abulenfis.*

*Luca. 7.*

*Chry. hom. 37.  
in Mar.  
Hiero. in c. 11.  
Math. 6. 9.  
1. ad Ag. 11.  
Ambro. in  
Lucam.*

*Luca. 7.  
Math. 11.*

to: y por esto tienen por cierto Origenes y el Abulense que siempre que el Baptista quiso, pudo predicar en la carcel: no solamente a sus discipulos, sino tambien a quantos le quisiesen oyr: y assi el les diria lo necessario para su saluacion, y ellos le dirian algo de lo que por el mundo passaua. Conforme a esto dize Sant Lucas que auiendo Christo resuscitado al hijo dela biuda dela ciudad de Nain, que fue tan grande la fama que deste milagro se derramo por todo el reyno, que como los discipulos del Baptista la oyeron, se lo fueron luego a dezir alli en la carcel donde estaua: y aun Chrysofostomo y Sant Hieronymo y S. Ambrosio dizen que no se mouieron con buena voluntad para con el Redemptor ni con sus marauillas: sino que con soberuia de sus ayunos, tenian embidia de que Christo hiziesse mas marauillas que su maestro el Baptista, por lo qual descaeria el Baptista de la estima en que todo el reyno le tenia. Como el varon sanctissimo aquellas nuevas oyese, y entendiesse las intenciones con que se las dezian, dizen Sant Lucas y Sant Matheo que llamo a dos de sus discipulos, y que los embio al Redemptor para que de su parte le dixessen. Señor el Baptista nos embia a vos, y os ruega que le hagays saber si soys vos el que ha de venir, o si esperamos a otro. Esta fue la tan solen embaxada de Sant Iuan, y tan solenizada.

nizada de toda la Iglesia Catholica: y cō esta demanda llegaron los discipulos del Baptista delante del Redemptor: y aunque tiene pocas palabras, danle muchas exposiciones: y aun no faltaron hereses que entroppearon en ellas, pues nos dizen Bernardo de Lutzemburgo y Sant Buenaventura que los hereses Manicheos tuieron que el Baptista se condeno por no auer creydo en Iesu Christo: y lo querian prouar con las palabras desta pregunta en que le embia a preguntar quien es. Mas ello es disparate tan sin tino, que hazer caso del, sera desatino. El Baptista fue figura de la ley de Moyfen, como Christo de la ley de gracia cuyo autor fue: y en esta embaxada significa como la ley de Moyfen auia de ser aclarada por el Euangelio. Y tambien fue S. Iuan figurado en las primeras tablas de Moyfen que fueron quebradas en figura que la ley de Moyfen auia de faltar: y en lugar de aquellas fueron otras substituydas en figura de la ley Euangelica que auia de permanecer: y por esto dizen Sant Hieronymo y Eusebio Emiseno que lo que dixo el Baptista de su descender y del crecer del Redemptor, no tanto se entiende de su persona, como de la ley Mosayca que figuraua, la qual descrecio con la llegada del Euangelio. La razon de auer quebrantado Moyfen aquellas primeras tablas, dize Philon que fue por auer deia-

*Berna. in Catalogo. Hæreticorum.*

*Bonaen. li. 3. dist. 25. super lit. Mag. stri.*

*Exo. 32.*

*Exo. 34.*

*Hieron. in. c.*

*4. ad Galat.*

*Euseb. Emis.*

*se. hom. 1. de*

*S. Ioan. Baptista.*

*sta.*

*Philo in An*

*ti. Biblia.*

desaparecido dellas la escritura de los diez mandamientos, quando el pueblo peccó en la adoracion del bezerro: y como a inutiles las arrojó en tierra y las quebró. Y tocó Sant Cypriano que si las primeras con ser hechas y escritas por mano de Dios, perecieron: y permanecieron las segundas doladas y escritas por mano de Moysen: quiere nos significar que la ley antigua dada por Dios auia de faltar en algun tiempo, mas que la ley Evangelica dada por Christo Dios y hombre nunca faltaria.

§. 246. Parabien entender con que intencion embio el Baptista sus discipulos al Redemptor con la sobredicha embaxada: auemos de dezir algo de lo que los otros dixeron primero. Sant Gregorio dize que S. Iuan no dudo de quien Christo fuesse, pues ya le conocia y le auia dado a conocer por qual era: mas que quiso saber del viendolo cercano a la muerte, si por ventura como auia venido personalmente a morir por el linage humano: si ansi tambien tenia determinado de baxar al Lympo en su propria alma, y no solamente por su operacion y virtud: lo qual tuuo el sapientissimo Pico Mirandula: contra la sentencia de Cyrilo 1, y de Hieronymo 3, y de Damasceno 4, y de Augustino 5, y contra el Concilio sextodecimo Toledano 6, y lo que aun mas mal es contra

*Cypria. Ser. de Spiritu sancto*

*Hierony. 9. 1. ad Algasia.  
Gregor. in homilia.  
Vide Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7.*

1 *Mirandu.*  
2 *Cybil. 1. 1. de recta fide.*  
3 *Hiero. 6. 13. Osea.*  
4 *Damasc. lib. 3. c. 29.*  
5 *Aug. tract. 73. in Ioan. Epi. 57. c. 22.*  
6 *Conci. Toledana. 16.*

contra la determinacion del derecho Canonico vniuersal, y aun lo que mas intolerable es, contra muchos lugares de la sancta Escritura. Christo parece responder a esta pregunta asi entendida, con hazer los muchos milagros que Sant Lucas dize que hizo delante de los discipulos del mesmo Baptista por su propria persona, y no por otro, y que asi auian de entender que su propria alma auia de baxar a sacar los sanctos del Lyombo: como se lo tenia prophetizado el propheta Zacharias. La orden de los quatro senos infernales, vno de los quales era el Lyombo de los sanctos padres, pone diuersas vezes Ricardo de Media Villa Theologo authorizado, diziendo muy conforme a buena razon, que el mas profundo es el que propriamente es llamado infierno y es la estancia de los condenados para siempre: y que sobre el esta luego el Lyombo de los niños, y luego el purgatorio, y sobre todos el seno de Abraham que es el Lyombo de los padres. Este Lyombo de los padres començo a seruir dende el primero sancto que murio en el mundo, y se tiene que fue Abel muerto por su hermano Caim: y tambien se passauan a el los bien purgados en el purgatorio: porque en este no auia tormento alguno, mas de caer de la vista de Dios: y dende que Christo

1 Conci. Latera.  
ra. & habetur.  
Extra de Summa Tri. &  
fide catho. c.  
Firmiter: &  
Tho. in expo-  
siti. huius  
Decret.

2 Psal. 29. &

15. Eccl. 24.

Eph. 4.

Acto. 2.

3 Zachar. 9.

Ricar. li. 3. d.

21. arti. 2. q. 1.

& li. 4. d. 21.

ar. 1. q. 3. &

d. 45. ar. 1. q.

2.

sto baxo a el a facar los sanctos padres, nunca mas seruirá de nada. Junto y debaxo del Lyngo de los padres esta el purgatorio: y es donde los que mueren en gracia acaban de purgar las penas deuidas a sus peccados por los quales no satisfizieron enteramente en este mundo: y començo a seruir dende el primero que murio en el estado dicho, y sera hasta la fin del mundo: y en siendo bien purgado cada vno por los tormentos que alli se reciben, es luego trasladado al cielo: y en el dia del juyzio seran todos purgados en qual quiera poco tiempo, porque se vayan luego al cielo con los otros sanctos. Y dize Cayetano que la razon que ay para poner al purgatorio mas baxo que al seno de Abraham es, porque la philosophia prueua que el lugar quanto es mas alto, tanto es mas noble naturalmente: y que el lugar y lo que en el esta deuen proporcionarse: y pues los del seno de los padres tenian mejor estado que los del purgatorio, sigue se que estauán en mejor lugar, y por el conseqüente mas alto. El tercero seno y mas baxo que el purgatorio es el Lyngo de los niños que mueren agora sin agua de baptismo, y antiguamente sin la circuncision, o si alguno de los remedios que pudo auer señalados contra el peccado original: y porque estos no lleuan peccado alguno cometido por su culpa personal, dize vna

*Caieta. tract.  
de indulg. .5.*

*De baptismo  
et eius effectu.  
cap. Maiores.*

determi-

determinacion de la Iglesia con la comun escuela de sabios Christianos, que no ternan mas pena de no ver a Dios, como los padres del Lyngo: saluo que la estancia de los padres fue hasta q̄ Christo los saco, y la destos niños es para siempre, por razon del peccado original en que siempre estan, que priua de la gracia de Dios tambien como el mortal: y començo a seruir este seno dende el primero niño que murio con peccado original. Auer de poner a este seno mas baxo que al del purgatorio, lleualo buena razon, por ser el purgatorio temporal, y este perpetua: y mayor mal es carecer para siempre de la visió de Dios, aunque mas pena no aya: que carecer por algun tiempo finible aunque mas pena en el se passe. Y no me parece digno de ser oydo lo que i Catharino escriuio, que despues del juyzio faldran estos niños a morar este mūdo como a su parecer lo dixo Dauid: porque hasta los Decretos y el Concilio Florentino determinan que para siempre no faldran de alli. Del estado y condicion de estos niños dize Scoto 3 (y le ayudan en parte Ricardo y Gerson, sin que deuamos hazer caso de lo que Vbertino 5 dize en contrario) que fue sentencia de los Maestros que no ternan mas pena de no ver a Dios, que es lo que sant 6 Augustin dixo que su pena era mansissima (aunque a vezes parece atollar

1 Cathari. de statu futuro puerorum sine sacramen. de cedentium.

Psal. 113.

2 De Confe. de 4. c. nulla preter. Conci. Florenti.

3 Scotus li. 2. d. 33.

4 Ricar. li. 4. d. 50. art. 1.

5. 2. Gerson lect. 2. in

Marcum.

5 Vberti. li. 3. cap. 2.

6 Aug. c. 92. Enchiri. 6. li.

1. de baptis. parvulorum.

c. 16. de fi. de ad Petru.

1 Bonauen. &  
 2 Gregor. i. 2.  
 d. 33. *De Sco*  
*to. li. 1. de ratu*  
*ra & Gratta.*  
 c. 14.

*S. Tho. 9. de*  
*mao, inde ori*  
*gina. peccati*  
*pena. arti. 3.*  
*& lib. 2 sent.*  
*d. 33. q. 2. ars.*  
 2.

*Cum Mathe.*  
*de Celebra.*  
*Missar.*

en este pilanco, y se lo noto S. Bernauet y aú  
 Gregorio de A. imino i entro peço en lo me  
 mo) ni ternan tristeza, porque se les seguiria  
 remurmurar contra Dios, y ternian de orde  
 nada la voluntad: lo qual no parece auerle  
 dezir. Y a mi parecer sin afirmar me en el, co  
 mo sus cuerpos no les sean tan materiales co  
 mo a nosotros son los maestros, estaran mas  
 dispuestos para entender, y podran tener co  
 noscimientto natural de todas las cosas, y ad  
 quirido de nueuo, y aun mas excelente que  
 el que tuuieron algunos philosophos deste  
 mundo: y desto les resultara vna bienaentu  
 rança tal qual (esta pone tambien S. Tho  
 mas) y sera de Dios cono scido en vniuersal,  
 como le cono scian los philosophos. El co  
 noscimientto de la bienaentura nça en parti  
 cular, como le tiene el Christiano, no le ter  
 nan: porque no se puede alcançar sin reuela  
 cion: y si por caso le tuuiesen, no recibiran  
 pena por carecer della, por estar contentos  
 con el estado en que Dios los puso, y tambié  
 y porque no tienen de que se quejar de sí,  
 pues no la perdieron por sus peccados per  
 sonales, sino por los agenos. Y no se deue  
 llamar priuacion tanto como carecimientto de  
 gloria el de estos (segun que el Papa Inno  
 cencio guardo tal manera de sentir y hablar  
 en su Decretal) bien como ni el Topo se di  
 ze estar priuado de la vista, aunque carece de  
 ella,

ella, ni le da pena el no ver: porque aunque en quanto animal sea apto para ver, no empero en quanto animal: y así aunq̄ estos niños en quanto hombres erã capaces de ver a Dios, mas no lo son en quanto hombres de tal estado. Dize mas Scoto que los cuerpos destos seran impossibles interiormente quanto a las actiuidades y passibilidades de los quatro humores naturales, y exteriormente quanto a la actiuidad de qualquiera cosa corruptiua que se les pudiesse allegar, por auerlo Dios ordenado así. Hasta aqui es de Scoto. El seno quarto es mas baxo que todos en el qual son atormentados demonios y hombres que murieron en peccado mortal, y se llama infierno, y començo a seruir desde el primero demonio que alla baxo. Prueuase ser este mas baxo lugar por aquello de Sant Lucas que pinta al rico Auariento en el infierno y mirando arriba suplicando a Abraham que le embiasse a Lazaro del Lympo de los padres con algun refrigerio. Y no deue mouer a ninguno que diga el Concilio Florentino en la question del Purgatorio que no ay mas de tus lugares para los de functos, Parayso, Purgatorio, y infierno: porq̄ debaxo del nombre del infierno entien de los senos sobredichos: y tambien S. Augustin quando no nombro mas de al cielo y al infierno: y notese q̄ dize en la Epistola 99.

Luc. 16.

Concil. Florent.  
11.

Augu. li. 5.

Hypog.

Ex. c. 3. Pe-

11. 1.

que Christo saco algunos de los que ardian en el infierno.

*Magist. & Bonavent. li. 3. a. 25. & Gloss. Lucę 7. Matth. II. i Heronym. c. II. Mitt. & g. I. ad Algasiam. Ambrosi. li. 5. in Lucam. Chrys. hom. 36. 37. super Matth. & homi. 27. in Imperfecto & ubi Theophylactus. Hilarius can. II. in Mattheum. Cyrillus. 2. Thesaur. c. 4. S. Thom. 22. quest. 2. a. 1. c. 7. id. 2. Simeon Metabastes in Commentario de precurso. Baptista.*

S. 247. Aplicando ya nuestra atencion a saber que intencion tuuo S. Iuan en aquella pregunta ya dicha, dicen algunos q̄ aquellas palabras se reparten en dos partes: la primera afirmatiua, diciendo tu eres el que ha de venir: y descansa aqui el sentido: y la segunda es, o esperamos a otro, y ha se de leer con interrogacion, y querra dezir. Por ventura no soys vos el que esperamos? sin duda si soys, y no otro. El Maestro y S. Buenaventura siguiendo a otros mas antiguos, vā por otro camino apiadando se del Redemptor: y ansi aunque Sant Iuan supiesse quien el Redemptor era, enternecido de ver que auia de morir, le dize como lleno de admiratiuo escanto. Y es posible señor que como nascistes por la manera de flaqueza de los otros hombres: que ansi quereys morir como vno dellos? Para quitar Christo al Baptista de tales scrupulos dixo en respuesta desta pregunta ansi entendida, que seria bienaventurado el que en su muerte no tomasse ocasion de escandalo: sino que con le ver morir como hombre, conserue su fe entera de creerle Dios verdadero. Otros sanctos Doctores parecen dar mas en el punto, diciendo que como el sapiētissimo Baptista se viesse ya el puesto en el eltriuo para caminar de esta vida,

da, y tuuiesse entrañable amor a sus discipulos, de los quales entendia q̄ no sentian muy bien del Redemptor a su causa, por los grandes milagros que hazia: procurando como padre prouidentissimo remediar los antes de su muerte, embiolos al Redemptor con achaque de aquella pregunta, para q̄ alla viesse cosas que los alumbrassen al conosciēto del Salvador, y ellos se le allegassen: como lo hizieron Sant Andres y Sant Iuan Evangelista con los quales fue Sant Saturnio, como dize Sant Antonino 1. Ponderad en que estima tenia el Redemptor las cosas del Baptista, pues a los discipulos que el tenia, toma para sus Apostoles. Entendida por el Redemptor la sancta intencion del Baptista y la necesidad de sus discipulos, no curo de con palabras responder a palabras, sino començo a hazer los milagros q̄ estaua escripto auer de ser hechos por el Mefsias, y dizeles. Andad y dad por respuesta al Baptista lo que aueys oydo y visto, que los coxos andan, y los sordos oyen, y los ciegos veen, y los leprosos son curados: y bienauenturados los que no se escandalizaren para dexar de creer en mi mouidos por las cosas q̄ por mi han de passar. Christo hizo virtualmente vn discurso qual es este. Los prophetas hablando de las condiciones del Mefsias, dixeron que haria en su propria virtud los mila-

*Historias*  
*P. 1. hist. de S.*  
*6. 25. S. 5.*

gros q̄ yo sin ayuda de ninguno he hecho, luego yo soy el Messias. Veys aqui la respuesta del Redemptor satisfactiua de la pregunta del Baptista, y con ella pretendio hazer a los mensajeros que la perdiessen la melancolia que le auian cobrado de embidia de sus marauillas con que hazia olvidar se el Baptista, no siendo conosciado dellos. Dizen Scoto y Ricardo que como en Dios no pueda haber rastro ni sospecha de mal, que no puede ser aborrecido en si mesmo ni aun de los infernales: y que si le blasphemian y maldize, es indirectamente por los effectos de su justicia que los atormenta. Pues de los discipulos del Baptista que antes zelauan tanto la honra de su maestro, que le tenian en mucho mas que al Redemptor (como tambien dize Nicephoro) creyble es que vistas sus marauillas se le ayan allegado todos a los mas, y q̄ ayan entrado algunos dellos en el cuento de los setenta y dos discipulos.

§. 248. Parece, segun lo dicho, auernos querido Sant Iuan encomendar mucho con esta embaxada, aquel gran cuydado de los padres para con la deuida criança de sus hijos, tan encargada de Demosthenes de Macrobio, sin muchos otros: y esto para despues de sus dias: porque para en tanto que viuen la consciencia los llama a ello, y los acusa sino responden, y los condena en el juyzio de Dios.

*Scorus. li. 2. d.*

*6. q. 2.*

*Ricard. li. 4. d.*

*50. arti. 4. q.*

*1.*

*Nicepho. li. 1.*

*Hist.*

*Ecle. c. 19.*

*Demosthe.*

*epistola. 3.*

*Macrobia.*

*Sar. in proemio.*

Dios. Que el tilo guardo Sant Iuan para remediar a sus discipulos, ya que vio acabarse le su magisterio: Embio los a sagrado, embiolos a la religion: embiolos a quien les pudiesse imponer en lo de buena Christianidad y de virtudes. No nos deuemos marauillar (dize Chrysolto y S. Ambrosio) que estando S. Iuan encerrado en la carcel de Herodes diessse a conoser al Redemptor a sus discipulos: pues encerrado en el vientre de su madre le predico y le publico a saltos pla centeros. Y a ninguno cria el hijo sino para capitan, o gruesso mercadante: ni hija, sino para gran señora, o casada con vn muy priuado en la casa real. Y si le veys morir de pobre, y le consolays con dezirle que su hija se remediará en vn monasterio siendo religiosa: negaroshá la habla: teniendo por affrenta q sus hijos vistan habito de religion, auiendo el sido soldado y capitan de gran nombradia: porque no se le entiende al barbaro que con el buen religioso ninguno puede competir por la perfection del estado en que totalmente se entrega a Dios, lo qual ningun seglar haze: y aun dizen Sant Anselmo y Ricardo que el religioso que haze penitencia de algun peccado que aya cometido, consigue mayor misericordia que conseguiria el seglar. Añade Scoto a esto que como el varon muy virtuoso pecca mas que el no tan

*Chryso. homi.  
37. in Matt.  
Ambrosius.*

*Anselmo li.  
de Similitudin. c. 82.  
Ricard. li. 4. d.  
38. arti. 7. q.  
1.  
Scotus li. 4. d.  
22. arti. 2.*

bueno quando ambos cometen yguales peccados, por auer sido mas ingrato a Dios que el otro: que ansi sale mas presto del sise esfuerçan ygualmente; por la benignidad diuina que en alguna manera tiene cuenta de aceptar para este efecto los meritos que este tenia antes de caer en este peccado: y aun algunos Canonistas dizen que pecca menos el religioso que el seglar, si cometen yguallinea de peccados, saluo en algunos ca'os, y la glosa sobre vna Clementina tiene que merece mas que el seglar, aunque las obras sean yguales. El glorioso sant Thomas parece aclarar todo lo dicho que es buena doctrina. Y dize este sancto que el religioso que pecca por flaqueza de resistencia, o por ignorancia, y no por malicia, si el peccado no es contra el voto de su perfection ni escandolo, pecca menos q̄ el seglar, y sale mas presto del. Esto es de sancto Thomas. Pues aconsejada los sobredichos que castiguen a sus hijos de sus excessos porque son mal disciplinados, y no os darã mas oydos q̄ si les acõsejasse des q̄ los mataassen: y succede q̄ por dexarles los vicios del cuerpo a su eleciõ, pierdẽ sus almas por diuinal sentencia; y desto se quexaua aq̄ noble Romano Caton viendo a los hõbres mas cuydadosos de las bolsas, q̄ de la virtud de sus hijos. Cuẽta sant Augustin de vn mãcebo hijo de hombre rico llamado Cyrillo, que

*Ioan. And. c.*  
*accusatus de*  
*Heret. li. 6.*  
*Glos. in ca. si*  
*dominũ Clem.*  
*de Reli. & ve*  
*ner. sanctorũ.*  
*S. Tho. 2. 2. q.*  
*186. art. 10.*

*August. Ser.*  
*33. ad frat. in*  
*heremo.*

que le regalo su padre de tal manera que le daua alas para todos los vicios y traueffuras que le dauan contento: y que despues que gaffo en fuziedades mucho de la hazienda de su padre, vn dia se emborracho y anfi furioso tuuo parte con su madre, preñada, y trabajo de corromper a vna su hermana donzella, y hirio peligrosamente a otras dos hermanas porque le estoruauã aquellas lauores, y a su padre mato luego alli por lo mesmo. Grãdes exclamaciones haze el sancto sobre tales diflates que cayeron acuestas del padre desal mado en castigar al hijo mal inclinado. Xenophonte dize que entre los Persas no encomendauan la institucion virtuosa de sus hijos sino a los mas aprouados viejos: conforme a lo qual manda vna ley imperial que los maestros de los estudios sean esmerados en buenas costumbres: y porque Leonidas ayo del grande Alexandre no fue muy virtuoso, tampoco lo fue su discipulo, segun lo refieren sus historiadores, y sin ellos el nuestro Quintiliano. Confesso Platon con muy pesadas palabras que no alcançaua en que deuiesse vn hombre poner mayor diligencia, que en hazer como sus hijos saliesfen hombres de bien: y conforme a lo dicho de Xenophonte mandan nuestros canones que los moçuelos sean entregados a varones antiguos, que les sean maestros de la doctrina,

*Xenoph. li. vii.  
Pedia.*

*C. de professo.  
c. medi. li. 10*

*Quinti. lib. X.  
c. 2. & Hiero.  
ad Letã Pla  
to. in Theoge.*

*12. q. 1. omnia  
atas.*

*Homer. lib. 9.**Iliada.**Cicero. li. 3. de**Orator. Quin**ti. li. 2. cap. 3.**Plutarcho. de**Educa. libe.**Quinti. lib. 1.**cap. 2.**Plato in Ti-**moco.**2. Reg. 13.**Gratián. d.**47. Si ut hi.**Ambro. ora-**tione funebre**de abitu.**Valerimani:**Oratione de**fide resurre-**ctionis.**Augusti. 3. de**doct. Christ.**1. Reg. 4.**Dist. 37. le-**gant. episcopi.**Extra de Si-**monia. ca. 15.**es Heli.*

y testigos de la vida: lo qual dio a entender Homero entédido ansi de Cicerón, y de Quintiliano, y de Plutarcho, introduziendo a Phe-nix maestro en bien obrar y biē hablar, por ayo de Achilles moçuelo y traucisso. Algunos padres ay que no solamente no enseñan lo bueno a sus hijos, sino que los instituyen en lo malo: y contra estos exclaman muchos sabios, como contra pongona mortalissima. Mirad la floxedad de David para con su hijo Amon que auia corrompido a su hermana Thamar, y no le castigo por ello: y despues Absalon en vengança de la injuria de su hermana Thamar, mato a su hermano Amon, y tãpoco fue castigado de su padre: y despues fue expelido de su casa, y del reyno por el mesmo Absalon q̄ se hecho cō las mugeres de su mesmo padre: y a la postre paro Absalon en lo q̄ merecia, que en la batalla q̄ dio a su padre quedo muerto a lançadas, y su padre casi sin alma de triste por lo ver muerto. Guay de ti Absalon que te llora tu padre (como dizen los sanctos) porque entendio que fuyste derecho al infierno, bien como tan mal hijo contra tu padre. Mirad en lo Ecclesiastico, y vereys que fue muy amena-zado de Dios el sacerdote Heli, porque no castigaua las vellaqueras de sus hijos: y succedio que ellos fueron muertos en vna batalla, y el quando lo supo cayo del mayado de su

su filla, y murio luego. Mucho deuemos al Baptista que nos enseñó a poner nuestros hijos con virtuosos, y no con poderosos: con honestos y no con palancianos: con religiosos y no con mercaderes: y así la madre de sant Bernardo siete hijos que tuuo, y hijos de noble cauallero, y belicoso, a todos los crió para la religion donde ay harto mas trabajosa guerra que en ninguna frótera de gente enemiga: quanto pelear con demonios es mas peligroso que pelear con otros hombres (conforme al encarecimiento de sant Pablo) y quanto pelear contra el proprio cuerpo es mas trabajoso que pelear contra el ageno. En fin que el Baptista preso no procura la libertad de su cuerpo, y negocia la saluacion de las almas de sus proximos, que es el punto en que vno muestra ser muy de Dios.

Ephes. 6.

## Capitulo. V.

De como el Saluador del mundo despues de partidos de los discipulos del Baptista: trato con la gente que alli se halló del valor del glorioso sant Iuan.

§. 249.



ON la respuesta sobredicha, y tan abonada con milagros se partieron de Christo los discipulos de sant Iuan: y aun con me-

ior

jor voluntad para cō el Redemptor de lo q̄  
 solian: y dieron entera relacion a su maestro  
 de lo tocāte a su embaxada, y de uemos creet  
 con sant Hieronymo que el Baptista los aca  
 baria de informar de lo que les cuplia para se  
 allegar al Redemptor. Como Iesu Christo  
 vio y dos a los discipulos de S. Iuan, y el se  
 quedasse cō la gēte q̄ se auia hallado a la pre  
 gunta: determino de mirar por su honra, y  
 por la del Baptista (como lo estima S. Chry  
 sostomo) por la suya, por auer el sido muy  
 estimado del pueblo por lo que auia dicho  
 en sus alabanças el Baptista: y si agora vieran  
 que sant Iuan dudaua de quien fuēse, perdie  
 ran aquel buen credito en que le tenian por  
 lo que auian oydo dezir al Baptista. Toruo  
 tambien por la honra de sant Iuā (dize sant  
 Cyrillo) porque si le vieran dudar en lo que  
 mucho antes se auia mostrado muy certifica  
 do, con razon le tuuieran por de poco fe  
 y peso que no sabe permanecer en lo que  
 na vez elige. Dizen agora sant Matheo, y  
 sant Lucas que como Christo vio y dos a los  
 discipulos, que començo a dezir del Baptista  
 a los que con el quedauan. Quando salistes  
 al desierto a ver al Baptista que pensays que  
 salistes a ver? Demasera que quando sant  
 Iuan començo a predicar y a baptizar, le sa  
 lian a ver a perdon herido (como dizen) co  
 mo a cosa diuina y admirable. Porque a no  
 auer

*Hiero. q. 1. ad  
 Algafiam.*

*Chrysoft. hom.  
 38. in ca. 11.  
 Matthei.  
 Cyrilli. 3.  
 Thesau. ca. 4.*

*Matth. 11.  
 Luca 7.*

auer sido cosa notablissima lo del concurso popular a le ver, no hablara Christo dello tan cercenadamente, o se declara mas: en esta palabra da a entender que communmente toda la gente se apellidaua a la vitta del Baptista, luego señalada y admirable cosa les fue vista. Y añade Christo por ventura quando salistes a le ver, salistes a verle como si fuera caña mouediza con cada viento que le toca? Bien supo la sabiduria del Redēptor lo que auenturaua en las alabāças q̄ del Baptista dezia: pues dize sant Chrysostomo q̄ cōfirman dolo su doctrina, se dio a si mesmo estimar. No deue ser de poca estima la virtud de la constancia, siendo alabada tan ponderadamente en vn hombre tan abastado de virtudes como era sant Iuan. Constancia (dize Aristoteles) es virtud para resistir a los que de nuestro buen parecer nos quierē mudar, y para dar Christo a entender que no se mudaua sant Iuan ligeramente, ni por cada ocasion: dize que no es caña que por ser muy hojuda y de flaca resistencia, da con ella el viento hazia donde quiera que sopla. Esta es la condicion del hombre inconstāte que oy le facays el si, y mañana os paga con el no: y q̄ si tiene algun gouierno cada vno q̄ le habla le haze de su parecer: y de muchos tales no se podra hazer carga entera, segun pefan poco, y ay gran peligro en los poner en ningū linage

*Chrys. hom. 6.  
in cap. 4.  
Matthae.*

*7. Eshi. 7.*

linage de gouerno. No es caña Sant Iuã no, para que por las greñas de las hojas de sus palabras le puedan los vientos de contrarios pareceres llevar de vn parecer en otro: para que aya de reuocar lo que del Redemptor tenia pregonado: antes es Roble y rezia enziña que tiene mas rezias y profundas las rayzes de su verdad, q̄ altas y vistosas las ramas hojudas de sus palabras: y q̄ por mas q̄ le cōbatan los vientos de las persecuciones no le llevaran tras: sino q̄ como roca en medio del profundo mar recibe los encuétros de las impetuosas ondas, quedádo se ella immouible, y de su aneciéndose la furia de las aguas.

*De lo tocante  
a la materia  
del vestuario,  
le. se.*

*Tiraquelo. li.  
3. communsal.  
Dist. 41. ca.  
parsimoniam,  
& ca. episc.  
& c. clariss.*

§. 249. Procediendo el Redemptor del mundo por las alabanzas del Baptista, y alabandole de la vileza de sus vestiduras, dize. Pues que salistes a ver, por ventura algun hōbre veitido de ropas blãdas y regaladas? Ello no, porque los ansí veitidos, no en el yermo, sino en casa de los reyes viuen. De vna virtud trata el maestro de la verdad en estas palabras, que pocos de los del mundo tienen cuenta con ella: y muchos dellos no la tienen por materia de virtud. Sino dadme vno que pueda andar bien veitido y vistoso, que se vistan llanamente: y que por amor de Dios y de virtud y de la grauedad de su honor no quiera todo lo que puede: porque de los mas ya sabemos que quieren mucho mas que pueden.

Algunos

Algunos ay que pueden y no quieren mas quando a tal maduracion vienen, ya se sienten apesgados, con mas de medio centenario de mayos: y por no ser ya para las flores de los deluytes, se dexan de las galas de los vestidos que no se procuran tan ambiciosamente, sino de seando, y codiciado ser desfeados: o alomenos con vna especie de liuiana vanidad de querer aguardar a todos. Que empellejados en inuierno como si fuesen de Scithia, y que entafetados en verano como si fuessen de Lydia, y se queixan que los ahoga el terciopelo: y verna el verano de la gloria, y hallarlos ha raydos de buenas obras, y aforrados de mil excessos, y remitir los ha a los pellejos de los lobos infernales. Dexo el picar y el abocadear con otras mil golosinas tales, con que la flaqueza de la sensualidad refresca a sus apetitos: porque desto se tomara cuenta quando Dios tratare de la desnudez de sus altares, y de la pobreza y vileza de los ornamentos de sus Iglesias. Pues si en los excessos de mugeres comenzamos platica, el tiempo nos faltara, segun son praticadas en este menester: y como muchas dellas viuan tan cuydadofas de tales ropajes, y tocajes con deseo de se casar, con solo esto ahoxan a los cuerdos a no las querer, no se atreuyendo a las sustentar: por esto la q̄ presto quisiere auer buen marido, an-

*Diod. lib. 11.*

do, ande honesta, y sea mas casera que venta  
 nera. Vn remedio dize Diodoro Siculo que  
 puso Zaleuco contra este vicio, mandando  
 por ley que dello hizo, que ninguna muger  
 noble se acompañasse mas de con vna cria-  
 da, salvo quando estuuiessse borracha: ni sa-  
 liessse de noche fuera de su pueblo, sino fue-  
 se yendose a echar con sus amigos: ni se  
 compussesse con diges de oro ni con ropas  
 costosas, sino fuesse para atraher algunos a  
 que la quissessen para su manceba: y que los  
 hombres no traxessen anillos de oro, ni ro-  
 pas gallardas, sino quando se quissessen  
 amancebar. Y como estos vicios les eran pro-  
 hiuidos y muy infames: por no caer en in-  
 famia, se dexaron de lo demas. En fin que  
 de los bien vestidos dize Christo que moran  
 en casa de los Reyes y en otras semejantes  
 moradas, siguiendo el hilo de la gente y de  
 la corte: no echando de ver como tratan  
 de su honor aquel concilio general Roma-  
 no, en tiempo del papa sant Syluestre, y lo  
 mesmo el concilio Sardicense, baptizando a  
 la Corte con nombre sangriento, diziendo q̄  
 esta palabra, Corte, viene d̄sta Latina, Cruor,  
 que significa sangraza corrupta: y diziendo  
 que la Corte es vn sacrificio de demonios: y  
 que por tanto ningun eclesiastico por nin-  
 gū negocio tēporal suyo se atreua a entrar  
 en Corte. Desta razón parece auer tratado el  
 papa

*1. Synod. Ro.  
 act. 2. Cano-  
 ne. 16.  
 Conc. Sardi-  
 enea. 8.*

Papa Stephano<sup>1</sup> en su epistola Decretal, y lo mesmo el Papa Innocencio cōtra los Cor-  
tesanos: inhabilitado los para los sacros or-  
denes como a personas irregulares: y por ve-  
tura les pareció que a los tales deuia bastar  
el andar bien vestidos, y el pundonor de vi-  
uir en palacio. El Baptista que se arropaua  
de inuierno, y se enrasaua de verano con vn  
cilicio de pelos de Camellos, en el monte se  
crio: y por esto dize Christo que no suelen  
buscar los regalados en el desierto, ni los pe-  
nitentes entre los palancianos: y por esto di-  
ze san Hieronymo q̄ de esta palabra de Chri-  
sto queda bien determinado que la vida rigu-  
rosa y penitencial, y la aspera predicación,  
deue huir los palacios de los reyes, y las ca-  
sas de la gente regalada: lo qual se entiende  
quanto al conformarse con su manera de vi-  
uir, y aun quanto a la mucha frequentacion  
del yr y venir a tales moradas, por el trafago  
y desallosiego de ellas: y tambien por que  
el que mucho se da a ellas, muestra no se fer  
desabridas: y no conciertan sus passos blan-  
dos con las asperezas que contra las tales vi-  
uendas predica. Por muy aueriguado dize

*Steph. epist.*  
*decret. 1. & ha-*  
*betur. 6. 9. 1.*  
*infames. & da-*  
*51. & 53.*  
*Innocen. 1.*  
*epist. 4.*

*Hierony.*

*Galen. lib. de*  
*de cognos. cu-*  
*randsq. an. 2.*  
*mi morbis.*  
*cap. 2.*

§. 250. Dexados los titulos de propheta  
f y de

y de nias que propheta y de Angel q̄ Christo  
dio aqui a sant Iuan, por los auer ya traydo  
de frito: de uemos ponderar con acuerdo a  
quella palabra que Christo añadio alo dicho  
en gloria del Baptista, que en su uenida puso  
Dios esta ley, que dende el para siẽpre jamas  
el reyno de los cielos ha de padecer fuerza  
del que en el ouiere de entrar a morar: y que  
folos los violentos le possceran. Dize Chry  
sto que dende los dias del Baptista el reyno  
de los cielos sera entrada por fuerza, no por  
que antes aya sido entrada sin ella, pues ha  
sta entonces ninguno auia subido alla por  
mas sancto que fuesse: sino porque como no  
se de sino a trueco de penitencia, y essa aya  
començado a ser predicada en trueco de la  
gloria dende la predicacion de S. Iuan: por  
ello dize la Glosa q̄ Christo hablo assi. Yaũ  
no poca fuerza recibe el cielo de los que en  
el entran a morar. pues el hombre que nin  
gun derecho tiene a el, le entra en virtud de  
sus obras penitenciales: alcançando por el ri  
gor de los merecimientos lo que no se nos  
deue por nuestra naturaleza. Para salir con  
vna tal empresa menester es que sea el hom  
bre muy virtuoso: y la virtud (como encare  
ce Aristoteles) no se pondera en el peso de  
las obras valadis, sino en las dificultosas.  
Dar vno vna tarja por amor de Dios, poca  
valentia es, mas dar lo q̄ tiene, y seguir po  
bre

bre a Iesu Christo pobre, ay esta la dificultad, y por el cõsiguiente la virtud del valor. A yno que pidio al glorioso S. Francisco el habito de su orden, mando el padre que primero se descargasse de su hazienda, dandola por amor de Dios: y como aquel fuesse a ello, y tornasse, preguntole el sancto q̄ a quíe la auia dado: y como dixesse que a sus parientes, no le quiso el sancto dar el habito, porq̄ no auia dado por amor de Iesu Christo su hazienda a los pobres, sino a sus parientes por el amor natural de la sangre y parentela: alegandole que quien para siempre se quiere mantener a costa de Iesu Christo, biẽ es que le de algo al principio de su conuersion: En este combate del Reyno de los cielos la virtud es como la bala o pelota que sale del cañon de nuestra voluntad ceuado con la poluora de la charidad: que como la voluntad sea tan fuerte, si la charidad es ardiente, y embia con tanta furia las pelotas de las virtudes, q̄ dende la tierra da bateria al cielo: de tal manera que no le basta su fortaleza para no se ver aportillado de muchos linages de cõbatientes: y por ello dize nuestro Redẽptor q̄ padece violẽcia, por la violẽcia q̄ los buenos se hazẽ por salir quales deue en las virtudes. Pondera saar Cyrilo que diziẽdo Chrillo q̄ dende el tiempo del Baptista se gana el cielo por fuerza: quiso dar a entender que por

Cyrii. lib. 2.  
Thi aurucen.  
cap. 4.

la predicacion del Baptista se conuertia mu-  
 chos con grande ardor a hazer penitencia y  
 a ser baptizados: en lo qual entendereys que  
 el effecto de la predestinacion succede por  
 muy diuersos medios que Dios os tiene se-  
 ñalados, sin los quales la predestinacion no  
 aura lugar: y q̄ el vno es la predicaciõ mediã  
 te la qual se conuertẽ los pecadores a Dios:  
 y aun oyr a vno y no a otro hara tanto al ca-  
 so, quanto haze moueros el vno alo bueno,  
 y no el otro: porque entendays la obligaciõ  
 que teneys de bulcar sabios predicadores y  
 confesores. Dize mas Christo que la ley de  
 la violencia por la qual se ha de entrar el cie-  
 lo, durara para siempre: q̄ quiere dezir que se  
 guardara con todas personas sin excepciõ al-  
 guna: de manera q̄ viue muy engañado el q̄  
 piensa que solos los frayles estan obligados  
 a hazer penitencia para se saluar: y que los se-  
 glares y mas los ricos, y mas si presumen de  
 nobles, no han menester penitencia, estando  
 mas cargados de peccados q̄ los otros segla-  
 res pobres, lo qual acontece mas commun-  
 mente: y por esto Iesu Christo trato mas af-  
 peramente a los ricos q̄ a los pobres: y por  
 esto S. Francisco dixo que tres linages de  
 personas le auian de estragar su religion, ni-  
 ños, y letrados, y los de noble parentela mû-  
 dana: y yo he visto algo dello salir verdad.  
 No faco Dios a los Reyes tampoco del nu-  
 mero

mero de los penitentes, si ellos quieren ser del  
 cuento de los bienaventurados: y basteos pa-  
 ralo creer, ver que a su madre con ser reyna  
 del cielo, y sin peccado alguno, no la quiso  
 dar la gloria, sin que ella primero passasse vo-  
 luntariamente muchos trabajos por amor  
 de Dios: y lo que mas es q̄ ni al mesmo Iesu  
 Christo se le dio la gloria sin que la mereciese  
 fe (como el lo dixo el dia de su resurreccion  
 hablando con Cleophas y Amaon) la qual en-  
 trada de la gloria de que alli hablo, no se en-  
 tiende de la gloria essencial que el poseeria  
 dende el punto de su concepcion, sino de la  
 gloria de la resurreccion del cuerpo gloria  
 fo, a la qual nunca llegara sino muriera. O en  
 otra manera quiere dezir (segun muchos  
 Thologos) que como sea honroso a vno al-  
 cançar por sus merecimientos alguna digni-  
 dad notable, que Christo no gozara de la  
 gloria que ya se tenia, con esta tal prerogati-  
 ua de merecimietos, sino muriera por amor  
 de Dios: y que por auer muerto ansi, mere-  
 cio la gloria, aunque la auia gozado dende  
 antes q̄ la pudiera auer merecido: de lo qual  
 concluyamos que el Redemptor goza de su  
 gloria por dos titulos, el primero de dona-  
 cion, y el segundo de justicia q̄ estriba en los  
 merecimientos del poseedor, juntamente  
 con la diuina acceptacion.

Luc. 24.

Hugo. de Sant  
 Viet. li. 1. de  
 Sacra. p. 6. v. 6  
 Scotus li. 3. di.  
 18.  
 Tho. 3. p. 9. 19.  
 art. 3.  
 Bonau. li. 3. d.  
 20. ar. 1. q. 2.  
 & d. 37. ar. 1.  
 q. 1. Cabet. de  
 fide & operi-  
 bus: & in ca.  
 8. Ioann.  
 2. Timo. 4.

¶ 251. Para rematar Iesu Christo este pa-

otro A

f 3

nege-



A esto se deue respõder q̄ despues q̄ la ley de Christo començo a ser de prouecho sin que por entonces obligasse (y fue todo el tiẽpo q̄ vuo dẽde q̄ Christo començo a baptizar hasta despues de promulgado el Euangelio y el baptismo sufficiẽtemẽte) dẽde entonces dexo de obligarla la ley de Moysen, aunque valia: por q̄ cõ la obseruancia della, o con la dela ley Christiana se podian entonces salvar: por q̄ ni la vna dexo de valer de repente, ni la otra entro cõ toda su fuerça ð repẽte: si no q̄ como poco a poco entraua la vna, anssi poco a poco salia la otra: y cayẽdo la vna de baxo de cõsejo, no podia caer la otra q̄ le era contraria debaxo de obligacaon. Por estas razones summariamẽte tocadas dixo el Redemptor q̄ la ley no duro mas de hasta sant Iuan, lo qual se deue entẽder q̄ no duro mas de hasta entonces con fuerça de obligar: y quiso el Redemptor hazer lindera q̄ deslin dalle entre ambas leyes al su Baptista: por darle a estimar por eminente persona en su Iglesia, pues a el nõbra por el primero della, y en el qual estãco la corriẽte dela ley de Moysẽ: y q̄ por auer sido todo en vna tẽporada el florecer del Baptista, y la instituciõ del Baptismo de Christo: en dezir q̄ no passo delu tiẽpo el valor obligatori dela ley de Moysen, quiere dezir q̄ no passo del tiempo de la instituciõ del baptismo Christiano. Cõ q̄ cõclu

yes señor marauilloso las marauillas del ser-  
 mon marauilloso que del tu Baptista predica-  
 ste aun estando preso por mal predicador?  
 Con auisar a las gentes que si tienen orejas  
 para oyr, que oyan: con auisar q̄ ni los muy  
 buenos pueden viuir en este mundo sin con-  
 trastes: y con enseñar que quien desleare la  
 holgança que el Baptista tiene con Dios, que  
 no huya padecer por amor de Dios lo que  
 el Baptista padecio: y mas si fuere predica-  
 dor que estia obligado a morir antes que de-  
 xar peligrar la honra de Dios. Concluyamos  
 este capitulo con vn grano de sal de vna pa-  
 bra que el grande Alexandre dixo al sepul-  
 chro de Achilles. O valeroso y dichoso man-  
 cebo que tuuiste tan buena dicha que viuo  
 gozaste de vn tan fiel amigo como Patroclo:  
 y muerto tuuiste vn tan extremado pregone-  
 ro de tus hazañas como Homero. Que que-  
 reys que digamos del Baptista que sea en su  
 agradecimiento al proposito desta palabra:  
 fino viuo y muerto tuuo vn tal pregonero  
 y amigo como Christo, que nunca le dexo  
 de amar, y quando le cumplio nunca le dexo  
 de alabar? O bienauenturado Baptista que  
 antes de entregado predico tus exce-  
 lencias el Angel del Cielo, y agora  
 te las predica el mesmo

Dios del cielo.

Cap.

*Pluta. in A-*  
*lex. & in*  
*Apo. l.*

## Capitulo. VI.

De como Christo nos enseñó a huyr la lisonja: en la manera y tiempo que escogio para alabar a S. Iuan.

§. 252.

**T**odos los doctores que tocan en como el Redemptor no se entremetio en las alabanças del Baptista, hasta ser partidos sus discipulos: dizen que los hizo por no parecer que queria lisongear a S. Iuan, en pago de lo que Sant Iuan auia dicho del. Este vicio de la lisonja a pocos dexa que no manche, porque como por el se ganen las voluntades de las gentes, y como los hombres sean tã enamorados de si mesmos que (como Platõ 1 y Galeno 2 dizen) vienen a cegar en el juyzio de sus bienes, en tanto que dize Plutarco 3 que quanto bien dixeredes dellos, tanto creen, aunque no quepa en ellos: con esto huelgan mucho de ser engrandecidos, y entendiendoselo los otros, y auiendolos menester: procuran ganarles la voluntad, y alabanlos de castos aunq sean luxuriosos (como lo exemplifico Valeriano 4 en los Hieroglyphicos del asno) y ansi por ganar dones, quedan con hechos de lisongeros. Y ya

f s

que

1 Plato. li. 5.  
de legib.2 Galenus li.  
de cognos. cu-  
randis que ani-  
mi morbis. ca.

1. &amp; 8.

3 Plutar. de  
diff. adulato.  
& amici.4 Valer. 12.  
Hierogly.

*Stobaeus Serm.*  
12.

*Tho. 2. 2. 9. 15.*

*Esai. 5.*

*Prouer. 27.*

1 *Fatra de  
iniuri. & da-  
no dato. Si  
culpa.*

2 *Xenophon.*

2. *Padic.*

3 4. *Ethi. c. 3.*

que la lisonja es tacha tan comun, bien será que de camino nos diga Stobeo que el primero, que de los Theologos naturales fue notado deste vicio, fue Tantalos, y que por auer tenido ruyñ lengua, fue de los dioses echado de su mesa en las penas que los poetas le aplican de hambre y de sed: y del linage desta culpa dize Sancto Thomas que puede ser peccado mortal si llega a ser contra la charidad: como acontece a muchos que alaban a otros los males graues que hã hecho, porque estos hazen contra el amor de Dios contra cuya justicia hablan: y contra la charidad del proximo, ceuandole en el peccador: y de los tales dixo el propheta, que guay de los que dizen que lo malo es bueno. Tambien puede ser mortal por razon de la intencion con que lisonjea, si lo haze por dañar a otro corporal o spiritualmente: y destos dize Salomon q̄ son mejores las llagas del q̄ nos ama, que los fingidos besos del que mal nos quiere. La tercera via para ser peccado mortal es, quando la tal lisonja es ocasion bastante para que peque mortalmente el lisongeado: por la facilidad que ay de venir de la lisonja a la vanagloria: y esta tercera manera se prueua bien por vna Decretal de Gregorio nono. Quando el tal charlatan lisonjea a otro solamente por le dar plazer, Xenophonte 2, Aristoteles 3, Stobeo

beo dizen que merece nombre de aplazien  
 te: y si lo haze por algun interese, que entõ  
 ces le quadra el nombre de lisongero: y Ma  
 ximo 2 Tyro dize de los tales, que no pretē  
 den sino repelar siempre algo de los cõ quiē  
 tratan: y Pindaro 3, que no ay gente en el  
 mundo mas codiciosa que ellos: y como no  
 se ordene su vicio para peccado mortal, que  
 dasse con sola culpa venial. Y no me parece  
 q̄ llega sin fazon vna determinacion de Con  
 cilios 4, que el clerigo que fuere conuenci  
 do de este vicio, sea degradado, y priuado  
 de su oficio: y es mucho de aduertir que  
 ninguno es del Derecho castigado con tal  
 pena, sino es por muy graue peccado mor  
 tal: y aun Sant Antonino 5 pone la degra  
 dacion por mayor pena que la excommu  
 nicacion, y se prueua con vn decreto de S.  
 Augustin 6 que pone la degradaciõ despues  
 de la excõmunion, donde la glossa ponde  
 ra que despues de vna pena grande se pone  
 otra mayor. No ay porque los Christianos  
 deuamos tener por graue tal castigo, pues  
 dize Valerio que los Athenienses mataron  
 a Timagoras porque yendo a saludar al rey  
 Dario, le dixo algunas palabras de lisongjas  
 o (como cuenta Atheneo) porque hincó la  
 rodilla delante del. Sacerdotes de Iesu Chri  
 sto auays notado que mataron aquel hom  
 bre por lo q̄ vosotros hazeys cada dia con  
 qualquier

1 *Stob. eus. ser.*  
 22. & *Hieros.*  
*ad Saluina de*  
*uiduitate ser*  
*vanda.*

2 *Maxi. Ty.*  
*ser. 4.*

3 *Pindar. Py*  
*ty. 2.*

4 *Conc. Car-*  
*thagi. 3. De-*  
*creto. 3.*

*Conc. Cartha.*  
 4. ca. 56. 60.

*De vita &*  
*honest. Cleri.*  
 c. 1. lib. 6.

5 *Antoni. 2.*  
*p. tit. 10. c. ap.*  
 2. §. 2.

6 23. q. 4. for  
 se: & sbs  
 glo.

*Valeri. li. 6.*  
 ca. 3.

*Athene. li. 6.*  
*Dipnosoph.*  
 cap. 6.

qualquier mugerceta que os tiene por cape-  
 llanes: y que en hallandose delante de gente  
 harto tiene que llamaros, y mandaros esto  
 y lo otro, y tardar mucho en os lo mandar:  
 porque vosotros como muy acriançados  
 quãto indignos del sacerdocio le esteys hin-  
 cados de rodillas y desbonetados? Mas las  
 tales y los tales que en tan poco tienen el sa-  
 cerdocio de Christo, no merecen nombre  
 de Christianos: ni vosotros de esso, ni aun  
 de cosa que requiera entendimiento de hõ-  
 bre de razon. Cierta es, dize S. Gregorio,  
 que todo lo que hizo el Redẽptor median-  
 te el cuerpo mortal que tomo de la Virgen,  
 que fue para nuestra instruccion y ensena-  
 miento: y en no querer alabar a S. Iuan de-  
 delante de los suyos, exemplo nos dio que ha-  
 gamos otro tanto. No porque sea regla ge-  
 neral que no sea licito alabar a ninguno en  
 su presencia, de virtudes que ay en el (pues  
 aun S. Pablo nos es exemplo que a si mes-  
 mo y con merecimiento, se pueda vno ala-  
 bar) mas entiende se quando entrueniene li-  
 uandad y congraciamiento: de lo qual se  
 viene muchas vezes a bien mentir, y aun  
 otras a mal hablar de los ausentes, y lo que  
 peor es a se perjurar. Algo estaua lastimado  
 Dauid (como Rey) deste cancer, quando  
 escogia por bueno ser reprehẽdido del bue-  
 no: y hurtaua la cabeza porque no le cayesse

Grego. lib. I.  
 dialo. 9.

2. Cor. II. 12.

Psalms. 140.

en ella el azeite del peccador lifongero. O tōteria, que estaremos dias y noches deleytando nos en oyr lifonjas de virtudes que sabemos q̄ auemos menester y no tenemos: y que no nos corremos dētro de nosotros, ni nos afrontamos de nosotros conociendo nos tan liuianos, por no nos llamar vazios, salvo de necesidad.

§. 253. Deltos lifongeros si verifica aquella palabrilla, que del agua manfa os guarde Dios, q̄ de la rezia vos os guardareys: porq̄ dize muy al proposito Sant Cypriano, que del enemigo conocido ninguno se fia, y q̄ del no conocido ninguno se guarda: y así primero han hecho el daño, que se entienda ser dañadores. Vn muy delicado dicho refieren Diogenes i Laercio y Stobeo, del philosopho Antisthenes (aunque Plutarco, el gracioso Diogenes Cynico le aplica) que ay mas peligro en dar en bocas de lifongeros, q̄ en picos de cuervos: y la razón de Antisthenes es, porque los cuervos comen las bestias muertas, mas los lifongeros royen los hombres viuos. Dos bestias dezia Diogenes si nopense que mordian cruelissimamente, entre las manfas la lifonja: y entre las brauas la murmuracion. De la lifonja ya tenemos q̄ come los hombres viuos, y de la murmuracion dize Sant Chrysofostomo 4 que es peor que comer la carne humana: y así quedan yguales

*Cypria. de simplicitate prelatorum.*

1 *Laercius li. 6.*

2 *Stobaeo serm. 12.*

3 *Plutar. lib.*

3. *Apoph. & Cielus. li. 20. ca. 33.*

4 *Chryso. ho.*

3. *ad populum Antioche.*

1 Hist. p. 9.

2 August. li. 10. de Civit. Dei. ca. 4.

3 Plurarc. de educatione liberorum.

4 De diff. animal. & am. Caliss li. 20. ca. 32.

5 Plin. li. 8. ca. 33.

6 Solin. ca. 43.

7 Aristot. 2. hist. animal. c. 11. & l. 4. de part. animal. ca. 11.

8 Eschic. 10.

y iguales estos dos peccados. No ay cosa, dize S. Hieronymo 1, q̄ cō tanta facilidad corrompa los juyzios y conciencias de los hōbres, como la lisonja: y por esto llama el glorioso S. Augustin 2 pestilencia este vicio: dando a entender quan peligroso sea el trato cō las personas inficionadas desta ponçoña. Por tan peligrosa gente vende Plutarcho 3 a los lisonjeros, que dize no auer bestias mas pestilentissimas: ni q̄ mas facilmente de especialmente con los mancebos en la perdiciō. Y en otra parte 4 compara el lisonjero con el pulpo que se torna de todos los colores a que se allega, y lo mesmo el lisonjero de todos los temples que vee en la persona cuya gracia pretende ganar: alabando lo que alaba, y vituperando lo que vitupera, y si el otro muda el parecer, luego el lisonjero haze la mesma mudança. De todos los colores se torna el Camaleon, saluo del blanco y colorado, dizen Plinio 5 y Solino, 6 y primero lo toco Aristoteles 7 diziendo que la razon natural de aquellas alteraciones es la falta de sangre que tiene, de lo qual le prouiene ser muy medroso, y que el miedo le haze tornar de tantos colores: y assi el lisonjero se haze de todos los temples de aquellos a quien lisongea, saluo de blanco y colorado las mejores colores, saluo de los colores de las virtudes a q̄ no arrostra.

El mudar de colores del Camaleon ponen los sobredichos doctores con todos muchos en el pulpo, y por esso le tiene S. Basilio por Hieroglyphico del lisongero: y en el Tarando animal de Ethiopia tan grande como buey dizen Solino Eliano y Pierio auer las mesmas mudanças: y por esto son estos tres animales symbolo de los lisongeros: sino que el Tarando es animal de los llamados perfectos, por su generacion vniuoca, y el Camaleon es linage de lagartijas, animales terrestres y imperfectos: y el pulpo es pece. Grande dize Sant Augustin sobre el Psalmo noueno, ser la yra de Dios contra los hombres pues permite que falte quien corrija, y que aya quien lisongee: porque la lengua del lisongero enreda mas al peccador en sus maldades de lo que el se estava: y al hombre no muy regalado da le gusto hazer aquello que no solamente no le es afeado, antes tiene quien se lo alabe. Y ansi dize Sant Hieronymo que naturalmente somos inclinados al mal de la lisongea, y que damos famer a los que nos lisongean: holgandonos interiormente de nos ver alabar, aunque ayamos verguença en el rostro viendo que no ay porque. Vna cosa tiene este tan amigable peccado, que no cabe sino en gente de baxo valor personal o pobre: porque el proprio lisongero ya dixo

Aristote

*Ouid. lib. 17.  
M. a. v. 17.  
Sto. .9. de  
H. st. .37. &  
4. de par. ca. 5.  
Plini. lib. 9. v.  
29.  
Theophras. li.  
his qui mutans  
calorem. Atha  
ne. lib. 7. c. 32.  
Ambrosi. 5.  
Hexam. ca. 8.  
Basilus de Gen  
tiliū lectio.  
Theognis Phoci  
lides, Pendarus  
Pierius. lib. 27  
Hierogly.  
Aelsanus. lib.  
2. de Annal.  
ca. 16. Hieron.  
ad Enstochium.*

Plato. 5. de  
Repub.

Quint. lib. 3.  
ca. 9.

Pindarus  
Pythys. 2.

Philo. in le-  
gat. ad Caiu.  
Gal. li. de co-  
gnos. curan-  
dis que animi  
morb. ca. 2.  
Stobaus serm.  
12.

Demosthe. ora-  
tione ad  
Philippi epi-  
stolam.

Aristoteles y agora lo confirma Platon, que es por interesse. Guay de la justicia y gouernacion de los estados, quando sus administradores huelgan de ser lisongeados: poro Quintiliano afirma que los juezes acuestan a la parte mas lisongeante: quanto mas se recostaran a la affrendante. A este proposito traxo Pindaro por exemplo a Radamanto que fue tenido entre los paganos por juez de los muertos: y dize que por no auer dado oydos a lisonjas, ni a calunias de veltacos, merecio la judicatura vniuersal de los defunctos.

§. 254. Como dixeron los susodichos no caben esta falta sino en personas baxas: asi dize Philon que no emponçonan sino a las altas y prosperadas: y noto Galeno que almas especial a las que tienen officios honrosos y prouechosos que proueer: y por esto dize Stobeco que si las riquezas sustentan a los lisongeros, por ellos se vienen a consumir y perder. Guay de los Reyes segú esto, a quien como ninguno sirua sino por el respeto de honra o de prouecho que les espera dar, ninguno les dize la verdad, sino aquello con que mas les piensa ganar la voluntad: lo qual se haze comunmente mejor con lo que ellos huelgan oyr, que con lo que les tiene de aprouechar: por lo qual dixo Demosthenes que los pobres de solos sus enemigos se deuen

deuen de catar: mas que los nobles, y los muy priuados de los Reyes, tambien de los lifongeros y caluniadores. Notad que parece el peccado de la lifonja con el de la calunia y falso testimonio: lo qual vimos sy a dezir a Pindaro. Muchos asca Sinto Ambrosio este vicio en los que se consienten lifongear diziendo que carecen de camino de varon: y que son apocados y mentecaptos. Reprehende I Socrates a los principes porque muchas vezes ellos mesmos cierran la puerta del oyr a los que les pueden dezir la verdad, y la una das mesmas verdades, y como los que lo firren y conuerfan entienden esto, procuran de tener paz con ellos callando, o hablando lo que entienden que oyran con mejor talante. Y por esto dixo Plutarco ser perpetuo mal de los Reyes la lifonja, por que como no ay an con buena gracia mas de lo que les da plazer: consienten se lifongear, y de buena voluntad se dexan enganar: la razon de lo qual dio aquel gra Rey Xerxes que no menos que otro hizo papo desta poncoña, diziendo (como Herodoto refiere, y Quintiliano ensena) que el animo del hombre viue en los oydos, y que como cada qual oye, ansi se aficiona, y aficionado a mentiras de lifongeros, resta creer que de solo su nombre tiembla el mando, y dende a ocho dias se halla sin estado: y lo afirmo

-aro isan roff  
-sonq sh suost

ai. i. q. u. a. d.

Ambr. lib. 1. a

off. 4. 42.

o. 1. 1. 1. 1

Plutarco. 1. 1. 2

Plutarco. 1. 1. 2

I Socrates ad

Nicolet. de

reg. a. a. m. i.

Plutarco. 1. 1. 2

*Ifocrates oratione de pace.*

*Lampri. in Alex. Sec. Antiqui. p. 7. ca. 6. §. 17.*

*In univ. ab. 1100. 2. 1100. 2.*

*Capitoli. in M. Antoni. Aurelio. Ifocr. de regib. administr. Aug. xviii super. L. ann. Aphrodis. par. apl. ca. 1. li. de anima.*

Ifocrates reprehendiendo a los Athenienses de ser muy dados a oyr mentiras en sus alabanzas lisonjantes; por las quales era cierto que pelignaron muchas familias señaladas de la honrra. Sentencia dicen Lampidio y S. Antonino auer sido del Emperador Alexandre Seuero; que conforme a la determinacion de los sabios era mejor para el Rey no ser el Rey malo si tiene buenos consejeros por quien se regir, q ser el Rey bueno si se gobierna por malos cōsejeros; porque mas facilmente se vencera vno por el parecer de muchos, que muchos por el de vno; y lo confirme el Emperador Marco Aurelio (autor Iulio Capitolino) afirmando que era mas razon que el se rindiese al parecer de tantos y tales amigos, q no ellos al que el tuuiese: de lo qual succede lo que Ifocrates dize que los Reyes tienen notable obligacion de buscar hombres de ciencia y coniciencia con quien se aconsejan. El glorioso Sant Augutin y Alexandre Aphrodisio dicen que el Rey en el reyno es como el coragō en el cuerpo; y que los sentidos son con el coraçon, como los consejeros cō el Rey: porque si los sentidos que anuncian al coraçon lo que passa de fuera le dizen vno por otro, nunca el coraçon podra remediar las necessidades del cuerpo como cōuene; y ansi si los cōsejeros y otros oficiales por

las quales oye y ve el Rey, no le dizen la verdad y la justicia, no podrá sino errar en la gobernación. Y como el corazón (según arriba se trató) está en medio del cuerpo para que con yguual facilidad comuniqué su virtud a los extremos (como dize Galeno y porque con yguual presteza se le da noticia de cada extremo de lo que allí passa: así dize Platon que el Rey deve residir en medio de su reyno para que yguualmente, sepa y provea lo necesario a sus fronteras: lo qual Capitolino que guardo muy ordinariamente el Emperador Antonino Pio residiendo muy de asiento en Roma por este mesmo fin: y Calano el Gymnosophista enseñó lo mesmo al grãde Alexandre subiendose sobre vn cuesquero cuero de buey tenido en tierra, que si le pisaua de vna orilla, se alçaua la contraria: mas puesto en medio del, allentaua yguualmente en tierra.

§. 255. Mucho importa ocuparse el Rey en buenos exercicios, así para su personal suficiencia, como para la de los suyos: y por esto dixo Platon, aquella sentençia tan canonizada de todo el mundo, que se pueden llamar bienauenturados los Reynos donde los Reyes se dan a las letras. O donde los letrados reynan: porque conclusión de muchos es que ni ay leyes ni edictos que tanto mueuan los corazones de los subditos a hazer lo bueno, como el exemplo de su Rey y

*Gal. lib. 2. de Hippocra. & Platonis decretis. Plato 5. de Repub. Capitoli. in A. d. Pio Plutar. in Alexandro.*

*Plato. lib. 5. de Rep. Cite. episto. ad Quirinum.*

*Capitolinus in Antonino Philosopho Plutar. Sape Claudianus Iocrates de Reg. admi. lib. de quod princeps debet esse sup. Sieb. ser. 46. Iose. lib. 4. A. ca. 60.*

gouernador que primero haze lo que manda despues a los otros, lo qual ansi enseño el Redemptor, y lo mesmo nuestro Baptista. No aueys notado como reynando el grande Alexandre todos se dauan a las armas en su Macedonia, y que en tiempo de Augusto Cesar toda Roma se daua a metricar, y que en tiempo de Nero, y en tiempo del Papa Leon todos se dauan a cantar, y que en tiempo del Papa Adriano todos leyan antiguallas? Presuma el Rey de sabas letras, que sentencia de los hombres mas sabios del mundo es, y aun del mesmo creador del mundo, que conforme a la ley natural que no yerra, el sabio deue gouernar y el nescio ser gouernado. Mas sera posible si subimos al Monarca hallar entrada en el para los lisongeros? Si dize verdad Maximo Tyrio no solo el buen Emperador esta libre de lisongeros, mas y aun los Reyes: porque dize que ni el tyranno tiene amigos, ni el Rey lisongeros: mas deue entender que el entiende de lo que deuria ser y no de lo que de hecho passa: porque de razon es que ninguno se de por amigo de tan gran tyranno como Herodes, ni alguno se atreua a lisongear a ningun Rey: ni el Rey lo deue consentir: como dize Lampridio que el Emperador Alexandre Seuero no lo consentia: y que ninguno le hazia ni dezia cosa con

*Plato. 3. de legib.*

*Xenopho. 3. de dis. & fac.*

*Socra.*

*Arist. 1. Meta.*

*ta. 5. 2. & 1. polit. ca. 3. &*

*li. 3. c. 9. Pioner II.*

*Max. Tyr.*

*form. 4.*

*Lamprid. in*

*Seuero.*

sa con resabio de lisonja, a quien luego no reprehendiese, segun que el estado y dignidad de la buena persona lo sufría. El buen Julio Firmico Materno hablando del Emperador al fin del su segundo libro por mas libre de tales peligros nos le representa, haziendole exento de todo influxo fatal, diziendo que no ay estrella que sobre el tenga señorio; porque como sea principe de todo el orbe (segun que ignorante y arrogantemente le intitulan los juristas) dudado queda solamente a la disposicion del summo Dios; y así parece que no le dexara ser engañado de mentirosos y lisonjeros. A mi parecer o Firmico hablo por manera de gracia, o los Emperadores de su tiempo eran de otro temple que los de agora, a los quales se dizen muchas cosas con falacia y voluntad de salir con sus pretensiones: de lo qual se quexava el Emperador Diocleciano (author Flauio Vopisco) que se juntan quatro o cinco concertandose de engañar al principe, haziendole entender que cumple hazerse tal o tal; y como el tenga noticia de lo menos que deve proueer, manda muchas cosas en perjuizio del imperio; y así se resolvia que no ay cosa mas dificultosa que acertar a bien gouernar. Y aun Xenophonte dize que de ningunos se les arma mas trayciones a los Reyes, que de

ob. ar. 12  
 Annib. 2. 1  
 Firm. li. 2.  
 cap. 33.  
 Calu. lib. 2.  
 ca. 1.

ff. ad. l. Rho.  
 de sac. l. de pre  
 catio. & in lo  
 bene a Zeno  
 ne. C. de qua  
 dris. pra. &  
 Barbo. in ex  
 tra. aganti.  
 Ad reprimio.  
 Idē tenet glo.  
 in ca. per ve  
 narabil. qui si  
 ly sunt legi.  
 Item glo. in c.  
 venerabil. de  
 electio. verbo  
 transfuit.  
 & c. Vopiscus  
 in vita An  
 rellani.

Xenophon in  
 Hierone.

*Isocras. de  
Reg. administ.  
Et epist. 14.  
Hieronymus  
ad Celsam.*

*Xenophon. 1.  
2. de dec. Et  
fac. Socra.*

los que se les dan muy amigos: la culpa de lo qual dize el Socrates que a vezes la tienen los principes, dando oydos a lifongeros, y non a buenos confegeros: y por esto concluye Sant Hieronymo que agora reynamos mas que nunca el vicio de la lifonja, por auer venido a se admitir como lo species de beneuolencia: en tanto que el que no sabe, o no quiere lifongear: es tenido o por embidioso, pues no alaba a los otros: o por soberbio, por parecer que los tiene en poco, y así dize Xenophonte no con falta de azeria, que nunca vio querer mal ninguno a ninguno por verse del lifongeadado. Yo confieso mi culpa que algunas vezes de miedo de lo que Sant Hieronymo acaba de dezir, he alabado lo que yo tenia por digno de reprehension. Corrijamonos todos, vnos de dezir lifonjas, y otros de las oyras, pues tenemos tal muestra delante: que siendo Christo tan verdadero, y Sant Iuan tan benemerito, ni el vno se lo oyo dize, ni el otro lo quisieron oyr sin auer razon para ello: y si hazemos como ellos, no hizierõ, y reynos donde fueron. Xenophonte dize de algunos de los Reyes, que

Capitulos VIII. De como Herodes quisiera matar al Baptista, sino temiera la indignacion que en pueblo hiziera: y de las propriedades de los tyranos.

Greg. lib. 20.  
Moral. 1.  
ad. inu.

**D**Orsen lo mas inmediato a la muerte del Baptista; la determinacion de la voluntad del que lo puede mandar que es el tyranos de este mundo Herodes: tratare en el remate de este articulo como en vigilia de siguientes de la sana voluntad q Herodes tenia con el Baptista cuyos sermones tanto gusto le dauan. Dize Sant Mattheo que como Sant Juan fue reprehendiẽse a Herodes de la desaforada violencia que auia hecho a la casa y honra de su hermano Philipo, tomãdole la muger, y a los fueros de la sancta hospitalidad tan venerable aun hasta entre los gentiles que la ponian debaxo de la proteccion de Iupiter el mayor de sus dioses: y del gran desacato cometido contra Dios: cuyo Sacramento matrimonial en quanto era de su parte, disoluia, y del grande escandalo que en el rey no auia puesto: dize que por estas cosas y por otras semejantes le quisiera matar: eñ prendiendole, lo qual dexo de hazer de miedo del pueblo que seguia a Sant Iuan y

Matth. II.  
Homer. l. 6.  
7. & 9.  
Odyssea.  
Cicero. oratio-  
ne pro Rege  
Deiotaro V.  
de dis. 42. ca.  
1. 2 3.

83. 11

a su doctrina con grande afficion, y se pusie-  
 ra en vengança de su muerte, porque le te-  
 nia por propheta. Este es el tenor de Sant  
 Mateo, y conforme a el no ay para que  
 escusar a este tyranno con lo que S. Marcos  
 dixo del, q̄ oya de buena voluntad los Ser-  
 mones del Baptista, y que se aconsejaua con  
 el: sino que auemos de entender que todo  
 lo fingia quanto de amor le mostraua ( y lo  
 fiénte así el venerable Beda ) para entrete-  
 neral pueblo hasta que con alguna occasiõ  
 le pudiesse matar. Dize con todo esto aqui  
 la glossa ordinaria que si Herodes temia al  
 pueblo, que el amor della mala muger le te-  
 nia captiuo a el por el qual auia pospuesto  
 a Dios: y así no era mucho que poco a po-  
 co viniesse a perder el miedo a los hombres,  
 quien totalmente le auia perdido a Dios.  
 Y añade mas la glossa que el temor de Dios  
 corrige el peccado, mas el de los hõbres so-  
 lamente le difiere: y como no quite de la vo-  
 luntad las malas afficiones, tanto mas de-  
 rrodon, y con mas impetuoso feruor se dá  
 los malos despues a los vicios de que antes  
 se befrenauan: quanto mas se suspendieron  
 por el tal temor de la prosecuciõ de los des-  
 feos de su desordenada voluntad. Deste fun-  
 damento vino a dezir Job que las aguas se  
 endurecen como piedras, y que la sobre-  
 haz del abismo se constringe y aprieta: so-  
 bre

Marco. 6.

Ab. 38.

bre las quales palabras dize S. Gregorio que por las aguas corrientes son entendidos los coraçones de los malos deleznable para los vicios, y que como con el frio se conge la el agua en la superficie, y se queda corriente en el hondo quando la frialdad no basta a la clar del todo: ansí los malos en la exterior apariencia dan muestra de fortaleza virtuosa mediãte el vicio de la hypocresia, como quiere que en lo secreto de su coraçon sean peruersos, y tanto que no se pueden contener de yr al profundo de sus peccados, como aguas para lo baxo. Tambien tenemos experiencia que el agua de libre corriente se va como se viene sin otros extrauagantes estragos: mas si se embalsa hasta ser mucha, corrõ pefe con estar estantia y al calor del sol, y cobrando mas imperu rompe sus defensiuos, y anega campos y destruye pueblos, y ahoga ganados, y haze otros mil perjuizios. Ansí son los malos que por algun medio o interese procuran encubrir sus malas inclinaciones, que quando llegan a no poder resistir mas a sus malos deseos, dexanõ per la pesquera de su voluntad y salen las aguas de sus desordenados apetitos: y como auian estado detenidos violentamente, salen a porfia y en tropel, y assuelan el alma, y la vida, y la honra, y la hacienda, sin poder ser refrenados. Ansí passa por Herodes

Greg. lib. 29.

Moral. c. 24.

q̄ con recato del pueblo fingia reuerencia al  
 Baptista, y no se cozia en el horno de su a-  
 brasada voluntad sino el modo q̄ terminia parti-  
 facarle cruelmente deste mundo. Y auays de  
 tener con la glosa interlineal q̄ verdadera mi-  
 ze le tenia por sancto y gran propheta de  
 Dios; sino q̄ la malicia ciega los entendimie-  
 tos de los tales: p̄sponiendo quanto les pue-  
 de venir a trueco de salir con sus intentos  
 especialmente los ambiciosos y los luxurio-  
 sos: de los quales pecados fueron buenos co-  
 frades Herodes y Herodias, y anfi escotaron  
 lo que adelante verays. T. oxad ol a tsq 200  
 v. 5. 257. Auemos de notar aqui como cum-  
 plia el peruerso adultero con el pueblo: que  
 le rogaua por el su diuino predicador, dizi-  
 do no ser su intencion mas q̄ de molestarle  
 un poco, hasta de hazer perder a q̄l brio: cō q̄  
 todo el mundo reprehendia: y q̄ les prome-  
 tia soltarle presto del todo. Bien dixerō Cho-  
 niates y Dioscorides y otros q̄ los q̄ con q̄  
 goña quieren matara otros, se le dan en cu-  
 bierta cō cosas dulces: por q̄ primero aya he-  
 cho mal q̄ se sieta. O q̄ cosa es el ruego del  
 superior si es tyrano y desaforado, quando  
 lo ha con gēte pusilanime: por q̄ luego la ha-  
 ze venir a quanto quiere, y aun confessando  
 q̄ su señoria tiene razon en los pedidos, y en  
 les tomar sus bestias alquiladas y matarlas  
 sin nuca les pagar alquileres ni las bestias.

*Nicoas Choniates li. 3. de  
 Manuele Con-  
 neno.*

*Dioscorides  
 li. 6.*

*Cyprianus. li. 2.  
 epistolarum e-  
 pistola. 2.*

*Policraticum  
 li. 3. ca. 6.*

en sacarles sus dineros prestados sin jamas se los pagar, y los traieren sus lauores sin les pagar sus jornales: y en fin los opressos se cōciertan de callar y perder lo perdido, por no poner en peligro lo que les queda si hablan en lo pasado. O rey nuestro natural y ministro principal de Dios altissimo, y como passa esto en algunas partes de su imperio, entre los que se llaman señores de vassallos y esclauos de sus peccados: por esso V. A. procure con el rigor de la diuina justicia pacificadores de los estados, para que los menores no sean tyranizados de estos Herodes algunos de los quales viuen sujetos a sus Herodias: y para que conozcan todos los vassallos de V. M. que a todos castigara como suprema cabeza, sino viuieren y rigieren como deuen: pues el Emperador Romano no dexo sin castigo al nuestro Herodes respecto de lo que delante del fue acusado. Fingese humilde Herodes cō los que por el Baptista le ruegan: mas a nosotros que estamos hostigados de sus bondades, quanto mas de sus peccados no nos engañara: para lo qual nos ayuda mucho lo que el diuino Platon escriuio a los parietes del su buē amigo Dion, diziendo q̄ nunca ruegan los tyranos sino quando la necesidad los aprieta: mas que quando se halla apoderados de los contrarios q̄ ordinaria mēte son los buenos, no ruegā a ninguno, ni

aun quieren mandar lo que quieren que se  
 haga: sino q̄ les cumple aduinar a los misera-  
 bles oppressos que se le antoja al tyranno,  
 fopena que peligraran. Guarde os Dios de  
 rey con relabio de tyrano (quales comunme-  
 te fueron y son los principes de la infideli-  
 dad) por que no se duele sino quando no da  
 dolor a sus vassallos (como lo dize Suetonio  
 que lo dezian algunos emperadores) y vie-  
 ne a plantar entre los hombres las leyes de  
 las bestias, que la mayor trague a la menor  
 y de los que ansi vsan de su potencia dixo  
 Hermes, el astrologo q̄ aq̄len cuyo nasci-  
 miẽto fuere Marte predominante en el ascen-  
 diente y en el grado de zeno, terna dignidad  
 y potencia de las quales vsara con injuria y  
 crueldad: mas q̄ por esso antes merece nom-  
 bre de deidichado q̄ de bie afortunado. No  
 to curiosamente Plinio q̄ ni vn lobo mata  
 a otro, ni vn leon a otro, ni vna serpiente a  
 otra, y q̄ vn hombre de ningun animal se de-  
 ua guardar tanto como de otro hombre: y  
 porq̄ vn mal hombre es peor que muchas fa-  
 dres para el linage humano: y mas cruel que  
 lobos y leones, como parece en el monge Ca-  
 riuo de S. Hieronymo, y en el otro Andro-  
 do fieruo de M. Crasso, y en la otra esclauilla  
 de Plinio: a todos los quales que huyan de la  
 muerte q̄ los hombres les aparejauan, diẽro  
 la vida los leones con que se toparon: y aun

1 Hepmes.

Apho. 3o.

2 Plinio. li. 7.

in. proo.

3 Aelianus

li. 7. de h. st. a-

normalisen. 8. 1.

43.

4 Gen. in

Monacho. Gel

li. li. 5. . 14.

6. Alex. ab

Alex. ndiseb.

g. ma. 1b.

Plin. li. 8.

cap. 16.

Tzetzes

Tzetzes cuenta que algunos dragones dieron la vida a personas algunas, y q̄ otros ven garon sus muertes, matado a los matadores. O dragones que os quisistes amigablemente con el Baptista en el desierto, y como si de su maltratamiento sabeys, no acudis a trag rvi uos a los adulteros que por ser del auisados, le procuran quitar la vida?

§. 258. Bien podemos creer que si como el sancto Baptista trato en cosas de veras y de seruicio de Dios, tratara de plazenterias y juglarerias que nunca Herodes tomara enemidad con él (segun que de semejantes q̄ el lo tienē publicado muchos sabios) pues a la moça por buena bayladora no le parecia satisfazer con menos que la mitad de su reyno, y al Baptista por ser buen predicador y muy a su honra y prouecho, priuo de la vida. O quantos Herodes ay oy dia aūque no todos seglares, para cometer mil sacrilegios contra los predicadores que hazen lo que de uen, aunque de Herodes no me marauillo, presupuesto que es tyrano: pues los que biē les supieron las mañas dizē, que los buenos momeadores, y juglares dados al gafajo, y los truhanes, y los deshonestos tienen facil entrada y cabida, y amistad estrecha con los tyranos: y reciben dellos mercedes muy crecidas, y negociā a pedir de boca: mas que los varones graues y virtuosos (qual Platon cō

1 Tzetzes  
Cib. 4. 135.  
Vide Acthe  
na. lib. 13.  
Dipn. 6. 30.  
Pitt. 1. 10. e.  
22.  
Cali. Rhodi. li.  
13. 16. 25.

Aelianum  
lib. 6. de hist.  
Anomal. cap.  
62. & 16. &  
lib. 1. 39. &  
lib. 7. 38. li.  
8. 10.

Dem. st. rati  
ne ad Phisip.  
epist. Blondus  
deca. 1. lib. 1.  
de inel. imp.  
Rom.

Arist. 10.  
Ethi. ca. 6.  
Dem. sthe. ora  
tione. 2. Glyn  
thiaca.  
Lamprid. in.  
Commo.

los Dionysios, y solon con Crespo) que se pogan a vn rincon, porque son vn puger para los ojos del tyrano. O valeroso Emperador Alexandre Seuero cuyas buenas leyes autorizan el cuerpo del derecho, que dize de ti Lampridio que alangaste del palacio todos los baldios, diziendo ser mal pupilo el emperador que de las entrañas de sus vassallos mantiene holgazanes. Deste hecho bien concluyremos q miraria mucho aquel Emperador en lo del echar pedidos y cohechos: y que no tiene muy templado el gusto que se gasta mas con chocarreros que con letrados. Cuenta Suetonio que dezia el Emperador Tiberio Cesar que el buen rey y pastor puede tresquilar el ganado, mas no desollarlo. Recopilamos lo que las historias Barbaras, Griegas y Latinas dizen de los Reyes y Emperadores, y hallaremos que los mas dellos no tenían sus passatiempos por si sino con hombres infames, y con mugeres deshonestas y prophanas. Mas si bien viuieron, preguntad lo a las muertes que ouieron, y señaladamente los Emperadores, que dende Julio Cesar el primero tyrano vniuersal de la señoria Romana y assaz tyranica, hasta el Christianissimo Carlos quinto rey de España y del nuevo mundo Occidental, hostigador acerrimo de la heretica prauidad, y procurador y fauor de la conseruacion de la fe catholica, y

Lamprid. in  
Alexa. Seuero

Suetonio in Tiberio

En: omni Caro  
li

ehillo rajante para la execucion de la pacifica  
 dorajusticia: pocos hallareys que ayau muer  
 to de su muerte natural. Y no ay porque de  
 ello ninguno se deua marauillar auiendo si  
 do dragones de sangre humana; como Hero  
 des: y ansi era muy aborrecidos de muchos;  
 como temidos de todos: y cada vno creya  
 (como lo toca Seneca) que ganaua perdones  
 en los facar deste mundo: y ansi muchos mu  
 rieron a manos de muy viles hombres, y o  
 tros de muy infames mugeres. Y viene bien  
 esto como que tenemos dicho que Herodes  
 no se atreua a matar a S. Juan por le ver tan  
 virtuoso; y al contrario aunque sea podero  
 so el tyrano, la falta de la virtud le haze ser  
 menospreciado como aborrecido, y ansi se  
 le atreue qualquiera que del se tiene por a  
 grauiado. Vna buena propiedad dixo Tha  
 les Milesio que tienemos señores de safora  
 dos que llamamos tyranos, para consolacio  
 delos subditos oppressos, que pocas vezes  
 llegan a viejos: porque los deuen dar pildo  
 ras de hierro, que como difficiles de dige  
 stion se les opilan y los matan. Vergel del ty  
 toso mas sin salida ni coladero alguno llamo  
 Soló a la tyrania, y el deleyte bié se les cono  
 ce hasta cō afréta de muchos: y la falta de la sa  
 lida declaro Chiló Lacedemonio afirmando  
 q̄ deue tener el tyrano por grã bienaueturã  
 si le dexã morir en su cama sin derramamiêto  
 de

de P. P. P.  
 de P. P. P.

de P. P. P.  
 de P. P. P.  
 Seneca in Hor  
 ule, f. 1. 1. 1.

de P. P. P.  
 de P. P. P.  
 Dioge. li. 1. 1.  
 de P. P. P.  
 de P. P. P.

Plutar. in So  
 lone.

*Arist. 5. Poli  
sic.*

*4. Politi. 6. 10*

*5. Metaph.*

*1001. 6. m. 2.*

*Psal. 54. m.*

*Plutarc. de*

*Tranquili. ani*

*m. 5. 1. de se*

*6. annis. Vm*

*de Cypri. li. 2*

*epist. 8.*

de su sangre. Léase la política de Aristoteles que en ella se hallara vn cathalogo de tyranos, mayor que en algunas partes se hallara de hombres buenos: donde se vera como sus crueles muertes correspondieron a sus vidas inhumanas. Ningun hombre sufrió con voluntad la tyrania de otro (dixo Aristoteles) y siendo violéto el tal dominio, no puede duradero: y concluyese todo nuestro intento con la sentencia de Dauid, que siendo tales no demediaran sus vidas. *Job. 259.* Discantemos si os parece vn contrapunto de vn quadratissimo bemol y luteria dulce y compaiuua sonada nos mostrara q S. Juan es el libre y el señor, y q Herodes es el preso y averrojado. Hero desde cozidas sus entrañas con la malicia (segun q de otros tales nos lo representan Plutarcho y S. Cypriano) de suanecido de imaginar mal contra el Baptista, demudado el semblate con la spiritual aflicion, pefaruo, cabizbaxo, melancolico, triste para los de su casa, y para la Herodias alegre. El Baptista blando con todos, y con Herodes aspero, lleno de alegría spiritual que hasta las paredes de su carcel combidaua a risa sancta: mas libre en su alma que nunca, con todo el señorio que solia, con la humildad profunda y tan autorizada que ninguno se le atreuia: el animo tan enterero, el entendimiento tan prompto, la vo-

lun.

luntad tan bien aficionada, sus palabras tan vivas, su contemplacion ardentissima. Herodes se le mostrava fingido amigo, sant Iuan se le daua muy sincero: Herodes le temia y le quisiera matar, sant Iuan que ni temia a el ni a todo el mndo, diera su vida por su saluacion. Los peccados de Herodes hazen que le reprehenda sant Iuan, y la virtud de sant Iuan compele a Herodes a le temer. Quien defiende a sant Iuan de tan poderoso enemigo? La potencia de su sanctidad que es muy mayor que la malicia de Herodes aunque muy grande. Donde se encuentran? En las voluntades. Porque no escapa sant Iuan pues lleva lo mejor? Porque esperando véce. Al menos salga donde se vea su victoria. En la carcel triumpha. Delante de quien? De Dios y de toda su corte. En que carro triumphal? En el de su cuerpo. Quien es el carretero? La prudencia que aun como vn gentil encarecio) en las aduersidades muestra su valor. Quié le tira? Dos cauallios del amor de Dios y del proximo. Que librea lleva? De virtudes. De quantos colores? De quatro quarte- rones Cardinales, y de tres girones Theolo- gales. Quién se las endono? Dios del cielo. Quien se las pinto? El Angel que le anúcio, y Christo que le alabo. Que precio gana el vencedor? Aureola de gloria de triumphante martyr. Este es el mysterio en cuya vigilia

*Marci. 6.**Apollonius  
Rodi. in Ar-  
gonautica.*

estamos: porque oy es tenido por menos q̄ otros hombres en casa de Herodes, y mañana sera estimado en mas que muchos Angeles en la casa de Dios: oy tiene debaxo de sus pies todo el precio del mundo, y mañana terná vna moça en sus manos su cabeça, en precio de su baylar: oy es el hombre mas entero de los viuos, y mañana se hallara hecho pedaços entre los muertos. Esta es la triūphante salida del mejor de los capitanes del Rey de la gloria: y en presencia de su señor, lo qual a solo el fue concedido: Ya llega la noche del cumplimiento del desseo de los malos, quando el resplandeciente luzero sera eclypsado, quando el mundo perdera a sant Iuan, quando el esposo quedara sin amigo, y el nouio sin casamentero, y el rey sin apofentador, y el juez sin el pregonero: quando el sol sin el luzero, quando el verbo sin la voz, quando Christo sin su Baptista, quando el ahijado sin el padrino, quando la madre sin el ahijado, quando el mundo sin S. Iuan, quando el infierno con el, quando el cuerpo muerto en tierra, quando el alma viua en el lymbo, quando los discipulos sin maestro, quando Herodes sin corrector, quando Herodias sin zelador de su honestidad, quando la donzella sin esperança de otro tal premio de su baylar. Ya no bayle mas la moça, ya no la imponga mas la madre, ya no  
 jure

jure mas Herodes, ya no solennize mas sus combites, ya no celebre mas sus festiuidades: porque Sant Iuan va su camino, porque Sant Iuan no esta en la tierra: y no queda otra tal cabeza con que authorizar la mesa el bayle, el adulterio, la tyrania, la crueldad, las falsas virtudes, los verdaderos peccados, las buenas apariencias, y las malas consciencias.

## ARGUMENTO DEL Articulo segundo.

**E**Stando el glorioso Baptista preso, vino el dia del nascimiento de Herodes en el qual hizo vn solenne vanquete a los principales de su señorio: y sobre mesa entro a dançar la hya de Herodias, y Herodes le prometio grandes mercedes por ello, y ella con parecer de su madre de mando que le fuesse dada la cabeza del Baptista puesta en vn plato. y Herodes se la mando luego dar, y desta manera fue Sant Iuan descabegado.

## Capitulo Primero.

Del dia del nascimiento de Herodes , y del vanquete que hizo en el, y de alguna doctrina tocante a los combites.

§. 260.



Ara auer de ayunar la vigilia de la muerte de sant Iuan , nos ha sucedido tambien que primero seremos del vanquete de Herodes : donde si no nos falta el instincto natural del Dromedario del qual dizen los naturales que de vna vez beue para ocho dias : comeremos de manera que no ayamos hambre tan presto : salvo q̄ nos esta prohibido por los Canones de la Iglesia comer ni comunicar cō Herodes descomulgado de participātes: y ansi miraremos vnos en tanto que comen otros. Auiendo ya notado lo que de alli me parecio, halte que sant Marcos dezia dello que como aconteciēse venir vn dia muy oportuno , que era el dia en que Herodes nacio, que el por honrar su nascimiento, hizo vn vanquete a los principales de su reyno y a los capitanes de su exercito, y a los mas señalados de la prouincia de Galilea. Quanto a la intelligencia desta letra de uemos mucho considerer su orden y contexto, porque euidentemente condena el Euangelista a Herodes y a todos sus hechos y dichos en lo que toca a los negocios presen-

*Solimus. ca. 52*

*II. 9. sicut  
Aposio. &  
alibi.*

*Marci. 6.*

presentes: porque despues q̄ dixo q̄ Herodes oya con buen talante a S. Juan, añade diciendo, y como aconteciesse venir vn dia muy oportuno, a la qual oportunidad ninguna cosa responde de lo q̄ se sigue: mas pone luego distincto miébro de la oracion fuera del sentido de aquella oportunidad diciendo. Y en aquel tal dia Herodes vanqueteo. De manera que la oportunidad no al cõbite, sino a otro fin haze cara, y esse es la muerte del Baptista: lo qual es euidente, pues auiendo dicho como le tenian preso, y q̄ le desseauã matar, dize luego que vino vn dia muy oportuno. Oportunidades buscan contra ti Señor glorioso y amigo famoso de Dios. Para biẽ hazer cada dia es fiesta, y dia oportuno, mas para matarte a ti, quiẽ nunca dixera que pudiera venir dia que no fuera importuno, y sin sazõ, y aziago, y de tinieblas, y d̄ horror y espãto? Quien podra dexar de creer que si el sol tuuiera entendimiento de lo que se ordenaua contra el singular amigo de su criador, q̄ nunca descubriera su jocundo semblãte al ojo de los mortales? Y si encarecimientos exemplares hazen al proposito, fino sufrio ver a Thiestes comer a sus hijos Tantaloy Plisthenes q̄ su hermano el cruel Atreo le dio a comer en otro cõbite qual el de Herodes (de lo qual hablã Seneca y otros) y si tãpoco pudo poner los ojos en Itis quando

Seneca in  
Thieste.

*Ouid. lib. 6.*  
*Met. 3.*  
*Tzetzes,*  
*Chil. I. ca. 18.*  
*Horati. 4.*  
*Car. Ode. II.*  
*Herodo. lib. I.*  
*Higinius fa-*  
*bu. 246.*

*I. Rhet. c. 14.*

le comio su padre Tereo guisado y muerto por mano de la madre que le pario (sin contar que Harpago comio al suyo por maldad del Rey Astiages, y sin dezir como Climeño comio al que auia engēdrado en su hija Harpalice, lo qual refierē Herodoto y Higino) quāto cō mas razon se auia de cubrir el rostro por no ver morir al mas Sācto de los hombres, y que mas señalado auia sido con Dios en la tierra y mas glorioso auia de ser con el en el cielo? Y mas que aquellos se movieron a tales crueldades por injurias recibidas: mas Herodes auia recibido del Baptista muchas obras buenas y ninguna mala, y cō todo esto le manda cortar la cabeza como si fuera de barbo que ouiera deser comida del pues del comer de carnes, al vso de los vanquetes de los nobles. Algū linage de injuria es hazer mal con mala voluntad aun al q̄ nos auia injuriado, y mayor es hazerlo al q̄ no nos lo auia merecido: mas injuriar al bienhechor, esta es injuria summa, dize Aristoteles, y cosa intolerable y quebrātadora de toda ley de razon. Este cōbite o sol radiante y ojo limpidissimo del vniuerso, no le pudieras tu arrostrar si de biē y de mal se te entēdiera: porq̄ cōbite mas del comulgado, y dō de se firuiesse plato mas consagrado, ni le vieron ojos, ni oyerō oydos. O Herodes hijo de tu padre el natural y tambiē del infernal, y lobo

y lobo tragon, y can Cerbero, y que hambre peor que de Harpia deuias tener quando te determinaste de comer si quiera cō los ojos la cabeça del cordero que mostro con el dedo al cordero que es cabeça de todo cordero. Nunca los Philosophos pudieran sentir de ti, si bien te conocieran, sino que despues de muerto auias de ser demonio: pues ellos no confessauan otros demonios sino las almas de los hombres de tus cōdiciones. O quan mal te preparaste para tal combite, bien parece quan enuiciado andas en tus carnalidades pues no te vega leer los exemplos de reyes passados conforme a los quales deuias ordenar tu viuienda: imitando si quiera la ordē q̄ Xenophonte dize auer tenido el Menor Cyro, y tal que Cicerō se la alaba: que andando se passeando vn dia con Lyfandre por vnos jardines que tenia en la ciudad de Sardis, de cuyas lindezas Lyfandre se admiraua, le dixo. Por Dios juro q̄ si enfermedad no me lo impide, que jamas me sienta a comer sin auer tratado algo tocāte a la guerra, o a cosas de agricultura, o de lo cōcerniēte al gouierno de mi señorio. Este se ocupaua bien amigo Herodes, y tambien buscaba dias sazoados como vos: mas no los sazoadaua tan mal como vos.

§. 261. Digamos lo q̄ succede en dia tan oportuno: porq̄ lleuemos algo desta oportunidad,

*Porphi. lib. de  
Sacrificijs.  
Aristot.  
August. Nim-  
plus, lib. I. de  
demonijs.*

*Xenophon. in  
economico.  
Cic. li. de Sen-  
ectū. & pro  
rege Desotaro.  
Aelianus li.  
de Hist. ani-  
malium. c. 61.*

tunidad, ya que venimos en dia tan oportuno. Succede que Herodes haze plato a los grandes del reyno y del exercito, donde mostro su real valor, haziendo tan cumplido el seruiçio, que sobro mas que se gasto: si entonces corria el vso destes tiempos, quando no ay vn pedaço de pan para vn pobre, por estar su señoria pobre: y para vna borrachada salen mas guisados y diferencias de vinos, que todos los maestros de cozina y moxonés sabran conocer. Biē dize sant Gregorio que los hijos deste siglo celebran sus nacimientos, porque despues de la muerte no les quedan bienes de que gozar: por auer empleado todo su cuydado en atesorar para la tierra, y ansi ningun derecho tienen a los gozos del cielo que se suman en el vanquete de la cena de las bodas del cordero. O combites de chacota, y quan condenados auets siempre sido de todos los hombres graues y prudentes que de vosotros hã hablado: pues si la lengua de ue siempre estar atada, Chilon Lacedemonio mando que en vosotros se religasse: y haze se al contrario, pues en ninguna parte ni obra mas ni tanto se habla como en vosotros. En vosotros se trata de las vidas, y aũ de las muertes ajenas, enterrãdo los viuos cõ soterrar sus virtudes: y desenterrãdo los muertos cõ tratar d̃ sus faltas: y en vosotros se rebueluē questiones malas de apaziguar,

*Apoca. 19.*

*Laerti. li. x.*

guar y en vosotros se oyē deshonestidades, y se veē fealdades: y los niños deprédē solturas, y aun los viejos se tornan niños. Cuenta Plutarcho de Pericles principe illustrissimo de los Athenienses que nunca cenó combidado de algunos de sus amigos, si no fue cañandose Euryptolemo (por ser su pariente como dize Xenophonte) y que se leuanto de la mesa en siendo seruido el primer plato: porque dezia que la relaxacion de los combites derrueca la seueridad del animo: y que es dificultoso en semejâtes regozijos dexar de desdorar la estima de su persona con algũ genero de baxeza. Y de Augusto Cesar dize Suetonio que era el postrero al entrar de los combites, y el primero a se salir: mas no deuio de hazerlo ansı Herodes, pues le vago sobre mesa comer la fruta de postre de la cabeza del Baptista. Platon dexo por escripto que en la monarchia de los Persas toda la Asia celebraua solenemente el dia del nascimiento de su principe heredero: y Herodoto y Atheneo dizen que todos los Persas ricos y pobres hazian los mayores combites q̄ podian, cada qual en el dia en que auia nascido: y fue muy comun costumbre de los reyes del mundo, y Suetonio dize que los caualleros Romanos celebrauan por dos dias el nascimiento del Emperador Augusto: y se guarda el dia de oy esta loable costumbre donde quie-

*Plutarch. in Pericle.*

*Xenophon. li. 1. Rerum Graecorum.*

*Plato in primo Alcibiade.*

*Herodotus li. 1.*

*Atheneo. li. 4. c. 6.*

*Suetonius in Augusto. Dis. 44. Cuius autem.*

*Porphyrius in vita Plotini.*

ra: y se hazen grandes fiestas de justas y torneos, y lo que mas lo regozija conforme a la ponderacion de vn decreto es la buena provision de las mesas del yantar y del jugar. A Platon celebraron sus discipulos su dia natalicio hasta el tiempo de Plotino y de Porphyrio reynante Diocleciano: y hazian combates de aparato, porque Platon murio acabando de comer en vn vanquete, a los ochenta y vn años cumplidamente de su nascimiento, a siete dias del mes de Nouiembre en el qual mes y dia nascio y murio: saluo que Nicolo Leonico dize que fue en el mes Targilio que concurre con nuestro Abril, a siete dias del. Persio con alegro a consejo al su Macri no que echasse piedra blanca en vn dia de su nascimiento: y Vergilio introduce a vn pastor combidando a otro para se festejar su nascimiento: y al mesmo celebrou su nascimiento: solennizadamente el nuestro poeta Sylio Italico a quinze dias de Octubre quando el nascio, de lo qual habla Marcial y tambien de Lucano, y de Cesonia, y de Restituto: Luciano mucho solenniza el nascimiento de Homero, y Diogenes; Laercio habla de algunos sabios que se juntaron a celebrar la natiuidad de Alcioneo el hijo de Antigonno: y aun S. Augustin escriue de si que en el dia de su nascimiento combidaua a sus amigos a comer y a disputar: y en los derechos

Ciuiles

Leonicius li 3.  
c. 33.

Persius Sat.  
1y. 2.

Virgil. in  
Eclog.

Gellius li.

19. ca. 9.

Martialis li.

7. & 9. &

10. & 11.

Lucian. in  
vita.

Demosthe.

3 Diog. li. 4.

August. 2. de

Ordine.

C. de probat.

Neque nata-

les.

Ciuiles se habla desta costumbre. De los Romanos dize Lactancio q̄ todos celebrauan la fiesta de la su diosa Flora: porque como con su cuerpo ouiesse ganado muchos dineros. y dexasse al pueblo Romano por heredero, dieron nombre honelto a la tal festiuidad llamãdola Floralia, diziendo q̄ festejauan el nascimiento de la diosa de las Flores. Si philosophalmente buscamos la rayz de esta costumbre, hallarla hemos conforme a razon: y q̄ como se estime en tanto el viuir q̄ dize Iob que lo dara todo el hombre a trueco de no dexar el pellejo, por la razon del philosopho que en las cosas viuas su viuir es su ser: para dar gracias a Dios naturaleza vniuersal por tan gran beneficio, inuentaron los hombres biẽ considerados de se dexar de las ocupaciones seruiles y de trabajo, como agora se haze en los dias de fiesta entre los q̄ son buenos Christianos. Mas como los Christianos han desamparado el fin para que se instituyeron las fiestas, q̄ es vacar mas al seruicio de Dios, o en regraciacion de bienes ya recibidos, o en suplicacion por bienes q̄ han menester: y hã venido a consumir las tales festiuidades en jugar y perder sus haziẽdas, y en darse a otros vicios en q̄ Dios es grauemẽte offendido: de la mesma manera dexaron los gentios el fin de las festiuidades de sus nascimientos, q̄ era dar gracias a Dios por los auer criado, y cõ-

Lactan. li. 1.

ca. 20.

Vide Horatium li. 4.

Car. ode. 10.

Iob. 2.

2. de Anima

tex. 37.

Lactancio li.

2. ca. 9.

uertieron se, no a dexar los tales regozijos, si no a los tener por cosa ordenada para profanidad y mundanal y epicurea: no teniendo atencion a mas que holgar se con achaque q̄ nascieron en tal dia. Por esta razon pondero mucho Origenes que no se trata en la sancta escriptura que sancto alguno aya hecho cõbite en el dia de su nascimiento, ni aya tenido muy grandes alegrones quando nascieron sus hijos, sino que de solos los peccadores se escriue auerse dado a tales passatiempos: y q̄ por ser el nascimiento corporal como muestra del nascimiento por culpa original, por esto Iob y Hieremias maldixeron los dias en que nascieron Theodoreto dize que de los Chaldeos emano la costumbre de solennizar los dias natalicios.

§. 262. Callo pues el exceso del gasto y del numero de manjares, que todo ello parece tolerable por ser comestible, aunque no tan viciosamente, por lo qual afirma *1* Caieta no subido Theologo que poner mas seruicios de lo que es decente, es peccado mortal: conforme a lo qual dize Sexto Aurelio *2* que el Emperador Theodosio era amigo de comites alegres y biẽ adereçados, mas no coltos: y del Emperador Augusto Cesar escriue lo mesmo Suetonio: *3* y de aquel illustre capitan Conon Atheniense cuenta otro tanto Eliano *4* y Atheneo *5*, despues que vna

*Orige. hom. 8.*  
*in Leuiticum.*

*Iob 3.*

*Hierem. 20.*

*Theod. lib. 1. de*  
*gra. affect.*  
*curat.*

*1 Caieta. tra.*  
*de precepto*  
*elemosy ca. 3*

*2 Sex. Aure*  
*lius.*

*3 Suet. in O-*  
*ctauio. c. 74.*

*4 Aelianus*  
*lib. 2. de varia*  
*Histo.*

*5 Athena. in*  
*Disposop.*

*Vide Ludo.*  
*Gal. lib. 9. ca.*

*13. & lib. 15. c.*

*30. quod Timoth. 9. & Cicerò Tusculana. 5.*

vez le combido Platon a cenar con moderado seruicio, alegre y sabio: de manera que el dia siguiente se hallo con buen apetito de comer. Y allende que el peccado de la gula es contra la consciencia, es tambien la multitud de manjares contra la salud del cuerpo, y mas quanto fueren de mas contrarias propiedades: lo qual sin Hipocrates principe de la medicina, y sin su interprete Galeno, y sin Auicenna: interprete de ambos a dos, y lo mesmo Rasis: y lo tratan Disario el Macrobiano, y Plutarcho primero de quien el lo tomo, y Plinio 7 y Platon 8 a los quales se atienen otros: y Horacio 9 tuuo lo mesmo. De los Trogloditas dize Diodoro 10 Siculo que viuen sanos por lo poco y de simples manjares que comen: y de todas las gentes que comen poco dizen lo mesmo quanto tienen algun entendimiento de razon: y lo confirman los 11 Canones de nuestra Iglesia Catholica. Por cosa de menos valer cuenta Xenophonte en el primero de la Pedia que se tenia entre los Persas escupir, o sonar se las narizes, o hazer semejantes euacuaciones corporales: porque presumian de comer tan poco, y trabajar tanto, que el sudor con sumiese las superfluidades corporales. Y no tad vna razon admirable de Porphyrio, el qual despues de auer condenado el comer de las carnes, dize que por el mesmo estilo con

- 1 Hippocr. lib. de Flatibus.  
 2 Galen. in Commentar.  
 Hippocrasus de victus ratione: & li. 1. de Iunamen. membror. 4.  
 3 Lucrena. 3. prim. no. 1. na. 2. 7.  
 4 Rasis li. 25. Comment. 11.  
 5 Macrobi. 7. Satyr.  
 6 Plut.  
 7 li. proble. conuul. aca de. 4. 1.  
 8 Plut. li. 11. 13.  
 9 Plato. 3. de Rep.  
 10 Hora. 2. sermo. Saty. 2.  
 Diodo. li. 4. H. 3.  
 11 De conse. 5. no sales.  
 Porphyr. li. de Abstinentia animalium.

que

que la sanidad se recupera, se conserua y que comunmente vemos recuperarse con abstinencia, y que ansi se conserua con el poco comer. En fin culpable es el mucho comer, mas por extremo se deue blasfemar de la luxuria humana, que se vsa ya entre los hombres rellenar las aues con doblones ( aunque pocos estan tan doblados que lo puedan hazer sin deuda ) y guarnecer los tocones de los perniles con asideros de plata, y dar platos de moneda en colacion, total abuso contra el instituto natural, y condenado en la conuersion de todas las cosas en oro al tocamiento del rey Mydas, la qual felicidad el mesmo que la auia pedido la condeno : mas el exceso de agora es mayor, y deuieronle de deprender del Emperador Caligula mandádo se seruir de puro oro como de manjares comederes : para lo recibir con la potencia de su luxuriosa codicia, y para lo conuertir en nutrimento de auaricia tan descomunal : la qual a Piteo que era muy codicioso de oro, con ponerle todos los manjares hechos de oro se la hizo conocer y perder su muger ( como lo cuenta Plutarcho ) y de cuyas muchas riquezas hablan Herodoto y Plinio. Condena Macrobio la luxuria de los combites Romanos en que se seruia el puerco Troyano ( a semejança del cauallo Troyano en que se metie

*Vide Tertul-  
lianum in  
Apologético.  
ca. 6.*

*Ouid. li. II.  
Mosa.*

*Sueton. in  
Caligula.*

*Celius. li. 19.  
ca. 18.*

*Plutar. lib. de  
Clarissimis  
viris.*

*Herodo. in  
Polynia.*

*Plin. lib. 33.  
ca. 10.*

*Macrobi. 3.  
Sat. 13.*

ron y de que salieron los que causaron la destruycion de Troya) yera vn asno, o vn puerco, o vn camello entero relleno de aues y de otros animales menudos: y no quereys que condenemos los Christianos a estos embuidores de oro, que por ello merecen nombre de puercos dorados, de los antiquissimos reyes de Egypto dize Diodesoro que no tenían de ordinario para su mesa por las leyes del reyno, mas de vn pato y vna ternera. Que mas pudieran hazer estos proueedores de dorados vanquetes si fueran señores de los huertos de las Hesperides cuyos arboles lleuauan fruta de oro finissimo, guardada por el dragon espantable que nunca dormia porque ninguno la lleuasse? No basto toda essa guarda con toda su vigilancia, porque Hercules se lleuo las mançanas, dexando muerto al dragon: en lo qual somos enseñados que por mas soterrado que naturaleza tenga al oro, Hercules que es la codicia a q̄ ninguno pudo resistir, lo halla y lo lleua, sin que basten guardas ni defensiuos. Esto mesmo reprehendio Marco Manilio con muy apuesta razon, afeando que ouiesse apoderarse tanto la luxuria humana, que no se contentassen los hombres con vestirse de oro, tambien no comiessen oro. Parece auer quinado Seneca la codicia de los sus Espanoles y nuestros, quando dixo que la codi-

*Diodes. li. 2.  
ca. 3.*

*Ouid. lib. 9.  
Meta.  
Apollodorus  
Athe. s. li. 2.  
de deorum origine.*

*Manil. li. 5.  
Astro.*

*Seneca in  
Medoa.*

cia del oro hacia andar a los hombres tanto por el mundo, que con las nuevas y remotifimas tierras que descubrieran, harian parecer estarfe casi en casa Thule que por entonces era lo vltimo del mundo Boreal lo qual los Castellanos por el poniente hasta el mar del Sur, y los Portugueses por el oriente hasta mucho de otra parte de la Aurea Chersoneso, han verificado con sus descubrimientos. Sino preguntad lo a la nao victoria en que fue Magallanes hasta passar el su tan famoso estrecho donde lo mataron, la qual lleuando por capitana Iuan Sebastian del Cano, caló el mundo vniuerso siguiendo el camino del sol, aunque atrauesso feys vezes la Torrida zona: y dentro en tres años torno por el oriente a Seuilla, auiendo andado doze mil o treze mil leguas. O Españoles con razon notados de barbaros y de poco entendimiento alentados de Ptolemeo so el bestial signo de Sagitario, que para memoria perpetua deuides de guardar aquel nauio que con harto mas derecho que la nao Argo merecio ser trasladado al cielo, y puesto entre las mas señaladas figuras del: sino que como no era de oro, no se os dio nada por le guardar: y como no era de comer, no tuistes cuenta con que se pudriessse. Tornando a nuestra doctrina de combites, acontescio que auiendo cobidado sant Augustin a ciertos amigos a comer,

*Ptole. lib. 2.  
Quadriparto.  
cap. 3.*

mer, el vno como mas desembuelto entro a ver que auia en la cocina: y hallandola fria, pregunto al sancto que como no mandaua guisar la comida: y respondiendole, que mas le auia combidado para hablar de virtudes, q̄ para mucho tragar: dixo el otro no como yo con vos, y fuesse. Y no digays que la san- ctidad es cufatal sequedad, porq̄ Plutarcho y Diogenes dizen de Socrates el mayor corte- sano de los sabios de su tiempo, que lleuan- do vn dia combidados a vnos sus conosci- dos, y afligiendose mucho la rixosa de su mu- ger Xantipe por no tener para los tratar de respecto, le dixo el que no se fatigasse, porq̄ si eran buenos, con buena voluntad y qual- quiera refecion se contentarian, y que si erã malos, no auia para que gastar mucho con ellos. Guay de los nobles que por mucho vsar el comer mucho, no lo pueden vsar si- no poco ea poco. De Julio Cesar dize 1 Suetonio que hizo ley en que taffo la costa que auian de hazer los Romanos, y que se guardaua mas no del, pues dize 2 Seneca que gasta en vna cenã las rentas de tres rey- nos. 3 Iustino afirma de los nuestros anti- guos Españoles que no se permitia entre ellos comer con aparato sino en las fiestas principales: y de los Antiguos Romanos di- ze Plinio 4 que por muchos años vivieron con poleadas sin pan: y añade Valerio 5 mas

*Plutarco. in  
Apopht.  
Diogen. li. 2.*

*1 Suetoni. in  
Cesar. c. 43.*

*2 Seneca. de con-  
solatione. lib. 1.  
cap. 9.*

*3 Iustini. li. 44.*

*4 Plini. li.  
18. cap. 8.*

*5 Valeri. li.  
2. ca. 1.*

1 *Verri. Flac. & Calvis. lib. 28. ca. 17.*

2 *Aelianus. li. 3. de varia histor.*

3 *Gelli. li. 2. ca. 24. Alex.*

4 *Sard. li. 1. de mor. gent. c. 22.*

5 *Lucia. ad Timosten.*

6 *Plini. lib. 19. ca. 4.*

7 *Distinct. 25. c. unum*

8 *orarium. ad finem. l. 1. S. mulier. & l. habitatio. S. seruis. ff. de ven. in pos. m.*

9 *Bald. Cyn. Iacobo. Bel. in*

10 *Aether. Ad hac. ad prin. C. de usuris:*

11 *& Mattha. Afflic. in con*

12 *sti. quisquis.*

13 *7 Lucan. li. 4. Plini. lib. 9. ca. 35.*

14 *Macrobi. 3. Sat. c. 17. Suetoni. in Caligu. Horatius. 2. Serm.*

al punto de nuestro negocio (y es harto en confusión de la glotonia mas que Epicurea de los ricos y nobles destos tiempos) que ha sta en los vanquetes de cumplimiento tenía por mas ordinario este manjar que pan cozi do y confirmalo Verrio 1 Flaco diziendo que auia trezientos años que florecia Roma, y aun no comian trigo, sino escanda. 2 Elia no y Aulo Gelio dizen que anfi los Roma nos como los Lacedemonios tuuieron leyes que les determinauan, no solo lo que auia de comer, mas tambien la hora del comer: y Lu ciano 3 trata de como entre los antiguos no se permitia comer pan blanco sino a los no bles: y Plinio 4 de que antiguamente no se dauan cardos ni otras frutas regaladas a los esclauos: y agora tenemos vn decreto de nue stra Iglesia que dize peccar el que a los po bres da májares delicados o costosos. En fin concluyo con muchos derechos 5 que cada vno deue comer conforme a la qualidad de su persona: y Baldo 6 y Cyno y otros juri stas dizen que los rusticos no auian de beuer sino agua pura. Delicadamente llamo Petro nio Arbitro ingeniosa a la gula, y no menos 7 Lucano llamandola ambiciosa, pues a pe nas me dareys persona de estima en su esti macion, que coma hueuos en agua sin olo res, ni otros potajes sin odoríferas infusio nes: y

nes: y por ventura lo han tomado de Cleopatra o del Emperador Caligula, o del otro Clodio hijo de vn representador de farsas aũ que rico: de los quales se dize que desliã las preciosissimas perlas en vinagre, y se lo soruian. 1 Aristoteles prouo bien y Maximo 2 Tyrio lo toca, que todos los olores del mũdo no dan sustancia ni mantenimiento, por que son accidentes, y la sustancia no se sustenta fino con sustancia: cuya razon es, porque Aristoteles y 3 Auicenna dizen que de quales cosas somos compuestos, de tales nos mãtenemos: y Galeno 4 dize que quanto el mãjar fuere mas femejante al cuerpo, tanto le es mejor: y como los olores no sean fino vna exhalacion seca y caliente, no firuen mas q̄ de prouocar los sentidos, y Herodoto erro y tambien Estrabon y Plinio en dezir que sustentan. O quan bien dixo Sant Hieronymo escriuiendo a la su gran deuota Eustochio, quando despues de auer recontado muchos linages de obras penitenciales con que se fatigaua, de manera que de flaco le cruxiã vnos huesos con otros, y aun con todo esto no se podia defender de los desseos de la sensualidad: que pues el con no tener mas de los huesos y el pellejo, con tantos penamiẽtos carnales era cõbatido de los malos desseos, q̄ deue de passar por el que se cria con abundãcia de regalos, sino que conforme a la senten-

- 1 Aristotel.
2. de animo. text. 28. & 3. de aĩa. text. 64. de sensu & sensu cap. 2. & 5. & 2. de generatio. text. 50.
2. Maxi. Tyr. sermo. 12.
- 3 Galenus. 6. de sanitate. da. cap. 3. Strab. 15. Plinius. lib. 7. cap. 2. Anic. lib. 1. sen. 2. doct. 2. cap. 16. Celius lib. 34. cap. 21.

I. *Timo. 5.**August. ser. 47. aa. frac. in here.**Dist. 28. de his. & dist.**50. quia an-ctitas. & 43**9. 5. qui sit.*

cia del Apóstol, viuiendo muere? En confir-  
macion deste Christiano sentimiento dize  
Sant Augustin que tengamos por cierto que  
la castidad no se puede conseruar entre mu-  
cha abundancia de bienes temporales. O pa-  
dre de la abstinencia Baptista espejo de la san-  
ctidad y penitencia, y que vanquetes erã los  
vuestros, donde se comian cigarras secas al  
sol, donde se seruian langostas tostadas al  
humo?

J. 263. A quien combida Herodes  
para este su tan memorable vanquete? A los  
grandes que se llaman del reyno y del exer-  
cito. Ninguno que se tenga por hombre de  
facion quiere comer a solas, no ay quien bus-  
que recogimiento para sentarse a la mesa: y  
no se acuerdan de los nobles pobres en los  
quales seria meritoria la costa hecha por a-  
mor de Dios: sino a otros ricos como ellos  
que tambien tienen hecha la costa en su casa:  
sino que por comer en chacota con risadas  
y cuentos de dissoluciones se van a comer  
con su merced, con su señoria. Del Empera-  
dor Alexandre Seuero cuenta Lampridio  
que se offendia mucho si le allegauan mu-  
chos de mesa: diziendo que tanto se le diera  
comer en la plaza de Roma o en el teatro do  
de todos le vieran, como hallarse rodeado  
de tantos de mesa. Entre los antiguos insti-  
tutos de los Romanos pone Valerio la ley  
de

*Lampridi  
in Alexan-  
dro Seuero.*

de aquel linage de solenne combite llamado Charistia en el qual no se auian de hallar sino solos los parientes por consanguinidad y afinidad: y aun Platon auia tassado mas corto en los combites nupciales, mandando que no se hallassen juntos a la mesa mas de cinco parientes y otras cinco parientas de parte del padre: y otras tantas personas de los otros parientes y amigos. El mesmo numero dize Heracides auer tenido por taula los Iacenses: aunque Atheneo veynte y ocho personas dize que permitio Platon, porque alegan varios originales. No dieron lugar a grandes trapalas, y proueyeron que la propinquidad los conseruasse en mas honesta grauedad. Paulo Manucio recopila algunos pares de leyes que tassauan lo tocante al plato y costa de la mesa: y la ley Emilia determinaua el gasto, y los linages de manjares, y la manera del seruicio: mas Atheneo da a entender que no la guardaran los Espanoles, segun entre todas las gentes los nota de regalados: y Macrobio dize que a los quinientos y sesenta y seys años de la fundacion de Roma el Tribuno Caio Horchio hizo la ley Orchia que mandaua comer las puertas abiertas: y era vna de las que determinauan el numero de los combidados: que (conforme al mesmo Macrobio con su Gelio) deue començar

*Valer. lib. 2.**ca. 1.**Plato. 6. de**leg. b.**Heraclid. de**Politijs. Athe**neus lib. 1.**Dipnosophris**tum. cap. 1.**& Calus lib.**28. ca. 8.**Plato in Sym**posito. Paral.**Mor. de legib.**Roman. Athe**neus lib. 8.**cap. 9.**Macrobi. 3.**Sat. ca. 17.**Alex. Sardu**lib. 1. de me-**ribus gent. ca.**22.*

*Macrobi. 1.**Sa. ca. 7.**Gellius. li. 13.**ca. 11.**Max. Tyr.**ser. 12.**Iul. Cap. in**Actio Vero.**Lilius Dia-**log. 3. y Cels.**li. 28. .8. Pli.**li. 28. ca. 2.**Tiraqu. li. 5. de**legib. conubi.**n. 16.**Epiteto. c. 41*

en el ternario de las gracias, y hazer punto en el nouenario de las Musas: porque dezia Marco Varron de quien tomaron este parecer que el buen combite no deue ser de menos que tres, ni mas que de nueue; o por uentura quisieron dar a entender que en todo buen combite deue auer gracias de buena conuersacion, y platicas de erudicion: sino que deue ser mas lo de sciencia que lo de donayres: y Maximo Tyrio lo concluye assi. Iulio Capitolino afeado la prodiga luxuria de los combites del Emperador Elio Vero, dize q̄ fue muy acertada razon que siete combidados hazen justo combite, mas que si llegan a nueue, pasan de razon: y por esto trae Lylio Gyraldo al poeta Arheltrato con aquella su ley que no permitia mas de tres, o quatro, o a lo mas cinco de mesa: y aun en Roma dize Plinio que se vso assi entre los mas antiguos. Tiraquelo refiere algunos de sus Iuristas para mostrar que en la ciudad de Pisa tenian ley que no fuessen combidadas a comer en boda de ninguno mas de doze dueñas nobles. Porque si pensays Sant Ambrosio, Sant Augustin, y Sant Chrysoftomo nunca acceptauan combite de ninguno: sino por tener entendido el daño que de comer combidado se saca? Por esto predicaua Epiteto q̄ con los estranos se deue huyr todo combite: o que si se admitiere, se deue tener

tener gran vigilancia en no se alargar en algo: y da la razon, que no puede no ser enlodado el que se refriega con el embarrado. Sobre aquel combite de los hijos de Iob dize Sant Gregorio que a penas se pueden hazer los combites sin entreuenir peccado: y q̄ algunos peccados no se pueden escusar, como la soltura del gusto, y otras vanidades: y ansi dize la escritura, q̄ los Hebreos despues del combite y dolatrarón en tanto que Moy sen estaua con Dios en el monte ayuno y recibiendo la ley: porque veays la diferencia de los successos de la hartura y del ayuno. No menos injuriosamente trato Pindaro a la hartura que con llamarla madre de las injurias: y ansi no llego el injuriar de Herodes contra el Baptista a lo summo, hasta que estubo bien harto que le mando matar: porque como dize Casiano, tambien la demasiada replecion del estomago embia tantos humos a la cabeça, y enciende tanto la sangre, que offusca la prudencia, y agora la iracible en los colericos, y la concupiscible de los sensuales: segun parece en lo de los Sodomitas por boca del propheta. Bien nos auiso Sant Hieronymo que por la vezindad del vientre con los miembros dela generacion, entendemos quanto se deuan fauorecer, suppuesto que naturaleza no ayunta contrariedades para ningun efecto: y porq̄ el vientre es

*Iob. 2.**Exod. 32.**Pindar Olymp  
pract. 13.**Cassian. li. 5.  
c. 5. 6.**Ezech. 16.*

enemigo del ayuno, dixo Venus la de Lucio Apuleyo que no queria el ayuda de la templança su enemiga. Y escriuiendo el mesmo Sant Hieronymo a Furia dize con grande encarecimiento, que ni el monte Etna cõ su Vulcan infernal, ni la isla de Lemno con todas las herrerias de Vulcano, ni el monte Vesuuiõ con sus ardientes gorgoçadas, ni el monte Olympo con quantos rayos y relampagos de si despide an si arde, como los humores de los que en la juuentud traen sus estomagos llenos de vino y viãdas. Por esto dezia Crates el Thebano que el amor con hambre se doma, y si esta no basta que con el tiempo se passa: y que si ni el tiempo es poderoso, q̃no resta sino vn lazo cõ q̃ se cuelgue. El otro Comico dize q̃ se yela Venus, fino la arropays con pan y vino: y el de las cenas sabias lo discanta diziendo q̃ el vientre vazio no admite dibuxos enamorados, y q̃ Venus tiene a la hambre por mas amarga q̃ la hiel: y aun Ouidio llora, que no duerme en cama triste. Quanto mejor es segun esto yr ala casa del llanto que ala del combite (conforme ala sentencia del sabio) pues en la vna somos auisados de lo que seremos: y en la otra nos olvidamos de lo q̃ somos? Herodoto y Tzetzes dizen que se vfo entre los Egypcios q̃ sobre mesa tomaua vno la estatua de algun defuncto y la andaua moltrãdo a los del cõbite, y

les

Apule. li. 5.  
asini Aurei.

Clemens  
Alex. lib. 2.  
Stromatum.

Terent. in  
Eunuchio.  
Athena li. 6.  
Dipno.

Eclẽ. 7.

Herodot. in  
Euterpe.  
Tzetzes  
Chil. l. c. 92.

les dezia, beued mirando a esta, que qual la mirays os vereys. Vna de las leyes de Lycurgo en Lacedemonia fue que siempre se hablasse en los combites de cosas exemplares, porq̄ los niños cobrasen amor cō la bōdad: y quando alli auia musica no se cantauan sino las proezas de los antepassados q̄ murieron gloriōsamēte: y ansi nos introduze Homero a Achilles tañendo vna harpa, y cantando las exēplares virtudes de los varones illustres (lo qual tãbien trae Cicerō) por lo qual dize Eliano que quando el grande Alexandre llego a Troya, y le combidaron a ver la harpa de Paris: dixo que de ver la de Achilles gran plazer auia, porque con ella cantaua cosas loables: mas q̄ no queria ver la de Paris con que auia cantado chistes infames y de mal exemplo. Notad esto los que confentis que en vuestros combites se canten Romãces de Dido y de Eneas, o del buen Juan Rodriguez del Padrón, y del famoso Maicias: y especialmente requiriēdo la mesa, cōforme al nombre de altar que le days, tanta sanctidad: quanta nos da a entender Macrobioauer enseñado Caton a los Romanos condenãdo tales abusos: y Euripides 2 antes q̄ el: y aun Atheneo 3 dize que el rey Agame nō permitia musica de flautas en los cōbites: y por ventura fue hasta yr declinando la comida, por q̄ entōces dize Maximo 4 Tyre

*Homér. lib. 9.  
Iliad.*

*Cicer. Tuscul. II*

*Helian. li. de  
Varia. Histo.*

*1 Macrobo. 3.*

*Sat. ca. 14.*

*2 Euripides in  
Medea.*

*3 Athenaus  
li. I. ca. 8.*

*4 Max. Tyro.  
serm. 37.*

que entra en gusto la musica de los cõbites, quando el vino esta cansado de dar gusto a los cõbidados: y en otra parte dize con Aristoteles, y con Laercio que preguntado el Philosopho Anacharsis si en Scythia auia gayteros, respondio que no auia vino: significando que donde no se beue no se tañe: y hasta Iustino llama a la musica y a los bayles de combites, instrumentos de luxuria. Dize Casiano 3 que los monjes de Capadocia inuentaron la lecion de la mesa, no por el prouecho q̄ della sale, sino por euitar platos de sobre mesa que no siempre son quales deuen: y por este mesmo fin mandan los Concilios 4 Toledano tercero, y el Magunciaco que siẽpre aya leciõ en la mesa de los sacerdotes, de las sanctas escripturas: y pluguiesse a Dios q̄ agora no se oluidassen della muchos obispos, pues tanto se lo encargã el papa Eusebio 5, y el Concilio Remense: desechados los chocarreros, y admitidos los pobres y letrados. Cõ todas sus faltas y enemistad de letrados dize Sexto Aurelio 6 q̄ el Emperador Licinio echo de su palacio los holgazanes, diziendo q̄ eran polillas y ratones comedores de lo ageno: y los canones d̄ nuestra Iglesia mãdã q̄ no se dẽ dones a los chocarreros, y Dios manda q̄ seã sustentados los pobres.

§. 264. La primera entrada de los q̄ afeñtan alguna perfeccion, dize sant 7 Cypriano

1 Tyr. ser. 7.  
Arist. 1. Po-  
ster.

Diog. li. 1.  
2 Iustm. li. 30

3 Casian. li. 4  
cap. 7.

4 Distin. 44  
pro reuerentia.  
Conci. Toleta.

3. can. 7. Cõci.  
Magu. can. 9.

5 Euseb. papa  
in episto. Cõci.  
Remẽ. can. 17

6 Sex. Aure  
li. in Constãt.  
Dist. 81. ca.  
donare.

7 Cypri. ser.  
de leuatio, &  
tõtar. Christi.

fer la del ayuno: y por esso todas las religio-  
 nes se abraçan con el: y la cosa mas contra-  
 ria de los que mas hazientas hã recebido de  
 Dios es la hambre: en tanto que no se mide  
 el valor de ninguno sino por el plato en que  
 come. Dize admirablemente Plutarcho que  
 Dios haze ventaja a los hombres en tres co-  
 sas (allende lo demas) en la immortalidad, y  
 en el poderio, y en la virtud: y que los hom-  
 bres se defuelan por viuir immortalmente sa-  
 biendo q̄ son mortales: y por alcançar gran  
 potencia sabiendo que con cada vayuen de  
 la fortuna peligra: y que de la vttud de que  
 pueden ser participantes y perpetuados en  
 ella: ni la buscan ni la quieren. Bien acude so-  
 bre tal razon la querella de sant Augustin y  
 de Galeno, los quales hablando cõ los malos  
 dizẽ. Ven aca hombre sin juyzio, que offen-  
 sas te tiene hechas tu propria vida, que co-  
 mo te reueas en tener todas las cosas muy  
 buenas, a sola ella quieres mala en tu casa: de  
 lo qual resulta q̄ entre tantos bienes como  
 tienes, tu solo seas malo: y q̄ deuas auer ver-  
 guença de tus propios bienes, los quales si su-  
 piessen hablar te diria: q̄ como tu no te quie-  
 res seruir sino de cosas buenas, q̄ tã poco e-  
 llos quierẽ seruir sino a buẽ señor? De dicha  
 do del señor q̄ vale menos q̄ su esclauo. De  
 tales como los dichos deuia ser aq̄l q̄ cõbido  
 a Diogenes Sinopense, y fue del escupido en  
 el

*Plutarcho. in  
 Aristide.*

*Augustin. de  
 ser. 12. 16. de  
 verb. domini  
 in Matth. &  
 ser. 205. de se-  
 po. & ser. 71.  
 ad fratres in  
 eremo.*

*Gale. in exhor-  
 tatione ad  
 bon. arti.*

el rostro: y como se quexasse y dixole Diogenes que no auia en su casa villo cosa de peor parecer y aseo que su rostro: y que por esto se cubo de alear lo hermoso, y el cupio en lo aseado. Bien dixeron Ennodio y el papa quando el primero que ay muchos muy preitos a reprehender peccados agenos, y muy tardios a corregir los proprios: y de estos dize Plutarco que miran los peccados agenos con ojos de Milano que vee mucho, y los suyos con ojos de lechuza que vee muy poco. Huyá pues los tales las ocasiones de mal hazer, vna de las quales y no la menor es la glotoneria: sino mirad como el grande Alexandre hizo matar a sus amigos despues de vino cogido, despues de vanquetear, y que a el fue dada la muerte en vanquete: y que despues del vanquete del Rey Aduero fue desobedecido de la Reyna Valthia: y que por auer se dado Adam por combidado de Eua, y ella de la serpiente, se perdio el mundo: y dize sant Hieronymo que pues por la desordenada hartura fueron echados del parayso, que por el ayuno bien ordenado deuen procurar ser reducidos a el.

§. 265. Vna de las teclas mas bien sonantes de los vanquetes se nos passaua sin tocar, que es la del vino: de la qual dize Salomon que suena tan sin proporcion musical, que saca a los sabios de razon. Entre las  
excelen.

*Ennod. li. de  
se. sionis. 4. et*

*5. Sy. 1.º. 1.º.*

*Chrys. 1.º. 1.º.*

*37. in Math.*

*P. ut ar. h. de*

*Tráquilus. ant*

*mi. 1.º. 1.º. 12.*

*Plutarch. 1.º*

*Alexandr.*

*Cart. lib. 1.º. 1.º.*

*Hier. 1.º.*

*Hieronym. ad*

*Eusebium.*

*Ecclesi. 19.*

excelencias del famoso Anibal se cuēta que beuia muy poco vino, y entre las faltas del grande Alexandre, que se daua mucho a el. Del Emperador Tyberio Nero dize Suetonio que se dio tanto a beuer, que le llamarō Biberio Mero, y mero quiere dezir puro. Achilles riñiendo con Agamenon por gran baldon le llamo violento: y Troya quando fue de los Griegos quemada, en sueño y vino dize el poeta que estava sepultada. Dionysio el menor y el mayor tyrano de Sicilia de beuer entontecio, y aun Atheneo dize que casi cego. Que dire de Antioco, de Cambyfes, de Vitelio, de Lacydes o de Chrisipo? Que de Noe que fue afrentado de su hijo, de la qual afrenta tuuo entrada la seruidumbre en el mūdo? Que dire de Loth y del incesto por el qual empreño a sus dos hijas, por mas que le elcufemos con dezir que no discernio lo que hazia, porque (como dize sancto Thoma) la ignorancia anexa a la embriaguez de culpa mucho del pecado siguiēte? sant Augustin y Theodoreto solamente le condenan de la embriaguez y no del incesto: y aū a las hijas proeuā el culpar de culpa, porque les parece que creyerō q̄ no quedaua en el mundo mas hombre que su padre, y sabian que la fin del mūdo auia de ser por fuego, y vian la tierra hecha carbon. Y no solo ellas, mas tambien sant Hieronymo, Ireneo,

*Homer. lib. I.  
Iliad. Vergi. 2  
Aeneid. Atheneo. li. 10.  
c. 12. & li. 14  
c. 1. & Calius  
lib. 22. c. 17.  
Gene. 9. Di. 35. ca. 6. Vide  
Calii. lib. 25.  
c. 17. The. 1. 2.  
9. 76. a. 11. 4.  
2 Aug. li. 22.  
contra Faujii  
ca. 44. Theodore. li. qu. in  
Genesi. ca. 69.  
3 Hierony. ad  
Eustoct. et li.  
1. aduer. Pelagianos. ireneus  
aduersus here  
ses li. 4. c. 51.  
Ch. y sost. Albinus in Gene  
sim. Origenes  
hom. 5. in Gene  
ses. Encherius  
li. 2. in Gene  
sim.  
Bernar. de pre  
cept. & disp. 6.*

Ireneo, Albino, Chrysofostomo, Origenes, Eucherio, y sant Bernardo son del dicho parecer. Aunque yo con el irrefragable Alexandre diria declarádo el parecer de los dichos, que Loth pecco en se dexar tomar del vino, y tambien en tener parte con sus hijas: sabuo que por no auer bien discernido si eran sus hijas o otras mugeres, le desculpa algun tanto, quanto es el grauamen del incesto sobre la fornicacion: y lo que la escriptura dize q̄ ni las sintio quando con el se acostaron, ni quando de con el se leuataron, quiere dezir que nunca conocio ser sus hijas, y no niega que las aya conocio enteramēte ser mugeres: y S. Hieronymo 2 dize q̄ ansí lo entendieron los sabios Hebreos. Los gloriosos sant Buena Ventura, y santo Thomas 4 con el Abbad 3 figuen a los primeros. Pitaco Mityleneo de otra manera sintio, pues entre las leyes que dio a los Prienenses ( con el qual parece conuenir Aristoteles 6 en esto ) mandaua que el que tomado del vino hiziesse algun exceso, que fuesse mas asperamente castigado, que si en todo su iuyzio estuuiera: como quien auia cometido dos culpas: y aun el parecer de Ricardo 7 es que quien tomado el vino matare a otro, sera irregular: por que la embriaguez culpable haze imputable al homicidio. Si con mas dilates cautados por el vino os quereys defendadar, en buena conuer-

1 *Alexan. p. 2. q. 160. in 8*

2 *Hieron. in q. Hebraicis super Genesim.*

3 *Bonauct. li. 2. c. 22. art. 2.*

quest. 3. &

4 *Tho. 1. 2. q. 20. art. 5.*

5 *Abbas in c. quia dicitur: statutum, de concess. p. 6.*

6 *Arist. 7.*

3. *Ethi. ca. 5.*

& 2. *Poli.*

7 *Ricar. li. 4.*

c. 15. *arti. 3.*

9. 7.

capo

conuersacion os contarán los poetas: que los que comieron combidados con Perleo quando se caso con Andromeda, despues de rellenos de vino se mataron vnos a otros: y de los Lapithas y Centauros en Thesalia di zen Albrico 2 y Higino, y Palephato que en las bodas de Pirithoo se mataró despues de borrachos: y por estos effectos del vino le llama Pindaro 3 violento hijo de la vid. Otra propiedad del vino ponen Plutarcho 4, Atheneo y Platon, y Eschilo en Stobeo liamandole espejo del alma, porque como el espejo muestra que señales teneys en el rostro, así el vino que pensamientos teneys en el alma. Si vays a la guerra solo el vino os guereara, porque Cyro 5 rey de los Persas mato dozientos mil Scythas con su capitan Elpargapiso hijo de la reyna Thomira: hallando los dormidos despues que les dexo vino con que se hartaron, y durmieron: y a el pago Thomira cortandole la cabeça, y matandole dozientos mil hombres. Veys aculla a Breno capitan Frances que penetro dentro a Delphos con exercito victorioso: y alli le destruyo el vino. Mirad a Cyaxares rey de los Medos emborrachando a los Scythas, para los matar despues. Basté los exēplos dichos, y digamos por via doctrinal con Platon al qual en parte sigue Galeno, que fue ley entre los Carthagineſes q̄ningū soldado beuieſſe vino

1 Ouid. lib. 5.  
Meta.

2 Albricus de  
Deorū magi  
nibus. Higino  
lib. fabul.

Palephatus de  
non cred. fa  
bulis. Ouid. li.

12. Meta.

3 Pinda. Ne  
me. 9.

4 Athen. l.

10. ca. 9. Pla  
to in Couruo.

Stoba. ser. 18:

5 Herodot. in  
Cione. Iustis.

li. 1. Orosi. li.

2. cap. 8.

Iustis. lib. 24:

Herodot. in

Cione.

Plato. 2. c. 6  
de legib.

Galeni. lib. 9.  
anmi moies

corpo. tempo-  
rat sequatur.

vino por el tiempo que siguiessse la guerra, y que le parece que ningun esclauo le deuria beuer en ningun tiempo: ni entre dia persona alguna si no fuesse por alguna enfermedad: ni hombre que tiene officio de gouernacion, en quanto le durasse aquel cargo: lo qual Nicolao Leonico dize auer sido costumbre de los antiquissimos Reyes de Egipto, de los quales Psammético fue el primero que en los reales combites mando beuerse vino, aun que por la tassa contenida en las letras que llaman sagradas, lo qual tambien dize Diodoro. Strabon Cretense dize que algunas naciones Indianas no beuian vino sino era en los sacrificios, y Fabio Pictor dize que quando Noe mostro a los hombres a beuer el vino, mas se lo dio para offerer en los sacrificios diuinales, que para su beuer: contra cuyo parecer el poeta Antiphanes preguntado que cosa fuesse el viuir, respondió que el beuer. A los casados quando se van a dormir priuã Platon y Hippocrates tambien del vino, porque lo que nasce comun y naturalmente sabe a lo que se sembro: y desta rayz nacio aquella reprehension de Zenon contra su discipulo Ariston parlon sin tino, q̄ no era posible hablar tales cosas, si su padre no estauiera borracho quando le engendro. A los viejos cõcede Platon el vino menos aguada porque les alegre la

Leonico li. 2.  
ca. 22.

Diodo. lib. 2.  
ca. 3.

Strabo. li. 15.  
Pictor de seculo Atraco.

Hippo. li. de  
super fœa.

Stobæus Ser.

101. Plutarc.  
de Etrac. libe.

2 Digge. li. 7.

Cornel. Celsus  
lib. 1. ca. 3.

la sangre, y Galeno 1 dize serles medicina cōtra la frialdad y sequedad dela vejez : por lo qual deuio de mandar S. Augustin 2 a los viejos beuerlo: y no se que pudo mouer a Macrobio 3 para llamar al vino frio , pues sabia el bi-n que Homero en muchas partes, y Hesiodo 4 y Strabon 5 con Ateneo y Galeno 6 tienen lo contrario: y hasta Orpheo 7 y Ausonio 8 le llaman hijo del fuego: y hasta Diodoro 9 Siculo dize que Priapo fue tenido por hijo de Bacho, por denotar ser el vino luxurioso , la qual verdad es de fe catholica por Salomon y por S. Pablo 10: saluo que podremos dar alguna declaracion a Macrobio con vn problema de Aristoteles 11, ( y es de Auicena y de otros muchos) que el mucho vino torna infecunda la virtud generatiua. A los mancebetes de hasta diez y ocho años priuo Platon del todo de beuer vino, y Aristoteles 12 y aũ Auicena 13 mãdarō q̄ los niños ni a las amas q̄ los criã, se consintiesse beuerlo. Concluyen Platon y Atheneo y Diodoro que segun el sentimiento de muchos, Dios dio a los hombres el vino para castigo de sus pecados, porque si lo beuieren se tornen mēte captos: y en el Cratylo se dize que el vino tiene vn nombre Griego que declara los vanos pensamientos de los beuedores. Mando el Papa Eutychiano y lo mesmo

1 Gal. li. 5. do  
Sanitate tuera  
da cap. 4.

2 Aug. ser. I  
ad fratres in  
ere.

3 Macro. 7.  
Sat. cap. 6.

4 Hesiodus. 2  
operū & diernū

5 Strabo. li. 13

6 Athen. li. 10.  
1. ca. 23. lib. 2.  
cap. 1.

7 Gal. li. 1. da  
Sans. tuenda.

ca. 15. & li. 5.  
cap. 7.

8 Orphanus in  
Hymnis.

9 Ausonius  
in Epigram.

10 Diodorus  
libr. 5.

Prover. 20.  
11 Ephes. 5.

Proble. ser. 3.  
ca. 4. & 11.

12 Aristo. de  
Som. et Vigil.

c. 3. Celsus li.  
15. ca. 6. li. 22.

e. 20.  
13 Auicen.

lib. 1. fem. 3.  
sr. I. 2. ca. 13:

*Conc. Magis.*  
*Can. 46.*

el Concilio de Maguncia que el q̄ se tomare muchas vezes del vino, y corregido no se emendare: que sea descomulgado como hombre dado avicio de que otros muchos nascen.

*Athena. lib.*  
*10. 9.*

Al proposito viene lo que por ley de Zaleuco pone Atheneo que entre los Locros ninguno pudiesse beuer vino sopena de muerte si no fuesse con licencia del medico por via medicinal. No veys como quedan pareadas para los vinolentos la muerte del cuerpo y la del alma supuesto que ninguno puede ser descomulgado sino es por peccado mortal.

*Max. Ty. ser.*  
*12. Volaterr.*  
*32. Comment.*  
*Stobaus ser. 42*

Maximo Tyrio y Raphael Volaterrano que lo toma de Stobeo, dizen que por algun tiempo se vsa entre los reyes de Persia tratar de la modestia antes del comer, y de la justicia antes del ofrecer los sacrificios, y de la fortaleza antes del dar de las batallas. Guay de ti Herodes que festejas tu nacimiento con vanquetes reales: y tratas de secreto matar al Baptista porque te reprehende tus males. De q̄ trataste antes deste jantar, que aunque no eres rey de Persia, bien se que hablaste con la tu Herodias en apartado: y como personas eminentes no hablariades de baxezas? En fin dicho tenemos que el vino es fuerte, y la muger es fuerte: y que ambas a dos cosas hazen perder el seso a los sabios: y siendo Herodes dado a ellas, y teniendo mal querencia con el Baptista, y aguzandole Herodias, ya veys

en

en que auria de parar.

Capitulo. II.

De como la hija de Herodias entro en la sala del combite a dançar: y de como Herodes se mostro tan contento della, que le juro darle quanto le demandasse.

§. 266.



A siruienta de Anas llamada de Sant Augustin viejezuela, y que puso al Apostol Sant Pedro en tanto aprieto que le hizo negar al Redéptor: dizen algunos Theologos que figuraua el pecado de la gula que tambien como ella es portero en casa de los nobles, abriendo la puerta a muchos vicios. Estauan ya contentos los estomagos de Herodes y de sus combidados con el cūplido y buen seruicio del vanquete, y pareciole a la señora y nuestra deuota Herodias q̄ no hazia su deuer sino pudiesse algo en el cōbite: y por esso m̄do a su hija Salome y hija del primer marido (como afirmã i Josepho y Origenes y otros cōtra Chrysologo Rauenate) q̄ saliesse ala sala al serao temprano, deuido a tanto galan en palacio de tal reyna: y en fin rogada de muchos, y mandada del

*Aug. ser. 121  
de tempora*

*1 Aug. in  
Psal. 140  
Tertul. lob. 4  
aduersus Mar  
cionē Iosep. 18  
Lut. c. 7 Orā  
gen. homs. 27.  
Iuper Lucam  
Nicoeph. lib. 10  
Hist. Eccl. c. 19  
Egese. 1. 2. c. 9*

*Asiaphrastra*  
*in Communi*  
*ria de S. Prae-*  
*curatore Bape.*  
*Petrus Ch. Ysa-*  
*logus ser. 174*  
*Muth. 14.*

*Mura. 6. Sto-*  
*bous ser. 72.*

*Alcixous in*  
*Emble. Papi-*  
*ni. lib. 1. Syl-*  
*varum. Plut.*

*in praecept. Con-*  
*nu. & li. de. Ista*  
*de. Pierius li.*

*28. Hiero-*  
*gij. Pausani.*  
*lib. 6. Tribul.*  
*li. 3. Eleg. 3.*

*Pausanias li.*  
*3.*

*Valeri. lib. 6.*  
*ca. 3.*

*Plutar. c. 13.*  
*proble.*

padre, y industriada de la madre: danço vna  
 baxa tan altamente: q̄ deuio ser el mas apazi  
 ble bocado del combite. Mirad que negros  
 pallós de deuocion auia deprendido la mo-  
 ga, mirad quan honesto encogimiento la auia  
 enseñado su madre: quando delante de tá-  
 tos que no conocia salio tan desembuelta a  
 la dança. Mal se le auia pegado lo que Phi-  
 dias famoso escultor dio a entender, quando  
 puso a Venus de pies sobre vna tortuga: lo  
 qual declaran Alciano y Papinio y otros q̄  
 significaua que la muger deve andar y hablar  
 muy poco: en contra de lo qual las de nue-  
 stros tiempos, si tienen por que presumir, ni  
 saben callar, ni dexar de callejear. De las E-  
 gypcias Plutarco y nuestro Pierio Valerio  
 no escriuen que andauan descalças por que  
 se estuuiessen en casa: y las nuestras con çap-  
 patillas pintadas y con chapines dorados nū-  
 ca dexan de andar fuera. Pausanias dize que  
 en el territorio de Lacedemonia estaua  
 la estatua de Venus sentada, y con som-  
 brero en la cabeça y con grillos a los pies: pa-  
 ra que depredieffen las mugeres en ella que  
 ni auian de tener ojos para mirar, ni pies pa-  
 ra andar: y desta doctrina Valerio y Plutar-  
 cho nos trahen por exemplo a Q. Antistio  
 que porque su muger se paro en la calle a ha-  
 blar al oydo con vna mugercilla, y a Cayo  
 Sulpicio que porque supo que la suya auia  
 lleua-

lleuado la cabeça descubierta, y a Publio Sē-  
pronio que por que la fuya fue a vnos jue-  
gos sin le pedir licencia: todos las hecharon  
de sus casas con libelos de repudio. De tal  
castigo como este no se temia Herodias pues  
sin lo q̄ ella andaua y parlaua con poca hōne-  
stidad, auia impuesto a su hija en semejantes  
romerías: y Herodes estaua dello muy gozo-  
so. O quan bien dizen a este proposito Ma-  
crobio y Iustino, que no se suffria entre los  
Parthos hazer combites con sus mugeres le-  
gitimas, mas que con sus barraganas si: pare-  
ciendoles ser contra la honestidad delas mu-  
geres honradas: y ansi Herodes no se halló  
en este combite con su muger legitima la hi-  
ja del rey A retha, mas con su manceba Hero-  
dias si. O verguença velo de precio inestima-  
ble, ornamente con que naturaleza subió el  
valor mugeril, gracia con que su criador las  
hizo mas graciosas en los ojos de los hom-  
bres: cuerdos. Mirad si sintio como noso-  
tros aquel Stobeo por autoridad de Dema-  
des, llamando a la verguença de las mugeres  
fuerte alcaçar de su hermosura: dando a entē-  
der que como vno esta seguro en el alcaçar,  
ansi la hermosura si se acompaña con la ver-  
guença: y Homero todas las vezes que trata  
delas alabanças delas mugeres nobles o delas  
diosas, las alaba de vergonçosas. O honesti-  
dad amparo de todas las virtudes, y muestra

*Macrob. 7.*  
*Satur. I.*  
*de sit. lib. 41.*  
*& Celsus lib.*  
*26. capit.*  
*25. quod idem*  
*apud Persas.*  
*& li. 28. c. 15*  
*& Alexand.*  
*Sardus lib. 1.*  
*de morib. ge.*  
*ca. 21.*

*Stobaeus ser. 27*

de rica mercaderia, nunca recompensable cō el oro ni perlas del oriente. O recogimiento de mugeres, valor nunca apreciable, dote bastante de su casamiento, abundante riqueza del que tal muger alcanza, honra de la casa donde mora, dechado de su vezindad, honorable muestra del pueblo de su viuienda, resplandecientissima corona de su linage, y resplandor illustrante de sus descendientes. Estimaron en tanto Thucidides y Gregorio Nazianzeno el recogimiento de las mugeres, que dixeron q̄ no solamente sus personas no se auian de ver fuera de sus casas, sino que ni sus nombres se auian de oyr: yo con Plutarcho y con el otro Gorgias Leontino querria q̄ de virtuosas tanto se escondiesse que solamente sus alabanças se oysen. No andaua muy lexos desto Licurgo mandando en sus leyes que ninguna muger se casasse con dote sino fuesse el de su honestidad: y desta manera muchas donzellas baxas llegauan a casarse con los mejores caualleros. A este proposito haze S. Hieronymo yn largo sermō de las alabanças de la honestidad de las mugeres en la manera siguiente. Palabra fue de vn doctissimo varon, que sobre todo se auia de guardar la pudicia y honestidad: por que cayda esta, no queda virtud en pie. En esta consiste el principado de las virtudes mugeriles, y esta haze de valor a la hēbra pobre, y a la

*Thucid. Gre.  
Naz. in Doct  
mentis ad Vir  
gen. & in Ap  
polog. Plut.  
de Clavis mu  
giberibus.*

*Hier. li. 1. con  
tra loquax.*

rica engiandece, a la fea hermosa, y a la hermosa atavia. Con esta qualquiera hembra echa en obligacion a sus antepassados, assegurandolos que no ensuzio su sangre adulterinamente, y con esta obliga a sus hijos, dexandolos ciertos que no tienen de que se avergonçar de ser hijos de tal madre, ni por que tener sospecha de si es hulano su padre. Hasta en si mesmo pone obligacion la tal hembra, auiendo asegurado su limpieza de qualquiera illicito ayuntamiento. Los varones por los officios dela honrra son ilustrados y por la eloquencia afamados, y por los triumphos dan nuevo ser y estima a su casta: y en fin aunque sean muchas cosas las que ennoblecen los esclarecidos ingenios delos varones vna sola virtud propriamente da gloria a las mugeres, y esta es la honestidad. Por esta se ygualo Lucrecia con Bruto, y aun le excedio: pues en la muerte della deprendio el a sacudir la seruidumbre: y Cornelia con Gracho, y Porcia con el otro Bruto, y Tabaquil con su marido, cuyo nombre es tan de pocos sabido, siendo el de su muger tan traydo en lenguas de muchos. Esto es de S. Hieronymo. La mitad de la bienauenturança deste mundo dixoxo Aristoteles que faltaua al hombre que tuuiesse omuger deshonesta: y Sulpicio pregona que la principal virtud de la

...  
...  
...

Arist. li. 8.  
Rhetor. ad  
Theod. c. 5.  
Senecus Sulp.  
li. 3. de vitas.  
Mart. Episc.

muger es no ser vista.

§. 267. O Herodias y quan en balde ga-  
sto contigo tantas palabras, y te procuro mo-  
uer con tantos exemplos; pues tan temprano  
porfias por facar a plaça fruta tan deli-  
cada como las donzellas, y tan ocasionada,  
para se podrir antes de madurar. O como  
das a beuer con vaso de alcorça, que se des-  
haze entre las manos y la boca, con solo to-  
carle la humedad del ojo lasciuo, O como  
hazes plato delo que solamente se requere  
comer sin salua ni aun de abonadores.  
Pregunta es de Alciato que por que pin-  
tan vn dragon junto a la diosa Palas, de la  
qual confessauan los Gentiles que siempre  
fue Virgen: y responde que por darnos a en-  
tender la gran vigilancia y guarda que se  
deue poner en las donzellas: por que el dra-  
gon Hieroglyphico es de guarda vigilan-  
tissima. Tan gran recogimiento quiso He-  
fiodo en las tiernas donzellas, que le enca-  
recio con dezir que ni aun el ciérço auia de  
poder penetrar a su estancia: y Lactancio  
afirma por autoridad de Varron que Faun-  
na hermana y muger del rey Fauno nunca  
fue vista de hombre ninguno, sino fue de  
su marido: y que ninguno oyo su nombre  
fuera de su casa. Mas al cabo que podemos  
concluyr desta real donzella, sino que en  
el farmiento se halla el resabio de la cepa.

O quan

*Alciat. in Em-  
bl. Calius lib.  
10. c. 3.*

*Lact. 1. li. c. 22*

O quan bien dixo Hippocrates que la naturaleza femil es como el arbol muy criador, que sino le podays a menudo, echata leña y maleza que se torna monte fino, y dexa de frutificar. Ay de tu honra Philipo, que tienes vna mala muger, y casi que otra tal hija. La muger se te auinagro, y la hija se te comiença a azedar. Necesaria cosa dize fer Platon, que los moços sean de suer goñgados, donde los viejos son deshonestos. Que encogimiento quereys vos q̄ tuuiesse la hija de madre que dexo a su marido por otro, que dexo de estar casada con vn bueno, por estar amancebada con vn malo? A q̄l deuia tener q̄ dize vn verso zillo de la gloria del Decreto, que la hija sigue con liuidad el camino que la madre la enseña con maldad: conforme al propheta sancto que dize, que como la madre, así da hija. La madre conosciadamente adúltera como castigara las desembolturas de su hija, sino que le dara la hija en rostro con sus maldades: como nos lo representan subidamente, en comun Iuuenal, y en particular Seneca en su Agamemnon, y Sophocles en su Electra, entre Clitennestra que mato a su marido el rey Agamemnon por ser adúltera con Egistho, y Electra su hija que se lo da todo en rostro. Ya no se trata sino de que la donzella sepa bien baylar y dancar, sin se les acordar a sus

Hippocra. in  
epist. ad Dionysium medicum.

Plato. 5. de legib.

6. q. 1. Si quis cum militibus.

Ezech. 16.

Iuue. Saty. 6.

Seneca.

Sophocles.

Act. Om. actum

*Hieronimo*

padres q̄ le cūpliria mas saber coser y hilar y  
 ansi aze se jua. *S. Hieronimo* a la virgē Deme-  
 triade, y a la hija de la su grāde amiga Leta q̄  
 no se les quitasse la rueca de la cinta, ni se les ca-  
 yesse el huso de los dedos, lo qual *Salomō* nō  
 bro entre las excelēcias de la muger excelēte.  
 Siguiēdo a *Marco Varrō* *Plinio* y *Plutarcho*  
 dicen q̄ antiguamēte las Romanas rezien ca-  
 sadas lleuauan en casa de sus maridos rueca  
 y huso, dando a entender que aquel era su  
 officio: y por significar esso me fino refiere *Pe-  
 tro Pompeyo* que se sentauan en vn pellejo  
 lanudo: y porque *Caia Cecilia* muger de *Tar-  
 quino* fue tan honesta y gran hilandera, to-  
 das las rezien casadas inuocauan su nombre  
 desleando parecersele. Y si alguna que de  
 muy generosa presume de tan tierna q̄ no ha  
 de salir de su casa sino en hōbros de sus cria-  
 dos mantenidos sobre taja de deudas, dixe-  
 ra q̄ las mugeres baxas nascieron para hilar  
 y texer, mas no las tales como ella: digamos  
 la q̄ otras de mas alta prosapia y de mas gra-  
 nado estado, son alabadas y fueron muy esti-  
 madas por los officios baxos q̄ supieron y se  
 preciarō exercitar: y sin *Tito Liuius* son mu-  
 chos los q̄ alaban a *Lucrecia* de casera muy  
 recogida, y a *Penolopē* siempre la nota *Ho-  
 mero* de ocupada en hilar y texer, en tanto q̄  
 deriuau su nombre del lanificio: y a *Helena*  
 muger del Rey *Menclao* pinta hilando y cō-

*Prouer. 31.**Plin. li. 8. c.*

48. 7. 119

*Plutar. c. 29.**Proble.**Temp. 1. 1. 2. d.**Indit. 11. 12.**1. 1. 1. 1. 1.**1. 1. 1. 1. 1.**Luci li. 1. Ho-  
merus in Calis.*

20119

2 X

cl

el canastillo delas husadas a sus pies , y a la diosa Calipso texendo la hallo Mercurio, y lo mesmo Vlisses a Cyrce: y la diosa Minerva de inuentora y gran maestra del hilar y texer es alabada: y lo mesmo Areta muger del rey Alcino, y Andromacha muger de Hector y Dido reyna de Cartago y Deianira muger de Hercules: y aun el grande Alexandre se preciaua que las ropas que vestia las auian hecho su madre y hermanas con sus manos. Con tenerse en Persia por men- gua hilar las grandes señoras, dize Herodo- to que Amestris muger del gran rey Xerxes hilo vna ropa muy vistosa para su marido: y Papiaino escriue que Argia hija del Rey Adra- sto hilo la ropeta de armas a su marido Polinices: y de la mesma ocupacion alaba Valerio Flaco a Leda madre de Helena, y a Alcimedea la madre de Iason: y Seneca a Phedra la muger de Theseo, y Claudia- no a Serena muger de Stilicon. Tranqui- lo dize de Augusto Cesar Emperador que hizo que su hija y su nieta deprendies- sen a hilar, y Plutarcho añade con el que ordina- riamente vestia camisas de lo que ellas hila- uan. Claudiano 3 estima en Proserpina está ocupacion, y tambien en Tetis 4 la ma- dre de Achilles: y Silio Italico 5 describe la oracion de las nobles Italianas quando fue- ron a ofrecer a su diosa Iuno sus hilados.

*Hero. in Calio  
pe. Papi. li. II  
Vale Flac. lib.  
1. & 5.  
Argomani.*

1 Seneca in  
Hippolito.  
2 Claud. de late  
dibus Sclero-  
nis.  
3 Claudian.  
De raptu  
4 Proser. li. I  
In Epigrama  
Thetidis.  
5 Silius li. 7.  
Alex. Sard.  
li. 1. de moigē  
ii.

2 Nisol. de  
Ritib. Gen-  
sium.  
Sicoba. ser. 5.

2 Athenali.  
13. ca. 33.  
Calius. lib.  
24. ca. 9.

34. Reg. 9.  
4. Psal. 143.  
5 Esai. 57.  
6 Ezech. 23.  
7 Cypri. de ha-  
bitu virgi.  
Theodor. in  
Theop. De co-  
se. d. 5. suca-  
re.  
Clemen. Alex.  
li. 3. Pedag.  
cap. 2.

Reduziendo esta materia a solas las nuestras  
Españolas, dicen dellas aquel Nicolao rque  
escruiuo las varias viuiendas de las gentes y  
Alexandro Sardo q̄ en España cada vn año  
lleuauan las mugeres sus telas al publico cō-  
specto, y la que era hallada q̄ auia trabajado  
mas, quedaua por mas honrada: y teniã vna  
petrina de cierta medida con que las ceñian  
(Strabo lib. 4. que los mancebos Franceses  
tenian otra) y a la que por gorda no alcançã  
ua, quedaua muy affrentada. 2 Atheneo dize  
por authoridad de Theophrasto que entre  
algunos barbaros se vso llevar a juyzio la  
templança y diligencia casera de sus muge-  
res. En conclusion que no en hilar y texter  
se occupã las que presumen de senoras, mas  
hartos ratos gastan en la botica del Momo,  
vntãdo se los rostros que de vna hora a otra  
se mudã de manera que no las conosciereys:  
y en esto se occupan de principal intento al-  
gunas Herodias, y algunas hijas de las tales,  
hermanas en armas de la maldita Iezabel 3 q̄  
por alcançar la gracia del rey Iehu, se afey-  
to, y ebla hizo despeñariẽ honra de su buē-  
hocico. Leed a Dauid 4 y a Esaias 5 y a Eze-  
chiel 6 que alli vereys como siẽte Dios de  
estas vnturias; y entre tanto oyda Sant Cy-  
priano 7 y a Theodoro to que dicen q̄ qua-  
les se nascẽ las cosas, tales son de Dios: mas  
que las que se deslemejã por arte, son del  
diablo:

diablo: y que Dios no conocera por obra fuya al rostro que crio blanco y se le muestran colorado, ni al que crio negro y se le presentan blanco. Muchas mas cosas dize aseando esta liviandad mugeril de que tanto se precian las nuestras Españolas por andar todas de vn color, como de vn tamaño con ayuda del corcho: y Sant Augustin, 1 y Sant Hieronymo, y Chrysofomo, 3 y Arnobio 4 no galtan pocas palabras sobre lo mesmo: y Tertuliano 5 en dos palabras resu-me lo de todos, diziendo que las q̄ se afeytã emiendan por arte del diablo lo q̄ Dios forma por su saber diuino y Gregorio Nazianzeno las llama maxcaras, y aun Iulio Poluceo 6 estantiguas o espantajos. Compongan se quanto quisieren y mas para salir en publico, que yo les notifico que manda el Concilio Laodicensis a los. 53. capitulos q̄ en las bodas de los Christianos los cõbidados no baylen ni dancen: sino que coman y cenẽ cõ la honestidad q̄ demãda el nombre de Christiano. Con razon se le dio tal nombre al nuestro Emperador Theodosio, auiendo mandado que no se vsassen en los combites deshonestos seruicios, y que no se permitiessen cantaderas en ellos. Guay de muchos Christianos si en la Christiandad q̄ muestrã en esto han de ser apreciados. La septima Synodo general ordeno para con los legos que

1 Aug. 4. de doctri. Chr. st. ca. 21.

2 Hieron. ad Furiam.

3 Anbr. lib. 1. de virginib.

3 Chryf. hom. 37. in Conesim: & 31. in Matthe.

4 Arno. lib. 2. contra Gentes.

5 Tertul. de cultu. fami.

6 Pollin. li. 5. ca. 16.

Vide S. Theo. 2. 2. q. 169. ar. 2.

Sex. Aurel. Victor.

Septima Synodus generalis. Can. 22.

Syno. Sexta  
 generalis ca.  
 62.

1 Cic. li. 1.º & 3  
 offi. & pro Mus  
 rena. & pro  
 Deiotaro, &  
 cõtra Pisonẽ.

2 Macrobi. 3.  
 Sat. ca. 14. Sa  
 lustius in Ca  
 tilinar.

3 Hora. 3. Car.  
 ode. 6.

4 Homerus:  
 24. Iliad.

5 Seneca in  
 prologo Decla  
 mati.

6 Pano. in Fa  
 cetijs Alphõsi.

7 Suet. in Do  
 mitiano ca. 8.

q̄ no consientan a sus mesas espectaculos del  
 honestos, ni cantares dissolutos, ni bayles  
 mas q̄ coman regraciando a Dios el mante  
 nimiẽto que les da y aun la sexta synodo ge  
 neral auia primero hecho hartas amenas  
 cõtra tales fealdades. Bayla en fin sobre me  
 sa la donzella y hazelo tan bien: que dio no  
 table contentamiento a todos, mas sobre to  
 dos a Herodes q̄ era sobre todos. Yo tra  
 como se tiene agora por tan honrosa gala  
 la del baylary dançar, pues a los dados a ta  
 les gracias tenian los antiguos por infames  
 ry dize Macrobio: auerlo llorado con pala  
 bras de profundo sentimiento Scipion Afri  
 cano Emyliano, viendo que los hijos y hijas  
 de buenos deprendian exercicio tan deshõ  
 nesto. Por la deshonestidad de los mitimie  
 tos de los bayles y danças, dixo el Poeta: Ho  
 racio no sin reprehension, que eran las don  
 zellas enseñadas en los mouimientos Iõnicos  
 por auer sido aquellos sus inuentores, y no  
 de mas fama de honestos q̄ sus vezinos. 4 Ho  
 mero bien se muestra de nuestra parte, y Sa  
 neca dize q̄ los deshonestos y efeminados se  
 dan a tales passatiempos: y del buen rey don  
 Alonso de Aragon dize Antonio Panormi  
 tano: que escarnecia mucho de Socrates por  
 auerse mostrado tan amigo de bayles: y del  
 Emperador Domiciano sabemos solo esto  
 bueno de q̄ le alabar, que (como dize 7 Suet.  
 to.

roni) priuo á vno del nombre y honra de senador, por que se preciaua de baylador: y Dion escriue que Tiberio desterro de Roma a los bayladores. Y deue bastar para entre cuerdos ver quanto se vfe la bayla entre moçuelos y gente liuiana, para creer ser exercicio infame; y por esto, y por que de ay saca el demonio otras maquilas mas a su gusto, mandan los Canones de la Iglesia que los clerigos no se hallen donde ouiere bayles: y Salomon aconseja a todos que no se alleguen a donde ouiere bayladeras. O Herodias maestra de Bayladoras, maestra de solturas, madre de deshonestidades: y que auenturas a ganar en que tu hija salga qual tu has sido, pues la hechas en poder de garçones, que a las tales buscan para las dexar por qual a ti te publicamos por tus mercedimientos?

§. 268. O amor de la Virginidad en las dõzellas, y margarita tan preciosa que dize Sã Hieronymo q̄ Dios dio el dõ de la propheta a las Sybilas en premio de su virginidad y que como Sybila quiere dezir consejo de Dios, con razon es anũ llamada sola la Virginidad. O sancta Pelagia virgen sanctissima natural de Antiochia, dela qual cuenta sant Ambrosio que huyendo con su madre mas honesta q̄ Herodias y con sus hermanas mas encogidas q̄ nuestra dõçadora, de vnos

D. 34. priaby  
1610.

Eccle. 9.

Hier. l. x. con  
tra los uicij

Amb. li. 3. da  
virgi. & epist.  
7. H. st. Eccle.  
li. 8. c. 12.

barbaros que las querían deshōrar: se hallaron atajadas de vn río, y se lançaron en el dō de luego fueron ahogadas: zelando mas su limpieza para Dios, q̄ su vida para este mundo: y las engrandece Sant Augustin diziendo que la sancta Iglesia las tuuo en tanto q̄ las canonizo por sanctas. Poned luto por las Christianas Lucrecias o virgines consagradas al que nascio de madre virgē: poned luto porque en medio del Christianismo no aueys conseguido el medio para os yr a vuestro esposo que aquellas hallaron en medio del paganismo. O vasos del Spiritu sancto, y como fue possible entrar agua en vosotras estando tan llenas de Dios, que por el su amor, y por no le perder de por esposo os ofrecistes a la muerte? Hasta Sant Hieronymo escriue de como las siete dōzellas hijas de aquel Phydon a quiē mataron los treyn-ta tyrannos, se arrojaron todas abraçadas en vn pozo por no ser corrompidas dellos: y de como las dos hijas de Cedaso siēdo violadas en las Leustras de Beocia por vnos maluados, se mataron la vna a la otra, no suffriendo verte deshōradas. Las siete donzellas Milesias por no padecer otro tanto quando los barbaros Galos todo lo assolauan, se mataron: como otra S. Pelagia, dexando exemplo al mundo de en quanto deue la hembra estimar mas la honestidad que la vida. Lo dicho

*Aug. lib. 1. de  
Cui. Do. 6a.  
26. et sanct.  
Tho. 2. 2. 9.  
114. ar. 1.*

*Hier. li. 1. con  
tra Iouinia-  
nism.*

*Pausan. li. 9.  
Caly. lib. 18.  
ca. 2.*

dicho es de S. Hieronymo. Tambien cuēta la historia Ecclesiastica que S. Sophronia se mato por no venir viua en poder del Emperador Maxencio Cesar, q̄ la queria corromper. Eneas Syluio dize q̄ quando los Godos entraron en Roma destruyendo, matando, y quemando, y corrompiendo mugeres, que muchas dōzellas con zelo de su virginidad, se echaron en el Tiber donde fuerō ahogadas: y que despues hizieron milagros: y los milagros despues de la muerte testigos son de la sanctidad. No te dexare no sepultada con oluido estremada Gallaza de S. Seuerino, pues tu sanctissimo zelo de limpieza me obliga seruirte de pregonero: porque como tu ciudad de Capua fueſſe entrada de Moſur de Amben capitā de Luys rey de Frācia y vn soldado Aleman te quisielle forçar, tu le prometiste de descubrir vn gran thesoro si guardasse tu honor: y le lleuaste aun despeñado de donde el qual te arrojaste en el rio que te ahogo; dexando tu purificadas sus aguas cō el toque del tu limpidissimo y virginal cuerpo: ennobeciēdo a la Italia con vna nueva Lucrecia y Christiana, auiendo sido la primera pagana: y aun no se que sentimiento tuuieron della en Roma, pues dize Plinio que nunca le pusieron estatua. Mucho ay que alabar en el zelo con que aquellas sanctas se mataron, mas no son de imitar

*Li. 8. c. 17.  
Hist. Eccl. Nō  
cap. li. 7. c. 28  
Aeneas de o-  
rigine Bohema-  
rum.*

*Simile Misha.  
Ritus li. 1. de  
Reg. Hunga-  
ria, cum Atho-  
la destrueret  
Aquilesam.  
Anton. 2. p.  
ca. 8. S. 4. Si-  
mila Niceph.  
li. 7. Hist. Ec-  
cl. ca. 12. 13*

*Pli. li. 34. c. 6*

*Iudicium. 16.*

Hebr. II. &  
 ibi Thles. 7.  
 Aug. I. Cui.  
 ca. 26.  
 Hiero. in sa.  
 I. Iona.

tar dōde aquel diuino aſtato que las inſpiro,  
 no conſtare que de nueuo alumbra, como a  
 Sanſon, y a otros de lo qual ſant Pablo da  
 testimonio, y muchos ſanctos declaran. Sin  
 impedimento de lo dicho afirma ſant Hie-  
 ronymo que a ninguno es licito matarſe a  
 ſi meſmo por mas perſeguido que ſea, ſaluo  
 en caſo de peligro de caſtidad euidētifſimo  
 y vrgentifſimo: y ſi eſte parecer ſea ſeguro,  
 digan lo otros. O priuilegio de virtud tan  
 priuilegiada, anſi como aue muy rara, en el  
 mundo. O beldad marauilloſa de la honeſti-  
 dad, que dize de ti Platon cumbre del ſaber  
 humano, que ſi tu hermoſa haz pudieſſe ſer  
 viſta con los ojos corporales, engendraria  
 marauilloſos amores en los coraçones de  
 los hombres. O Herodias y quan ignoran-  
 te fuyſte de lo que a tu hija deuias: pues ſi  
 conforme al dicho del Apoltoſ le deuias de-  
 xar hazienda en que ſe mantener, concluyen  
 luego Platon y Iſocrates que mucho mas  
 la auias de dexar impueſta en lo que fueſ-  
 ſe de honeſtidad y de virtud. Concluyamos  
 concluyamos eſte jentaculo con eſte boca-  
 do de Suetonio, que afirma que dezia el  
 Emperador Auguſto, que le daua menos  
 pena ver a ſus hijos y nietos morir, que mal  
 viuir: y que por entender que la ocioſidad es  
 madre y nido de ruyndades, hizo a la hija  
 y nietas ocuparſe en hilar, y el por ſi meſ-

Plato in Phe-  
 dro, & Cui. li.  
 I. offi. Celus  
 li. 21. ca. 10.  
 2. Cor. 12.

Plato in Al-  
 cibla. I.  
 Hor. de Reg.  
 adminiſtr.  
 Sueton. in Oſta-  
 uo.

mo enseñó a sus nietos las letras y el nadar.  
 §. 269. No solamente los Concilios, de  
 nuestra sancta Madre Iglesia Christiana,  
 mas tambien autores Gentiles trataron de  
 como los padres no auian de entrar en los  
 vaños delante de sus hijos: la qual costum-  
 bre dizé Ciceró 2, Valerio 3, y Iulio Capi-  
 tolino auerse guardado en Roma: y añ añã  
 Helio Sparciano 4 y Blondo 5 q̄ ni vnos  
 Romanos con otros indifferentemente. Yo  
 tengo para mi que valieron en Roma tanto  
 las mugeres por honestas, como los hõbres  
 por guerreros: y preciaronse ellos de las te-  
 ñer quales yo las encarezco, en tãta manera,  
 q̄ las priuaron del v; no (como cuẽtan Dio-  
 nyfio 6, Polibio 7, Atheneo, 8 Nonio  
 9 Marcelo, Valerio 10, y Arnobio 11 cõ otros  
 muchos) lo qual dize Plinio 12 q̄ passó a tre-  
 zientos y veynte años de la fundaciõ de Ro-  
 ma: y q̄ al principio de Roma (lo qual tam-  
 biẽ dize Valerio 13) Egnacio Mecenio ma-  
 to a su muger por auerle solamente òlido a  
 vino: de la qual muerte fue absuelto por el  
 rey Romulo que castigaua con muerte a las  
 mugeres viuosas tambien como a las adul-  
 teras: y que vna noble Romana fue compe-  
 lida morir de hambre porque solamente  
 abrio vn cofre en que estauan las llaues de  
 la bodega: y que Caton ordeno que se salu-

1 Concil. Laod.  
dice. c. 30.

Syno. 6. gene-  
ral. ca. 77.

2 Cice. lib. 1.  
offo.

3 Valer. li. 2.  
ca. 1.

4 Spartianus  
in Alexan.  
Seuero.

5 Blondus lib.  
2. Roma in  
staurata.

6 Diony.  
Hali. li. 2.

7 Polybi. lib.  
6.

8 Athenæ. lib.  
10. ca. 9. 13.

9 Nonius. ver-  
bo Temetum.

10 Vale. lib.  
2. ca. 1.

11 Arnobi. 2.  
contra gentes.

Gelli. lib. 10.  
c. 23. & Alex-  
xan. Sardus.

li. 1. de morib.  
gentis. c. 20.

Tentalli. in  
Apologesi.

Aelianus. 2.  
Vn. Hist.

12 Plin. li. 14. ca. 13. 13

Vale. li. 6. ca. 3.

dassen las mugeres de parientes mediante el beso de la paz, para conocerlas en el olor de las bocas si beuian vino: y que Domicio cōdeno en toda su dote a vna muger por auer beuido algo mas vino de lo que requeria vna enfermedad q̄ tenia. El sobredicho Arnobio 1 y Landancio 2 Firmiano dizen que Fauno antiquissimo rey de Italia dio tantos açotes a su muger Fatua con vnas vergas de arrayhan que la mato, y no mas de por que beuio vino. El mesmo rigor dizē Atheneo 3 y Celio 4 q̄ tuuieron los Milesios y Marselleses con las fuyas: y que en Denia poblacion de Marselleses en España se tenia por infame la que lo beuia. En conclusion dize Xenophonte 5 que todas las gentes quieren q̄ sus mugeres no beuan vino, o que lo beuan muy templado: mas yo creo que aūque se lo mande Salomon 6 y Sant Pablo 7 y las leyes de Dios y de su Iglesias que las monañesas de nuestra España no lo dexaran, ni aun algunas lo aguaran: por mas que las informen que enciende los ruynes deseos de la carne: por lo qual Orphee 9 y Silio Italico 10 con otros acompañan a Venus con Bacho. Hasta con los hombres guardaron tanto rigor los Romanos en lo de la honestidad, que dize Plutarco 1 que Caton Censorio quito del numero de los Senadores a Manlio hombre tan Illustre que estaua para

- 1 *Arnobius*  
 lib. 5. contra-  
 gent.  
 2 *Landancio* lib.  
 1. ap. 22.  
 3 *Atheneo* li.  
 10. ca. 9.  
 4 *Celio* lib.  
 35. ca. 6.  
 5 *Xenophon*.  
 de Rep. La. ede  
 mo.  
 6 *Prouer.* 20.  
 7 *Ephesi.* 5.  
 8 *Decretum*  
 dist. 25. & de  
 vit. & ho. Cle.  
 6. a crapula.  
 9 *Orphe.* in  
 hym. Veneris.  
 10 *Silio* li. 5.  
*Eurypid.* in  
*Bacchis.*  
 O. id. de Arte.  
 & Remo.  
*Apule.* 2.  
*Afini.*  
*Horati.* 3.  
*Carmi.*  
 11 *Plutar.* in  
*Cato.*

Consul,

Consul, porque beso a su muger delante de vna hija que tenia: y ansi guardaua Caton la honestidad en su casa, que no le oyeran delã te de su hijo, lo que no se pudiera dezir delã te de las monjas Vestales. No ay para que licenciar a los hijos a cosas de soltura : antes deuen ser retraydos con aspereza de disciplina: porque aq̃l despumar del brio de la puericia no pare en desaforada licencia de peccar: para cuyo remedio mandaron muchos sabios, que los niños no se crien sin ayos, por fer en aquella edad mas intratables que todas las bestias del mundo: y que pues ningũ ganado anda sin pastor, menos deuen los moçuelos criarse sin maestro. O si Herodias tuuiera cuenta con esto o si quiera con lo que dize Salomon, como quitara dela soltura de su hija para con los estraños, y le estrechara la viuienda para con los suyos: pues hasta el otro pagano <sup>2</sup> afirma que ninguna guarda es demasiada con las hijas. Sepamos que sentimiento aya tenido Herodes de lo que aqui tan mal sentimos: que creyble es que siendo rey aura sentido como deue. Dize el texto euangelico que gusto tanto de la bayla, q̃ luego alli llamo a la donzella, y le dixo que pidiesse mercedes: sobre seguro de su juramento, que no le negaria cosa que le demandasse aunque fuesse la mitad de su reyno. A que se endereçan tan magnificas promessas o Hero

*Plato. 7. de lo  
gib. Plutarc.  
de educatione  
liberorum. 12.  
q. 1. omnis  
etas. Eccle. 7.  
26. 42.*

*2 Plantus in  
Epidico.*

*Matthe. 14.  
Marci. 6.*

des, que no foliades vos ser tan desperdiciado que prometieades tales galardones a semejantes seruicios: y especialmete siendo tã fino tyranno al qual vicio es anexa la escasseza? No se marauille ninguno de juramento tan desconcertado, siendo hecho por hombre apassionado sobre peccados carnales, y sobre auer bien comido: que es circunstancia tan ocasionada para mal jurar, que el Papa Cornelio en su decreto, y el Concilio Aureliano se dizen que ninguno deue jurar sino estando ayuno. Y aun hasta la circunstancia del tiempo agraua el perjurio, pues el antiguo derecho de la Iglesia prohibia el jurar en tales dias. Mas si este peruerso reclamare destes derechos por ser de Christianos, como el aya sido Iudio mal enxerto, cortado de la cepa Idumea: apretemos le aũmas con vno de los mejores y mas sabios Iudios que es Philon, el qual tratando del mandamiento del jurar dize que el que ouiere de jurar esta muy obligado a examinar primero en particular y con mucha diligencia todas las circunstancias del negocio, de quanto peso sea, quan verdadero, y quan bien le tenga entendido: y assi mesmo deue examinar si esta con limpia consciencia en lo interior, ageno de todo ruyñ desseo: y si esta limpio en el cuerpo ageno de todo acto deshonesto, y si tiene limpia su lengua de todo

*2.º. q. 5. honestum etiam.*

*Conc. Aurelianen.*

*Magister sen 2.º. lib. 3.º. d. 39.*

*2.º. q. 5. decreto.*

*Philo lib. de Decalog.*

mal hablar: porque atreuimiento nefando es que salga palabra suzia por donde se pronuncia el sanctissimo nombre de Dios: y tã bien que deue tener cuenta con la oportu-  
 nidad del lugar y del tiempo. Esto es de Phïlon, Que limpieza de consciencia podria ser la deste adultero de obra, y homicida sacrilego de voluntad: y que limpieza de cuerpo estando amancebado con su cuñada: y que limpieza de lengua pues con ella concerto el adulterio, y agora concierto de matar al Baptista: y que tiempo siendo dia festiual, y que lugar siendo en el heruor del combite, quando el juyzio menos libertad de discrecion alcança? O Baptista y en quanto te estimaua quien por ti se ponía a perder la mitad de vn reyno: como para matar al mas valeroso del reyno bastara mandar lo a vn al-  
 guazil. De la naturaleza del juramento de Herodes no se deue dudar sino que fue do-  
 loso y engañador, sino que por tener alguna escusa con el pueblo de matar al Baptista con menor escandalo: ordeno el jurar, di-  
 ziendo que nunca jurara, si supiera que tal se le demandara: mas que despues de jura-  
 do, no se podia salir de la jura. Este senti-  
 miento se confirma con lo que el Redemptor respondió a los Phariseos que le dezian que se ausentasse porque Herodes le queria prender: diziendoles que dixes-

*Actiõne. 4.*

*2. 2. 9. 4.*

*Luc. 13.*

fen a Herodes que era vna taymada raposa  
y que se dexasse de tal cuydado, por que no  
morian los prophetas sino en Hierusalem: y  
Cayetano entiende ansi este passo. Digo que  
por este juramento pecco Herodes mortalme  
te, y despues de auer jurado con tan gran pe  
cado, estuuó obligado a no le cumplir sope  
na de nueuo pecado mortal de homicidio,  
de persona sagrada: y hasta el Concilio To  
ledano, octauo ateniendo se con sant Am  
brofio, condena la infidelissima fidelidad cõ  
que Herodes cumplio lo que deuiera estor  
uar a todo el mundo que tal intentara. Tres  
cõdiciones dixo Dios por Hieremias, que  
han de acompañar al juramento perfecto,  
Iuyzio, Verdad, y Iusticia: y como las apli  
can los Theologos, el juyzio quiere dezir la  
cordura y discrecion que se requiere para  
bien jurar, y la verdad se tiene de parte de la  
cosa que se jura, q̄ sea qual el juramento la  
pregona: y la iusticia se tiene de parte de la  
cauia, que sea justa: y destas condiciones no  
guardo Herodes mas dela verdad, auiendo  
hecho todo su poder por cumplir como ty  
rano cruel lo que como perfido fementido  
auia jurado con fingido semblante de pesar:  
mas el juyzio dela discrecion, y la iusticia de  
fer la causa digna de ser llegada al cabo, estas  
dos le faltaron. O mal hõbre, y en caso q̄ no se  
pas letras Christianas, de saber auias las Ju  
daicas

*Dist. 13. duo  
maia. Et, ner  
ui.*

*Philo de spe  
cialib. legib. 2  
2.9.3 est etiã.*

*1 Conc. Toled. 8  
can. 2.*

*2 Amb. li. de  
offi.*

*3 Hierem. 4.*

*The. 2. 2.9. 89  
art. 3.*

*Bonauen. &  
Ricard. li. 3. di.*

*39.*

daicas que obligauan a la gente comun: y en estas se contienen las tres condiciones dichas de los juramentos valaderos: y por sola razón auias de entēder lo q̄ los derechos claman en este caso, que no ordeno Dios al juramento para vinculo de iniquidad, ni para achaque de offender a Dios ni al proximo: y aun los paganos quales fueron tus abuelos los Idumeos, dizen que lo que por algun juramento se hiziere deue yr tambien circunstantionado q̄ no se le pueda poner tacha. Notese que culpa deue ser esta, pues el Concilio Ilerdense manda en el septimo Canon que quien hiziere juramento de cosa illicita, sea priuado por vn año de la communiō del cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo.

§. 270. Jurado ha el renegado, ved qual sera su juramento: sobre la cabeça del julto se litiga: y Herodias aboga contra S. Iuā de lante del tribunal de Herodes, ved q̄ tal sera la sentencia. Bien dicho esta que quien bien jura bien cree, y por el configuiente q̄ quiē mal cree, mal jura. Creyo este descreydo a la muger adultera, luxuriosa, desuergonçada, eicādalizadora del reyno: y no al consejo repentino q̄ dizē auerse solamēte de tomar de las mugeres. Oreyes que teneys las vezes de Dios en este mundo, huyd sobre toda mala nota la de la tyrānia: y conoceos por execu-

I Extra de iur.  
reiu.c. quan-  
to. 22. q. 4. in-  
ter. atera &  
de consuetu. c.  
consuetudine  
li. 6. & de iur.  
reiu. c. 1. li. 6.  
& de elect. &  
elect. po. ca. 3.  
li. 6. & C. de  
nupt. Auten.  
pou. & li. 6.  
de regu. iur.  
regul. 58. 69.  
Demost. o: a-  
tione contra  
Leptinē. Dio-  
ny. Hals. li. II

Ambr. serm.  
84.

Seneca in Her-  
cule furente.

tores dela sacrosancta justicia cõforme a las justas leyes de vuestros señorios : porque si Dios tiene puesta ley con los hombres de como se ha de auer con ellos, y no la pue de quebrantar:quáto mas los reyes terrenos y de tierra deuen viuir limitadamente sin agrauiar a ninguno en la muger, ni en la hazic da, ni en la honra, ni en la persona? Marau llosa pinzelada fue la del que dixo que a quello no mas pueden los reyes que con derecho pueden:y admirable matiz echo so bre ella el que dixo que otro ay mayor que el que presume de grande:y por no auer te nido cuéta cõ esta verdad tan natural el rey Phlegias, dize del la Theologia pagana que con terribles aullidos clama en los torméto s infernales. O vosotros quantos en el mun do teneys cargo de la gouernacion de la ju sticia, y aueys sido auisados delo q̄ deueys y podeys hazer:escarmétad en mi que por no auer hecho justicia, y por auer tenido a Dios en poco, estoy en estos tan increybles tor mentos. Platon lleuando adelante esta Theo logia que es de Homero, dize q̄ los grandes señores deste mundo que fueron absolutos en sus maldades, padecen terribles penas en el infierno:mas q̄ la gente baxa por ay selos tienen como sin hazer caso dellos : lo qual (porque hablemos mas de veras) confirma la Sabiduria de Dios, diziendo que los podero

*ff. de condi. in-  
fi. l. si fructus. et  
l. nepos, Procu  
lo. ff. de ver. si-  
nis.  
Ecl. 5.*

*Vergil. 6.  
Aenciá.*

*Plato in Cor-  
gias.*

*Sapient. 6.*

fos poderosamente seran atormentados: por que usaron mal del poder absoluto que escogieron, dexado el legal y ordinario. Al contrario dize de los poderosos que viuieron como deuieron, que como pudiesen traspasar los mandamientos, no los traspasaron: que quiere dezir (como Ricardo bien declara) que poder hazer malas obras, y no querer es muestra de la buena voluntad de los tales para lo que es de virtud. Y esto es muy estimado de Platon, que pueda vno seguir y aun conseguir sus apetitos: y que no quiera sino refrenarlos por amor de la virtud. Verdaderamente digo que aunque no se diessé otra razon que obligasse a los reyes a ser muy dados al seruicio de Dios, sino aquella de Plutarco: los conuence a ser quales aqui damos a entender que deue. Quando los subditos (dize) veen que sus mayores a quien ellos tienen en grande reuerencia, honran y reuerencian a Dios y a sus cosas, y cumplen cuydadosamente sus mandamientos: conciben nuevo sentimiento reuerencial para lo del seruicio diuinal, y enciendeseles la voluntad para mejor le seruir, como veen que sus mayores le firuen: persuadidos que pues aquellos a quien tienen por muy altos y poderosos se humillan tanto delante del diuino acatamiento, tratando con singular reuerencia las cosas de Dios:

*Ecol. f. 31.*

*Ricard. lib. 3. d.*

*3. art. 1. q. 4.*

*Plato in  
Gorgia.*

*Plutar. in  
Document.  
politico.*

Dios : que no es posible sino que Dios es cosa dignissima de ser acatada y seruida, y aunque no entiendan mas desto los atrahe grandemente al seruicio de Dios. Esta diuina razon es de Plutarco. Pues si bolueys al reues esta sentencia, diraos Aristedes q̄ son muy malos de atraher los subditos a lo que es virtud, quando sus mayores no gouernán legitimamente. Y aun sin lo que se auentura para el seruicio de Dios (que es lo principal) dize Isocrates que va mucho a los principales en ser muy dados al cultu diuino : q̄ alomenos seran tenidos en muy mas alta reputacion, como acontecio a Pythagoras. Iure y perjure Herodes ageno desta nuestra doctrina, que yo le salgo por fiador y a quãtos presumiendo de sus estados tienen en poco el mal que hazen: que no se oluida Dios de ellos y de la desuerguença con q̄ le offenden, Menosprecia se la culpa (dize Sant Gregorio) por la dilacion de la pena : y por tanto deurian mucho mirar en lo que dize Aristoteles que todo malo es ignorante, y q̄ acude luego el propheta gritando, q̄ el necio por la pena es cuerdo : y q̄ la Sabiduria de Dios representa las palabras de los condenados con que se llaman insensatos, por no auer hecho caso del seruicio de Dios, como los buenos de los quales ellos mostraron en este mundo teniendo los por bouos. O costum-

*Aristides oratione de vrbe Roma.*

*Isocrates in Eufrate.*

*Grego. li. 25.*

*Moralium.*

*ca. 9.*

*3. Ethic. ca. 1.*

*Esaiã. 28.*

*Sapient. 5.*

bre de peccar (exclama la prima del saber Romano) y quan gran contento das a los desafortados: quando la pena les falta, y para ser malos, tienen facultad sin estoruo. Muchas cosas dezia Sant Pablo que pudiera el hazer licitamente, que quiere dezir sin cometer in justicia mas que no todas le conuenian: por el estado mas exemplar que el de los otros. Hasta los peccados pequeños aduierte Plutarco que son muy notados en los principes, quanto mas los escandalosos: y ansi fue tenido a mal en el capitan Cimon beuer algo mas de lo que parecia estar en razon, y Scipion de dormilon era murmurado, y Luculo de costosas comidas: sin otros mil desta manera. Que exemplo te parece auer dado Herodes jurando el sancto nombre de Dios contra la innocencia de Sant Iuan: confesandole por tan sancto que ni a vn achaque podiste hallar que le oponer, como los tuyos ayan achacado muchas falsedades al Redemptor de todo el mundo? Mira quanta ventaja te hizierón los Emperadores Neruay Trajano, de los quales refiere Dion q̄ juraron de nunca matar Senador alguno por su autoridad, y lo guardaron: aun con auer se les cometido algunas trayciones por ellos.

*Cic. ad V. 5.  
in Verran.*

*I. Corint. 6.*

*Plutar. li. quí  
princeps debet  
esse sapiens.*

*in Verran. I.  
ad Verran. I.*

*Dion in Neruay,  
& Trajano.*

De Como la dançante donzella se aconsejo  
con su madre para saber que demandaria  
y de como por mandado della pidio la ca  
beça del Baptista.

## §. 271.



Vdo ser que no ouieffen fiado  
esta trama dela muchacha, y co  
mo ella oyessè la real promessa,  
y reualidad con tã publico y  
solène juramêto: recurrio a su  
madre a preguntar q̄ mandaria: y como por  
la verdad Euãgelica sepamos sus desuerguê  
ças, y por el dicho de Luciano, q̄ es gracia  
de mugeres ser astutissimas para el mal: ya  
veys que podremos esperar del consejo que  
a su hija dara, y mas estãdo mal con alguno  
sobre ser quitada de su adulterio: No te sal  
gas fuera moça simple, porque lo que tu ma  
dre te ha de mandar, quantos en el mundo  
viuen te lo aconsejaran: y de mi parte te di  
go que no puedes pedir mejor cosa que la  
cabeça del Baptista, que no puedes y qual dõ  
demandar que la cabeça de S. Iuan: que no  
puedes suplicar por mas entera y qualificada  
merced que por el gran Baptista ansi como  
fe esta viuo y entero y sano. Guardate mu  
cho del consejo de tu madre, que no quiere  
del

*Lucianus in  
Promethæo.*

del todo lo bueno que en el ay: guardate de le diuidir que por ello te hallaras diuifa de Dios. Diuidirte quieren o primado de todos los primores de la perfection: y sin saber lo q hazé, dan a entéder q todo lo bueno es cõmunicatiuo de si mesmo, y que se quiere ver gozado de muchos: y como tu seas tan bueno q eres dechado de bondad, seras diuifo en muchas partes, ordenando Dios que en muchas partes gozen de ti, a fin q el en ti, y tu por el seays mas engrandecidos. Vase la hija en fin a informar d̄ la madre (por q como muy honesta y recogida no salia delante de gente de fuera) y preguntandole su parecer: dizé S. Matheo y S. Marcos q la mando pedir sola la cabeça del Baptista puesta en vn plato. Hecho es, hecho es, cõplidos son los desseos de Herodias, descubierto ha el amor q con el Baptista tenia por los buenos consejos que le auia dado: ya tiene aconsejado lo que cumple a la demanda de su hija, por esto ninguno dexé de se hallar al hazer delas mercedes, que no podran ser sino muy granadas entre personas tan qualificadas. O traydora y la mas cruel de las mugeres, y no tienes lastima de la juuétud de aquel venerable mancebo, que le procuras la muerte en la flor de su edad? Y no te remuerde la consciencia de le hazer morir mal logrado, a los treynta y dos años de su vida? Mas para q

*Diony. ca. 7.  
de diuinis nominib.*

*Theo. 1. 2. q. 1.º  
art. 4.º*

*Stoba. ser. 7.*

*Matth. 14.º*

*Marc. 6.*

*Niceph. lib. 1*

*H. st. Eccl. c. 19*

*Thalafius Mo-  
nachus Hec-  
rontade. 1.  
Prouer. 18.*

*Thalafius Mo-  
nachus Hec-  
rontade. 1.  
Prouer. 18.  
Psal. 7.*

*Tacit. li. 3.*

te hablo en estas algarauias de remordimie-  
to de cōciencia, auiendo dicho Thalafio cō-  
forme a lo de Salomon, que los q̄ ya llegarō  
a la cumbre de los peccados en q̄ tu estas in-  
tronizada, no son remordidos della? Nun-  
ca oyste hablar en las marauillas q̄ Dios hi-  
zo por el dende antes de nascido, y auo con-  
cebido? Espantome como no te espantas de  
timefma mandado matar al q̄ quādo nascio  
hizo tales y tantas marauillas, q̄ se espanta-  
rō quantos las oyerō. Y como te atreues mā-  
dar descabeçar, al q̄ es vna de las principales  
cabeças del reyno de la Iglesia? Que diremos  
Christiano lector, sino q̄ conforme al Psal-  
mo, cōcibio dolor, y pario maldad: sino que  
se empreño de Satanás, y pario a Barrabás?  
Biemacerto Cornelio Tacito para cō Hero-  
dias, q̄ si las mugeres tienē potēcia, son crue-  
los: y Menandro las yguala con los leones, y  
Papinio cō las serpiētes y Euripides con las  
biuoras. Pues q̄ manda q̄ pida su hija? La ca-  
beça del Baptista, a lo qual la deuio mouer  
el zelo de la honra de su marido: con la qual  
no se cumpliera, si despues de muchos serui-  
cios de diuersas carnes frescas, cecinadas, em-  
panadas, y empasteladas: no se firuieffe algū  
pescado, e specialmente vnacabeça de barbo  
como la de Sant Iuan, asido apie seco en el  
cañal de la carcel. Muy diferentes pescas  
ay en este combite, sino que los adulteros  
picaron

picaron en el ceuo del deleyte ( como dize Platon ) mas sant Iuan en el ceuo de la justicia y perfection. Subidamente se allego Cice ron a la escriptura diziendo que el deleyte enemigo de toda razon impide el consejo, y ciega los ojos del alma, y haze total diuorcio cõ la virtud: lo qual aqui vemos en estos enamorados adulterinos. Ay otra diferencia entre las pescas dichas, que sant Iuan parece gustoso ansí frescal al paladar de sus madores: mas ellos salpresados como a: èques seran manjar de los moradores del infierno, y por sentencia de Dios y de todos los que bien sintieren. Sobre toda mōstruosidad de maldades parecio a Saluiano, cometer maldad increyble, y quedar sin vergueça de que tal se sepa.

§. 272. Mirad mirad como sale la donzella impuesta de su madre de lo que ha de pedir, y que todos los de la sala tienen los ojos en ella: creyendo que demandara gran renta para su casamiento, pues la tenia fuera de la obediencia de su padre: y ninguno en tal punto se acordaua si auia nascido el Baptista en el mundo: porque de esse cuydado bien acuydadados estauan Herodes y sus dos hembras. Hable hable el texto euangelico paraque con certinidad sepamos como passo trance tan señalado y afamado como este. Llegandose la donzella con assaz defem

B

bultos

*Plato in Timæo.*

*Cice, in Catone masori.*

*Saluian. epist. Massyl. li. 7. de prouiditijs. L. 10.*

bueltos passos y semblante a la parte donde el Rey estaua, le dixo desta manera. La merced que conforme a la promessa de V. R. A. yo pido es, que luego aqui se me de la cabeça del Baptista puesta en vn plato. O quan bién, o quan bien dixo sant Augustin hablando de este hecho, que el salto del bayle es vn tráco para el infierno: y que aquesta falsa mucha de la dança de la sala, yra al infierno con el contrapasso de la mudança. Ya terneys oyda y aun dicha vna sentençia casera (y la trahen los juristas) que la mala yerua cresce presto: el qual tan presto crecimiento se deue entender para el mal, como la yerua es mala: y así esta rapaza vna vez que fue introduzida en la sancta escriptura, se nos representa con desuerguença en el combite, y con malignidad en demanda. Quando todos los que atendian a la peticion oyeron lo que se demando, y como se demando, todos se alteraron, y demudados se mirauan vnos a otros, dando a entender en sus continentes estar fuera de si con la peticion endiablada de la donzella. No se hallo alli hōbre tan curtido en guerra que no recelasse ver este rompimiento ni vuo alli alguno tan derramador de sangre humana, que no quedasse sin sangre, que no se le elasse la sangre en el cuerpo, que no se cortasse como de muerte: viendo que sant Iuan auia de derramar su sangre y morir por tal

*C. de his quive  
nā a a. impe-  
rr. in glo. li. 2.*

tal manera. No se espantan de ver morir hombres, que a matarlos ganan toda su vida de comer: mas espantanse de ver morir a tal hombre y de tal guisa: de cuyos meritos estauan tan assegurados que los creyan bastantes para dar vida a muchos muertos. O la mas cruel de las donzellas, o la mas carnicera de las mugeres, o la mas sacilega de las hembras. O descomulgado escandalo de todo el linage femiail, y vaso de ponçoña infernal, consciencia maldita, y alma descomulgada: y que es posible que solo el pésar que yuas con tal demanda, no te hizo caer mil vezes muerta en tierra? Las donzellas mercedoras de nombre tan venerable, de ver desnuda vna espada en mano de hombre ayraido, caen desmayadas. Nunca tu o bestia falsa, y demonio en forma humana te criaste a pechos de muger: mas alguna tigre te dio leche, o alguna loba rauiosa. Nunca tu te criaste en palacio real, mas en alguna cueua de serpientes, y con peores inclinaciones que ellas, y con peor ponçoña que ellas: por que las serpientes que con el Baptista tuuieron vezindad en el desierto, no le hazian mal, todas se recreauan con el, y sus palabras les parecian del hombre primero en el estado de la innocencia, y les faltaua poco para se yr para el. A quien ansi respectauan las sauandijas del monte, mira tu o biuorezna hija de la

*Notas*

Hydra Lernea, y mas infectiua que Basilisco como le tratas, que pides su cabeça, y en vn plato: y en ello confieñas que se te hara muy señalada merced, en pago de auer baylado, y en cumplimiento de lo que el rey tiene jurado. De tales obras como estas deuieron trauar los hereges seu rianos y Archonticos para dezir ( Author sant Epiphanio ) que las mugeres son obra y hechura de Sathanas.

*Epip. lib. 1. de  
Heresib. tom.  
3. secta. 45.  
Corys. hom. 15  
ex varijs locis  
in Mattheum.*

§. 273. Oyamos oyamos a vn varon eloquente que nos pide atencion, y por el su nombre de boca de oro podreys arguyr qué preciosas sean sus palabras. Como se nos relátasse oy la virtud de sant Iuan y la inhumanidad de Herodes: las telas del coraçon se me plegaron, y el coraçon temblo de espanto. Cegaron mis ojos, entorpecioseme el juyzio, huyome el oyr: y ninguno de mis sentidos me quedo en su ser quando la grandeza de las maldades destruyo a la summa de las virtudes. El Baptista escuela de virtudes, magisterio de vida, forma de sanctidad, regla de justicia, espejo de virginidad, titulo de pudicicia, exemplo de castidad, camino de penitencia, perdon de peccados, y disciplina de la fe, mayor que hõbre, y igual a los Angeles, resumen de la ley, confirmacion del Euangelio, voz de los Apostoles, silencio de los prophetas, candelá del mudo, precursor del juez, mediador de Christo, testigo del

del Señor, y medianero de toda la Trinidad. Este tan grande y señalado como aueys oydo se entrega a la deshonestidad, se entrega a la adúltera, y se da en pago a la bayladora. Luego razon tuue de dezir que las telas del coraçon se me rompian, y que el coraçõ me temblaua. Mas Herodes prophano el templo, al solo el sacerdocio, confundio la ordẽ, altero el reyno, corrompio la religiõ, la ley, la vida, las costumbres, la fe, y la disciplina. Herodes affrentador de ciudadanos, ladron contra los nobles, despojador de sus amigos, robador, de sus domesticos, matador de sus populares, parricida de sus hijos homicida de los estraños: este tal embriago la tierra con sangre, y el con todo esto permanecio sediento de essa mesma sangre: y por esso tuuo tan gran apetito de beuer la piadosa sangre de sant Iuan en el vaso de su crueldad. Que lustre pudo con esto quedar a las cosas, donde se perdio su forma, donde esta la verdad, donde el zelo de la virtud, donde la ley, donde las leyes de essa mesma naturaleza: donde Dios, donde el hombre, donde el derecho diuino y humano? O Herodes que tal causa contra ti se ventila, a ti reprehenden las cadenas de sant Iuã, a ti acusa su carcel, a ti pregona el publico castigo que en el contra toda justicia hezilte. Lo dicho es de Chrystostomo. Que

auias hecho espejo dela pureza mas apurada,  
 que Dios para siempre puso en hombre pu-  
 ro, pues el concilio de los malignantes se ha  
 juntado contra ti? No mas de les auer bien  
 aconsejado, y de auer reprehendido publi-  
 camente el publico peccado de su adulterio  
 con que tenian escandalizado al reyno. Esta  
 buena manera fue de proceder, y estauas obli-  
 gado a lo hazer ansi por el tenor de la ley de  
 la correccion fraternal: y mucho mas y con  
 mayor authoridad por la authoridad de pre-  
 dicador lugar teniente de Dios. Notemos  
 aqui vna palabra de Sant Gregorio con que  
 consolemos nuestras lagrymas, el qual habla-  
 do de Sant Iuan dize tales palabras. El varõ  
 tan graue y authorizado como Sant Iuan,  
 veyes le morir entre las risadas de los turpif-  
 simos peccadores. Pues que cosa es que Sant  
 Iuan que es alabado por boca del mesmo  
 Dios, venga a ser entregado ala muerte por  
 sentencia de vn hombre lleno de vino, en  
 premio del bayle de vna moçuela? De aqui  
 hermanos saque cada vno doctrina para si, y  
 considere lo que auran de padecer en el otro  
 mundo los reprobados de Dios: quando en  
 este ansi fatiga a los que ama. Considere cada  
 qual como seran tratados los que han de ser  
 condenados en el juyzio: pues los que son  
 auidos por buenos con testimonio del mes-  
 mo Dios, ansi aqui son affligidos. Esto es de  
 sant

*Gregor. li. 3.  
 Moral. c. 4.*

fant Gregorio. No es de poner en oluido  
 razon que ansi nos conuence a bien viuir: y  
 el que la leyere, y no sintiere algun nueuo  
 sentimiento tengase por mortezino?

Capitulo Quarto.

De como Herodes se mostro triste con la pe-  
 ticion de la donzella: y de como por no  
 quebrantar su juramento, mando cortar  
 la cabeza del glorioso Baptista.

§. 274.



O q̄ es de parte de madre y hija  
 todo esta hecho por traer al  
 Baptista a la muerte: y dizē los  
 Euangelistas q̄ como Herodes  
 oyo la demanda de su alnada, q̄  
 mostro pesar: mas q̄ por reuerencia del jura-  
 méto, y por el respecto de los cōbidados, no  
 la quiso entristecer negando su petition: y q̄  
 embio vn carnicero a la carcel del Baptista  
 cō mādado q̄ luego le tajasse la cabeza. Que  
 podemos temer de oy mas, pues mayor peca-  
 do que este, hasta q̄ Dios muera en poder de  
 otros tales traydores, no se cometera? Como  
 mueres o mēfagero de la vida eterna, y espe-  
 jo en que los mas sanctos hombres hallaran  
 muchas perfecciones que imitar, y ninguna  
 falta que corregir? Cōtēplad vosotros los q̄  
 de tales trances sentis deuidamente, quando

Matthie. 14.

Marci. 6.

las guardas de la carcel supieffen el mandado de Herodes, qual seria su tristeza: viendo matar tan infamemente al hombre cuya bo-  
 lante fama de sanctidad tenia ya llenos los cielos, quanto mas la tierra. Qual dellos se atreuera a denunciar al Baptista la senten-  
 cia de Herodes, o qual merecera ganarle las albricias del su trance cõfirmador de su ami-  
 stad con el Redemptor? Ninguno lo puede acabar consigo, porque las lagrymas les ciegan los ojos, y los solloços no les dan lugar de hablar: y el nudo que cada vno tiene en su alma se le parece sacar de sus carnes: vnos mirando al cielo sus manos puestas pidiendo a Dios justicia sobre tan gran crueldad y tyrannia, y otros como pasmados mirando al suelo, ni hablan ni oyen, ni entiēden: por que todos quedaron sin almas quando supieron que el Baptista auia de dar la tuya por tal manera. Mas como el varon deificado sin tieffe que se le estrañauan mas que solian, y que no le osauan mirar, ni podian sin llorar, y que todos se escusauã de le parecer delante, entēdio el negocio, calo la maldad, pnetro la voluntad de Herodes, y preguntoles si era llegado el su postrimero dia: a lo qual aquel detestable ministro q̄ llegaua por dar cima a traycion tan afeada, dixo que no auia mas q̄ dilatarlo, sino q̄ se aparejasse a ser luego degollado, y diziendo esto le mostro  
 los

los aparejos que lleuaua. Como aquel hombre que nascio para ser mas hombre que todos los hombres, entendio la decision de su pleyto con Herodes, y como vio al carnicero a punto para le degollar, sin perder punto de su animo serenissimo, y sin se le alterar el semblante del su rostro reuerencial, pidio vn poco de tiempo para se aparejar, y apartandose a vn rincon de la carcel, hincado de rodillas y leuantadas sus manos, y los ojos puestos en el cielo, con gran leuuntamiento de su espiritu para Dios, le començo anfi a dezir en su feruentissima oracion.

§. 275. Aparejado esta el mi coraçon y la mi alma para se yr para ti o padre delas mi fericordias y Dios de toda la consolacion: dende agora te la offrezco, y me despido de la vida, ni quiero viuir mas de en quanto cõ la vida te tengo de seruir: y pues a tu seruicio toca que yo me parto deste mundo, yo lo renuncio con todo lo que es suyo, y te ha go infinitas gracias segun que yo puedo y se por la muerte tan honrosa con que te ha plazido de me sacar del, muriendo a cuchillo por la honra de tu nombre. Recibe o padre eterno la mi alma que yo te offrezco, y ten por bien que yo sea vno de los que para siempre te han de gozar: y porque tengo esperanza cierta que soy de los que para ti elegiste, no me resta mas de que me peña por no tener

*Oracion de S.  
Iuan.*

otra cosa que mas valga que esta mi captiua  
 vida para te la ofrecer y como en primicias  
 de lo que te ofreciera, si mas me dieras con  
 que te pudiera seruir. Despues desto conuer-  
 tio su atencion al hijo, y acordandose como  
 le dexaua en el mundo hecho hombre mor-  
 tal, y que auia de morir muy presto, y mas  
 terrible muerte que la fuya: y no le suffrien-  
 do la generosa ternura de su coraçon la com-  
 passion que tuuo del Redemptor (porque  
 como el mayor de los prophetas sabia lo que  
 por el auia de venir) arrasaronsele sus ojos  
 de lagrymas, y hablando con el agenado de  
 si y de sentir sus trabajos, y trasformado en  
 el por amor excessiuo, començole anfi a de-  
 zir con la boca y con el coraçon. A ti ò hijo  
 de Dios eterno y Dios con tu mesmo padre,  
 y esposo celestial que por remediar las mis-  
 erias humanas tuuiste por bien de te hazer hó-  
 bre: a ti o el mi especial amigo y mi solo  
 Dios y señor me encomiendo, y te suplico  
 que no te oluides del tu amigo Iuan a quien  
 tantas mercedes en este mundo has hecho:  
 mas mira señor como por la predicacion y  
 defension de la verdad a lo qual me embiaste  
 delante de tu haz, me matan. Yo te ofrezco  
 aquesta mi muerte como te ofreci la mi vi-  
 da, y te suplico te quieras seruir con ella co-  
 mo con lo mejor con que te puedo seruir  
 como leal amigo y seruo indigno. Yo me  
 parto

parto Señor para donde tu voluntad sacrosanta manda que yo vaya, alla te espero. Redemptor del mundo para que me libres de la sombra de la muerte. De parte de quantos alla estan te suplico Señor misericordioso q̄ no nos dexes mucho en la boca del infierno: sino que teniendo por bien de cumplir lo que por tu mandado escriuieron los tus prophetas de ti, muriendo nos des la vida, y a todo el mundo libres de la muerte. Acordandose tambien de los dones que del Spiritu sancto tenia recibidos, y de como mediante su gracia nuestras obras son gratas a Dios: le començo así a hablar con algo mas sossegado semblante. O Spiritu de la diuina dulcedumbre, y regalo del padre y del hijo, y vn solo Dios con ambos a dos, y todos tres vna Trinidad perfecta, a ti o amor reciproco de la vnica voluntad con q̄ Dios se ama embio este mi Spiritu desossegado hasta que de ti pueda gozar. Suplico a la tu benignidad con que todas las cosas dispones suauemente que mi partida sea tan conforme con tu voluntad, como fue mi entrada en este mundo: y que pues de mi niñez tanto cuydado mostraste tener, que mi muerte te sea accepta: para que rematando con la vida expendida a tu voluntad en este momentaneo mundo, tu por tu infinita misericordia me quieras recibir en tu casa,

casa, donde mis pocos servicios sean galardonados con la largueza que de tan liberal y agradecido señor se espera.

§. 276. Tal como esta podeys considerar que fue la oracion del glorioso Baptista con que se preparo para la partida a tierra no conocida. Y como los ministros de la injustissima justicia Herodiana entendieron que ya se les ponía en las manos, llegaronse a la parte donde de rodillas estaua puesto. Dezid dezid ò por Dios y a que se le allegaron? Acometer en el la crueldad q̄ Herodes auiedo misericordia de su Herodias auia mandado. O Baptista el mas esforçado para recibir la muerte de quantos nascieron para morir, suplicote que repartas conmigo del esfueço generosissimo que entonces tuuiste: para que yo no desfallezca en te pintar muerto a los ojos de los lectores, como tu no falliste en pintar la carcel con tu sangre, ni en parecer degollado delante de Herodes. Muchos a bueltas de sus discipulos estauan fuera de la carcel temblando de quando se diria hecho esta: y ansi a estos como a los que se le allegaron a le matar predico entonces mas ardientemente los mysterios del Reyno de Dios, y del conosciendo del Redemptor, que nunca auia predicado: imitando al su soberano amigo y Dios de la Magestad infinita, que quando salio al huerto para ser preso y muer-

y muerto, predico el mas largo y mas alto y dulce sermón de quantos los Euangelistas escriuen del. Pues sin se mouer de como esta ua de rodillas, y estendiendo su cuello para recibir el golpe, y arrobada la su alma con ardētissimos affectos de amor hasta el pecho del su amantissimo amigo y Dios todo poderoso Iesu Christo, como acogiendo se antes de salir del cuerpo a la manida que para siempre quisiera tener despues de la muerte: y nombrando muchas vezes el sacrosancto nombre de Iesus en cuya virtud consiste la salud de todo el mundo: descargo el carnice ro su cuchillo, y echole la cabeza en tierra, quedandose por algun tanto el cuerpo de rodillas y puestas sus manos, como dando gracias a Dios por lo que con el se auia hecho. O hijo de Zacharias y el mayor de los prophetas, principio del nuevo testamento, y anunciador de la llegada de la ley de gracia; y adonde estas que no te vemos, y adonde pues no nos oyes: y es posible q eres muerto, de quien fuera bien que temiera la muerte, y a cuchillo y como mal hechor? Ay que no parece creyble que así sea muerto el grã Baptista, ay que no parece credero que hōbre alguno no muriesse mil vezes de espanto de solo pensar que auia de poner manos violentas en hombre tan consagrado que merecio ser padrino de Dios, y ahijado de Sancta Maria.

*Actorum. 4.*

Maria. Ay Dios y como le mataron al que  
 dende el vientre de su madre (como lo llo-  
 la escritura) fue consagrado en propheta. O  
 quan barbarica y cruelmente despedaçaron  
 al que dende antes que naciesse fue anuncia-  
 do que auia de ayuntar la diuersidad de mu-  
 chos coraçones en vn mesmo sentimiento  
 de Fe. Descomulgado seas de Dios y de to-  
 dos sus sanctos o Herodes hijo de Sathanas,  
 maldita la tierra que pisas, y el pan que comes  
 y el agua y vino que beues, y el fuego que  
 te callenta, y el ayre que te toca: y malditos  
 quantos deste hecho supieren si por el no te  
 maldixeren. O carnicero cruel y el mas fa-  
 crilego de los mortales, fuego quemante bax-  
 xe del cielo que viuo te abraße en justa ven-  
 gança de la muerte del segundo Helias: co-  
 mo en el tiempo pasado descendio para que  
 mar a los que al primero Helias defacatauan.  
 Y no mirauas en quien ponias las manos, y  
 no mirauas a quien herias, y no mirauas a  
 quien degollauas, y no mirauas el crimen  
 que cometias? Descomulguen te los cielos  
 con su omnipotente criador, descomulguen  
 te los elementos: descomulguen te los hom-  
 bres, descomulgen te los viuos, descomul-  
 gen te los muertos: solo el assiento infernal  
 te acoja donde los tormentos te alumbren  
 del peccado que cometiste. Ay Dios que no  
 bastan queexas para poder perder quexa de  
 quien

Eccles. 49.

4. Reg. 1.

Esai. 28.

quien tan aquexados nos tiene. Ay Dios que no ay palabras que muestren nuestros sentimientos, ni nuestros sentimientos llegan a sentir lo que de tal sacrilegio sentir se deuria.

§. 277. Muerto yaze al fin Sant Iuan con auer sido el mas digno de la vida de quãtos nacieron para viuir : el cuerpo frio esta por si tendido en tierra, y lo que no basta a cubrir el pobre cilicio que vestia, la su sangre de que esta bañado, y en que le tienen rebolcado, lo cubre. Sueltauelta o el mayor traydor de los traydores, y el mas sacrilego que nunca prophano lo sagrado, suelta la cabeça de Sant Iuan que lleuas colgada de sus cabellos: dexa de tu mano barbarica la cabeça del que tuuo su mano sobre la cabeça de aquel cuya cabeça es Dios. Salid salid profanos de sagrado, descalçad vuestros pies que estays en lugar sancto, hincad vuestras rodillas en tierra, o gente sin reuerencia que estays delante del mayor de todos los sanctos, y tal que le canonizo el Angel de Dios antes que nasciese, y aun el mesmo Dios mucho antes que muriessse. Si con tan sentidas exclamaciones ensalço Sant Cypriano las carceles en que fueron muertos algunos de los sanctos Martyres de su tiempo : que deuo yo dezir de la carcel donde fue muerto el mas alto y sancto Martyr de todos los tiempos?

*Cypri. li. 4.  
epist. 2.*

tiempos? O carcel la mas dichosa que en el mundo jamas fue, que con la sangre del inocente quedas consagrada en templo sancto de Dios y en casa de oracion. O paredes que tanto tiempo gozastes de la compania del Baptista, y como no os vays tras el, pues deuriades tener entendido que aũ en el limbo seriades honorables en compania de tal varon? O casa de ladrones, hecha ya basilica de martyres. O cueua de malhechores, tornada ya oratorio de religiosos. O casa de deshonestidad, que dende que sant Iuan fue puesto en ti: quedaste escuela de disciplina, y de toda virtud y sanctidad. Mas dexemonos ya de verter mas lagrymas sobre el cuerpo descabeçado del Baptista, con cuya cabeza se fue aquel maluado sayon a la presentar a Herodes: y conuertamos nuestra atencion a ver que se deue sentir, ya ver que sienten otros de mejores sentimientos que nosotros, de la muerte tan sensible de sant Iuan: por que grandes plantos fueran entre los sanctos, grandes alaridos se oyen en los libros de los doctores: por extremo se muestran apesados, no ay quien los acalle por la perdida de la voz del verbo eterno: con razon se puede dezir dellos aquello de Hieremias, que es oido gran clamor en las alturas de los altos doctores, el llanto y lamentaciones de Rachel, que es el choro sincerisimo de los sanctos que

que escriuieron de las grandezas del Baptista; y que no ay quien los acalle de las que-  
 xas que dan por auer sido ansi muerto el ma-  
 yor de todos los sanctos. Sant Iuan Baptista  
 (dize Sant Ambrosio) que nasciendo anun-  
 cio el nascimiento del Salvador, muriendo  
 condeno el adulterio de Herodes; y el cuer-  
 po que de mano del Señor auia recebido co-  
 mo en don particular por ser tan bueno, por  
 la confesion del Señor le dexo mediante la  
 muerte del Martyrio. Esto es de Ambrosio.  
 Si dones recibio, no se mostro ingrato en  
 no los tornar mejorados a quien se los dio:  
 y ansi merecio recibir otros mayores. O mu-  
 geres enemigas del bien del linage de los hō-  
 bres, pues algunas de las principales cabeças  
 del muudo han peligrado por ellas; y en fin  
 Sant Ambrosio dize que no ay marauilla ni  
 nouedad en que la juglaria mate al prophe-  
 ta, como la luxuria nunca cesse de perseguir  
 a la justicia, y como la maldad siēpre sea ene-  
 miga de la virtud. Gregorio Arçobispo Tu-  
 ronense dize que vna señora Francesa hauia  
 ydo a Hierusalē por conocer al Redemptor;  
 y que sabiendo que querian degollar al Ba-  
 ptista, cō dineros alcanço del que le degollo  
 que le diessse de su sangre, y que la  
 traxo a Francia en vn  
 vaso de plata.

*Ambrosio. ser.  
 I. de S. Ioan.*

*Grego. Turon-  
 nen. lib. de plu-  
 rib. Marty. c. 12.*

De como el carnicero que degollo al Baptista, lleuo su cabeça al combite: y la entrego ala donzella, y ella la lleuo a su madre.

§. 278.

*Linus. 2. ab  
urb.*

*Diony. Hali.  
lib. 5.*

*Plutarch. in  
Pabscol.*



Ran parte de sus escriptos gastan los Romanos escritores en relationos, que como Bruto ouiesse hecho vna tan memorable hazaña como echar a sus primos los Reyes Tarquinos de Roma, en vengança de la injuria que a Lucrecia hizieron: y que como por lo lleuar adelante se diessse la batalla en el postero de Hebrero entre los Romanos y los Hebruscos que yuan en fauor de los reyes: que Bruto se encontro en la batalla con Arunte su primo vno de los Tarquinius, y que cada qual tuuo tanto desseo dela muerte del otro, que ninguno atendio a se escudar deuidamente, por emplearse todo en herir al contrario: y que ansi se hirieron de muerte, y murieron dentro del año de la muerte de Lucrecia. Como los Romanos vieron muerto al Consul que era su capitan y cabeça de la Republica, especifica Dionysio que tomaron su cuerpo en hombros los principales del exercito, y ansi le lleuaron a Roma, recibiendo el Senado como a capitan triunphante: y

te: y enterraronle con la Magestad que se de  
uia al que era principe de la señoría, y allí se  
hizo el primero sermón de defunctos que  
en Roma se auia oydo: por tenerle por el  
mas valeroso Romano que hasta entonces  
se auia conocido. Hizo se mas por el, que las  
matronas Romanas tomaron todas luto por  
el, y le lloraron por espacio de vn año como  
a padre y valeroso defensor de la honestidad  
feminil, y como a generoso vengador de las  
injurias de las mugeres. Y no se contentarõ  
con esto, sino q̄ hizieron otro tanto por el  
Consul Publicola q̄ lleuo esta empresa adela  
te hasta que murio; y las mas de las Roma  
nas despues desto pidieron licencia al Senado  
para se enlutar y llorar la muerte del valen  
tissimo Coriolano, porque honro tanto a  
las mugeres, que no auiedo bastado todos  
los Romanos seculares ni religiosos a hazer  
le leuantar el cerco que sobre Roma tenia  
de gente de los Volscos: bastaron su madre  
Veturia y su muger Volunia con otras po  
cas señoras Romanas: por lo qual perdio la  
vida, y por esso le llorã todas por espacio de  
diez meses, que era el tiempo determinado por  
las leyes de Numa Pompilio para el lloro por  
los padres, o hijos, o hermanos: y aũ Diony  
sio dize que lloraron todas las Romanas vn  
año por Agripa Menenio: porq̄ basto a re  
conciliar los plebeyos cõ los Patricios, a pũ

*Livius. li. 22*  
*Plutarc. 172*  
*Coriol.*

*Dionys. li. 9.*

to que se vió Roma para perder. El primero Consul Christiano, el Baptista fue: y el que primero murio en batalla: pues los Innocentes no consulares, sino Gregarios soldados fueron, y de la plebe de la Republica Christiana. El primero que se opuso a la muerte por la defension de los fueros inuiolables de la castidad conjugal, este se halla. El primero que tuuo en tanto la reuerencia de las mugeres, que por no la dexar perder se dexo matar, este se celebra. El primero vengador de los defacatos cometidos contra la sincerissima honestidad, el Baptista es pregonado. Pues como que a vn pagano se hiziesse en Roma el primero publico sermon en q̄ sus meritos se pregonassen? y que al gran Baptista que murio por la Republica Christiana, y por la verdad dela doctrina que predicaua, que no se le hagan sermones, que no se le escriuan libros? No se haga ya tinta en el mundo, ni nazcalino en la tierra de que se haga papel, ni las aues crien plumas: sino fuere para que mucho dello se emplee en fumar las excelentes grandezas, y grandes excelencias, del que entre los mayores sanctos merecio nombre de grande por boca del grande Angel del cielo, porque para las relatar como merecen, y con el estilo que se les deue, o haga Dios vn nueuo y no pequeño milagro de dar a vn hombre la suficiencia que para esto se re-

se requiere, o mande baxar del cielo los Chérubines con su plenitud de ciencia, y ellos lo traten: porque los hombres (aun por confesion de los que mas valen en este caso) insuficientes son para tal empresa. Por este, por este deueys derramar vuestras lagrymas o vosotras que debaxo de su cruzada vandra militays: por este que (como dize S. Ambrosio) es el fruto de la tierra seca, y el ciudadano de la soledad, y el amparo del matrimonio y honestidad cuya sanctidad era contaminada por Herodes y Herodias. Por este deueys llorar a las que os preciays de esposas de Iesu Christo, pues sonaria mal que la esposa dexasse de derramar lagrymas por muerte del que de su esposo fuesse muy de veras llorado: y que seria reprehensible (como bien dixo el pagano) negar las obras de amigo al ya defuncto, de cuya amistad nos preciamos en tanto que viuio. Este fue el gran Condestable del supremo Rey de los Reyes y grã Señor de las cauallerias celestiales Iesu Christo nuestro Redemptor: y este metio el real estandarte en el campo de la batalla campal de la penitencia en que Dios entro en este mundo: y alli vierades las vandas blancas de la virginidad sobre el campo dorado de su ardentissima charidad, con orla de flores bermejas de su sacratissima sangre derramada en defension de los fueros de la castidad.

*Ambrosius.**Euripides in  
Hecuba.*

Instit. de  
Excusatio-  
nib. suorun.

O quan bien assienta en el Baptista aq̃llo del derecho Ciuil, que los que mueren por la re publica, su gloriosa fama es perpetua.

§. 279. De vagar podemos ya oyr lo que nos dize el texto, que ya no tenemos que temer mal que venir nos pueda: teniendo este delante con el qual, si sacays la muerte del cordero, ninguno merece yguala. Dize el Euangelista que como el verdugo huuo cortado la cabeça del sanctissimo Baptista, que la puso en vn plato, y la dio a la dançante dō zella, y que ella la dio a su madre. Otra vez le nos renueuan las lagrymas. Por v̄tura quando le querian degollar no le vistes de rodillas leuantados los ojos al cielo? Sabed pues que viene la cabeça en el plato, y abiertos los ojos, como si mirasse lo que passa para lo reprehender y condenar: y para dar a entender que no se auerguença de venir adonde se cometian los delictos por cuya reprehension le auia muerto. Mirad le los labios como há perdido aq̃el su tan viuo y virginal color, y agora vienen denegridos y lacios: y mirad que las sus mexillas que solian tener configo toda la freicura del mundo (sin impedimento de su flaqueza por su increyble penitencia) ya estan amarchitadas. A la barua, ala barua que es la parte donde la magestad del rostro del hombre mas se muestra, ala barua le mirad: y vereys que la tiene toda congelada en su

da en su propia sangre. O espectáculo el mas indigno de ser representado, si no es a gente piadosa, de quantos en el mundo pueden salir a plaça. Con que semblantes mirarian los combidados que sobre mesa estauan en conuersacion con Herodes, la cabeça de Sant Iuan puesta en vn plato como si fuera cosa de comer? Y el perro tragon de Herodes aun que en lo de fuera mostrasse buen rostro por no dar entrada a ninguno para serle afeado tal crimen: qual ternia su coraçon conosciendo tan gran maldad como auia cometido, y viendo a todos los del combite turbados y callados, o hablar en secreto de dos en dos, escandalizados en ver tal abominacion cometida por tal guisa? Ven aca Herodes gloton hasta de carne humana, y mas cruel que Mario y Syla y Marco Antonio y aunque el nuestro don Pedro el cruel, que mandas traer a tu mesa la cabeça de vn tal hombre, como aquellos las de muchos sus enemigos: y no tenias entendido del que en toda su vida se hallo en combite: pues porque le combidaste despues de muerto? Que auenturaras por ver sobre mesa muerto, al que nunca comio a mesa viuo? Para que piensas que lo permitio Dios, sino para que la presencia de la boca que a penas comio pan en toda su vida: condenasse la superfluydad de los guisados de tu combite? No tienes

que responder ò el mayor de los traydores, que te dauas por seguro amigo al q̄ mataste achacadamente conociendo le ser sancto: y yo jurare por ti que te pesa de le auer muerto, mas no te aprouecha el tal pesar, porque es cosa natural succeder arrepētimiento del pues de hecho el mal: y el pesar penitencial y meritorio ha de ser voluntario, y procurado por amor de Dios. O quan bien dicha esta por vn gran Retorico Español y por vn philosopho Griego, que no ay en el mundo cosa tan empachada, ni tan de diuersas formas, ni con tantas cōtrariedades de affectos, como la mala consciencia de vn hombre perdido: y por contraria ponderacion, fue subida sentencia la que de Critolao refiere Ciceron quando dixo que puestas en vn peso, de vna parte todos los bienes de fortuna, como honra, hazienda, salud y otros tales: y de la otra los bienes del alma que son las virtudes: la balança de las virtudes pesaria tanto mas que la otra, que si para detenerla que no baxasse, se le pusiesse debaxo el mar y la tierra, todo lo hundiria y lleuaria debaxo de si. Entre estos bienes entra la virtud de la Clemencia de la qual escriuio el nuestro Seneca vn libro a su discipulo el Emperador Nero, y alli le da a entender (lo qual tambiē pregona Flauio Vobispo) que ninguna otra virtud tanto compete al principe como la Clemencia: y deste

*August. li. 1.  
Confessi. c. 12.*

*Scotus li. 4.  
d. 14.*

*Quint. li. 12.  
cap. 1.*

*Plutar. lib. de  
Tranquill.  
animi.*

*Cicer. Tuscu.  
5.*

*Seneca. li. de  
Clementia.*

*Vopiscus in  
vita Aure-  
liani.*

y deste fundamento sacó Ciceron aquella loa con que infongo a Julio Cesar, que entre todas sus muchas virtudes, ninguna era mas agradable ni admirable, que su ternura y clemencia: y que de nada se olvidaua fino de las injurias.

*Aug. epist. 50.*

§. 280. Querria yo si tu o Herodes quisieses, entender como te podras llamar rey (en caso que lo fueses, porque no eres fino vn pelado Tetrarca) auiendo te faltado la condicion mas essencial que es la justicia. No sabes quanto a lo primero que el reyno, segun sant Dionysio no es fino vna deuida distincion de terminos, y de adornamiêto, y de ley, y de derechos: y en fin de toda buena orden? Bien deurias saber q̄ donde no ay justicia los reynos son latrocinios, lo qual podras creer a Demosthenes, sino quisieres a sant Augustin por ser tan sancto: luego no te falta nada para salteador, auiendo salteado la vida contra justicia del que por justicia deuieras defender de todo el mundo. Entremos en razon, y con condicion que estemos a razones, yo me offrezco de te prouar, y aun de te hazer conocer (que te sera mas duro) que no mereces llamarte rey quanto mas serlo. Si rey eres, honra mereces: que ansi lo dicta la razon, y lo en seña sant Pedro principe de la Iglesia. Si mereces honra, luego virtuoso eres: cõforme

*Diony. c. 12.  
de Diu. nomi  
nis.*

*Demosthe. ora  
tione ad ver:  
Aristocratem  
Augu. 4. C.  
iii. cap. 4.*

*1. Petr. 2.  
4. Ethic. 3.*

*Plato. 5. de legibus.*

a la sentencia de Aristoteles que a el virtuoso adjudica la honra: lo qual confirma Platon diziendo ser la honra vn bien diuino, y que ningun malo ha de ser honrado: y para ser virtuoso rey lo primero y mas principal que auias de tener es la justicia mediante la qual se da lo suyo a cada vno. La razon desto querria que entendieses, y es que como tu por ser supremo gouernador del pueblo te llamas Rey, ansi dize Ciceron que por ser la justicia la virtud que regula los actos de todas las otras es llamada reyna dellas. Por esta virtud dize Plutarcho que los Griegos llaman Anactas a los Reyes, que quiere dezir los que tienen cuydado de hazer como ninguno reciba detrimento ni sea agrauado: lo quales conforme a vna razon har-to justificada de los Emperadores y de los pontifices, que velan ellos y trabajan, porq̄ sus subditos duerman y descansen: conforme a lo qual dixo aquel Horo Apolo en el primero de sus Hieroglyphicos, que con la pintura de vn dragon animal vigilatissimo significauã los Egypcios al buẽ rey. A tales reyes pues dezimos q̄ se deue la hõra por ser ellos virtuosos: y los Romanos mysticamente significaron esto mesmo (conforme a relacion de muchos) auiedo hecho el Cõsul Marcelo el tẽplo de la Honra en medio de la ciudad, mas traçole de manera que ninguno po-

*Plutarcho. in Theseo.*

*Authent. ut indi. sine quo. suff. in princ. col. 2. & Authen. ut Diuisi. subscrip. ha glo. qu. in princ. col. 8. & de Resti. spo. ca. frequẽs lib. 6. & Bonifa. 8. in pro. li. 6. Lisi. li. 7. dec. 3. La. li. 1. ca. 20.*

día entrar a el fino por el tēplo de la virtud: para nos auisar que ninguno pida ser honrado fino lo mereciere por sus virtudes. Bien me tienes entendido, mas aguarda y veras qual te dexo. En ti no ay justicia luego ni virtud: pues ningun rey sin justicia merece re- nombre de virtuoso. No tienes virtud, luego no mereces honra, y lo dixo el Emperador Alexandre Seuero, protestando que el imperio no consiste en la pompa y magestad exterior, sino en la virtud del que reyna. Si no mereces honra, tampoco mereces nombre de rey: aun por aquella marauillosa sentēcia de Plutarcho, q̄ sin justicia ni Dios no puede ser buen rey: por lo qual dixo el antiquissimo Theologo de Orpheo ( segun le introduce Demosthenes ) que la justicia siempre asiste al trono de Iupiter: y Lactancio la alaba de summa virtud, o de ser la fuente de toda virtud. Ya te vees descompuesto de toda tu pōpa y titulo real, y que no te queda mas del nombre conforme a tus merecimientos q̄ son de peruersissimo tyranno: en el qual nombre ( porque lo sepas ) dize Polybio que se da a entender la rayz de toda maldad, y q̄ es de t̄ta ponçoña que encierra en si todas las injurias y maldades delos hōbres. No basta presumir de honrado, dize Philon tu natural, si las obras no claman tras la honra que deseamos: porque como Platō escri-

*Lampri. in  
Alexā. Seuo.*

*Plutar. de do  
ctri. principi.*

*Demost. ora-  
tione. 1. aduer.  
Aristogitonē.  
Lactan. lib. 5.  
dusi. Institu-  
ti. ca. 5.*

*Polybi. li. 2.*

*Philo. lib. de  
nobili.*

*Plato epist. 4.*

uio a su amigo Dion, ha de constar a los otros que somos tales quales desseamos ser reputados: y en ti no ay señal que no sea de hombre maluado, y pides que te honren como a hombre ya canonizado. Que podras alegar en tu descargo auiendo muerto a san Iuan sin le recibir sus descargos, y aun sin le oyr, y sin le processar, todo lo qual es de ley diuina y humana: sino por sola tu passion, y por la continual dra de la tu Herodias? Y si la donzella te pidiera la muerte de algun amigo, tuuieras te por obligado con el juramento? No por cierto, antes te azedaras contra ella, y alegaras muchos derechos, como contra quien pedia cosa contra justicia y cõscia. Confiesla tu peccado que yo jurare por ti que juraste con engaño: por tener algun color de poder condenar la innocencia del Baptista: de lo qual no me marauillo, pues dixo el sabio gentil, que muy mal examina la verdad de la causa el juez que tiene corrupta la intencion.

§. 281. De la necesidad de la justicia, ya queda dicho lo que haze al proposito presente, mas de sus alabças, y de las causas por que ay della tanta necesidad, digamos con sant Augustin que la justicia es vn camino real del qual ninguno se deue apartar, ni a la mano diestra blandeado, ni a la siniestra aguiando. O justicia que eres tal que debaxo de las

*Extra de homici. vol. 6. casu. cum iuramento de reg. iur. reg. 69. l. 6. Horati. li. 2. Sat. 2.*

*Aug ser. 14. ad frat. in heremo.*

de las alas de tu amparo reyna la pudicicia, triumpha la paz, florece la dignidad en los benemeritos: y quien te ama como deue cō Moysen podra a pie enxuto passar el mar de ste mundo embermejecido con la sangre de los peccados. Esta es la vara con que herida la piedra produze aguas para beuer, por quãto el castigo haze a los malos ser buenos: y esta es la vara de Aaron que produze hojas quando se concibe en el entendimiento con amor de la voluntad, y florece quando varonilmente se pone por obra, y frutifica quando el subdito es corregido, y emendado: y ella es el vieldo cō que se aparta el grano de la paja, quando el bueno es galardonado, y el malo castigado. Atended o vosotros los que juzgays, que alguna vez cumple que se le de rienda por cuitar el escandalo de muchos: y que otras vezes se deue exercitar rigurosamente para escarmiento de otros. Ella es el cuchillo que corta dedos fielos, mas si en la exercitar no ay discrecion: es espada en mano de hombre furioso. Conforme a esta postrera palabra de sant Augustin dize Iamblico que el peligro que ay en poner el cuchillo en la mano del loco, y esse ay confiando la gouernacion a hombre de mala consciencia: porque como dixo Eschines en Stobee, el hombre mal inclinado puesto en gouernar, suele causar grãdes males.

*Exod. 14.**Exo. 17.**Numer. 17.**Marth. 3.**Luca. 3.**Iamblichus.**Stob. ser. 41.**Euripides in**Medea.*

Las

*Cic. Tuscu. 3.  
& Instit. de  
Rer. diuis.*

Las obras del furioso dize Euripides que son abrutadas y facinorosas, y los furiosos estan tan enalmagrados por las leyes de las doze tablas, que dize Ciceron que los priuan del señorio de su hazienda: y mucho mas auemos de entender que los dan por priuados de todo linage de gouierno. Fingiose Herodes apesarado con la peticion de la moçama poco sana la enfermedad de su mala voluntad: porque como hablando de semejantes dize Platon bueno esta de conocer qual es de veras justo, o qual de solas apariencias: porque propiedad del bueno es guardarse quãto puede de no hazer mal a otro, lo qual no tiene el maligno: y dize muy al proposito de Herodes Iulio Capitolino hablando de aquel homicida del emperador Macrino, que ay algunos tan peruersos que juran hazer por fuerça y contra su voluntad: lo que si por otra via no pueden, lo procuran con mil maldades. Y no solo Herodes se holgo con la muerte del Baptista ( dize Nicolao de Lyra ) sino que los Phariseos conuinieron con el en que le mataste como a prejudicial a sus viuiendas condenadas: lo qual se parece prouar con lo que Christo dixo, que ya auian venido Helias, y auian hecho en el quanto auian querido: lo qual dixo el Redẽptor hablando del Baptista y de su muerte. Por esto dixo el venerable Beda que este astuto disimulador

*Plato. 6. de lo  
gib.*

*Capitoli in  
Marciano.*

*Simeon Meta  
phrastes in Co  
mentario de S.  
Ioãne Baptista  
Matth. 17.*

mulador

mulador de sus intenciones, mostraua tristeza en el semblante por se ver tan ligado con el juramento por el qual no podia dexar de matar al Baptista: mas que el coraçõ bañado le tenia en gozo viendo cūplirse lo q̄ tanto desseaua, la maldad escusaua con el juramento: porque con ocasion de la religion, se hiziesse mas abominable. O quãtos ay que cõ achaque de seruicio de Dios andan en vandos, y emulaciones, y pleytos, y diuisiones: y piensan q̄ los otros son tã tardos en les entender las ruyndades de sus voluntades, quãto ellos son prestos a las cometer. De ningun no se deue creer ser fiel a los estraños (dixeron Xenophonte, Ciceron, y Hegesipo) quãdo se sabe auer sido traydor a los suyos: y pues Herodes fue traydor a su hermano tomandole la muger, y a su muger dexandola por vna barragana, y a su reyno negandole aquel buen exemplo y guarda de justicia que le deuia: no nos marauillemos que sea homicida contra el Baptista, y perjuro contra Dios. Exclama Capitolino contra el descreydo del Emperador Macrino porque auiendo sido homicida, juro despues como perditissimo que nunca tal hizo ni quiso: en lo qual le parece afear mas el perjurio que el homicidio, y ansí es verdad que es mayor peccado. O vicio de jurantes y perjurantes cõtra la primera tabla, y contra la clara razõ natural,

*Xenophon. 2.  
regū. græc. Ci-  
ce. acti. 3. in  
Verrem. Hoge-  
sip. li. 1. Exci.  
Hierosolymi.  
cap. 17.*

*Capitoli. in vi-  
ta Macrini.*

*Extra. de re-  
nunciacion. c.  
super hoc.*

*Epict. ca. 40  
Plato. 11. de le  
gib.*

*in Philebo.*

*Calins lib. 19.*

*cap. 1. r. 1. 1. 1.*

*Plutarc. sapa.*

*Aelianus li.*

*7. Var. histor.*

*Xenop. li. 2. de*

*Cyr. Minoris*

*expeditione.*

*Monach. li. 2.*

*Melissa. c. 86*

natural, y como te hostiga la decretal Apo-  
stolica diciendo no ser creyble que ningun-  
o que tenga juyzio juré nunca por su vo-  
luntad, sino por mas no poder para latisfa-  
zer al incredulo: y Epicteto con su paganis-  
mo ( aunque muy achristianado ) enseña lo  
mismo. Sinto tambien Platon de esta doctri-  
na que afirmo que deve tener por cierto el  
perjuro, q̄ por el mesmo caso cobra a Dios  
por enemigo: y que se deve tener por muy  
aueriguado que el nombre de Dios no ha de  
ser traspalado de aca aculla: mas que todo lo  
que a Dios toca deve ser tratado con gran  
respecto. Y explica se mas en otra parte di-  
ziendo que el temor reuerencial que el tiene  
a los nombres diuinales, no es ansi como vn  
temor humano: sino que excede a todo el  
miedo que imaginar se puede. Mas este tyrá-  
no ateniendose al parecer de Lyfandre La-  
cedemonio, y de Dionysio tyranno de Sici-  
lia, y de Philippo Rey de Macedonia, y del  
otro Meno Thesalico ( authores Plutarcho,  
Eliano, y Xenophonte ) hizo cuenta que lo  
que no puede llegar a cubrir la piel del leon,  
que lo ha de cubrir la pelleja de la raposa: q̄  
quiere dezir segun vna sentencia de Philon  
en la Melissa del Monaco, q̄ lo q̄ no pudiere  
la potencia lo supla el engaño. Y ansi dezian  
aquellos que a los niños auemos de enganar  
con jueguezuelos, haziendoles entéder que  
valen

vale mucho, mas que a los hombres con juramentos. Mirad quan contraria viuida dela destos deuio de ser la del Emperador Valeriano, del qual dize Trebelio Polion q̄ todo el Senado Romano contendio mucho con el sobre le hazer acceptar el imperio, alegando le q̄ por esto merecia regir a los otros porq̄ siẽpre se auia gouernado a si con mucho exẽplo de virtud: y que pues siempre auia sido riguroso Censor de sus costũbres, q̄ biẽ merecia y deuia ser lo d̄ias de los otros.

§. 282. Ponderan Origenes, Hieronymo y Beda y otros q̄ de dos se lee en la scriptura que ay an derramado sangre humana en los cõbitos de sus nascimientos Pharaon rey de Egypto en tiempo de la prision de Ioseph, y este bendito de Herodes. Sino que Pharaõ mato al que se lo tenia merecido, mas Herodes en sangrento las mesas prophanas cõ la sagrada sangre del innocẽte: no teniẽdo em pacho de mandar dẽgollar al mejor hombre del mundo, por agradecer vn bayle de vna juglar. Afea Philon Iudio la cruel bestialidad de Flaco gouernador de Egypto, por q̄ ya q̄ tenia pasiõ insaciãble de matar Iudios, no la reprimia si quiera en los dias en que se celebrauan las fiestas de los nascimientos de los emperadores: y no afearemos no otros la crueldad bestial deste Cocodrilo enamorado, que por cõplazer ala mala hẽbra, mata en

Trebelli. in  
Valeriano's  
vita.

Orig. hom. 8.  
super Leuiticum.

Hieron. 14.

Matthæi.

Beda. li. 2. in

Marcum.

Cyrill. li. 8.

in Leuiticum.

Eucherius in

Genesim. Phi-

lo in Placum.

el dia festiual de su nascimiento al mejor de los hōbres? Si por auer el Romano Lucio Quincio Flaminiō descabegado en vn cōbite a vno que estaua ya condenado a muerte, y no mas de por cōplazer a vna mugercilla del honesta q̄ desseaua ver matar hombres fue de puesto del grado de Senador por aquel famoso Caton Censorio, aun con auer sido Consul, y con tener vn tan illustre hermano como Titio Quincio Flaminiō q̄ auia triunphado de los potentissimos reyes de Asia, y de Grecia: porq̄ la culpa lo demandaua (como Ciceron y otros lo encarecen, y como S. Hieronymo lo trae por exēplo del hecho presente) quanto mas Herodes deuiera ser priuado del titulo real y castigado exemplarmente, matando a tal hombre por peticiō de tal muger? A veynte y vn dias de Abril, y a los años tres mil y dozientos y nueue de la creacion del mundo fundo Romulo a Roma: y por ser aquel dia el en q̄ (a manera de hablar) nascio Roma, establecieron los Romanos (segun testifican Plutarcho y S. Hieronymo) que por hōra d̄ su patria, en tal dia no se derramasse por justicia sangre humana: y aun aña de tambien Solino, que ni de sacrificios. Suetonio dize que se tuuo tanto respecto al Emperador Augusto Cesar en Roma, q̄ quando entraua defuera no se permitia matara ninguno por justicia. O Herodes

Cic. de Senec.  
Ebat.

Linius. l. 9.  
dec. 4.

Plut. in T. Q.  
Flamini.

Vase. l. 2. c. 4

Plut. in Romulo.

Hierony. ad  
Cromatium &  
Heliodorum:

Solinus. c. 2.

Sueton. i. in

Cet. masio.

Tercero: Segundo: V: in  
sanguinario y como se leuanta todo el mun-  
do contra ti, pues los gentiles solennizaron  
el nascimiento de su ciudad con limpieza: y  
tu contaminaste el dia en que nasciste cō ho-  
micidio y sacrilegio. En fin que la moça to-  
mo la cabeça en vn plato, y se entro para su  
madre, y se la puso en las manos. Dezidme  
por amor de Dios, que hombre de juyzio ca-  
bal, quanto mas muger, y quanto mas vna  
muchacha: podria acabar consigo de tener  
en su mano vna cabeça de vn hombre baña-  
da en su sangre, y arrancada de su cuerpo cō  
tanta irreuerencia? O la mala rapaza, y hija  
de la madre que te pario. Algunos dicen (y  
Nicephoro Calixto lo afirma con el Meta-  
phrastes) que passando esta moçuela sobre  
vn rio elado, se quebró el yelo, y ella se hun-  
dio hasta el cuello de que quedo colgada del  
mismo yela: y que como el agua tirasse del  
cuerpo, que la degollo el yelo sobre el qual  
se quedo la cabeça, lleuándose el agua el cuer-  
po: ordenandolo Dios así para muestra de  
la justicia que hazia por el su Baptista cuyo  
degollamiento esta tanto auia procurado.  
De la madre dicen algunos que como tomase  
se la cabeça en sus manos, que la començo a  
boluer y reboluer en el plato, y a mirar y re-  
mirar: y que la sagrada cabeça salto del pla-  
to y le dio en el rostro o en el pecho vn  
gran golpe: y que dello la deuota señora re-

Nicepho. li. 1.  
Hist. Eccl. c.  
20. & Simeō  
Metaphrastes  
in Commenta-  
rio de S. Ioane  
Baptista.

cibio tan grande espanto, q̄ murio:mas def  
 pues prouaremos q̄ no fue ansi,y por agora  
 diremos con S. Hieronymo que procedio  
 la hébra maldita con tanta rauia contra la fa  
 cratissima cabeça, que con vn alfiler la pica  
 ua en la lengua en vengança de lo que della  
 auia dicho, y que la hazia otros mil defa  
 catos ignominiosos. Con esta crueldad no  
 fera ya tan celebrada la que Fulvia muger de  
 Marco Antonio cometio contra la cabeça  
 de Ciceron cortada casi por semejante cau  
 sa que la del Baptista ( porq̄ reprehendia las  
 maldades de Marco Antonio ) a la qual te  
 niendola en su regaço dezia mil denuestos,  
 y la escupia, y le acruillo la lengua con vn  
 alfiler: sin reuerenciar la braua hembra q̄ fue  
 la mas eloquente que dende que Dios erio  
 el mundo jamas otra hablo latin. A este pro  
 posito dize el glorioso Señor S. Chrylsto  
 mo que la mala muger es peor que todas las  
 bestias brauas; porque Iezabel mato a Na  
 both por le auer vna viña que el tenia en mu  
 cho; y Dalida vendio a Sanson y le entrego  
 a sus enemigos con tenerla el por apañagua  
 da: y Herodias hizo matar a Sant Iuan a  
 quien las bestias y sauandijas de la monta  
 ña fueron amigables. Encarece mucho De  
 mosthenes la religion cō que los defunctos  
 fueron siempre reuerenciados, diziendo  
 que ninguno pudo guardar su rancor con  
 los

*Hier. in Afo  
 logia contra  
 Rufinum.*

*Quinti. in  
 Gleopoli.  
 Dion Prusien  
 sis.  
 Suidas in col  
 lecta.*

*Chryso. ser. de  
 oila. S. Iouini.*

*Demost. ora  
 none pro Coro  
 na.*

los muertos por malos que ouiesfen sido: mas bien le desengañaran Fuluia y Hero- dias, mostrandole que hasta con los mejores de sus tiempos ya defunctos tuuieron sus enemistades, guardaron su corage.

§. 283. Sobre el tiempo en q̄ sant Iuã a- ya sido muerto, ay bien varios pareceres en tre los doctores: y el Abulense procura pro- uar que S. Iuã murio vn año antes que Chri- sto, cuya razon es porq̄ dize que se tenia q̄ fue encarcelado en la pascua del cordero al principio del año de los Iudios, y que en la mesma pascua dende avn año fue degollado: y atienense con este parecer S. Cypriano, y Alberto Magno y Voragines y otros: y aun Hugo de sant Victor parece que tambien, diziendo que en el mesmo año fue Sant Iuan degollado en que fue Christo crucifica- do Christiano Masleo dize bien, que el Bap- tista no cumplio treynta y tres años, pues murio al principio de Março (aunque el dize que a veynte y cinco, por que creyo que murio en la pascua) mas erro en dezir que murio en la Indicion septima, por que mu- rio en la quinta, y vn año despues Christo en la sexta Simeon Metaphrastes le da treyn- ta y dos años y medio, que se cumplieron al fin de Diziembre, y faltan dos meses y me- dio hasta la pascua en Março, junto a la qual fue muerto, antes de ella: y por ninguna via

*Abulen. q. 66  
in c. 3. Matth.  
& q. 88. in  
c. 4. Mat.*

*Albertus. in  
Mattheum.  
Hugo. lib. 6.  
Excerpt. c. 3.*

*Christianus  
M. ff. de li. 8.  
Chronichorum  
Metaph. in  
Commenta. de  
S. Precursore.*

creo que el fuesse muerto en la pascua, segun la orden de los hechos del Redemptor porq S. Mattheo dize que auiendo el Redemptor oydo la muerte del Baptista, se retraxo al monte, y S. Iuan dize que luego hizo el milagro de los panes, y que despues algunos dias fue la pascua: y aun creo que Hugo de S. Victor en la sobredicha authoridad fue deste sentimiento mas que del otro como lo es Adam Treuerense. En fin S. Iuan predico y baptizo muy poco tiempo, por que el començo en el año quizenno de Tiberio Cesar, y Christo murio en el diez y ocheno, y S. Iuan fue preso dos años antes dela muerte del Redemptor, luego predico vn año, o poco mas. Este parecer tiene el Tostado y allegasse a S. Hieronymo que dize no auer predicado Christo vn año entero quando el Baptista fue muerto, lo qual es verdad, segun que dexamos prouado que no començo a predicar publicamente hasta ser el Baptista preso: y de esto se cõcluye que si el Baptista fue preso en la pascua que murio antes de la otra pascua del año venidero. Dizen S. Hieronymo y el Nicolao que como en la muerte del Redemptor concordo este peruerso de Herodes con los Phariseos: q̄ asi ellos concordaron con el (y como ya dixen) en la del Baptista. Guay de muchos Herodes entre los seglares, y de muchos Phariseos entre los ecclesiasticos, q̄

*Matth. 14.  
Ioannis. 6.  
Adam episcopus  
Treuere.  
in Martyrologio  
idem.*

*Tostado. q. 15.  
in cap. 14.  
Matth.*

*Matth. 17.*

no consentē que los predicadores reprehen-  
dan ni aun en comun las maldades q̄ ellos en  
particular y publicamente cometen: y si tie-  
nen preeminencia cortan la palabra del pre-  
dicador en el pulpito, o le niegan sus Igle-  
sias si afea sus vsuras y symonias. Guay o-  
tra vez de las cabeças, porque dellas dixo el  
propheta, que toda cabeça esta enferma, esta  
podrida, y hedionda.

*Esai. 1.*

Capitulo. VI.

De como el Redemptor del mundo supo  
de la muerte de Sant Iuan: y del senti-  
miento que mostro retrayendose al de-  
sierto.

§. 284.

**M**uerto q̄ fue el glorioso Baptista,  
luego salio la fama por toda la co-  
marca, y luego se comēço a tratar  
por el reyno mas de veras q̄ nūca  
(como dize Plutarco acōtecer comunmēte  
despues q̄ los buenos muerē) quātas y quan  
admirables auia sido sus virtudes: y comēça  
rōle a deslear mas q̄ quādo le tenia viuo. Di-  
ze pues Sant Mattheo que en siendo muer-  
to, sus mesmos discipulos llevaron las tri-  
stes nuevas al Redemptor, y le contaron  
por extenso como auia pasado aquella trage-

*Plutarco. in  
Numa.*

*Matth. 24.*

dia dela muerte del su Baptista y grande ami-  
 go. Y añade luego el Euangelista, que como  
 el Redemptor oyo la muerte del su tan dic-  
 stro, y animoso, y prudente capitan, que se  
 embarco en vna nauezilla, y se passo allende  
 el mar de Galilea a la parte dela ciudad de Ti-  
 berias, en los confines dela Ciudad de Bethsai-  
 da. Ocordero fin manzilla y tanta manzilla  
 te hizo oyr la muerte del tu Baptista, que  
 lo quexiste dar a sentir a todo el mundo  
 con te yr al desierto, y de essotra parte del  
 mar? Oyendo pues el mansuetissimo cor-  
 dero lo que passaua, enternecido el su ge-  
 nerosissimo coraçon de lastima del su singu-  
 lar amigo: apartose de la conuersacion de  
 lagente, para nos enseñar que aun que  
 de mano de Dios nos vengam aduersida-  
 des, como muertes de los nuestros, o af-  
 frentas, o perdidas de haziendas: que no  
 por esso auemos de despedir de nosotros  
 todo humano sentimiento (y es doctrina  
 de Sant Augustin) por que lo tal ya de-  
 clina al peccado de insensibilidad que es  
 propiedad bestial: mas que nos auemos  
 de doler segun doctrina Christiana y  
 philosophica, prudente y moderadamen-  
 te: como gente que ni tenemos coraço-  
 nes de piedra, ni puramente carnales  
 quales muestran los que hazen vascas y  
 aun dizen blasphemias contra Dios. Con-  
 for.

Ioann. 6.

Luca. 9.

Aug. ser. 32.  
de verbis A-  
postoli.

Roma. 1.

Psalm. 68.

Aug. 14. Ci-  
ui. 9. & li.

19. ca. 8. &

ser. 1. ad frat.  
in ere.

forme a nuestra doctrina Christiana dixo el Emperador Antonino Pio a los que reprehendian a Marco Aurelio que mo-  
 guelo lloraua por la muerte del ayo que le auia criado, dexadle sentir como hõbre, porque ni la philosophia que sabe, ni el imperio que yo le traspaso bastan a quitar al hombre sus affectos. Esto mesmo enseña el Concilio Arelatense tercero, y trae por exemplo sancto el planto que hizo Egipto setenta dias por la muerte del patriarcha Iacob; lo qual fue conforme a la viança de aquel reyno donde llorauan las muertes de sus reyes (como dize Diodoro) por setenta y dos dias. Al mesmo Iacob tambien le lloraron sus hijos muy sentiblemente quando le lleuaron a enterrar a la tierra de Chanaan: y al glorioso Sant Esteuan dize la escriptura que varones temerosos de Dios hizieron gran llanto por el. Otros linages de lloros gentilicos son los que se deuen prohibir, y algunas cerimonias o ritos prophanos (como lo manda el Concilio Toledano tercero) y del llanto de Sant Esteuan tomo Sant Hieronymo vn fuerte argumento contra el herege Vigilancio, para le prouar como es Catholico honrar las reliquias de los sanctos, y mostrar sentimiento en sus muertes.

§. 285. Y si alguno quisielle saber de pas-  
 o 5 so, ya

*Plutar. ora-  
 rione consolat  
 Philo. li. 3.*

*de vita Mo-  
 sse.*

*Senec. lib. de  
 Consolat. ad  
 Albinam.*

*Capitol. in  
 Antonio*

*Pio, & Ca-  
 luis. lib. 23.  
 cap. 23.*

*Conci. Arel-  
 la. ca. 5.*

*Gene. 50.*

*Diodo. li. 2.  
 cap. 3.*

*Acto. 8.*

*Conc. Toleda.  
 Can. 21. h. 36*

*tit. 13. q. 2.  
 qui dicitur de*

*ratione. c. 6.  
 vbi dicitur. et. 4.*

so, ya q̄ tocamos en esta materia, si deue el  
 hōbre querer absolutamēte todo lo q̄ Dios  
 quiere, para q̄ pueda dezir q̄ esta cōforme cō  
 la volūdad de Dios: auemos de distinguir cō  
 los sanctos Theologos, que la voluntad de  
 Dios se puede confiderar de dos maneras: o  
 en quanto ella quiere vna cosa, o en quanto  
 quiere q̄ yo quiera la tal cosa. Conforme a la  
 primera manera no estoy obligado yo a que-  
 rer lo q̄ Dios quiere: porque muchas cosas  
 quiere Dios q̄ se hagan, q̄ quiere juntamēte  
 q̄ no las queramos nosotros. (lo qual prueua  
 sufficiētemente el Maestro de las sentēcias)  
 como las muertes de los nuestrs, o nuestras  
 deshonoras y enfermedades, las cuales auemos  
 de remediar lo mejor que pudieremos,  
 aunq̄ sepamos q̄ quiere Dios q̄ las passemos.  
 Cōforme a la segunda manera estoy obliga-  
 do a me cōformar con la voluntad de Dios,  
 q̄ es en la manera del querer: porq̄ aūque yo  
 deua no querer que mi padre se muera, deuo  
 lo querer quāto a la eficaz volūdad de Dios:  
 y yo debaxo de condicion lo deuo no que-  
 rer, si pudiesse sin contrariar la voluntad di-  
 uina: y esto se llama conformarnos cō Dios  
 en la manera del querer, y a esto estamos o-  
 bligados. Contarō los discipulos de S. Iuan  
 al Redēptor lo q̄ auia passado por su mac-  
 stro, y luego el se mudo: no porq̄ no lo su-  
 piese mucho antes, y aun dēde antes q̄ criaf-  
 se la

*Aug. c. 100  
 Enchirid.*

*Ansel. de si-  
 milit c. 159.*

*& li. de volū-  
 tate Dei.*

*Magister &  
 Scotus. Ri-*

*cx. d. Bonau.*

*& Durand.*

*li. 1. d. 48.*

*S. Tho. 12. q.*

*19. ar. 10. &  
 22. q. 104. ar*

*1. 4. & lec.*

*vlti. ad Hi-  
 bre. vit.*

*Alex. Aien.*

*1. p. q. 41. m.*

*6.*

*Item Scotus*

*li. 3. d. 13. q. 2.*

*Gabriel lo.*

*68. super Ca-  
 non.*

*Item Magist.*

*lib. 1. d. 45.*

se la machina del orbe vniuerso : mas quiso ser primero informado de otros, no queriẽdo mostrar su diuinidad donde como hombre podia proceder deuidamẽte. Cõsiderad y muy atentamẽte q̃ por ser muerto S. Iuã, es Christo desaparecido : q̃ por la perpetua traspuerta del luzero, priua el Sol al mundo de sus resplãdores. Eclipsose el Sol de lastima del luzero, enlutose el Sol por la muerte del luzero. Quiẽ creyera q̃ Dios por cosa q̃ en el mundo pudiera suceder, se ouiera de cargar de luto y tristeza? Veys le pues retraydo, y estrañado de todo el mundo, como dãdo a entẽder q̃ ya no tiene de quiẽ se fiar en todo el mũdo: q̃ ya no tiene seguridad de su vida, pues no la tuuo el su tã singularissimo amigo S. Iuan. Y mas dire si mas quisieredes oyr, y es q̃ todo el mundo tiene mucho por q̃ hazer sentimiẽto en la muerte del grã Baptista: porq̃ Christo la siẽte quã sensiblemẽte veys, y por esta muerte pierde el mundo a Christo, yẽdose le a los mõtes huyẽdo de la conuersaciõ de las gẽtes. Y quando el reyno pierde su heredero y su principe y Señor, quien negara que todos los del reyno se de uã enlutar y hartar dellãtos? Pierde el mũdo al su rey Iesu Christo, por se querer el hazer perdedizo, y es el primogenito de su padre y de su madre, y la cabeza de toda criatura, y es el vniuersal criador y prudẽtissimo gouernador

*Ad E. hes.  
& Colof.*

uernador de todo el vniuerso: y toda su au-  
fencia y falta que haze a l mundo prouiene  
por la muerte del Baptista : luego bien dix  
que todo el mundo se deue enlutar por la  
muerte de Sant Iuan.

§. 286. Y dezidme los que entendeys lo  
que pide razon de la ternura generosa de  
los coraçones, quando la virgen y madre de  
Dios, y madre nuestra y de misericordia su  
piessè la nueua lamentable de la muerte tan  
cruel del su tan valeroso sobrino, del su tan  
precioso ahijado: el su coraçõ virginal mas  
tierno y generoso q̄ nunca en pecho de pu-  
ra criatura fue criado, que fospiros despidi-  
ria: y los sus ojos mas resplandecientes q̄ las  
estrellas en la noche serena y de grãde elada,  
quãtas lagrymas vertiriã? No dũdeys sino q̄  
la luna recibe su claridad del Sol, y q̄ quãdo  
el Sol falleciessè de su luz, q̄ ni la luna ni las  
estrellas alũbrarian. Pues como Christo sea  
el Sol y este cubierto de la nuue de la triste-  
za: q̄ tal quereys q̄ este la virgen q̄ es la luna,  
y q̄ tales quereys q̄ esten los Apostoles que  
son las estrellas? Ay el mi sobrino ( diria la  
soberana Señora ) y como salis tã mal logra-  
do deste mũdo: y con muerte tan indigna de  
vuestro merecimiẽto. Quien el mi hijo me  
pudo tãto lastimar con tratar tan mal la vue-  
stra tã reuerencial persona , que me sea for-  
gado lloraros muerto, como pẽsasse de os te  
nel

ner viuo mucho tiempo apar de mi, para mi gran consolacion y aliuio? Sossiego bueno de a la vuestra alma el padre de mi hijo Iesu Christo, mejor que al cuerpo os le dieron los hombres en este mundo: o el mi hijo de mi tan querido, y el Baptista tan afamado, y el propheta de las mis excellencias aun den de antes que nascido. Ay de mi que la vuestra muerte es vispera de la del mi hijo y Señor: y como en vuestro nascimiento me impuse para quando ouiesse de ser madre, ansi en vuestra muerte me enseñó a llorar los defunctos para quando me viere biuda. O hijo mio Iesu Christo y hijo del eterno padre, y como no libraftes de tal peligro al vuestro tan propinquo pariente, al vuestro tan intimo amigo: y al hombre de tal valor que fue tenido por algun tiempo de algunos por de mas altos merecimientos que vos? Ay de mi mi hijo y Dios que lloro por lo presente, y me derrito en lagrymas por lo que esta por venir: porque el sobrino me fatiga con su muerte, mas el sobresalto con que viuo de la vuestra me atierra de cada dia. Tanto podeys contemplar que la excellente princesa de los Seraphines se affigia en estas consideraciones, que fue necesario ser metida en otras platicas, porque la su alma bendita y mas sancta que todo lo que no es Dios, no fuesse tan lastimada del

del dolor intenso que de la muerte del Baptista recibia. Que muerte de rey ni principe, ni de Emperador Monarcha fue nunca desde la criacion de los tiempos, ni sera hasta que el mundo fenezca, solemnizada con lloros de tanta estima y authoridad como la del hijo de Zacharias; que apenas me puedo contener de dezir q̄ le fue muy mas honroso ser agora de tales personas llorado, que auer sido dellas mesmas visitado? Esta muerte es de estimar, quando los tã estimados tanto la estiman. Esta muerte es de llorar, quando aquel en quiẽ no deue caber lloro, la llora: y aquella q̄ no tiene porque plañir, la plañea. Esta muerte es de sentir, quando el que todas las cosas siente, tãto la muestra sentir: y quando la q̄ no tiene porque sentir pena tanto se muestra apesarada. O exequias las mas venerables que nunca los moradores del cielo, quanto mas los de la tierra, jamas vieron. O Baptista valeroso y quien creyera que tu muerte auia de costar tanto a Dios y a su madre, al hijo del padre eterno, y a la esposa del Spiritu sancto? O madre de Dios y cessad de llorar por el sobrino, pues os quedav̄n tal hijo, que es hijo de Dios: y tal hijo de Dios q̄ Dios no le puede tener mejor. Llorad en fin porq̄ es mar amargo, y mar de lagrymas, y va ya entẽdido que se le acerca el dia quando no querra ser llamada Noe: mi que

mi q̄ quiere dezir linda y hermosa, sino Maria, sino Maria que quiere dezir la toda llena de tristeza y amargura. Ya via la Virgen que se le començaua a abrir las fuentes del grande abyfmo, los manantiales del mar de sus congoxas: vno de los quales y no el menor fue la muerte tan cruel del su tan amado sobrino, y el principal de ellos sera la muerte de su hijo y Dios que ya se començaria a vrdir. No hablamos fuera de proposito, pues dicen los doctores que hablan en esta yda del Redemptor, que lo hizo por dar lugar a la persecucion (y así se saca del contexto Euangelico) porque como Herodes estaua encarnigado, y los Phariseos consentian con su sangrienta voluntad, no fuera mucho ponerse en prender al Redemptor q̄ seguia las pisadas del su Baptista en reprehēder lo malo: mas como no fuesse llegada la hora, no quiso ser tan presto preso. Añaden mas los doctores, y con ellos es vn decreto del Papa Nicolao el primero, q̄ tambien en este su apartamiento nos enseñe dar lugar a la malicia de los que mal nos quieren, y nos perfiguen, con apartarnos dellos: sino ay tal necesidad que nos obligue esperar: y así Christo espero la noche de su passion, por estar determinado que auia de morir entonces. Aunque tambien en este hecho dizē grauisimos doctores que nos enseñe

Gene. 7.

Hierony.

Matth. 17.

Chrysof. hom.

6. in c. 4.

Matthas.

Damasc. li

4. ca. 19.

Ioann. II. 3.

Aug. trach.

49. in Ioann.

nem.

7. q. 1. scissio-

taris.

*Hierony.c.13.*  
*Matthe. &*  
*in ca.6.*  
*Daniels.*  
*Lactant.4.*  
*Diu. instit.*  
*ca.18.*  
*Nazianze.in*  
*Monodia*  
*Athanasius.*  
*Alexandri.*  
*in Apologeti*  
*co primo*  
*Matth.10.*  
*August. epist.*  
*180.*  
*Joan. IX.*

lo mesmo, no esperádo en Hierusalem, sino  
 saliendo se al huerto: porque no parezca ve  
 nirnos la persecucion por nuestra culpa, si  
 pudiédo, no la queremos declinar: y aũ por  
 que muchos se ofrecen a los trabajos, y se  
 ofrecierõ al martyrio, q̄ desfallerõ en los  
 tormentos: por lo qual dixo el Redēptor, q̄  
 si nos persiguieren en vna ciudad, q̄ huya  
 mos a otra. Mas si llega sazõ de esperar los  
 trabajos, alli esta el merecer suffriédolos por  
 amor de Dios y del proximo: en tanto q̄ di  
 ze S. Augustin q̄ el q̄ pudiendo huyr la per  
 secucion, no quiere porque no peligre la fe  
 de algunos por falta de su doctrina: q̄ mere  
 ce mas galardõ delante de Dios, que el que  
 huyédo la persecucion personal, llega a ser  
 martyr. Derrama en fin Christo sus lagry  
 mas en la muerte del Baptista, porque ni el  
 por si, ni por ser hijo de tal madre tenia  
 condiciõ para dexar de llorar por el su grã  
 de amigo del Baptista: auiendo despues llo  
 rado en la muerte de Lazaro su menor ami  
 go, el hermano de Maria y Martha.

§. 287. No encarezcan tanto los Grie  
 gos y Latinos historiadores el sentimiẽto  
 que Alexandre Magno mostro en la muerte  
 del su amicissimo Ephestion: que muy ade  
 lante va el sentimiento deuido a lo q̄ Chri  
 sto sintio por la muerte del gran Baptista, y  
 su cordial amigo. Cuentase de Alexandre  
 que

que sintio la muerte de Ephestion de tal manera, que como muger lloraua a voz en grito, y que porque los hombres entendiessen quanto auian de sentir aquella muerte, que la hizo sentir a las bestias: y q̄ hizo tresquilar las crines a los caualllos y azemilas de su exercito, lo qual t̄bien hizieron los Theballos y los Thebanos en la defaestrada muerte del valeroso Pelopida: y lo mesmo dize Herodoto q̄ hizieron los Medos por la muerte del su Malsistio. Hizo mas Alexandre q̄ los principales de su exercito se cortassen el cabello, y lo mesmo hizo el: imit̄do a su progenitor Achilles q̄ se le corto (segũ dize Homero) en la muerte del su Patroclo. T̄bien quiso que l̄s criaturas insensibles sintiessen aquella muerte q̄ el tanto sentia, y por esto hizo derrocar las almenas de los muros y torres de las ciudades comarcanas: y q̄ no se tocasse en todo su exercito instrumento de m̄sica, y se guardo hasta q̄ le vino respuesta del t̄plo de Amon, q̄ el su amigo Ephestiõ merecia ser adorado con sacrificios: y dize Arriano q̄ gasto en su sepultura mil Talentos, lo qual tuierõ en poco Diodoro, y Iustino, y Curcio pues los llegan a doze mil: o seã diez mil, pues lo quiere Plutarco: y Budeo da seysciẽtos ducados a cada Talẽto. Dibuja Diodoro la obra de la sepultura t̄ admirable, q̄ concluye q̄ ninguno de los tiene

Strabo. li. 12.  
 Arria. li. 7.  
 Diodo. li. 7.  
 Plutarco. in  
 Alex. & in  
 Pelopida.  
 Acta. 7. de  
 Var. histo.

Herodot. in  
 Calliope.

Homer 23.  
 Iliada.

Iustinus li 12.  
 Curtius li. 10.  
 Plut. etc. in  
 Alexand.  
 Budaus. 2.  
 de Affe.

milagros del mundo se le ygualo : y que fue labrada en quadro, y cada lienço de a ciento y veynte y cinco passos : y q̄ subio en alto mas de ciento y treynta codos. Aunq̄ todas estas grandezas admitamos : fue sin cõparaciõ mayor la magestad q̄ Christo mostro en las exequias del su S. Iuã. Y como, no os parece mas sin comparacion, q̄ se diga de Christo (presupuesto q̄ todos los habitos de las virtudes estauan en el en grados eminentissimos) q̄ se entristecia por S. Iuan, q̄ quanto se puede dezir ni encarecer lo que por Ephestion hizo Alexandre moço brioso y de poco assiento, subjecto a sus vehemētissimos y desordenadissimos appetitos, por cõplir con los quales hazia y dezia muchas cosas cõtra razon? Y si mucho gasto Alexandre, no gasto nada de su hazienda, mas de la que como tyranno vniuersal auia robado de todo el mundo: al reues del qual Christo gasto de su spiritu afligiendose cõ tristeza, y gasto sus lagrymas de tiernissima compalsion q̄ eran lagrymas de Dios: y enflaqueceria se, y por la mesma razon gastaria de su substãcia, y cada cosa destas es de valor infinito. No se trate q̄ muerte de ningun amigo fue para siempre sentida de sus amigos mas honorablemēte, q̄ la del Baptista lo fue de Christo. Y pues no quedo en el mundo linage de virtud por el qual el glorioso Baptista no merezca

rezca ser honrado y alabado: tampoco deue quedar linage de letras de q̄ no se tome argumēto y exēplos de le ensalçar. Entre las mas antiguas escripturas del mūdo florecio siēpre la poesia de Homero como la mejor que nunca fue, ni se cree q̄ sera: y entre muchos varones Illustres de q̄ haze memoria, a Achilles engrádece sobre todós en esfuerço y valétia: y táto le procura hazer immortal en la memoria de los venideros, q̄ entre otras notables cosas q̄ del escriue es q̄ en las honras d̄ su muerte llorarō los dioses y los hōbres: y q̄ las Musas cuyo officio es cantar, llorarō allí tan lamentablemēte, q̄ ninguno las oyo que no fuesse prouocado a llorar la muerte del grāde Achilles. Este hecho ansí recontado mentira es grande, por q̄ Dios ni lloro ni pudo llorar antes de ser hōbre: mas si alegoricamente se ha de entēder (segun q̄ Platō lo afirma de toda la escriptura de Homero, y tábien S. Augustin) podemos lo aplicar ansí, q̄ como Achilles q̄ quiere dezir el criado sin manjar, fue el mas señalado principe de los q̄ se hallarō en la conquista de Troya, y que mas valentias hizo: ansí S. Iuan Baptista q̄ se crio sin pan y vino, fue el principal caudillo de quantos entēdieron en cōbatir al mundo: y en la muerte deste se puede y deue dezir q̄ lloro Dios, y q̄ se cubrio de tristura, y q̄ las Musas q̄ son la su infinita sabi

Homerus. 24<sup>a</sup>

Odissia.

duria mostro razon de que todos se deuies-  
sen entristecer por la muerte de tal varon: y  
con esto los Apostoles y todos los buenos  
que con el Redemptor se hallassen no care-  
cerian de lagrymas. Segun esto bien parece  
como toda escriptura nos ayuda a encarecer  
y eternizar la memoria de los llantos y fen-  
timientos que en las honorables exequias  
del Baptista parecieron.

§. 288. Va se Christo al desierto como  
a lugar mas aparejado para dar gracias a  
Dios por la muerte del Baptista: por nos en-  
señar (como lo enseña el Maestro de las sen-  
tencias) que en nuestras aduersidades no re-  
curramos primero a los parientes y amigos  
que a Dios: sino que pues Dios nos es tá ver-  
daderamente pariente que es nuestro, y tan  
verdadero amigo, que se regala de estar con  
nosotros: que en viendonos en alguna tri-  
bulacion, nos vamos a la Iglesia a encomen-  
dar a el: o alomenos que en nuestros cora-  
çones le supliquemos por aliuio, y juntamé-  
te le demos gracias ansi por los trabajos co-  
mo por los descansos ( lo qual hazia el san-  
cto Job) y consolando nos con que en to-  
do se cumple su sancta voluntad: como diga  
S. Augustin q̄ el que de todo coraçon ama  
a Dios, no se aflige mucho cō la muerte de  
ninguno: creyendo que el no pierde lo que  
para Dios no parece. Porque si primero  
mendi

*Magister lib.*  
*3. d. 17. c. 3. &*  
*de Consec. d. 1.*  
*ca. omnis Chri-*  
*stianus.*  
*Prouer. 8.*

*Job. 1. & 2.*

*Aug. lib. de*  
*vera Relig.*

mendigamos el fauor y ayuda de los hombres que el de Dios, es vn linage de menoscipio o de desconfiança, todo lo qual fuele Dios castigar exemplarmente. Sino mirad lo que passo por el sancto Ioseph preso en Egipto por la falsa acusacion de su señora, que como dos siruientes de Pharaon le reuelassen los sueños que auian soñado alli en la carcel, y el entendiessé que el vno auia de tornar a su antigua priuança con Pharaon, encomendotele mucho que rogasse por el a Pharaon y le sacasse de aquella carcel: mas el otro salio, y priuo con el rey, y nunca de Ioseph se acordo hasta dos años passados quando Pharaon soño lo de las espigas y bueyes: lo qual como ninguno supiessé declarar: vino le a la memoria al priuado, de lo que con Ioseph passara en la carcel, y hablolo con Pharaon: y entonces le mado facar: y porq̄ le declaro muy bien el sueño, le hizo la segunda persona del reyno. Dizen Sant Augustin y el Nicolao hablando deste hecho q̄ Dios ordeno q̄ el otro no se acordasse de Ioseph ni rogasse por el: para castigo de la culpa que tuuo en q̄ dexado el socorro diuino, aua confiado en el fauor humano: y este sentimiento dize el Nicolao q̄ fue tambien de los sabios Hebreos. Y note se lo que dizen Philon, y Eusebio y S. Chrystomo (y se saca de los treynta y siete y

*August. ser.*  
*82 de tempo-*  
*re. Nicolus.*  
*Philo lib. de*  
*Ioseph.*  
*Eusebius in*  
*Chron.*  
*Chryst. cap.*  
*4. Ephesi.*  
*August. lib.*  
*5. in Exod.*  
*ca. 47.*

quarenta y vno del Genesi ) que estuuo Ioseph preso treze años por auer sido acusado falsamente de su señora: en lo qual entendemos que antes de Herodias auia auido otras Herodias. Confirmase toda esta doctrina con lo que Iesu Christo dixo a sant Pedro la noche de su passion, que si de ayuda se ouiera de fauorecer, que a su padre recurriera por ella: y en la agonía del huerto a su padre pidió fauor, y no a los discipulos: y en su trance postrero enclauado en la cruz no se quexo a su madre que tenia presente, sino al padre embio sus clamores dándole gracias por que le auia dexado morir por nuestros pecados.

Capitulo. VII.

De vna muy sentida exclamacion del bienauenturado S. Ambrosio sobre la muerte del Baptista: y contra la crueldad y tiranía de Herodes.

§. 289.



Ran señal de ser vna cosa tal es, quando en publico y en secreto se publica ser ansi, y quando muchos lloran la muerte de alguno: prouacion es que a muchos aprouechaua su vida. Murio el bienauenturado Sant Iuan, y no quedo hombre del mundo q̄ supiesse hablar,

blar, no quedo doctor q̄ supiese letras, no sabio q̄ escriuiesse libros: q̄ no hablasse, q̄ no escriuiesse del Baptista y de sus excellencias: y q̄ entocando en su muerte no exclamasse, y no llorasse, y no se planteasse: y que no se levantasse en clamores cōtra el maldito de Herodes, bien como contra hōbre sin ley, y sin Dios: por auer dado la muerte al que en el mundo florecia por el mas digno de vida. Pues como el bienauenturado S. Ambrosio de razō en razō viniessse a hablar del Baptista y de su muerte en el libro tercero de las virgines, dize assi. La verdadera alegria de la buena consciencia, no carnal mas spiritual deue ser: y no qual se halla en los cōbites, ni qual la que se causa con los ministriles q̄ en las bodas se tocan. Por q̄ alli la verguēça esta cō peligro, y la tentaciō muy aparejada, donde los bayles y danças rematā el deleyte del gusto de los combites, de los quales desseo yo q̄ sean muy ajenas las donzellas y virgines del Señor. Ninguno ( como dixo vn sabio Gentil ) bayla y dança con seso, sino el que no tiene seso. Y si conforme a la sabiduria mundana, el author de los bayles es, o la demasiada replecion del estomago, o la demasiada vaziedad de la cabeza: que deuenos pensar que nos quieren enseñar los exemplos de las diuinas escripturas donde Sant Iuan Baptista anunciador del Salua-

*Ambrosius.*

*Cicero pro  
Milorena.*

dor se nos propone por escarmiento, auien-  
 do sido degollado por solo el escoger de  
 vna moça bayladora: donde se muestra clara-  
 mente auer dañado mas la desemboltura lu-  
 xuriosa del bayle, q̄ la furiosa rauia del sacri-  
 legio? Mas como de tal varon no ayamos de  
 hablar de passo, sino con atenta y vagarosa  
 consideraciõ, deuemos bien pensar quiẽ sea  
 el muerto, y quien le mato, y porque, y co-  
 mo, y quando. Quanto a lo primero el justo  
 es muerto y de los adulteros: y la sentencia  
 porque muere se dio por los mesmos culpa-  
 dos cõtra el juez de la causa. Allende desto,  
 la muerte del propheta fue el galardõ de la  
 dançadora: y lo q̄ passo (de q̄ aun los barba-  
 ros suelen tomar pavor) es que entre los má-  
 jares que se ponian a los combidados en la  
 mesa, se pronuncio la sentencia de la cruel-  
 dad: y del combite se partio para la carcel,  
 quien de la carcel torno al combite cargado  
 con la cabeça de S. Iuan, en señal de auer cú-  
 plido con el mandamiento del tyranno. O  
 quantos y quan grandes peccados se amon-  
 tonan en vn hecho facinoroso como este.  
 Atauia se con real magnificencia el mortal  
 cõbite, y teniendo cuenta con quando mas  
 gente se hallo en la sala, es mãdada salir de su  
 retrahimiento la hija de la reyna para q̄ dan-  
 ce delante de los varones. Mas que podia de-  
 prender la hija de la madre adultera, sino  
 estrago

estrago de su verguença? Y dezid me si puede auer cosa en el mundo que mas prouo que a los lasciuos deleytes, que con mouimientos mal honestos descubrir lo que natura alezando tener cubierto, o lo q̄ la deuida crianga enseñó tener secreto, lo qual con los tales bayles en alguna manera se publica, ayudando a ello con vn lasciuo mirar, y con vn cuydadoso descuydo con que trahen ondeando el fuelto caballo sobre sus espaldas y hombros? Siendo esto así con razon se concluye que tales exercicios vengana a parar en injuria dela diuinidad. Que verguença puede auer donde se bayla, donde se haze estruendo y fones de tal harmonia? En tan fazonada fazon como esta dize el texto que el rey lleno de plazer dixo a la donzella que le pidiessse lo que por bié tuuiesse: y por mas certinidad se lo afirmo con juramento, aunque le demandasse la mitad de su señorio. O cosa digna de consideracion el estilo que los mundanales tienen en apreciar sus grandezas mundanas: que por vn bayle a su gusto dan los reynos que posseē. Mas la moça industriada dela madre no pide mas de q̄ en vn plato le den la cabeça del Baptista. Y lo que la letra sancta dize que el rey se entristecio, no fue con pesar de su coraçon, mas para confesion de su maldad: por estar así de Dios proueydo que los que mal hazen,

Item Amb.  
 li. 2. de Penitencia. c. 6. Epist. 36.

ellos mesmos se condenen. Saluo que añadē  
 q̄ por amor delos combidados no pudo de-  
 xar de cumplir con su palabra: como q̄ pu-  
 diera errar mas grauemēte, que cometer ho-  
 micidio por no los descontentar. Auia tam-  
 bien de por medio vna nueua y tal religion  
 de juramento, que fuera menos mal perjurar  
 se que cumplirla: y ansi vemos como Dios  
 en el Euangelio nos prohíbe el jurar, por q̄  
 no vengamos a nos perjurar: y en fin por q̄  
 no se quebrante el juramento, es muerto el  
 innocente, delo qual se sigue q̄ son menos  
 malos los perjurios delos tyrannos que sus  
 sacramentos. Quien no creyera que en tiem-  
 po de combite, y dia tan festiual para Hero-  
 des: quando yuan corriendo a la carcel por  
 su mandado, que yuan a soltar a sant Iuan?  
 Pues no fue esto, sino que el Baptista es arre-  
 batado: y de presto puesto a descabeçar, y su  
 cabeça en vn plato. Este plato faltaua a la  
 crueldad con que aquella infaciable braueza  
 se hartasse. Mira mira o rey, y pon tus crue-  
 les ojos en aquel spectaculo digno de tu cō-  
 bite. Toca y trata con tu mano la cabeça del  
 Baptista, por q̄ no se te passe linage ninguno  
 de crueldad por intentar, corriendo la san-  
 gre del sancto en tierra entre los dedos de  
 tus manos: y pues tu hábre y sed no pudie-  
 rō ser satisfechas con tantas diferencias de  
 comerēs y beueres, beue y hartate de la san-  
 gre

Matth. 23

Matth. 23  
 23. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

gte del Baptista que aun corre dela su rezien  
 cortada cabeça. Pon tus ojos en los del Bap-  
 tista que muriendo fuerõ testigos de tu mal-  
 dad: y veras q̄ aun agora no puedē sufrir de  
 mirar los excessos de tus combites. Ya se le  
 cierran los ojos al sancto de puro lascio su  
 rostro: y no tãto (por mejor dezir) con ne-  
 cessidad de la muerte, quanto offendidos de  
 tu luxuria. Aq̄lla boca de oro que esta muer-  
 ta, cuyas palabras no podias sufrir, agora ca-  
 lla y aun es temida: y la su llẽgua con solo a-  
 q̄l mouimiento palpitante condena ya muer-  
 ta al tu incestuoso casamiento. Es llevada e-  
 sta cabeça a Herodias, y regozijase mucho,  
 pareciendole auer escapado del crimen, con  
 auer despedaçado al juez q̄ la cõdenaua. Que  
 dezis vos otras o sanctas hẽbras, mirad biẽ en  
 lo q̄ aueys d̄ enseñar o desẽñar a vuestras hi-  
 jas. Bayle la donzella, mas sea la hija dela ma-  
 dre adultera: porq̄ la madre honesta y casta en-  
 seña a sus hijas religiõ y Christiãdad, mas no  
 bayles de prophanidad. Todo lo sobre di-  
 cho es del glorioso S. Ambrosio. Tal fue el  
 sentimiẽco del glorioso sancto en la muerte  
 del Baptista: mas como yo no le sepa sentir,  
 ansitãpoco ni dar a s̄tir: aũq̄ para entregete  
 d̄ razõ deuria bastar ver q̄ no ay doctor en la  
 Iglesia d̄ Dios q̄ no encarezca este sacrilegio:  
 todo quãto su entẽdimiẽco puede: y si mas  
 no dize, es por no alcançar mas: q̄ no por no

entender que el que mas alcança, aun queda muy baxo.

§. 290. Y que el que más se ayar estendi- do no pueda negar que quedo encogido en lo que se deue sentir en este caso / prueuale euidentemente por vna doctrina de Platon, que en persona de aquella famosa Aspasia dize assi. El sermon de defunctos deue ser tal que sufficientemente alabe los muertos, y a los que viuos quedan amonestacione benignidad: y que a los hermanos y a los hijos de los defunctos incite a la imitacion de las virtudes de sus antepassados: y que a los padres y a los otros parientes mayores (si por ventura los ay) consuele. Esto es de Platon. Quien de todos los doctores y sanctos, ni todos juntos, cūplio jamas de alabças a los meritos del Baptista? Dize mas Aspasia que se ha de tener cuenta con los parientes de los defunctos, y conforme a ello dize Homero que la muerte del padre en la batalla loable, es muy hōrosa para los hijos que viuos quedan: y quando los hijos presumen de ser quales deuen a los padres honrosos, por blaco han de tener las viuiendas de sus padres, y de los otros sus antepassados que dexaron buena loa de si. Y si alguno dixere que no esta en poder de los hombres imitar a los sanctos de defunctos en el hazer de los milagros: digo yo q̄ ninguno se deue curar de las gratias gratis dadas,

*Plato in Menex. & Hic. ad Demetriadem de Verg. seruan. & in Epitaphio Neoposians.*

*Hom. li. I. & 24. Odisea.*

datas, sino de la justificante que es lo mismo  
 que la charidad, porque en virtud desta se sal-  
 uan todos, y a ninguno que deuidamente se  
 di ponga la niega Dios. Aun que tambien  
 quiero auisar a los ignorantes, q̄ el obrar mi-  
 lagros no es muy suficiente prueua de la san-  
 ctidad de los viuos (como lo tienen los Theo-  
 logos) porque la sanctidad tiene su asiento  
 en la charidad, mas los milagros en la fe, y la  
 fe compadecefe muy bien con culpa mortal,  
 mas no la charidad. Esta doctrina enseño el  
 Redēptor quando diziendole los Apostoles  
 que no auian podido expeler vn demonio  
 de vn hombre: respondio el q̄ auia sido por  
 falta de su fe, y que si tuuiesen tanta fe perfe-  
 cta como vn grano de mostaza, q̄ con solo  
 mandarlo traipassarian los mōtes de vna par-  
 te a otra. Esto mesmo se confirma con lo q̄  
 el Salvador del mundo dixo, q̄ no todos los  
 que en el dia del juyzio le llamaren señor, y  
 alegrarē que en virtud de su nombre prophe-  
 tizaron, y alañaron demonios, y hizieron  
 otras muchas obras milagrosas, entraran en  
 el reyno de los cielos: mas solos aq̄llos que  
 hizieron lo q̄ se contiene en sus mandamien-  
 tos. Si quereys imitar a S. Iuan no mireys a  
 los milagros q̄ hizo, porque despues que su-  
 po ser hombre en la opinion de los que no  
 sabian que dende antes de nascido lo fue en  
 el seso, nunca hizo milagro: sino quereys de

*Scot. li. 2. d. 27*  
*Durand. li. 2.*  
*d. 26. oppositiō*  
*Tho. 12. q. 110*  
*ar. 3. S. Tho. 2*  
*2. q. 178. ar. 2*  
*S. Th. quod li.*  
*2. art. 6.*  
*Bonau. li. 3. d.*  
*27. art. 2. q. 1.*  
*R. ar. li. 3. d.*  
*23. ar. 8. q. 3.*  
*Greg. li. 20.*  
*Mer. ca. 8.*  
*Matth. 17.*  
*Luc. 17.*  
*1 Cor. 13.*  
*Matth. 7.*

zir con muy curiosa cordura, q̄ toda su vida fue vn continuado milagro, y que por esso no se echo de ver en el estrañeza q̄ fuesse tenida en el por milagrosa, como lo fuera en otros sanctos. Y ansi vino a dezir el Cardenal Pedro Damiano, q̄ es mucho de considerar quan angelica deua de auer sido la viuienda del Baptista: pues que sin auer hecho milagro alguno, llego a ser estimado por el Redemptor que hizo tantos y tales. Y subamos esta razon cõ otra de S. Augustin y de Ricardo de S. Victor y de S. Chrystomo, los quales estiman en mucho (y con mucha razon) q̄ la ley Christiana se aya recebido por todo el mundo, y dizen que si fue recibida a poder de milagros, que en esso se muestra marauillosa: y que si lianamente y sin milagros fue recibida, que esse es el mayor milagro delos milagros: y ansi dezimos que si S. Iuan a poder de milagros tal credito gano que fue assaz milagroso y sanctissimo varõ: mas que si sin milagros (como es la verdad) que este es el milagro que a el le haze parecer todo milagroso: no quedando sancto milagroso sino es a poder de milagros, que es la commun y ordinaria manera de proceder de los sanctos. Mas concluyo con que ni antes ni despues se hallõ mas de vn Baptista que fuesse tenido por el mesmo Redemptor, como ni mas de vn solo Redemptor que aun

*C. ryl. hom. 3.  
en a. b. n. Apo-  
stel.*

despues de muerto el Baptista, fuesse tenido por el Baptista resuscitado. Osoberano Baptista, y como si entraste en este mundo baylando en el vientre de tu madre: te saca del vna moça bayladora, y por dar contento a su madre.

## ARGUMENTO del Artículo Ter- cero.

**R**Estañadas ya nuestras lagrimas, pues se restaño la sangre del cuerpo sagrado del Baptista, no le quedando gota dentro, resta nos hablar de su sepultura, y de quien, y donde, y como fue sepultado, y de que successos ay an tenido sus preciosissimas reliquias, especialmente su cabeça que estuuo mucho tiempo sin que ninguno supiesse della, y de como fue ballada, y donde este agora: y de algunos pocos insignes milagros de los muchos que despues de muerto ha hecho.

Cap.

Capitulo . I.  
 Dellugar donde sant Iuan Baptista fue sepultado: y del mal fin de Herodes, y de su Herodias.

§. 291.

1 *Cont. Mile-*  
*itanum. c. 1.*  
*Roma. 5.*  
*Gene. 3.*



2 *Amb. li. 1.*  
*de vocati gen-*  
*tium. ca. 3.*  
*Cic. Tus. 3.*  
*Xenop. lib. 8.*  
*Pad.*  
*Aelian. li. 12.*  
*Eurip. in Sup-*  
*pluribus.*  
*Eccles. 6.*

Izo tan grande estrago el pecado de Adam en todo el genero humano, que aun que Dios vuiesse criado al hombre para le transplantar deste mundo al cielo sin muerte corporal (como es de se catholica) el basto para que Dios reuocasse sus inmutables intentos, y dio por sentencia que todo el hombre nascido de la tierra sea conuertido en ella: delas quales palabras (allende que mas razon no ouiesse) se conuenice conforme al sentimiento de sant Ambrosio: y de otros, que la mejor manera de guardar los cuerpos delos defunctos, es soterrarlos, porque ansi seran mas presto conuertidos en tierra, y estaran mas seguros de ser irreuerenciados. Y aun dize Isocrates en su Panathenaico que la ley que obliga sepultar a los defunctos no parece auer sido inuentada por los hombres, sino dada por el mesmo Dios: lo qual es tan conforme a verdad, que dixo Salomon por spiritu Sancto, que el que muere y carece de sepultura, le fuera mejor

mejor ser abortiuo. El glorioso Augustino y otros dicen que el bien de la sepultura ni pone ni quita del estado del defuncto: sino que todo lo que se haze con los cuerpos aprouecha para dar contento a los viuos: y aun yo digo que para honra de la religion Christiana y de la Iglesia: mas que ni por esso han de ser menospreciados los cuerpos tales, y especialmente los de los sanctos, de los quales vfo el Spiritu sancto como de vasos en que puso su gracia para execucion de muchas virtudes: porq̄ si las ropas o joyas que de nuestros padres nos quedan tenemos en respecto: quanto mas sus cuerpos que fuerõ parte de sus personas? Esto todo es de sant Augustin, y en parte de Ciceron. Acertadamente queda esto dicho, y en este sentimiento gran ventaja hizo el nuestro mal logrado de Lucano a Homero y a su Vergilio, porque estos pintan las almas muy fatigadas en el infierno hasta ser sus cuerpos enterrados: mas Lucano mofando de Iulio Cesar que no consentia enterrarse los soldados de la parte de Pompeyo su enemigo, le dize que de que sirue tan inhumana tirria contra los defunctos: que sepa que quien ataud no tiene en particular, que ay esta el cielo que como ataud comun lo cubre todo: y ansi dixo Mecenas que no se curaua de la sepultura, pues la naturaleza madre de todos tiene cuy

1 Aug: ser.  
32. de verbis  
Apostoli, &  
li. 1 de Ciuit.  
c. 12. & de ciu-  
ra agent. pro  
mortuis. ca. 3.  
& 4. & 13.  
q. 3. Anima  
& li. 4. sen-  
tendo. 45.

Cic. Tusc. 1.

Lucan. lib. 7.  
Homer. lib. 11.  
Odys. Verg:  
6. Aeneid.

*Plato in Phig  
done. Plutar.  
in Apopa  
Cice. Tusc. 1.*

dado de los enterrar a todos. Esto mesmo  
 tienē Platō y el otro Menipo: y de Diogenes  
 Synopense cuenta Plutarcho, y lo toca sant  
 Augustin, que preguntado como queria ser  
 sepultado, respondió que no se curassen de  
 le sepultar, sino que le dexassen por esos exi  
 dos: y replicandole que le comerian perros  
 y cuervos, dixo que le pusiessen vn garrote  
 junto consigo con que los amenazasse: y di  
 zierendole los otros que no ternia sentido pa  
 ra esto, començose a reyr dellos, y a dezir,  
 que sino auia de sentir bien ni mal, que de  
 que le seruia el cuydado de ser enterrado? A  
 esto añade Stobeo que dixo que si los perros  
 le despedaçassen, que se daria por sepultado  
 al vso de Hircania, y q̄ si buytres le comies  
 sen, al vso de Iberia: de la qual palabra pode  
 mos collegir vna doctrina consolatoria pa  
 ra entre los que son amigos de philosophar  
 en sus infortunios: que lo que aqui se haze  
 conmigo por me affrentar, por ventura en o  
 tra parte se haze por mas honrar, y puedo  
 yo aplicarlo al vso de la tierra donde se to  
 ma en mejor parte: como si los señores no  
 consienten que los no sus y guals se sienten  
 en su presencia deuen aquellos considerar q̄  
 los tratan al vso de la gloria donde todos  
 estan en pie por mas honra. De Theodo  
 ro Cyreneo refiere Cicerō que como el rey  
 Lyfimacho le amenazasse con la horca, respō  
 dio,

*Stobaeus ser.  
120.*

*In Tuscul. 1.  
5.*

dio, que a otros pusiesse el miedo con aque-  
 llas amenazas: porque a el no se le daua mas  
 podrirse en baxo que en alto. Quanto a en-  
 terrarse aqui, o alli, o en la sepultura de sus  
 antepassados, no pertenece al descáño de los  
 defunctos: y assi escriue Sãt Augustin de su  
 madre sancta Monica, q̄ le auia dicho ella q̄  
 aũq̄ en algũ tiẽpo auia tenido grã desseo de  
 se enterrar cõ su marido, ya se le auia passa-  
 do, porq̄ ella sabia mas de virtud y de bue-  
 nas doct̄inas cõ la cõuersaciõ de su hijo: y  
 dezia q̄ no se le daua mas enterrarse en Ro-  
 ma q̄ en Carthago. Todos en fin consiellan  
 q̄ los cuerpos deuen ser enterrados, mas nie-  
 gan los sabios q̄ de la sepultura del cuerpo  
 venga biẽ ni mal al alma: y siẽdo esto assi, no  
 nos deuemos descuydar del cuerpo del Ba-  
 ptista, pues es la mas alta reliquia que hasta  
 su tiẽpo en el mundo fue reuerẽciada. El tex-  
 to sancto dize q̄ como sus discipulos le vie-  
 ron muerto, que tomaron su cuerpo y se  
 pusieron en vn monumento: y Nicephoro  
 cuenta la manera, que fue a escondidas de  
 Herodias, y de los suyos, la qual auia manda-  
 do echar el cuerpo en vn tremedal, y se auia  
 quedado con la cabeza, guardando la dilige-  
 ntissimamente: temiendo que a ponerla con  
 el cuerpo resuscitaria, y la tornaria a re-  
 prender: lo qual tambien dixo aquel Sapiẽ-  
 tissimo Simcon Metaphrastes. Iosepho y

*Augu. in Con-  
fessiono*

*Matth. 14.*

*Marc. 6.*

*Nicepholib. 1.*

*hist. Eccl. 19*

*Metaph. in*

*Cõment. de S.*

*Præcurfore*

*Baptista.*

*1. Adã episc.*

*Treueren. in*

*Martyrologia*

*Ioseph. lib. 18.*

*Antiquit.*

*cap. 10.*

1 *Sabellicus*  
*Aenead. 7.*  
*lib. 2.*

2 *Hiero. ca. 1.*  
*Osea & c. 1.*  
*Abdia. & c.*  
*1. Michea. &*  
*in Epitaphio*  
*Paula Vual-*  
*densis de Sa-*  
*cramentibus*  
*tit. 14. ca. 132*

3 *Hist. Eccl.*  
*li. II. cap. 28.*  
*Metaphra. v-*  
*bi supra.*

*Hieronym. in*  
*Epita. Paula*

4 *Theophy. in*  
*cap. 14.*  
*Martha.*

1 Sabellico y sant Cypriano tienen que sant Iuan fue encarcelado en el castillo de Macheronta (que agora dize Brocardo Theutonico llamar se Aylon) y que alli fue degollado: mas no dizen donde, ni como, ni de quien fue sepultado. El glorioso sant Hieronymo gran passeador de asiento de la tierra sancta dize diuersas vezes que sant Iuan Baptista fue sepultado en la ciudad que del nõbre de Augusto Cesar fue llamada Augusta o Sebasteste, cuyo nombre antes fue Samaria: y lo mesmo afirma la historia Ecclesiastica; y el otro Metaphrastes. Fray Brocardo Teutonico que se hallo en aquellas partes año de nuestro Señor de mil trezientos ochenta y tres, dize que entonces no auia en aquella ciudad edificio alguno, salvo dos Iglesias que fueron de la aduocacion del glorioso Baptista, en la mayor de las quales que seruia entonces de mezquita del maldito Mahoma, estaua el sepulchro del Baptista de piedra marmol y de la traça del de nuestro Redemptor. O gran Baptista que aun hasta en la sepultura te ouiste de parecer a Dios. Dize sant Hieronymo otra particularidad, que el Baptista fue enterrado entre los prophetas Abdias y Heliseo que auia (segun Eusebio) nouecientos años que alli auian sido sepultados. De la sanctissima cabeça dize 4 Theophylacto que la primera parte donde se sabe auer sido sepulta-

sepultada fue la ciudad de Emesa, aunque Voragine dice que Herodias la hizo llevar a Hierusalem, y enterrar secretamente en el palacio de Herodes: remiando que resuscitaria si la juntassen cõ el cuerpo. El Metaphrastes dice que despues en tiempo de Marciano fue llevada a Emesa, Año quatrocientos sesenta y siete, Oçtobris. 25. y lo mesmo dice Christiano Mafseo: y esto conuiene con lo que despues diremos de la Historia Tripartita: aunque Simeon 1 Metaphrastes en Samaria dice q̄ tenia Herodes casa dõde degollo al Baptista y Herodias foterro la cabeça: y cerca de alli fue el cuerpo enterrado.

§. 292. No tiene Dios tan pueustos en oluido a los que son fieles sieruos suyos, q̄ no eche cuenta con los que le hazen biẽ: o mal: como sentiblemente amaraulla lo repite muchas vezes Philõ 2 cõtra Flaco, que maligna y tyrannicamente persequio a los Iudios de Alexandria: y aũ Euripides 3 pagano encarece cõtra los poderosos, como Dios es mas poderoso q̄ ellos, y como leuanta a los mas abatidos, y abate a los mas enfalçados: la qual razon es vn verso del psalmo de 4 Magnificat q̄ la madre de Dios canto. Cõforme a esto serabiẽ q̄ digamos en q̄ pararon Herodes y la su amada, ya que auemos dicho el fin del tã amado de Dios, con quien ellos tuuieron tal amistad. Ioseph y Hegesipo dizẽ

1 Metaphr. apud Aloy-  
sij Lipomani.  
p. 1. hist. sãcto  
rũ & Adam  
epif. Treuerẽ.  
in Martyrio  
gno.

2 Philo in Flacum.

3 Euripid. in Iphigen.

4 Luca. 1.

Ioseph. 18.  
Anti. cap. 9.  
Hegesip. 2.  
Excidy.

q̄ Herodias era hermana de Agripa el mayor,  
 y la mas ambiciosa y altiuia de las mugeres  
 del mundo: y que como viese que su herma-  
 no auia tornado de Roma con titulo de  
 Rey, que ella se ardia de embidia de la  
 honra de su hermano, y se deshazia sobre  
 auer para si y para Herodes el mesmo titulo:  
 y tanto importuno a Herodes sobre aque-  
 sto, que contra su voluntad se determino de  
 la complazer, y de la hartar de honra pues  
 la via ayuna de virtud: y que hizo adereçar  
 todas las cosas necessarias para su jornada: y  
 que con su Herodias y con lo mas que pu-  
 do de sus thesoros dio consigo en Roma dō  
 de imperaua la braua bestia de Cayo Caligu-  
 la. Como el Rey Agripa supiesse de la  
 yda de Herodes y de su hermana para Ro-  
 ma, embio muy en posta sus embaxadores  
 al Emperador con muchas acusaciones con-  
 tra Herodes, porque entendio que auia de  
 ser acusado del en presencia del Emperador:  
 y entre otras cosas le acuso de que tenia he-  
 cha liga con los Parthos enemigos del impe-  
 rio Romano, y de que tenia tantas armas en  
 sus fuerças y castillos que bastarian a armar  
 vn grande exercito. Con estas nueuas se alte-  
 ro el Emperador contra Herodes, y pregun-  
 tole si era verdad que tenia tanta multitud  
 de armas: lo qual como el no pudiesse ne-  
 gar: priuole de la Tetrachia, y dio senten-  
 cia

cia contra el que fuesse desterrado a la ciudad de Leon de Francia, y Sant Hieronymo lo refiere ansi: y a Herodias sabiendo ser hermana del su grande amigo Agripa, diola por libre con licencia de se poder tornar a Judea y gozar de su patrimonio. Como ella vio la sentencia contra el su Herodes, hizo gracias al Emperador por las mercedes que le hazia, mas dixo que no le cumplia recibir las, sino que queria ser compañera de Herodes en los trabajos, como lo auia sido en las prosperidades: y que mas queria yr desterrada con el, que sin el ser gran señora. Supo tan mal al Emperador esta palabra de Herodias, que luego mando ser llevada con Herodes al destierro que dezimos, y lo toca Dion: Niceo: aunque los sobredichos Iosepho 2 y Hegefipo 3 con Hugo 4 de Sancto Victor y Freculpho 5 y Mariano 6, y Maseo 7 dicen que Herodes huyo para España, y que alli acabo sus dias en compañía de Herodias. En esto pararon Herodes y Herodias en pago de sus virtudes, y de lo que con el Baptista tenian hecho. Exemplo es este o Reyes y señores poderosos en que de uays escarmentar, para no hazer mas de lo que sea de justicia contra ninguno: so pena de parar en la perdicion por lo menos de las almas. Que frenesi es este que tanto entontece, q̄ todos tengamos en mucho a los q̄ me-

*Hieron. super  
c.2. Mathai.*

1 *Dion li.55.*

2 *Ioseph. 2.  
bel.ca. 8.*

3 *Hegefi. 2.  
Ex. ca. 5.*

4 *Hugo. cap.  
18. Prano.*

*elucidatoria -  
rum.*

5 *Freculphus  
to. 2. Chronico  
rum. li. 1. c. 12*

6 *Marianus  
Scot. li. 2. Chro-*

*ni. atate. 6. ca*

*pi. 22. Christ.  
Masseus li. 8.  
Chronico.*

noſprecia los estados y titulos mundanales: y que ninguno quiera viuir en estado humilde y ſeguro? Sin prudencia no ay gouernar, y la prudencia es reſpecto de lo por venir, y ella ſin la potencia (como dize Ariſtoteles) vale mucho, mas no la potencia ſin ella: y el prudente dize Euripides que ſiempre ſe reſcata de lo que le podra ſuceder, y Ariſtoteles, que ſin templança no ay prudencia: y como Herodes fue deſtemplado, fue tambien imprudente, y anſi llego al punto de no alcançar el reyno, y de perder la Tetrarchia: y no fue mucho pues ſe rigio por muger y tal muger. Exemplo de poderoſos imprudentes que no miran mas de a lo preſente, tenemos en el rey Creſo de Lydia, el qual teniendo en ſu caſa al ſabio Solõ le moſtro ſus caſi infinitos theſoros, y le preguntõ que a qual de los deſte mundo tenia por mas bienauenturado, con ambicion y eſperança de ſer el a quien por tal eſtimaffe Solon: mas el ſabio reſpondio que haſta ver como cada vno acababa no ay que juzgar bien ni mal de ſu bienauenturança (lo qual tambien Xenophõte<sup>1</sup> y Euripides<sup>2</sup> y otros dixerõ) por lo qual el rey començo a moſar del como de hombre q̄ miraua en impertinencias, echando el ojo haſta el fin de la vida. Dende a algunos dias rõpio Creſo en batalla cõ Cyro rey de los Perſas, y fue vécido y preſo, y mandado

3. Topi. cap. 2.

Eurpid. in He  
cuba.

6. Ethic. ca. 5.

Herodot. li. 7.

Laert. lib. 1.

. Ammonius.

lib. 1.

1 Xenoph. ora

tiõne de laudi

bis. Ageſilai

2 Euripid. in

Heonba. Inue

nal. ſati. 10.

Ouid. li. 3. Me

tã. Iuſtinus li.

1. Maxi. Tyr.

ſer. 35. Oro-

ſius li. 2. ca. 8.

do quemar viuo: y viendose a tal punto, y acordandosele de la sentencia de Solon, començo a clamar, Solon, Solon, Solon, lo qual oydo por Cyro embiolo a preguntar el mysterio de tal exclamacion, y el breuemente se lo conto, y Cyro enternecido le perdono: aunque por no mirar el tanto como le cumplia en lo por venir, murio con dozientos mil hombres donde ya dixere. Entienda cada qual que no porque tenga mando ha de mal tratar a ninguno, porque conforme a lo que Pindaro lo encarece, no sabe como amanecera mañana para el: y miren los altos q̄ vna de las mas repetidas sentencias del Tragico Seneca es, que los vientos delos infortunios a las mas encumbradas torres delas mayores dignidades y señorias cogen mas en lleno. Rey era de los Maurifios Gelimer, y vencido del clarissimo Belisario huyo a vna mōte con su muger y hijos: donde se derretia en lagrymas viendo su hambre y la de prendas tan amables: y ya que mas no pudo sufrir, dizē Tzetzes: y otros muchos que escriuio al teniente de Belisario (fiando de su virtud) que le embiasse vna harpa para con ella tañer y cantar las tragedias de sus miserias, y vna esponja para limpiar sus lagrymas, y algun pan para mostrarlo a sus ojos: mas ala postre fue lleuado a Constantinopla captiuo, y despues traspuerto a Francia a morar en tierra

*I Pinda. Nemo. I. & II.*

*2 Zonasas te.  
3. in Iustina-  
no.*

*Nicetas  
Choniates. li. 3  
Procopi. li. 4.  
de bel. V. adis.*

*Tzetzes  
Chiliade. 3. c.  
85. & Paulus  
Diaconus.  
Li. 3. de Gestis.  
Longobardorum. ca. 17.*

§. 293. Otra razon en fauor de la causa del Baptista y contra las malas mañas de Herodes dan Iosepho y Sabelico, diziendo que como el rey Aretha se sintiessa agrauiado del por auer traydo a Herodias a su casa, estando casado con su hija : que hizo gente contra el, por vengar la injuria de su hija y suya; y que como Herodes embiassse su gente al encuentro, que vencieron los de Aretha: y que fue sentimiéto de muchos de los Iudios que Dios auia dado aquel açote a Herodes, en parte del castigo que merecia por la injusta muerte del Baptista : porque su gente era mejor que la del Arabio. El hombre que tiene officio que requiere mucha prouidencia, y no se quiere aprouechar de los exemplos que hombres señalados han dexado: no puede sino errar grauemente: y por esto los gouernadores y capitanes deurian ser leydos en letras humanas, en las quales se ve como passo lo que agora llega para el lector: o alomenos deuen tener consejeros muy aprouados y expertos, como dize Lampridio que los tenia el Emperador Alexandre Seuero. Vn exemplo cuenta Plutarcho harto a nuestro proposito, que como Pericles gouernador y principe de la señoria de Athenas estuuiessse ya para expirar, y sus parientes y amigos que estauan en torno de su lecho tratassse

sea

*Ioseph. 18.*

*Anti. c. 10.*

*Sabel. Euc. 7.*

*li. 1.*

*Nicoph. li. 1.*

*Hist. Eccles. 6.*

*20.*

*Lampri. in*

*Alexan. Se-  
uero.*

*Plutarco. in*

*Pericle.*

fen de las muchas excelencias que en el auia resplandecido: el atajo su platica, y dixo como mejor pudo. Y no os parece que es mas glorioso para mi que todo lo que auays dicho: que ninguno por mi causa ha puesto luto en todo el tiempo de mis gouernaciones? O consagrada palabra para vn rey Christiano, quanto mas para vn pagano. A este se de uio de parecer el Emperador Nerua que se gloriaua que no auia cometido en su imperio cosa porque se deuiesse recatar de ninguno, aun en caso que renunciassie el imperio. O glorioso Baptista que moriste tal muerte a poder de Herodes gouernador cruel y luxurioso, que si por sola ella te quisiessimos alabar, no bastariamos a ello. Dixo muy bien Ciceron que la muerte honesta y honrosa muchas vezes remienda las roturas dela mala vida passada: y aun Luciano pinta por acogida segura la muerte del que loablemente muere: y auiendo sido la vida y la muerte del Baptista tan loables, resta que en todo le semejemos.

*Dim in Nerua.*

*Cicero. oratione. I. pro Pub. Quinctio. Lucianus in Demosthenis vita.*

### Capitulo. II.

Del glorioso linage de Martyrio con que S. Iuan salio desta vida: y de como goza de todas las tres Aureolas de los sanctos.



A madre sancta Iglesia a cuya gouernacion assiste el Spiritu sancto para no la dexar errar en lo que se deue creer y obrar para yr al cielo, de tal manera se rige que muestra bien la parentela similitudinaria que tiene con el regimiento de la Iglesia triumphante q̄ reyna y se goza con Dios en la gloria llamada por Sant Pablo la celestial Hierusalem, donde por boca del mesmo Christo sabemos que ay diuersidad de mansiones, que son diuersos grados de galardones: y ansi entre los miembros desta Iglesia militante ay diuersos grados de merecimientos: y configuientemente son hōrados della con diuersos y deliguales grados de honra, y con diuersas coronas, como diuersas vezes lo escriue Sant Pablo. Trata Sant Buenauentura con la doctrina comun Theologal que a tres linages de Sanctos, entre todos los de mas, q̄ son Martyres, Doctores, y Virgines, honra la Iglesia con singulares respectos, y concede derecho para singulares coronas: de que los que no son destas cofradias nunca gozaran. El principal destos grados de sanctos es el de los Martyres que por amor de Dios, y por confesion de la fe, y por la defension de las virtudes no dudaron de ofrecer sus personas al peligro que de los perseguidores de lo de Dios se les podria recrecer:

*Gala. 4.*  
*Ioann. 14.*

*1. Cor. 12.*  
*Ephe. 4.*  
*Bonauen. li.*  
*4. d. 33. arts.*  
*2. 9. 3.*

cer: estando certificados del galardon que a los tales tiene Dios aparejado en el su reyno. Martyr es palabra Griega, y quiere dezir testigo: para significar que no ay mas cierta manera de abonar vna verdad, que quando el testigo que della da testimonio, se ofrece a morir por ella: y por no auer cosa mas estimada que la vida, creese que ninguno se poria con costa della a confirmar cosa que no la tuuiesse infaliblemente por verdad. Y ansi dize Sant Maximo en el sermon de los Martyres que harto de mal seria ponernos agora nosotros a disputar vnos con otros de la verdad de la fe que con sangre de tantos Martyres esta confirmada. Y tambien como el negocio de la verdad infalible de la fe sea tan graue y tan importante, no se deue dar por bien testificado hasta que entreuenga la suprema manera de probacion que de parte de los testigos se puede dar: la qual es la voluntaria tolerancia de la muerte. Destos que ansi dan testimonio de la fe de Iesu Christo, dixo el mesmo Redemptor que el dara testimonio dellos delante de su padre que esta en los cielos: que quiere dezir que como los hombres hizieron todo lo que es de su parte por el abono de la fe de Dios, que ansi hara el lo que es de la suya, dandoles el galardon de la gloria eterna. Cierta cosa es que entre tres diferencias de baptismo que la Iglesia tiene,

*Maximu s.**Matth. 10.*

de

*Hebra. 6. &  
ib. Tho. lec.  
1. & Cypria.  
de Stella. &  
Magis.  
Cypria. lib. de  
Exhortatione  
martyrij.*

de agua, y de Spiritu sancto, y de sangre, de las cuales habla S. Pablo a los Hebreos, entendido así de los sanctos: que el del Martyrio es el mas auentajado, y lo encarece así S. Cypriano, por ser el mayor en gracia, en potestad mas sublime, en honra mas precioso, despues del qual no ay pecar, y por la perfection de la fe que en el se consume: y por la tan manifesta prueua del amor para con Dios por el qual el Martyr voluntariamente sufre la muerte. A los que así van baptizados en su sangre, aunque no vayã baptizados en agua, pone la Iglesia en el numero de los escogidos que gozan ya de Dios, lo qual no haze con los baptizados en agua, o en Spiritu sancto, sino ay otra razon que prueue su Sanctidad entre los adultos: y por este privilegio dixo el mesmo Sant Cypriano en otra parte, que el Martyrio es vn tal Baptismo que baptizando da corona. Y aun dize mas Sancto Thomas que es la obra en que entre todos los actos de virtudes mas se muestra la perfection de la charidad, menospreciandose a si vno por amor de Dios que es el fundamêto de la ciudad de Dios: y allegasele su emulo Martino diziendo que para vno ser Martyr es necessario que muera en los tormentos, o de los tormentos: porque si queda con la vida, por mas que aya sido atormentado por la confessiõ y defension de la

*Cypria. lib. de  
Singula. cleri  
corum.  
Tho. 2. 2. q.  
124.*

*Martin. de  
Fortitu. q. 1.  
de martyrio.*

de la fe: en fin no ha dado todo lo que puede por amor de Dios, y por el configuiente no ha hecho muestra de toda la charidad possible, y así no es suficiente testigo de verdad tan notable.

§. 295. A este linage de sanctos como a gente señalada en su Iglesia da Dios la corona que los Theologos llaman Aureola, que es vn premio y gozo particular de que no goza el que carece del titulo de Martyr, aun que sea mas sancto que el Martyr: y como dizen los maestros, consiste en vn gozo particular de auer hecho alguna obra muy priuilegiada, y tal que el auer salido deuidamente con ella, tenga razon y merezca blason de excelente victoria. Y segun que Ricardo y Palude tratan: como al gozo assencial de los bienauenturados que consiste en ver claramente a Dios, llamamos Aurea, que quiere dezir cosa toda de oro: y esta principalmente en el alma, y por redundancia en el cuerpo: así llamamos Aureola a vn gozo accidental y particular (aunque no qualquiera) cuyo objeto es alguna cosa criada, como es auer padecido por Dios: y esta tambien en el alma principalmente, y della redonda en el cuerpo, y Aureola quiere dezir cosa dorada. Toda esta senténcia tomá los Theologos de S. Augustin, el qual escriuiendo a Dioscoro dize así. Hizo Dios al alma del hōbre de tan poderoso

*S. Bonauen. li.*

*2. d. 40. ar. 2.*

*q. 3.*

*Ricar. li. 4. d.*

*49. ar. 5. q. 3.*

*& quod li. 1.*

*q. 6.*

*Antoni. 1. p.*

*tit. 5. c. 2. §. 11*

*S. Tho. li. 4. d.*

*49. q. 5. & in*

*additi. ad 3.*

*p. q. 96.*

*Palude. li. 4.*

*d. 49. q. 8.*

*Augusti.*

fa naturaleza, que de su plenissima bienauenturança redunda el vigor de la incorruptibilidad en la inferior naturaleza corporal. Este language de Aureola nos fue figurado en la sobrecorona que Dios mando hazer a Moyses sobre la mesa de los panes de la propoficion: y esta corona segunda es allí llamada Aureola. La mesma es el alma sobre la qual se ponen delante de Dios los panes de nuestros merecimientos con que nos auemos de mantener en el templo del cielo: y la primera corona desta mesa era de oro y significa la gloria esencial llamada Aurea, y la segunda corona es la llamada Aureola y esta sobre la primera, y significa la gloria accidetal. Aqlla redundancia del gozo de la Aureola que sale del alma al cuerpo y se vee en ella entre los bienauenturados, dize Ricardo que es vna graciosidad demonstratiua del gozo spiritual, y mueltrase en aquellas partes del cuerpo con que el sancto merecio la tal Aureola. En los doctores y predicadores en la boca, por la doctrina que dieron: en los Virgines donde la tal virtud se conserua: y en los Martyres dize S. Augustin conforme a lo dicho, que en las partes de sus cuerpos en que fueron atormentados. De manera que en la gloria despues de la resurreccion se mostrara en el cuerpo de cada vno si goza de alguna de las Aurcolas, y de quales: aunque sin esto se

*Exod. 25.*

*Ricard. vbi  
supra. ar. 4.*

*August. lib.  
22. de Cinit.  
Det. c. 20.*

sabe alla. Fuera de estos tres linages de san-  
 ctos, a ninguno se da esta corona: porque to-  
 da privilegiada victoria se alcanza o del de-  
 monio mediante el illuminatiuo enseñamiẽ  
 todoctrinal, o del mundo mediante el marty-  
 rio, o de la carne mediãte la virginidad. Vna  
 cosa deuemos singularmente notar, que por  
 auer sido el Redemptor tã perfecto martyr,  
 y doctor, y virgen, gozara destas Aureolas  
 mas no en quanto Aureolas (como dizen Ri-  
 cardo y Palude) porque en quanto tales son  
 vn galardõ dado del principe al guerrero q̃  
 bien vencio: y como Christo sea el mesmo  
 principe y rey de las cauallerias celestiales,  
 no pudo ser galardonado de otro, y ansı no  
 goza de estos gozos en quanto Aureolas: co-  
 mo ni los Angeles, porq̃ la virginidad les es  
 conatural (aunq̃ es impropriedad llamarlos  
 Virgines, careciendo de cuepos, por lo qual  
 ni son hembras ni machos) y porque no son  
 capaces de passar martyrio, y porque el ense-  
 ñar no les es trabajoso: y donde no ay pelea,  
 no se merece corona: no obstante que de ca-  
 da dia se les recrecen muchos gozos acciden-  
 tales. La Aureola de los martyres es la mas ex-  
 celente, y la segunda es la de los doctores, y  
 la menor es la de los virgines: y se parece dar  
 a entender en la orden porq̃ los sanctos estã  
 en la Ledania. Allẽde lo dicho auemos de no-  
 tar con S. Buena Ventura y cõ el Paludano. q̃

*Ricard. ubi  
 sup. ar. 5. q. 6.  
 & Vuendeli-  
 nus li. 4. do  
 49. q. 4.*

*S. Thom. in  
 add. ad. 3. q.  
 96.  
 S. Tho. li. 4. do  
 47. q. 1. & do  
 49. q. 5.*

*Bonaue. li.  
 4. do. 33. artic.  
 2. q. 33.  
 Palude ubi  
 supra.*

para la consecucion de la Aureola del martyrio son necessarias tres cosas: Pena, Causa, y Voluntad. La pena se entiende la de la muerte, y no la de otra virtud ninguna: en tanto q̄ ni la Virgen nuestra Señora terná Aureola deste linage, porq̄ no murio violentamente por la confesion de la Fe. La causa porq̄ se merece aquesta corona es la defensiõ de qualquier articulo de Fe, o derecho de la Iglesia, o por guarda de qualquiera virtud cuyo quebrantamiẽto sea offensiuo del criador: y qualquiera q̄ por alguna destas causas muriere, merece nõbre de martyr: Lo tercero q̄ se requiere es la voluntad, q̄ entienda el tal que le quieren matar sino offende a Dios: y que por no le offender quiere morir. Y por auer tomado Caietano muy a pechos q̄ no era menester esta voluntad, digamos contra el cõ su S. Thomas y cõ Ricardo q̄ la gloria del martyrio q̄ en los hombres de razon es merecida por acto de la propria voluntad: en los Innocẽtes hallo entrada por sola la gracia d̄ Dios. Y dize mas S. Augustin 2 q̄ muchos desearõ padecer martyrio y no pudieron: y q̄ ningunos pudieron sino los q̄ quisieron. Bien claramente concluyen cõ la razõ y verdad estos doctores, ser necessaria nuestra voluntad de morir por amor de Dios, para merecer nombre de martyr: y lo tienẽ así Chrysofomo, Buenauẽtura 4, Martino 5 Magistral, Syluestre,

1 Thom. 2. 2.

9. 124. art. 1.

& ibi. Cate.

Ricar. li. 3. d.

33. arti. 4. 9.

6.

2 August. in

Psal. 118.

3 Chrysof. in

Psal. 91.

4 Buenauent.

li. 4. d. 4.

5 Martinus

9. 1. de Mar-

tyrio.

stre 1, y Vuendelino 2: y fundáse en aq̃lla ra-  
 zon magistral de Aristoteles 3: recibida de to-  
 dos, especialmēte, de Hieronymo 4, Ambro-  
 sio 5, Scoto 6, Alexádre Alése 7, y de S. Tho-  
 mas 8: q̃ todo acto para ser meritorio ha de  
 ser virtuoso, y para ser virtuoso ha de ser vo-  
 luntario: delo qual se cōcluye q̃ pues al marty-  
 rio correspondē tā grã galardón, q̃ es merito-  
 rio, y q̃ es virtuoso, y cōsecutiuamēte volunta-  
 rio en los capaces del vso del libre aluedrio:  
 porq̃ en los innocētes q̃ son martyres, Dios  
 suplio la falta del vso de la razō y dela volū-  
 tad, taluo si quereys dezir cō S. Cypriano 9  
 y cō S. Augustin 10 q̃ se les accelero el vso de  
 la razō, tābiē como al Baptista. Desto se sigue  
 q̃ ni el q̃ esta durmiendo: ni el q̃ huyēdo dela  
 persecucion es muerto cōtra su volūdad, me-  
 rece nōbre de martyr: y lo mesmo digo del q̃  
 defendiendose por no morir, es muerto de  
 los perseguidores: y por esto el illustrissimo  
 capitā Mauricio cō la sanctissima legion de  
 sus Thebeos dexarō sus armas quando se vie-  
 rō acometer de muerte, porq̃ no queriá per-  
 seguir a los Christianos. Mas tābiē digo q̃ los  
 q̃ pelean por la defensiō dela Iglesia, y por la  
 honra de Iesu Christo sin otra pretensiō tē-  
 poral, y q̃ voluntariamēte tomarian la muer-  
 te por tal razō: q̃ son martyres si por esto los  
 matan, pues en ansí se meter en la pelea no  
 huyen la muerte, antes se ofrecen a ella por

- 1 Syluest. in Summa.
- 2 Vuendelino. li.
4. d. 49. . 4.
- 3 Aristot. 3. Ethic. . 1.
- 4 Hiero. y. Super ad Philomono.
- 5 Ambrosio. epist. 84.
- 6 Scotus li. 3. a. 13. & . 39. & quodlib. 17.
- 7 Alexand. Allen. p. 2. q. 117. m. 3. artic. 4.
- 8 Tho. quod lib. 3. ar. 27. Habetur 20. q. 3. pre. se. s.
- 9 Cypri. ser. de Stella & Magis.
- 10 Aug. ser. 1. de Innocentibus.

1 Caieta. 2. 2.  
quast. 188.  
artic. 6.

2 Alexand.  
Men. p. 2. 9.  
189. in. 6. Ri-

card. li. 4. d.  
38. ar. 10. A-

drianus. q. 1.  
quodli. Extra  
de regul. iur.

qui scandalizauerit. Abu-

len. q. 41. in.  
6. 14. Matthai

Habetur in  
glos. Marc. 9.  
ex Beda.

Thom. li. 4.  
Bonauen. li. 3.  
d. 30. arti. 1.

q. 2.  
Anton. 2. p.  
tit. 7. cap. 4.

Chrysoftom. ho-

mi. 1. in cap. 1.  
Matth. & ho-

mi. 9. in cap.  
5.  
3 Castro. li. 2.  
de potest. legis  
pen. ca. 12.  
Vide Scoto ti.  
5. de Iust. &  
iur. q. 4. art.  
4.

amor de Dios: y así el señor i Caietano y gua  
la a los tales en merecimiento con los mar-  
tyres.

§. 296. Por mejor liquidar la razon porq̄  
el Baptista merece nombre de martyr, deue-  
mos notar con la glosa, sobre vna regla  
del derecho Canonico puesta en las Decre-  
tales, y con el Abulense que la sigue a nue-  
stro proposito, que la verdad porq̄ vno mue-  
re como martyr, es de tres maneras: porq̄ es  
verdad de vida, o de justicia, o de doctrina.  
La verdad de la vida se entiende quando  
vno viue conforme a la ley que professo, co-  
mo el Christiano que antes se ha de dexar  
matar, que peccar contra Dios dexando de  
viuir como deue: y si por esto le matan va  
martyr. La verdad de la justicia pertenesce a  
los juezes que (como dize S. Chrysoftomo  
contra el rey Afa) estan obligados a castigar  
lo malo, y a galardonar lo bueno segun su  
facultad: y si quisiessen perdonar al culpado  
en graue delicto, peccarian, y lo mesmo si ca-  
stigassen al innocente: y aun afirma el nue-  
stro Zamorense que ni Rey ni Papa puede  
exemir a ninguno de la pena en que incurrio  
impuesta por la ley ipso facto: mas si los ma-  
tassen o porque no castigan al innocente, o  
porq̄ castigá al culpado digno de pena, serían  
martyres. Pueden cō todo esso differir la sen-  
tencia por euitar algun notable escandalo, y

nos lo enseñó Iesu Christo nuestro juez vniuersal y jurifconsulto del cōsistorio eterno quando maudo dexarse estar hasta su tiempo la negrilla con el trigo, porque por arrancar la, no se arrancasse con ella el trigo. La tercera verdad es la de la doctrina, y es tan obligatoria que sino se puede defender sin morir por ella: esta obligado el doctor o el predicador a se dexar matar, antes que desampararla y desta dize la regla del derecho sobre que hablamos, que es menos mal que nazca escandalo, que dexarse de dezir la verdad: y ansi de clara la glosa bien, que se entiende de lo que es indispensable, y malo de suyo. Segun esto el predicador se ha de dexar matar antes que callar, si su silencio es prejudicatiuo a los oyentes en lo del alma: mas si tal necesidad no ouiere, podra dissimular. En esta manera de martyres entra el Baptista, que por auer auido necesidad que el peccado publico y escandaloso de Herodes fuesse reprehendido y condenado publicamente, no dudo de predicar contra el como su officio lo mandaua y le obligaua: por mas que via que se metia en peligro: porque entendia que su callar en aquel caso, era vna tacita manera de aprobacion, de lo qual o se auia de escandalizar el Reyno, o se auia de prouocar al tal peccado, o alomenos a no le tener por tan grande, y a perder el miedo del castigo. Esta doctri-

*Math. 13.**Vide Scotum.**li. 4. d. 3. q.**4. art. 2.*

*Agast. in*  
*Psalm. 140.*  
*Beda in c. 22.*  
*Luca.*  
*Tho. 2. 2. 9.*  
*124. art. 5.*  
*Greg. hom. 5.*  
*Super Eze-*  
*chi. & li. 29.*  
*Moral. ca 4.*  
*Chrys. epist. 4.*  
*& 5.*

na fue de Sant Augustin, y de Beda y de San  
 cto Thomas, y aun Sant Gregorio la tuuo, y  
 dize que no murio el Baptista por la confes-  
 sion de la fe, sino por la defension de la ver-  
 dad: mas que siendo Christo la mesma ver-  
 dad, que hast la muerte llego por el, quien  
 por la verdad murio. De manera que Sant  
 Iuan es martyr, como la Iglesia le honra, y  
 aun el primero del nueuo testamento (como  
 con razon lo afirma Sant Chrysoftomo)  
 pues murio vn año antes que Christo: y si S.  
 Estuan es llamado primero martyr, entien-  
 dese respecto de los que padecierõ despues  
 de Christo, y no absolutamente. O tiempos  
 astrosos y mas que infames, quando no sola-  
 mente se condena el predicador q̄ predica la  
 verdad, de los seglares: sino q̄ otros predica-  
 dores por ganar para si el fauor mundanal q̄  
 perdio el otro por verdadero, tomã el offi-  
 cio de lifongeros: y por ganar el cõcurso de  
 los q̄ llamã nobles, no tocã en sus publicos  
 peccados, ni en como desuelan a sus vassa-  
 llos, ni en como no pagã a sus criados, ni en  
 como echã d̄ sus casas a morir d̄ hãbre las ho-  
 nestas mugeres porq̄ no les dã sus cuerpos  
 (porq̄ veays el amor bestial) y por tener los  
 mas propicios les hazen saluas cõdenatiuas  
 cõtra la grauedad y authoridad pulpital cõ-  
 sagrada cõ la persona de Iesu Christo: y estã  
 do descubierta la cabeça aunq̄ tenientes de  
 Dios,

Dios, y los oyêtes muy sentados y encaperaçados, al Señor de veynte vassallos llaman muy illustre. y al Señor q̄ llamã de salua llana, intitulã illustrissimo, y al q̄ conforme al vso del reyno llamã illustrissimo, ponẽ nõbres estrangeros de excellêcia, y de principados: y presto llegarã a las potestades y dominaciones: porq̄ ya su nescia lisonja barrenados tiene los cielos, trepãdo por altezas titulos cõtra las leyes doctrinales q̄ deuri guardar, y cauada tienẽ la tierra hasta el infierno dõde yrã por tales blasphemias. Y plaguesse a Dios, q̄ los prelados estimassen a los predicadores q̄ andã a las verdades: y q̄ algunos dellos no figuiessen la ignorãcia y ambicion insensata de los mūdanales: cõbidando al q̄ veen muy seguido del pueblo, aunq̄ ni diga ni sepa dezir verdad: y tratãdo cõ Vili-pêdio a S. Iuan, al predicador perseguido de los publicos peccadores porq̄ les atea lo malo, como esta obligado. Guay ð los q̄ ni son para imitar a los sançtos, ni lo cõsientẽ a los otros: porq̄ los buenos y sabios no los estimẽ en mas y por mejores q̄ a ellos. Esto no se dize mas de para los q̄ hã caydo en ello, de los quales se yo q̄ fino son muchos, son algunos. Biẽ auçys entendido como la rayz del martyrio es el amor ð Dios: y auiedo sido el Baptista tã señalado amigo ð Iesu Christo, grã martyr es, y grã corona se le deue, biẽ como

Conci. Tribu.  
ca. 54.

Aug. tra. 6.  
quasi. 9. 4.  
Amb. 1. 1. de  
Vocati. gen-  
tium. ca. 1.  
Scol. 2. d. 5.

Sapio. 4.  
Plut. oratione  
consola.  
Isocrates in  
Archidamo.  
Dan. 12.

a tã leal amigo que murio por los negocios de su amigo. No deuia tener en poco el Cõcilio Triburiense la muerte y martyrio del Baptista quando tratando de la penitencia q̄ deurian hazer los homicidios voluntarios, mando entre otras cosas que ayunassen quatro dias antes de la fiesta de S. Iuã Baptista: pareciendo auer hallado alguna circunstãcia en el Martyrio del innocente Baptista, mas q̄ en el de los otros sanctos, para que los culpados matadores entonces se penitenciasen. Y digo mas q̄ quanto mayor fuere la charidad y amor de Dios con que vno muriere, tanto siera mas excelente y meritorio su martyrio: y ansí por el mayor amor q̄ el Baptista tuuo con Dios viuiẽdo pocos años, merecio mas que otros que viuieron mucho mas en seruicio de Dios cõ menos charidad: y por el mayor amor con q̄ por el murio, es mas digno de honra su martyrio. La verdadera vejez en meritos estriba, que no en años.

§. 296. La segunda Aureola dicen los sbredichos y otros que se da a los doctores conforme a lo q̄ dixo el propheta Daniel, q̄ los que a muchos enseñan para los llevar por el camino de la justicia: resplandecerã como estrellas por las perpetuas eternidades. Preguntase quanto a esto q̄ a quales doctores se da esta corona, y respondese que no solo a los Theologos q̄ leẽ Cathedras, y escriuẽ li-  
bros

bros de sanctas doctrinas: mas tambien a los que por virtud de la obediencia de la sancta madre Iglesia predicán lo tocante a la saluacion de las almas. De lo qual aueriguamos que a los abogados por mas que los encumbre su Codigo, no se dara esta corona: porq̄ su facultad no se ordena para llevar las almas al cielo. Lo mesmo digo de los Medicos, aunque mas diga Homero: que vn Medico vale por muchos varones: y así tambien de los Theologos que leen Mathematicas o Philosophia, sino es quanto las trahen para declaracion de la Theologia, como S. Pablo se aprobecho de los dichos de los Gentiles, alegando (como S. Athanasio y Origenes, y Chrysostomo y Augnstino y S. Hieronymo especifican los nōbres de los authores) vna sentēcia del Theologo Epimenides Cretense en el libro de los Oraculos, saluo si es de Calymacho Cyrenense, y otra de vna Comedia del Poeta Menandre, y otra del Poeta Arato en el principio de su Phenomena: las quales el endereço a la vtilidad de las almas, y merecio en ello la Aureola de doctor, como en lo demas que enseño. El modo de merecer esta corona se guarda escriuiendo o leyendo, o predicando la doctrina de las sciencias sagradas contra los vicios, y en fauor de las virtudes: de lo qual se sigue que las mugeres de ley comun: no pueden conseguir esta corona,

*1 Home. li. 11.  
Iliada. & 4.  
Odiss.  
Orig. hom. 31.  
en Lucan.  
Nisep. li. 10.  
c. 26.  
Crysf. hom. 3.  
ad Titu. Athana. ad Titu.  
1. Hier. ad Titu.  
sum. 1. & 5.  
ad Ephe. & 1.  
cōtra Iou. & 1.  
ad Oras. Roma. Augu. in  
q. nou. & vet.  
testa.  
1. Cor. 15.  
Actorem. 17.  
Calys lib. 16.  
ca. 14.*

*2 Distin. 23.  
m. ser.  
Thom. 2. 2. q.  
117. ar. 2.*

1. Cor. 14. &  
 1. Tmo. 2.  
 1. Con. Car. ca.  
 2.  
 2. Syno. sext.  
 cant. 70. 3.  
 9. 5. mulierē.  
 3. Extra de  
 pan. & remis.  
 6. nona.  
 4. ff. de regu.  
 lar. l. fami.  
 5. Plur. de pra  
 ceptis conu-  
 bial.

pues S. Pablo las inhabilita para predicar pu-  
 blicamente: la qual inhabilitacion renouarō  
 el Concilio i Carthaginense quarto, y la sex-  
 ta synodo general, y el Papa Innocencio  
 el tercero; la refirma contra ciertas monjas  
 q̄ se atreueron a predicar y confessar: y ha-  
 sta las leyes 4 imperiales mandan q̄ las muge-  
 res sean auidas por inhabiles para todo offi-  
 cio publico. No va muy lexos desto Plutar-  
 cho diziendo que como nunca se vio mu-  
 ger que sin cōpañia devarō pariesse, sino fuef-  
 se la Mola por enfermedad: que ansi si el en-  
 tendimiento de la muger no recibe la doctri-  
 na de boca de hōbre sabio, echara de si mil  
 desatinos. No medrara mucho este doctor  
 en tierra donde vale mas el voto de la mu-  
 ger q̄ el del marido: y esto puesto por edicto  
 publico: y ami parecer no le faltara nueua He-  
 rodias con quien se encontrar por dezir la  
 verdad necessaria, tambien como el Baptista:  
 y piensan las tales que ganan mucha honrra  
 en dar por inhabiles a sus maridos para re-  
 gir sus familias, como sea verdad que quedā  
 con menos honrra, quanto mas se dan a esso.  
 Tampoco se merece esta corona por la cor-  
 rection fraternal, por ser obra particular: ni  
 la gana el q̄ predica por mal fin, como por  
 vanagloria, o por interesse: porque se aparto  
 del fin deuido a tal obra, que es el aprouecha-  
 miēto delas almas a gloria de Dios, y ansi pe-

Gre. Hom. 17.  
 super Euāgel.

cō:y como este aya perdido el premio essen-  
 cial, si guese q̄ tãbiẽ el accidental, q̄ es lo q̄ di-  
 ze S. Thomas q̄ no ay Aureola sin Aurea: y  
 el tal quedara pagado por bien q̄ lo haga al  
 juyzio delos hombres, cō el contentamiẽto  
 q̄ recibe de sus gracias, o con yrse a comer  
 cō su señoria, estilo de los predicadores de  
 gran nõbre mūdanal. Por lo dicho bien entẽ-  
 deremos cō quã gran derecho merecio el so-  
 berano Baptista la corona Aureada d̄ doctor  
 y de predicador, pues fue el primero predica-  
 dor del nuevo testamẽto, y el q̄ puso el The-  
 ma dela doctrina penitẽcial a todos los pre-  
 dicadores q̄ enel mũdo le auian de suceder:  
 mas los Lutheranos q̄ tienen q̄ no han mene-  
 ster penitencia, ni predicar como predico,  
 ni se penitẽcian como se penitẽcio: y ni pa-  
 raran donde el paro.

§. 297. La aureola tercera es delos virgines q̄  
 de tal manera lo fuerõ, q̄ lo fuerõ de obra y  
 de volũtad: sin volũtad de dexarlo de ser: y de  
 stos dize S. Iuã en el Apocalypsi, q̄ vio al cor-  
 dero sobre el mõte Siõ, y q̄ estauã cō el ciẽto  
 y quarẽta y quatro mil q̄ teniã el nõbre del  
 cordero y el nõbre d̄su padre escripto en sus  
 frẽtes: y q̄ oyo vna voz del cielo como de gẽ-  
 te q̄ tañia y cãtaua, y q̄ cantauan vn cãtar nue-  
 uo delãte del throno dela magestad, y delãte  
 delos sanctos quatro animales, y delãte delos  
 viejos: y q̄ ninguno podia cantar a q̄l cãtico,  
 sino

*Tho. quod. 5.  
 9.24.*

*Apoc. 14.*

fino eran aquellos ciento y quarenta y quatro mil que fueron comprados dela tierra: y que estos eran los que con mugeres no se auian enfuziado, y que eran virgines, y q̄ se andauan tras el cordero donde quiera q̄ yua. O gr̄a priuilegio el dela virginidad, que sola ella goze deste priuilegio de cantar señalado cantico deláte del señor de las cauallerias celestiales, y que los virgines se hallen siempre al lado del cordero por la excellencia de su limpieza. Exemplo desto tenemos en aq̄l aparecimiento de sancta Ynes relatado por S. Ambrosio y rezado por la yglesia, que aparecio despues de martyrizada con gran acompañamiento de Virgines sanctas, y que yua a su mano derecha vn cordero mas bláco que la nieue. Estos priuilegios virginales todos se encierran en la Aureola de la Virginidad. Es de saber que aunque Abel murio virgen, no goza desta corona, por auer estado obligado (como S. Augustin y otros dicen) a tener proposito de auer hijos: si Dios no dispensara con el en la ley de la multiplicacion del linage humano. Hieremias y Helias que fueron virgines en obras y en pensamientos bien merecieron esta corona: la qual no merecio la hija de Iepte aun que murio virgen, pues tanto le peso dello, que lloro algunos meses por ello. Los que tienen voluntad de perder tan rico thesoro como el dela

*Vide Tho. 2. 2.  
q. 152. arti. 5.  
ad. 3.*

*Ambrosius.*

*Aug. lib. 1. de  
M. rab. sac.  
serip. c. 3 An  
ton. 3. p. 11. 30  
c. 8. §. 3. &  
4. p. 11. 4. ca.  
10. §. 1.  
Iudicium. II.  
Philo de An-  
tiqui. Biblia.*

virginidad, si despues hazen penitencia de aq̄l pensamiento que con ningun linage de obra cumplieron: Sancto Thomas con la doctrina comun tiene que recuperará el derecho de la tal Aureola que auian perdido. Digo mas que la muger que fuere corrompida totalmēte contra iuolūtad y por fuerça, q̄ no pierde la corona de Virgen para con Dios, antes la merece mas gloriosa (como dize S. Augustin) si suffrio aquella tal affrēta en injuria de la religion Christiana: conforme a lo qual dezia Sancta Luzia al tyranno que le amenaza ua que la haria corromper, que si el tal hiziesse, su virginidad se le redoblaria en el acatamiento diuinal. De manera que ni la virginidad del cuerpo basta por si sola para ganar Aureola de Dios, ni la falta della basta para hazer perder la corona deuida a la verdadera virginidad que es por lo menos quando el alma nunca consintio en la corruptela del cuerpo. La que auiendo sido corrompida por fuerça, viene despues con algun encendimiento a dar consentimiento ala obra pasada, pierde el derecho de la tal Aureola, mas haziendo penitencia de su mal pensamiento, recupera su Aureola: porque la voluntad de oy ni daña ni aprouecha a la obra de ayer: mas para que irrecuperablemente se pierda esta corona, ni basta la voluntad por si, ni la obra por si (como S. i Ambrosio dize) sino

*Tho. quod 5.  
art. 24.*

*Aug. li. i. de  
Cius. Des. cao  
18.*

*i Ambr. ad  
Virginem l.  
psam. 4.*

que

1 *Scotus. li. 4. d. 1. q. 6.*  
 2 *Rivar. li. 4. d. 49. q. 2. §. 4. 4.*  
 3 *Agethius. li. 3. bel. Gothici.*  
*Reward. li. 1. d. 42. q. 5. Augu. 1. 2. cōtra Fals. Ansel. 2. Cordens. ca. 16. & li. de Cōcor. pradeft. & prescien. Dei. & lib. arbi. Thomas. 1. par. quest. 25. art. 4. & opus. 27. & 3. p. q. 85. art. 1. & 2. 2. q. 62. Joseph. lib. 6. Antiqui. ca. 4. Plur. oratione Consolatoria. Aristo. 6. Ethic. c. 2. et li. 5. Mora. ad Eudemum. Pin. olymp. 2. Tzetzes Chuli. 9. v. 324. Plato in Prothgora. Alex. Ale. p. 1. q. 21. n. 4. Scotus. li. 1. d. 40. & li. 4. d. 10 11. 14. 43. 46. Gabr. li. 2. d. 1. q. 3. 4 Hier. contra Iui. & epist. ad Eustoch. & 31. q. 5. S. Paul. Horat. 3. 5 Tho. quod. 5. art. 1. & 3. 6 C. de rap. Virg. in prim. & ff. de s. in bello, & Cicerus li. 1. de primo. q. 13. post lasone. li. 1. ff. de acqui. pos. Bart. Bald. Ludo. de Sa. dis. August. se. 16. in fr. in eremo.*

que obra y voluntad han de cōcurrir junta-  
 mēte. 1 Scoto y 2 Ricardo dizē ingeniosamē  
 te q̄ esta Aureola en el alma es vn gozo de nū  
 ca auer perdido la virginidad: y q̄ desto se si-  
 gue que aunq̄ Dios pueda restituyr al q̄ ya la  
 perdio a la sanctidad del alma, y a la integri-  
 dad del cuerpo q̄ antes tenia, q̄ no le puede  
 dar esta corona: como no es posible hazer q̄  
 lo q̄ ya fue no aya sido (segun lo afirmā mu-  
 chos 3 sabios anfi Christianos como paga-  
 nos contra los tan sophisticos q̄ conceden  
 potēcia q̄ haga no auer sido lo pasado) y co-  
 mo este aya caydo, no es posible gozarle d̄  
 no auer caydo: y anfi tā poco es posible dar  
 le Dios tal corona. Esto mesmo es lo q̄ dicen  
 S. 4 Hieronymo y S. 5 Thomas, y lo tocā los  
 derechos humanos, q̄ Dios no puede hazer  
 virgē de no virgē: porque seria hazer que la  
 verdad fuesse mentira por el mesmo caso q̄  
 es verdad, y anfi dos contradictorias verda-  
 deras, delo qual como de totalmēte impossi-  
 ble burla el philosopho en el quarto de su  
 Metaphysica, y en otros libros. De los casti-  
 dos q̄ siempre tuuieron proposito de nunca

per-

per-  
 gora. Alex. Ale. p. 1. q. 21. n. 4. Scotus. li. 1. d. 40. & li. 4. d. 10 11. 14. 43.  
 46. Gabr. li. 2. d. 1. q. 3. 4 Hier. contra Iui. & epist. ad Eustoch. & 31. q. 5. S.  
 Paul. Horat. 3. 5 Tho. quod. 5. art. 1. & 3. 6 C. de rap. Virg. in prim. & ff. de  
 s. in bello, & Cicerus li. 1. de primo. q. 13. post lasone. li. 1. ff. de acqui. pos. Bart.  
 Bald. Ludo. de Sa. dis. August. se. 16. in fr. in eremo.

perdera esta virtud en caso q̄ pudieran, dize se q̄ alcançaran esta corona mas no tan illustre como la delos que la pudieran perder si quisieran, conforme a lo q̄ dize S. Augustin que no fuè tã peligrosa su pelea, como la de los otros. Delos niños q̄ mueren pequeños se tiene que no gozaran desta corona por auer carecido de meritos personales, supuesto q̄ no se dan las Aureolas sino a los q̄ en aquello merecieron las Aureas: y a los innocetes infundeseles en el baptismo las virtudes Theologales que bastan para q̄ se saluè, mas no se les infunden las virtudes Morales (segun dize Scoto) ni la virginidad, ni otras tales excellencias sin las quales se podriã saluar, en caso que nasciessen sin ellas. Pareceos que conforme a lo dicho merecera el Baptista esta corona tambiẽ como las otras? Por cierto si, y lo abona sant Augustin diziendo auerle aparecido el Baptista glorioso coronado de tres coronas, y q̄ el mesmo le dixo que eran las tres Aureolas de que gozaua. Al demonio y al mundo no es mucho darles de mano y huyrles el encuẽtro, mas despegarse vno delos resabios dela carne, essa es la dificultad, ay esta el trabajo: por que la tiene el demonio por cuchillo contra nosotros mesmos que la criamos, y como pelea con nuestras armas, tiene la mitad de nosotros por su parte, y ansi cõ sigue muchas vezes la victoria

y el

*Scotus li. 3.  
36. sed oppositum Th. 1. 2. 9  
63. arti. 3. con-  
fuet Conci.  
Triden. & idẽ  
Tr. 3. p. 9. 62.  
ar. 2.  
Aug. epist. ad  
Cyrillũ episc.  
Hierosoly.*

272      **Libr.**      **Artic.**      **Cap.**  
y el q̄ bien le resistiere sera valétisimo guer-  
rero, quales el dia de oy ay muy pocos entre  
la gente de soltura. O como dixeron biẽ los  
sanctos doctores que tambiẽ la paz tiene sus  
martyres, siendo tan terribles de sufrir los  
vayuenes dela sensualidad, que el no ser der-  
rocado, es vencer. Saluo que a la yray a la  
carne nunca les deue aguardar el encuentro  
el hombre cuerdo, porque si mucho se detie-  
ne en pensar en ellas en particular (aun que  
sea para las confessar) enciendese la sangre, y  
hallasse otra vez en la pelea, que diremos de  
tu virginidad o Baptista soberano, y sobri-  
no y ahijado dela q̄ tiene el primado entre  
los virgines: pues de ti canta la Iglesia que  
fuyste vaso de limpieza mas bláco que la nie-  
ue? No deuemos tener en poco que como  
Christo no quiso nascer quanto al ser natu-  
ral humano sino de madre tan pura y virgẽ,  
que tampoco aya querido renacer (porque  
hablemos anssi) quanto a la cerimonia spiri-  
tual del Baptismo sino por mano del Bap-  
tista tan virgẽ que le creemos ser el que mas  
se parece a la virgẽ en la virginidad. Decreto  
es dela Iglesia que prohibia la publica cele-  
bracion de las bodas por tres semanas antes  
dela fiesta del Baptista: en lo qual parece auer  
sentido tan altamẽte de su virginidad, q̄ por  
su respecto manda que los otros guarden ca-  
stidad antes de su fiesta.

*Cypria. de Ze-  
lo & liuore.*

*Greg. 3. dialo.  
ca. 26.*

*Ber. in senten-  
tys.*

*Aug. de ho-  
nes. muli.*

*Hic. in Mona.  
ca. & in Epit.*

*Paul.*

*33. q. 4. non  
oportet.*

§.298. Digamos como de passo en consecuencia destas Aureolas con Palude, que el fructo segun que se distingue de la Aurea y Aureola es vn premio deuido al hombre especialmente porque mediante la palabra de Dios procura de labrar su cuerpo en trabajos de virtud, y de reduzirle a exercicios espirituales: o segun S. Buenaventura, es vn cierto gozo correspondiente al grado de aquella virtud por q̄ se da. Este lenguaje de fructos se saca delo q̄ Christo trato hablado de la differēcia del fructificar de la sēbradura, por que vno dio fructo de treynta, otro de sesenta, y otro de ciento: y estos fructos no se aplican de algunos sino a sola la virtud de la cōtinēcia o castidad. Y como la Aurea es el gozo esencial de ver la esencia diuina, y como la Aureola es el gozo de su triūpho cōseguido por alguna de las tres excelēcias sobredichas ansi el fructo es vn gozo del spiritual exercicio, siēdo ordenado con deuida razon q̄ se conceda gozo spiritual al que se agena del corporal. Y como la Aureola no se deue ni se da sino por muy pocas y muy excelētes virtudes (pues no todo gozo accidental es Aureola) ansi los fructos no se dan sino a quien tiene las tales virtudes: en tal proporcion q̄ correspōda el fructo a la virtud. Y como para la salud del alma no baste menos continēcia que la de los casados q̄ no conocen mas

*Palude. li. 4.  
d. 49. q. 8.*

*Bonau. li. 4. d.  
33. ar. 2. q. 3.*

*Matthai. 13.*

1 Hieron. li. 1.  
contra Iouinia.

2 Ambr. lib.  
de Virginitate.

3 August. 15  
de Ciuit. ca. 26

Hier. in Apo  
lóg: a contra  
Iouinia.

Aug. li. 1. 9.  
Euang. 9. 9. et  
lib. de sancta  
virgi. ca. 45.  
Eucherius.

de cada vno al suyo,ansi dizen S. Hieronymo 1, y S. Ambrosio 2 con S. Augustin 3 y los demas que les corresponde el infimo de los fructos que es el de treynta. Ala continencia vidual que es ya quita de los exercicios carnales en los que por zelo de la castidad no se quierẽ casar otravez: se concede el fructo de sesenta: mas alvirgen q̄ por ningunavia quiere perder aquella limpieza, deuese el fructo de ciento. A esto añade S. Hieronymo q̄ muchos doctores Griegos y Latinos atribuyẽ el fructo de aciento a los martyres, y el de sesenta a las virgines, y el de treynta a los biudos: y ansi selos reparte S. Augustin: mas Eucherio comun haze el fructo de ciento a virgines y a martyres: de lo qual sacareys de quan gran excelencia sea la virginidad, y cõ quan gran trabajo se conserue, pues la ygualan en corona con la muerte del martyrio. O señor S. Iuã Baptista q̄ te da musica la Iglesia esposa del tu singular amigo y Dios omnipotente Iesu Christo, diziendo que como a vnos coronen en la gloria con coronas de a treynta, y a otros con de a sesenta, y a pocos con de a ciento: a ti te coronan con tres coronas Aureadas, y con sus correspondientes fructos, y cada vna en su manera mas resplandeciente que las delos otros. Por ventura si supiessemos imaginar algun otro linage de corona o galardõ, falleceria en ti razon de

de merecimientos para ferte aplicado? Sin duda no, y ansi no nos resta mas de suplicarte que nos ayudes abien fructificar en este campo de la lauor penitenciaría: porque contigo merezcamos coger los fructos delos gozos eternos.

### Capitulo . III.

De la honra que se deue a los sanctos defunctos, y del segundo martyrio del glorioso Baptista: y de las traslaciones de sus reliquias.

#### §. 299.

**O**das las sectas, o maneras de viuir q̄ en este mundo vuo, ansi fueron ordenadas, que ninguna por detestable que aya sido, dexo de tener alguna buena doctrina para mantener las gentes en alguna manera de razon y justicia: segun lo qual dize Diogenes i q̄ se llama secta la q̄ siquiera tiene alguna apariencia de razon: por que allende que ninguna nacion se puede conseruar sin alguna ley, y allende que es conclusion de sabios 2 allegados a razõ, q̄ la intencion dela ley tiene por fin hazer buenos los ciudadanos: el juyzio del hombre esta sellado (cõforme al psalmo) cõ la lumbre natural d̄ la razõ, y la razõ tiene por blãco a q̄ tira la verdad, como la volũtad ala bõdad:

*1 Diogenes  
Laer. li. 1.  
2 2. & 5. Et  
hico. Platõ. li.  
1. de legib.  
S. Thom. 22. q.  
100. art. 9.  
Rabi Moyses  
li. 3. c. 29. &  
34.*

*Psalm. 4.*

y por mas desquiciado q̄ el hombre ande, al cabo ha de mostrar la su natural inclinacion de acertar en la verdad, y parar en la bõdad. Y dado caso que Scoto llame secta a la ley Christiana, no perjudica a nuestra doctrina, porque vsa impropriamente del vocablo: como tãbien esta mal vsado en el libro de los hechos Apostolicos donde S. Pablo la llama secta: mas alli nota Beda q̄ fue culpa del interprete que trassado mal el Latin del Griego. Secta viene desta palabra, secar, que quiere dezir segar, o cortar: y no se puede llamar cortada la ley de q̄ se cortan y apartã las de mas: como no se dize que se aparta ni se junta el todo a la parte, mas la parte al todo: y lo dizen bien a nuestro proposito Quintiliano aun que no en semejante materia: mas la ley Christiana llamase Catholica tambien como la Fe, porque despues de venido el Salvador a todo el mũdo puede aprovechar vniuersalmente: y confirmando todo esto. Augustin llama sectas a las delos paganos mas no a las delos Christianos. Vna de las cosas capituladas en la ley Christiana es q̄ los que mueren por su abono sean grandemente premiados del legislador: y asĩ tiene ordenado que los martyres que mueren por su confession, sean dela lista delos vencedores a los quales se hagan señalados cumplimientos de hõra: y tãbien por q̄ los venideros

Scotus. q. 2. pro  
logi.

Actorum. 24

Quintil. li. 12.  
ca. 2.

Aug. li. 1. q.

Euang. q. 11.

ros los imiten desleando ser honrrados como ellos. Este estilo se guardo entre los Lacedemonios, q̄ nõbre de ninguno se pussesie en el memorial de los de la fama, sino ouiesse muerto en guerra como valiẽte: y Solon dio por ley a los Athenienses q̄ solos los q̄ muriesen en las batallas, fuesen celebrados por honorables: y que los hijos de los tales fuesen criados y mantenidos a costa dela republica, y enseñados en alguna honesta manera de ganar de comer: y Stobeo trae vna ley del otro Charondas que mandaua offredarse los defunctos cada vn año en recordacion de sus merecimientos: lo qual dize Demosthenes 2 que mandaron para incitar a los demas a imitar las virtudes de sus antepassados: y por el mismo fin se poniã las estatuas en Roma, cõforme a lo que algunos sabios 3 escriuen y lo confirma la Synodo 4 septima general por bien hecho: y eitan mas obligados a ello los Christianos que los paganos, quanto la corona dela felicidad eterna (como lo noto Gregorio 5 Nazianzeno) excede a la corona de Azebuche que se ganaua en los juegos Olympicos, y a la de Laurel q̄ en los Delphicos, y a la de pino que en los Isthmicos, y a la de Apio que en los Nemeos. La Iglesia 6 catholica no celebra con semejãtes memorias, que es lo q̄ llamamos canonizar, sino a los que indubitabilmente se cre que

Plutarc. in  
Lyurg.

Diogenes li. 1.

1 Stob. ser. 42  
2 Demost. oratione de Republica. & oratione de Rhodiorum libertate.

3 Plato. li. 4. de leg. & 7. Cont. Cart. 3 c.

47. Horatius li. 4. Car. ode. 8. Cice. de natura. Don. Laetan. li. 1. Diu. instit. ca. 15

Damasc. li. 4. c. 17. Salustius in proam. bel. Jug. Bartholo. Marisa. li. 2. cap. 6.

4 Synod. 7. a. li. 4. Ciceo Philippica. 9.

5 Naz. ora. 19  
6 De reliq. &

*venerati. san  
ctorum. gloria  
sus. Deus. li. 6*

reynan triūphantes con Dios, y q̄ fueron se  
ñalados en sanctidad. Pues si a los buenos se  
auian solamente de hazer tales cumplimen-  
tos, y a los mejores mas cumplidos: quales  
los merecio el Baptista auiendo sido de los  
mejores el mejor?

§. 300. En lo que toca a las sanctissimas re-  
liquias deste glorioso sancto, es de saber q̄  
ellas estuieron sepultadas (del cuerpo ha-  
blo agora) treziētos y treynta y quatro años  
en la ciudad de Samaria, hasta q̄ el renegado  
Emperador Iuliano las m̄do desenterrar, y  
derramar por los cāpos, y despues recoger-  
las y quemarlas, delo qual da testimonio Hu-  
go de S. Victor. Mas esto se escriue mas cū-  
plidamēte en la historia Ecclesiastica, y en o-  
tros en esta manera. En tiēpo de Iuliano Em-  
perador de Roma, como si estuiera dada riē-  
da suelta a las maldades, anſi se encruelecio la  
barbarica rauia delos paganos, q̄ lleuo su del-  
comulgada furia a romper el sepulchro del  
Baptista q̄ estaua en la ciudad de Samaria, em-  
bidiādo la gran deuociō con q̄ era visitado  
delos Christianos. Llegarō a t̄ta malicia los  
descreydos, q̄ desenterrādo los huesos la-  
grados, los derramarō por diuersas partes: y  
aun pareciēdoles despues no quedar biē ven-  
gados dela sanctidad de S. Iuā, los tornaron  
a recoger y los quemarō, y las benditas cen-  
zas en que se tornaron mezclaron con pol-

*Hugo. lib. 8.  
Excerpti.*

*2 Hist. Ec. le.  
li. vlti. ca. 28.*

*Tho. Vual. in  
de Sacramen-  
tibus, tit. 14*

*c. 132. Maria  
nas Scotus li. 2*

*Chroni. ecate.  
6. Christianus*

*Massius li. 3.  
Chronica. um.*

*Ato Episcop.  
Trecoren. in*

*Act. yrologio.*

uo dela tierra, y ansi las esparzieron por todos aquellos cápos. Esto mesmo affirman la historia Tripartita 1 y Nicephoro 2 Calixto. Si con razon mato Ptolemeo Philadelpho a Zoilo (lo qual tomo Lilio 3 de Galeno) por q̄ hizo algunos defacatos a la estatua de Homero: que castigo se deue dar a los que no a la estatua del Baptista, sino a sus propios huestos quemaron, y tan mal defacataron? Prosigue la historia Ecclesiastica diziendo q̄ por la diuina prouidencia se hallaron entonces en Samaria vnos monjes de Hierusalem del monasterio del Abad Philippo, que auia ydo en romeria al sepulchro del Baptista a Samaria: los quales esforçados en Dios se metieron entre los barbaros al tiempo del recoger de los huestos q̄ auian derramado, para los quemar: y tomaron dellos los q̄ buena mente pudieron, cō los quales se vinieron a Hierusalẽ, y los entregaron a su Abad Philippo. Mas el buẽ hombre teniẽdose por indigno dela guarda de tal riqueza, embio las dichas reliquias cō vn diacono fuyo llamado Iuliano al patriarcha de Alexãdria llamado Athanasio para q̄ el las pusiesse en cobro. El patriarcha las recibio, y delante de algunas personas las coloco en el cimientto del sagrario que socauo, como si tuuiera conocimiento prophetico del bien q̄ dellas auia de suceder en el tiempo venidero. Lo susodicho

1 Hist. Tripart.  
li. 6. ca. 15.

2 Niceph. lib.  
10. ca. 13.

3 Lilius Gira.  
di. 1. 2. Calix.  
li. 21. cap. 41.

Anton. 2. p.  
tit. 9. c. 5. S. 3.

es de la Historia Ecclesiastica. Otros añaden  
 alo dicho que las reliquias que los monges  
 llevaron a Hierusalé fueron despues traslada  
 das a Genoua, y q̄ alli son agora honradas:  
 y alegan que ay dello bulas de Alexandre ter  
 cero, y de Innocécio quarto. Del dedo indi  
 ce con q̄ el Baptista señaló al Redēptor, dizē  
 algunos con Maestre Iuan Beletb, que fue  
 guardado de los fieles Chrittianos, porq̄ nun  
 ca pudo ser quemado quādo los otros hues  
 fos: queriendole Dios señalar con honratā  
 singular, en pago de auer sido señalado del tã  
 singularmēte: y q̄ despues yendo Sãta Tecla  
 discipula de S. Hieronymo a la tierra sancta  
 le vuo, y le lleuo consigo a Normandia. De  
 sta sancta Tecla dize S. Hieronymo en las adi  
 ciones al Eusebio, y Philippo Bergomense,  
 q̄ fue a Hierusalé en el año del Señor, de tre  
 zientos y setenta y siete: de lo qual se saca q̄  
 doze años despues de la quema de los huesos  
 del Baptista vino este dedo a poder de sancta  
 Tecla: y q̄ no es esta la Tecla famosa discipu  
 la del Apostol S. Pablo, como inconsiderada  
 mēte dizen algunos. No tenemos ya tanto  
 de que nos marauillar de q̄ la lengua del bie  
 nauenturado padre S. Antonio aya sido ha  
 llada treynta y dos años despues de muerta  
 tã fresca como el dia en q̄ murió: teniendo  
 delante al dedo del Baptista de tan maruillo  
 sa virtud que el mas actiuo de los elementos

*Hierony. Ber  
 gomen. lib. 9.  
 Fre uiphus, to.  
 2. li. 4.  
 Chronicorum  
 sup. 21.*

no le pudo corromper. Admirable fue el dedo pulgar del pie derecho del rey Pyrrho de Epiro, del qual dizen Plinio y Plutarco que tenia cierta virtud secreta y diuina, por que con su toque sanaua a los enfermos del baço: y tambien porque muerto Pyrrho y quemado su cuerpo, aquel dedo nunca pudo ser quemado: mas ni por esso se merece ygualar con el dedo de S. Iuan que hizo demonstracion de la persona diuina disfraçada con su sacrosancta humanidad. Mas que podemos dezir del derramamiento de los huesos de S. Iuan, y de su quemay esparzimiento de cenizas, fino que fue otro segundo linage de martyrio? Exclama sentiblemente Plutarco contra los que derramaron las cenizas del cuerpo del sabio Solon: y no exclamaremos nosotros contra los que tá sacrilegamente quemarõ los huesos de S. Iuã, y le derramarõ sus béditas cenizas? Muy estimada fue de Demosthenes y de Plutarco aquella ley del sobredicho Solõ q̄ prohibia el dezir mal de los defunctos, lo qual tábien mando Chilon: y quie las malas palabras condena, mejor condenara las malas obras: mas ni a el valio su ley para no ser defacatado, ni al Baptista valio la ley natural para no ser irreuerenciado. No falta razon de conueniencia para que Dios lo aya permitido assi: y es que como el Redemptor del mudo no so-

*Pli. li. 7. c. 2.**Plutarc. in**Pyrrho.**Plutarc. in**Solone.**Demost. oratione aduer.**Leptinem.**Plut. oratione consol.**Laertii. li. 10.*

lamente estando viuo fue açotado, y crucificado, fino que y aun despues de muerto fue alanceado: anſi acontecio al Baptiſta parecer ſe le en despues de vna vez degollado, ſer le defenterrados los hueſſos y derramados por los muradales: y despues recogidos y quemados, y ſus cenizas derramadas: porque lleuadas de los viêtos no quedafſe raſtro ni memoria de hombre tan memorable. Aquel Simcon Metaphraſtes tiene que los Chriſtianos lleuaron ſecretamête el cuerpo del Baptiſta a Alexandria, y que puſieron otro por el en ſu ſepulcro: y que aquel fue quemado, y deſta manera bien puede auer reliquias del Baptiſta.

*Metaphraſtes  
in de transla  
tione dextra  
manus Bapti  
ſta.*

### Capitulo. III.

De como fue hallada la ſancta cabeça del glorioſo Baptiſta, y de ſus traſlaciones: y de algunos ſus ſeñalados milagros.

§. 301.

*Nuſpho. lib.  
12. ca. 29.  
Hiſt. Triſ. li.  
9. ca. 43.*



**N**icephoro Calixto Xantopolitano y la hiſtoria Tripartita dizen que vnos monges ſequaces del hereſiarcha Macedonio que morauã en Hieruſalẽ, tuuieron tan buena andança, q̃ hallarõ la cabeça del Baptiſta en el lugar donde la peruerſa Herodias

Herodias la auia enterrado : y como Mardonio mayordomo mayor del Emperador Valente Arriano supiesse como esta reliquia estaua en poder de aquellos, dixo lo al Emperador, y el mando q̄ luego fuessen por ella, y se la traxessen a la ciudad imperial de Constantinopla. Los que fueron por ella la pusieron en vn carro para la llevar al Emperador, mas llegados a vna tierra llamada Panticchio cerca de la ciudad de Calcedonia: no pudieron con las bestias que tirauan el carro, que mas anduuiessen. Visto esto por todos los que en aquello entendian, con parecer del Emperador repusieron la sagrada cabeça en vn lugar que llamauan Coslay y era possession del mesmo Mardonio. Andando los tiempos entro en el Imperio Theodosio a los años trezientos y ochenta y ocho del nascimiento del Redemptor, y en el año septimo de su reynado hizo llevar la cabeça del lugar de Coslay hasta donde dos leguas de Constantinopla le tenia hecho vn sumptuoso templo a su honor y nombre donde la puso. El Prospero en las adiciones al Eusebio dize aquesto ansi breuemente, mas los sobredichos autores prosiguen y especifican el como, diciendo que como el Emperador Theodosio quisiessse llevar la cabeça del lugar de Coslay a Constantinopla, que no auia quedado quien della tuuiesse cuidado

*Prospero.*

dado sino vn preste llamado Vicente, y vna  
 beata que aunque hereges tenian a cargo la  
 soberana reliquia. El deuotissimo Empera-  
 dor rogo a la beata que le dexasse llevar la ca-  
 beça adonde fuesse mas visitada y honrada:  
 mas ni con promessas ni cō lagrymas lo pu-  
 do alcançar della, hasta que de importunada  
 la concedio, creyendo que como en el tiem-  
 po del Emperador Valente no auia querido  
 Dios que passasse de alli, que ansi seria por  
 entonces: mas el Emperador la tomo, y la  
 emboluió en la purpura imperial de q̄ esta-  
 ua vestido, y la lleuo con gran solemnidad a  
 la Iglesia que cerca de Constantinopla la te-  
 nia edificada: y alli la coloco muy reueren-  
 cialmente. Como el preste Vicente vio yda  
 su cabeça, fue se tras ella como lo tenia pro-  
 puesto, y torno se Catholico Christiano, lo  
 qual nunca el Emperador pudo acabar con  
 la beata maldita, aunque le offrecio ruegos  
 y dineros: y ansi se quedo sin la cabeça de  
 Sant Iuan que fue harta perdida: y sin la fe  
 Catholica que fue muy mayor. Lo referi-  
 do es de la Historia Tripartita y de Nice-  
 phoro.

*Cypria. d. 15.  
 Sancta Rom.*

§. 302. El bienauenturado Martyr Sant  
 Cypriano escriuió vn libro de como fue ha-  
 llada la cabeça de Sant Iuan Baptista, y esta  
 aprouado por el Papa Gelasio como parece  
 en la quintadecima distincion, aun q̄ apurá-  
 do

do la verdad de los tiempos alli tocados, no habla el Papa de este libro, y porque dize mas y mejor que otros, le trasladare aqui añadiendo yo los tiempos en que passaron algunas cosas de las que dize. Cuenta S. Cypriano y le sigue Beda que dende que el Pontifice de Alexandria Athanasio recibio las reliquias del Baptista que le embio el Abad Philippo de Hierusalem: se estuieron donde el las puso, hasta el tiempo de Theophilo Patriarcha de la mesma ciudad, por tiempo de veynte y nueue o de treynta años: hasta que por mandado del Emperador Theodosio fueron destruydos los templos de los ydolos, y fue entonces edificada vna sumptuosa Iglesia en nombre de Sant Iuan Baptista, donde fueron puestos sus huesos con solenne ayuntamiento de muchos Obispos de las comarcas ciudades, y de gran clerezia que auia conuenido por causa desta fiesta, a veynte y nueue dias de Agosto quando la Iglesia celebra su degollamiento: como quiera que el no aya sido muerto sino a la boca del verano, y por vétura al principio de Março: pues fue poco antes de la Pascua que es a quinze de la luna del mes de Março: y ansi parece que con mas razon se auia de llamar esta fiesta recogimiento de los huesos del Baptista, o inuencion o reuelacion de su cabeça, que su degollamiento. Despues que Herodias to-

*Beda super  
Marci. c. 18.*

mo en su poder la cabeça del Baptista, ningun  
 no supo mas della: porque Herodias la foter  
 ro en su mesma casa con rauia de vengança,  
 donde estuuo gran tiempo soterrada. Quien  
 enteramente quisiere saber lo q̄ a este nego  
 cio toca, lea la hystoria del principe Marce  
 lo, y en ella hallara como dos monges vinie  
 ron de Oriente a Hierusalem en romeria en  
 tiempo del Emperador Marciano q̄ tomo el  
 Imperio año del Señor de quatrocientos y  
 cinquenta y quatro: y a estos fue reuelado  
 por vn Angel que fuessen al palacio q̄ anti  
 guamente auia sido de Herodes, y que mi  
 rassen atentamente por todo el, y q̄ donde  
 viesse salir humo de tierra, allí cauassen, y q̄  
 hallarian la cabeça del Baptista. Ellos vieron  
 el humo, y cauarõ, y sacaron la preciosa ca  
 beça, y cãta la Iglesia en su calẽdario lunar q̄  
 a veynte y quatro de Hebrero: y ellos la  
 guardarõ con gran secreto, y la llevarõ con  
 sigo a Hierusalẽ (luego no fue degollado el  
 Baptista en Hierusalem) y de alli la hurtarõ  
 no mucho despues vnos ladrones: mas co  
 mo vierõ no les ser trato ganancioso, dexa  
 ron la soterrada en vna cueua dõde estuuo  
 hasta q̄ el mesmo Baptista la reuelo a vn reli  
 gioso Sacerdote llamado Marcelo, q̄ como  
 hermitaño acerto a morar alli: y a este mado  
 llevarla a la ciudad de Alexãdria, y entregar  
 la al Obispo della llamado Iurano. Marcelo

hizo

*Martianus*  
*Scots li. 2.*  
*Chron. ca. 23.*

hizo lo q̄ S. Iuan le mando, y lle<sup>g</sup>o a veynte y nueue de Agosto a la ciudad de Alexãdria: y el Obispo recibio la cabeça y la puso con los otros huesos del Baptista cõ mucha reuerencia. A unq̄ parece dezir S. Cypriano q̄ la cabeça lle<sup>g</sup>o a Alexandria en el mesmo dia de la colocacion de los huesos: no se ha de entender an<sup>si</sup>, sino en otro tal, conuiene a saber a veynte y nueue de Agosto: porq̄ la cabeça fue lleuada a Alexãdria en tiempo del Emperador Marciano q̄ comẽço a imperar sesenta y seys años despues q̄ Theodosio en cuyo tiẽpo se instituyo aquella fiesta. Prosi<sup>g</sup>ue S. Cypriano. Despues murieron el Patriarcha Iurano y el preste Marcelo, y quedose la cabeça dõde solia: y como de las partes Occidẽtales fuesse en romeria a Hierusa<sup>l</sup>ẽ vn monge llamado Felice, Sacerdote por dignidad, y varõ de sancta vida: fuele reuelado de parte de Dios q̄ cõ toda presteza fuesse a la ciudad de Alexandria, y q̄ en ella en la Iglesia del Baptista hallaria su cabeça, q̄ la tomasse con tres innocentes q̄ estauan cõ ella, y que lo lleuasse todo a Francia a la Prouincia llamada Aquitania. El preste cumplio lo q̄ le fue mãdado, y cõ sus reliquias en vna esportilla se dio a caminar hasta llegar a la costa dõde hallo vn nauio con todo lo necessario para si y para siete compaõeros que lleuaua: y an<sup>si</sup> començo a nauegar no lleuãdo

*El Authoro*

mas piloto de la cabeça del Baptista. Mas viéndose ya engolfado en tan dilatado mar, hizo su oracion a Dios que no le olvidase en tan gran peligro, sino que tuuiesse por bien de le guiar al puerto que le mandaua. Luego vieron baxar del cielo vna nuue resplandeciente sobre la nao, y de en medio de la nuue salio vna paloma blanca como la nieue la qual se sento muy mansa en la popa del nauio donde fue de dia y de noche hasta que desembarcaron en el puerto de Aquitania. Luego començo a entrarse por la tierra con sus reliquias, y auiendo andado hasta vnalegua, topose con muchos cuerpos de hombres muertos: porque el dia pasado auia dado el rey Pipino alli batalla al rey de los Vuandalos, y le auia vencido, y muerto con veynte mil de los suyos: y començo Pipino a reynar en Francia año del Señor de setecientos y cincuenta y vno: segun la qual cuenta recebida por los Chronistas Latinos la cabeça del Baptista estuuó en Alexandria trezientos años, poco mas o menos, y entro en Fracia al año sexto de Pipino. Como el rey Pipino vuo conseguido la victoria de la batalla, començose a retraher para adonde auia venido, mas apenas auia andado quanto legua y media, quando le cargo tan gran sueño, q mandando alientar real, se echo adormir: y entre sueños oyo vna voz q le dixo

*Matthews  
Palmer.*

*Sigivertus.  
Tincentius.*

*Antoni. 2. p.  
h. s. 11. 14. c.  
2. s. 4.*

de parte de Dios. Que sueño es este que te ha vencido? Sabete q̄ la cabeça del gran Baptista de Christo con tres innocentes ha llegado a tu tierra de las partes de vltra mar: y que por sus merecimietos te otorgo ayer Dios la victoria. A esto respondió el rey, que q̄ le mãdaua hazer en seruicio del grã Baptista: y dixole q̄ saliesse a recibir los siete compañeros peregrinos q̄ trayan la sancta cabeça, y q̄ lleuasse poca cõpañia y mucha humildad y contricion. Despierto el rey cõmunico la reuelaciõ con vn viejo prudente de su cõsejo, y determinarõ que desnudos de sus ropas, y cubiertos de xerga, y descalços y poluorizados de ceniza saliessem a recibir la mayor reliquia q̄ Dios tenia en su Iglesia: y en descubriendo de vista a los peregrinos, se prostrarõ en tierra sin yr mas adelãte, y estuuiẽrõ ansi adorando la sancta cabeça hasta q̄ llegaron a ellos los que la trayan sin saber del recibimieto que se les hazia. En llegãdo los hombres de Dios se saludaron con el rey, y començaron a caminar hazia el exercito: cõtando el preste al rey la manera como auia auido aquellas reliquias. Como en el real se supo de la llegada de la cabeça de Sant Iuan salieron treynta mil hombres que eran sin quedar ninguno que no saliesse, y recibieron con grande humildad el thesoro diuino, y ansi se tornarõ, yendo delante el pre-

ste Felice con la esportilla de las reliquias.  
 En la batalla passada auia muerto de los del  
 rey Pipino solos veynte hōbres, mas muy  
 principales y muy estimados del rey, cuyos  
 cuerpos lleuauan en caxas para los enterrar  
 dōde cumpliessē, y mirando en el grā socor  
 ro q̄ les auia llegado, todos los del exercito  
 començarō a suplicar a Dios que para glo  
 ria suya, y engrandecimiēto del su Baptista  
 santissimo, tuuiesse por bien de resuscitar  
 aq̄llos muertos: y tocarō luego cō el esporti  
 lla de las reliquias en los ataudes, y luego se  
 leuantarō todos veynte viuos y sanos y dā  
 do muchas gracias a Dios y al su Baptista q̄  
 muerto torna la vida a los defunctos. De allí  
 partido el cāpo con grā deuociō, toparō vn  
 ciego q̄ luego cobro la vista, y mas adelante  
 vn coxo q̄ tābien sano. Llegaron en fin a los  
 reales palacios dōde pararō, y como por la  
 tierra lupierō de la cabeça, no quedo hōbre  
 ni muger, ni ño ni viejo q̄ no acudiesse a ado  
 rar la sancta reliquia, y a gozar de la fiesta q̄  
 se le hazia, teniēdola entre tāto en la Iglesia  
 de la madre de Dios aposentada, bien como  
 en casa de la q̄ en sus entrañas la recibiera si  
 otro aluergue no se hallara: y estableciose q̄  
 a veynte y nucue de Agosto fuessē celebrada  
 esta fiesta como la otra de Alexādia. El rey  
 Pipino hizo vna insigne Iglesia en honra y  
 aduocaciō de S. Iuan Baptista, donde en vn  
 riquissimo

riquissimo cimborio armado sobre seys co-  
lunas de marmol primaméte labradas, colo-  
co la cabeça con las demas reliquias : y para  
esta dedicaciõ se juntarõ los Obispos y cle-  
rezia con todos los principales del reyno, y  
el rey doto la Iglesia de grâdes posesiones  
ordenando que siempre morassen en ella re-  
ligiosos para el serujcio del Baptista. Hasta  
aquies de Sant Cypriano. No dexa de auer  
disonãcia entre lo que dixo la historia Tri-  
partita con Nicephoro, y lo que agora dize  
Sant Cypriano ; porque aquellos concluye  
ron las traslaciones de la cabeça en Constan-  
tinopla, y Sant Cypriano en Alexandria,  
cada qual lo reciba en paciencia, que yo la  
verdad he trasladado, mas, como dixo Si-  
monides, los que escreuimos cosas muy an-  
tiguas, batallamos con el tiempo q̄ todas las  
cosas desflora, y todas las escripturas borra.  
No falta quien diga que la cabeça de S. Iuan  
no esta en ninguna de las Francias, sino que  
fue llevada a Roma, y que agora esta en la  
Iglesia de S. Syluestre monasterio de mon-  
jas de sancta Clara : y haze por este parecer  
vna bula del Papa Sixto Quarto en que con-  
cede licencia a los frayles de Sant Francis-  
co de yr a visitar la cabeça del Baptista que  
esta en Sant Syluestre de Roma : y Raphael  
Volaterrano en su Anthropologia dize co-  
mo los Romanos en tiempo del Concilio

*Antoni. 2.º p.º  
tit. 14. cap. 2.º  
S. 4.*

*H. be. ur. in  
M. n. m. e. n. s.  
o. r. d. i. n. e. s. 6.º in  
S. u. p. p. l. e. m. e. n. t. o.  
R. e. p. u. b. l. i. c. 220*

Constanciense quisieron sacar la cabeça del Baptista en vna procesion para mayor deuocion del pueblo : y sino la tuuieran en su poder, no tratará de la traher en procesiõ. Otros que vienen de Francia dizen ser lenguaje de Franceses que la tiené en la ciudad de Amianes donde es muy visitada y ricamente offrendada: y S. Antonino dize auer aparecido en esta ciudad vn dedo del Baptista por gran milagro. Concluyo que quien tal reliquia tiene, no tiene para que yr a buscar otra mas deuota por tierras ajenas. De la inuencion y traslaciones de la cabeça del Baptista muy de otra manera habla Simeon Metaphrastes en Aloysio Lipomano alli lo vea el lector.

§. 303. Como diximos que los dos monjes que se hallarõ a la quema de los huesos de Sant Iuan, lleuaron algunos dellos que se repositaron en la ciudad de Alexandria: pudo ser q̄ otros lleuassen otros por diuersas partes del mūdo por cuyo respecto Dios ha hecho muchos milagros, o que aquellos mesmos sean de cuyos milagros agora dire. Marino Veneto y Brocardo Theutonico y el Abulense que los sigue cuentan como en la ciudad de Babylonia la de Egypto esta vn monasterio de la aduocacion de S. Iuan Baptista, y que alli tienen en vn cofre algunos de sus sagrados huesos: y que el dia de Sant

Iuan

*Antoni. 2. p.  
xi. 13. c. 4. §.  
2. Aloysius.  
f. 1. de Histo.  
Sanctorum.*

*Marinus.  
Broc. li. 2. c. 5.  
Abul. 9. 60.  
Super. c. 2.  
Matthai.*

Iuan se juntan alli muchos millares de Christianos y de Moros, y todos juntos en procession van cinco leguas el Nilo abaxo hasta otro monasterio de S. Iuan donde los Christianos celebrá su Missa, y comé y descansan todos algun tanto. Al tiempo que se quieren tornar prueuan si es la voluntad del Baptista que sus reliquias se tornen a su casa: y meten el cofre dellas en mitad del caudalofissimo Nilo, y echála en el agua, porque si se fuere con el agua, entiendan q̄ no es la voluntad de S. Iuan que torné a Babylonia, y si lo fuere, q̄ el hara como seá lleuadas. Es cosa marauillosa, q̄ en soltandola en el agua, sube el rio arriba con tanta furia que los q̄ estan a cauallo no pueden tener con ella almas correr: y en llegando a enparejar cō su antigua morada se para y esta queda hasta q̄ la sacan del agua. O arquita llena del rico thesoro y parte de la mas rica mina q̄ nunca Dios crio en la tierra, y quien te tira yendo muerto el piloto que te rige, y no lleuando vela que coja el viento que te sople, y siédo contraria la corriente del rio? Con este tan ordinario milagro pocos pueden correr a las parejas. Cuenta Sant Gregorio q̄ como

*Greg. 3. dial.  
cap 37.*

mado Sanctulo les rogo por el, y de importunados se le dieron en guarda, con condicion que muriesse por el si se le fuesse: y como el le soltasse aquella noche, a la mañana fue lleuado a degollar conforme a la postura. Estando de rodillas encomendandose a Dios y a S. Iuan, y vn soldado escogido con la espada en la mano, començo a derrocar el braço con toda su fuerça para le cortar la cabeza: y Sanctulo que lo vio dio vna grã voz diziendo S. Iuan y recibela: y ansí se quedo el soldado con el braço enuarado que no le pudo mandar mas, hasta que Sanctulo rogo por el.

§. 304. Allende las reliquias dichas, escriuiendo el Papa S. Gregorio a vn Abate le embia a pedir la tunica de S. Iuan Baptista que tenia en su poder: y deue de ser algũ vestuario que traheria sobre el cilicio de los pelos de Camellos, saluo si quereys que sea el mesmo cilicio. Y escriuiendo el mesmo a Recaredo rey de los Visigodos, dize que le embia en vna cruzecita algunos de los cabellos de S. Iuan Baptista. S. Antonino dize que a los años mil y trezientos y noueta y tres fueron traydos a la ciudad de Florencia dos huesos deste glorioso saneto, el vno del dedo segundo de la mano, y el otro del pescueço. En el libro de la embaxada que el rey Henrique el tercero embio al Tamurbeque de Samaricante que llamamos

*Grego. lib. 2.  
Regist. epist.  
42.*

*Li. 7. Regist.  
epist. 126.  
Antoni. 3. p.  
tit. 22. cap. 3.  
§. 19.*

llamamos Tamorlan, se dize q̄ en el año de mil y quatrociētos y tres, a treynta de Octubre se mostro a los embaxadores de Castilla en Constātinopla en vna Iglesia del Baptista el su braço izquierdo dēde el hōbro hasta la mano, y q̄ no tenia mas del cuero y el hueso: y q̄ en otra Iglesia de la madre de Dios les mostraron el braço derecho deste sancto glorioso dēde el codo y con la mano y que estaua muy fresco y sano, y que le faltaua vn dedo. Philippo Bergomense dize q̄ los Genoueses hallaron en la ciudad de Mirea algunas de las cenizas del Baptista, y q̄ las tienen en Genoua por vna de las mas preciosas reliquias q̄ ay en la Iglesia de Dios: y Guillelmo Caorsino dize q̄ los Papas Alexandre tercero y Innocencio quarto lo aprouarō cō sus bulas. Este Caorsino escriue como testigo de vista q̄ a los años mil y quatrociētos y nouēta el gran Turco Bagiazit embio al Maestre de Rodas Pedro Daubusson el braço derecho del Baptista cō su mano entera sin q̄ le faltasse dedo ninguno: y q̄ sabia el por las historias Griegas q̄ S. Lucas Euangelista le hurto cō algunos discipulos del Baptista, y le traxo a la ciudad de Antiochia de donde en tiempo del Emperador Constantino el segundo, le hurto vn Diacono llamado Iobo, y le lleuo a Constantinopla: aunq̄ Zonaras no dize sino que fue en tiempo de

*Bergoli. 120**Caorsinus.*

*Hac apud  
Simeonem.  
Metaphrastic  
& Aloysiana  
Lipomanum.  
p. 1. de histor  
sanctorum.  
Zonaras to. 30*

*En Constantino  
filio Leonis.  
Bagiazit es lo  
mesmo que  
Byazito.*

Constantino el septimo yerno de Lacapeno, y de Constantinopla le uo Mahometo Turco quando gano aquel imperio, y por su muerte tomo el imperio este Bagiazit su hijo q̄ le embio al Maestre Daubusson: mas como le tuuiesen en Rodas y fuesse tornada al poder de los Turcos, t̄bien recobraría el braço del glorioso Baptista. Quiero concluir con dezir que el grande Constantino baptizado de S. Syluestre Papa, y començo a imperar año de 312. dio licēcia a los Christianos del imperio de edificar Iglesias: y entonces m̄do edificar vna Iglesia en su proprio palacio Lateranēse, llamado ansi (segun dizen Pōponio Leto y Bartholomeo Marliano) de vn linage de Romanos llamados los Lateranos, y m̄dola consagrar a hōra y aduocaciō del Saluador del mūdo, y juntamente hizo cō ella vna capilla a hōra de S. Iuā Baptista, y esta pegada cō la q̄ se llama S. Iuā de Letrá, q̄ es t̄ authorizada, q̄ repartiendo el Papa Simplicio a Roma en cinco Iglesias, nōbro por vna dellas a Sant Iuan de Letrá: y de la capilla que dezimos auer edificado Constantino al Baptista se tiene tanto respeto, q̄ no son permitidas las mugeres entrar dentro. Meyero lib. 2. Añal. Fland. dize que Balduino Baruado Conde de Flandes tuuo vn diente de S. Iuan Baptista. No estimays en mucho q̄ el primero principe Ro-

*Pōpo. Letus.  
Marli. li. 4.  
Roman. An-  
tiquit.*

mano que publico su Christiandad, fue tan deuoto del gran Baptista, que le edifico Iglesia publica primero que a ningun sancto en todo el imperio Romano? Yo no creo q̄ carece de todo mysterio, sino que como S. Iuã fue el primero que publicamente predico y dio a conoscer la persona d̄l Salvador al pueblo y Reyno Iudaico: así la primera Iglesia de sancto donde fuesse predicado a la gentilidad publica y solennemente fuesse suya: para que a todo el mundo conste q̄ nascio primero que el Salvador para le predicar al mundo, y murio primero para le anunciar en el infierno, y que así tambien se edifica y iglesia en su nombre primero que en nombre de otro alguno, para que allí sea la fe publicada y predicada en la cabeça del imperio Romano. Primerias son todas estas que merecen nombre de mejoras, por tocar al primero, por tocar al mejor, por ser del mas sancto, por ser del mayor que Dios hallo entre todos los grandes del reyno de su Iglesia. O quan bien assienta en la vida y muerte del Baptista aquella sentencia de Mufonio, q̄ no puede ser dicho morir la muerte que deue el que auiendo viuido con prouecho de muchos, no muere tambien con prouecho de muchos: y así el Baptista nascio, viuido, y murio para prouecho de muchos.

*Stob. ser. 7.*

De como el Baptista posee en el cielo reynar  
 note ya glorioso, la filla que el maldito Luci  
 fer dexo de posscer por se auer rebelado  
 contra Dios.

§. 305.



**E**L remate desta obra querria poner en este capitulo, y hallome tan lasso de andar a caça de lo q̄ dixeron los que murierō antes q̄ yo nasciesse: q̄ el desseo de acabar, aura de ser ocasion de mas faltas en ella, pues dizen Herodoto, Polybio y Plutarcho q̄ los hōbres colericos en hazer sus cosas, se ponen en duda de acertar, y casi en seguro de errar: y de q̄ quien los quiere malignar, halle abierta la puerta para detraher de su honor. En lo pasado auemos tratado de los medios q̄ tuuo el Baptista para llegar a tan suprema sanctidad mas agora trataremos dela gloria que en galardō se le da proporcionada co sus merecimientos, sin lo que Dios por las leyes de su immensa bondad aña de allēde lo merecido. Y hasta este passo siempre auemos caminado con el Baptista para lo baxo, porq̄ partimos con el dende el cielo impyreo de donde nos vino el Angel cō la nueua de su nascimiēto, y despues baxamos con el dende el vientre de su

*Herodotus in  
 Polymnia.  
 Polybi. li. 3.  
 Plutarch. in  
 Ambale.*

su madre hasta la tierra dōde dio como todos los rezien nascidos: y de alli caminamos cō el treynta y dos años tan cuesta abaxo q̄ le vimos el cuerpo tendido en tierra descabeçado, y la cabeça colgada del cabello en la mano del sayon. Dende la carcel de Herodes baxamos con el hasta los infiernos, donde fue la su anima sanctissima recebida de los sanctos padres del Limbo con la mayor alegria y reuerencial solemnidad q̄ para siẽpre a ninguno recibierō. O si vierades alli la cepa del humanal linage Adá, y q̄ bendiciones le echaua, y con q̄ regalos espirituales le trataua, y con quá grande acatamiento le conuersaua. O si vierades al gran Patriarcha Abraham tã yfano con su fe tan perfecta, y a Isaac con su esperança, y a Iacob con su charidad (segun se las aplican) y con quã gran reuerẽcia le hablauã. Alli acudio el choro de los prophe-  
tas refiriendo lo q̄ del hauian hablado, alli la reuerendissima madre de todo el genero humano, alli los niños, alli los de toda edad y estado: todos se le humillauan, todos le preferian a todos: todos le preciauan mas q̄ a todos. Que preguntas le harian sobre la vida y conuersacion del Redẽptor sobre la presteza cō q̄ auria de morir: y las alabanças q̄ le darian: y sobre la persona dela Virgẽ y madre d̄ Dios, y sobre las sus inestimables virtudes y excelẽcias: y que bẽdicones le embiarian,  
y se-

*Glos. Interli.*  
ca. 1. *Matthæ.*  
*Bonau li. 3. d.*  
26. *art. 2. q. 3.*  
*S. Thom. 12. q.*  
40. *art. 7.*

*Gerson. lec. 2.*  
*in Marcum*  
*Niceph. lib. 2.*  
*Hist. Eccl. o. 21*

y señaladamente Adá y Eua, pues viá por ella remediado lo q̄ por ellos fue estragado y que lo ganos se porniá Abrahã y Dauid a los quales señaladamente fue prometida en hija. O quan grandes platicas sobre la manera del Colegio Apostolico instituydo por el Redēptor, tomádo para el hōbres baxos, y dignificandolos en el cō la suprema alteza de la Iglesia Hierarchica: y sacádolos d̄l para principes y cabeças del vniuerso. A estas cosas y a otras muchas sus semejantes respondia aq̄l patriarcha de patriarchas aunq̄ no en años: y todos se alegrauan con el y se allegauan a el pareciendoles tener vna preciosissima joya embiada del Redēptor en prendas de su cer canabaxada. Y si quereys bien cōsiderar: sola la muerte del Baptista entre los sanctos del nueuo testamento que baxaron al Limbo: es celebrada de la Iglesia: sacando los innocentes martyres por priuilegio.

§. 306. Todos los passos dichos del Baptista fuerō baxar, mas como agora ya empre damos tratar de su subida, y con el ayuda de Dios subir con el, y tan alto, y tan de presto que nos abalancemos llegar de vn salto de de el limbo hasta la mas alta silla de los Choros Angelicales: mucho esfuerço auemos menester. gran ligereza auemos de tener, infatigable aliento se requiere auer, y coraçon animoso nos ha de valer. Y porque conste de la

conclusion que pretendemos persuadir, digo con Gerson que es, que S. Iuan Baptista goza en el parayso con Dios dela filla y gloria q̄ para Lucifer estaua eternalmente determinada, si fuera qual deuiera. Para prouaciõ de esto digo primeramente ser comun doctrina de Theologos y muy tratada en la yglesia, q̄ todos los sanctos q̄ suben al cielo son recibidos entre los Choros delos Angeles assi quando al choro y grado de estancia conforme a sus merecimientos: saluo que los de tan baxos merecimientos que no y gualá con ningun choro (como los niños q̄ mueren cõ sola agua de Baptismo y otros que no son capaces de merecimientos personales) estos han el decimo choro figurado en el decimo grado del relox de Achaz 1, y en la decima dracma &c. Digo tambien otra proposiciõ verdadera que la siempre Virgen Maria madre naturalissima de Dios todo poderoso, no esta en ninguno de todos los nueue de los Angeles: sino muy mas sublime y encumbrada, y mas allegada a Dios que ninguna pura criatura. Esto allende que se lo canta assi la Iglesia, llamandola en su hymno mas alta q̄ las estrellas, y declarandolo en otro verso, q̄ fue en salçada sobre todos los choros delos Angeles: en el psalmo dixo della Dauid, que la reyna (que es la madre del rey soberano) esta en pie a las diestras de Dios. De ninguna

*Gerson lec. 1.  
Super Marcu.*

*Magist. sen.  
li. 12. d. 9. cum  
eter. Theolog.  
Aug. li. 12. de  
civ. Dei. Gre  
gorius. Thom.  
1. p. 9. 108. ar  
ti. 8. & ibi  
Casertanus.*

*14. Reg. 20.  
& 2. Paral. 32  
Esai. 38.  
Luc. 2. 15. &  
Gloss. Ricard.  
li. 2. d. 9. q. p̄.  
Bona. ibi art.  
1. q. 7.  
In Extrauar  
ganti.*

*Syxti. 4. cii.  
pracelsa.  
Psalm. 44.*

criatura se dixo nūca estar sentada a las diestras de Dios, sino de la humanidad de Iesu Christo: porq̄ se entiēda q̄ por la vnion hypostatica y personal cō el Verbo, mediante la comunicaciō de los idiomas, se le comunicarō las diuinas excelēcias: y porq̄ tãbiē con traxo de ay la ygualdad personal (segū dize S. Buenauctura 2) adquirio vn resabio de infinitud, y por la qual se siēta delāte de Dios, y aun a su diestra, q̄ es assiēto del qual S. Basilio dize q̄ denota ygualdad. Mas digamos por amor delos q̄ menos entiēdē, q̄ el sentarse Christo a las diestras del padre, no significa assiēto corporal, como quãdo vos os sentays: porq̄ ni Christo ni otro sancto alguno se siēta en la gloria: y lo enseñan assi Scoto 3 y S. Thomas 4, y es vna delas razones de Scoto auer de tener los cuerpos en la gloria todo lo mejor q̄ se les puede dar, tãbien como las almas: y que como la postura derecha del cuerpo sea mas vistosa, y mas apta para todo mouimiento y operaciō en este mūdo, q̄ asiloes en el otro para el dote de la agilidad: y S. Austin 5 cōfirma esta doctrina diziēdo q̄ el assiēto de Christo a las diestras del padre, no se deue entēder del assiēto corporal, biē como ni el padre eterno tiene mano derecha corporal: mas q̄ es vna manera de dar a entender la soberana gracia y gloria de Christo, y el officio de su suprema iudicatura. Y no lo

1 Psalm. 44.  
109.

Hebr. a. 1.

2 Bonau. li. 3.

a. 32. ar. 1. q. 5

3 Basilius. li.

de Spiritu san

cto. c. 6.

4 Scotus li. 4

d. 49. q. 14.

5 S. Tho. lec. 1.

super ad. He-

br. a. 8.

6 Aug. serm.

181. de tempore.

Actos. 7.

laméte anda este léguage entre buenos Theologos, sino q̄ y aũ Felino i jurista celebrado dizé q̄ deste assiêto de Christo aueys de entêder su mayoria sobre todas las criaturas. Digo pues q̄ la virgê no se dize estar assentada, sino assistir en pie, aunq̄ dize q̄ a las diestras de Dios: para dar a entêder dos cosas, la vna q̄ por estar alas diestras de Dios excede a todas las criaturas, a ninguna delas quales se cõcede tal hõra: la otra q̄ por dezirse q̄ esta en pie, se denota q̄ no tiene pporciõ alguna en merecimîentos y valor cõ su hijo q̄ es mãdado sentarse: como dize S. Buenauêtura q̄ la tiene la humanidad del Redêptor respecto dela diuinidad, por alguna manera de mucho encaecer: sino q̄ la virgê es puramête hija adoptiua como los otros sanctos, aunque para mayor herêcia: lo qual no se puede dezir d̄ Christo q̄ como hijo natural tuuo siêpre derecho a la herêcia, y no cupo en el extraneydad o estrãeza en q̄ se funda la ley de la adopciõ.

§. 307. La virtud porq̄ mas se medra para la gloria es la charidad q̄ segun Scoto es lo mesmo q̄ la gracia justificante, porq̄ tiene los mesmos effectos: y el q̄ en este mundo obro virtuosamête y con mayor charidad, siendo y qual en lo demas, esse merecio mas gloria cõ mayor augmêto de gracia, por ser la gracia (como Scoto e y los demas enseñã) dispoziõ preuia para la gloria: y assi S. Tho. 3y el dizen

*i Felizin Rati  
brs. de Maiu  
ri. & obedi.*

*Bonati. li. 3. d.  
14. ar. 1. q. 2.*

*Cypria. super  
Symbolum Sco  
tus li. 3. d. 10.  
cum ceteris  
Theolog.*

*Scot. li. 2. d. 17*

*2 Scotus lib. 1.  
d. 17. q. 2.*

*3 Thom. 12. q.  
114. art. 8.*

*Scotus li 4. d.  
21. q. 1.*

dizen que por qualquier acto meritorio merece el hōbre aumento de la gracia. Si tenemos bien en la memoria lo dicho de S. Iuan en lo pasado, bien veremos quanto le auentaja Dios en sus dones y gracias a todos los otros sanctos, y tambien en la charidad que en buena Theologia se concluye ser el mayor don q̄ vn hōbre puede recibir de Dios en este mundo, como ni en el otro le puede Dios dar mayor bien q̄ la gloria. Iuntamente tenemos del que dende niño viuió la mas aspera vida que de ningun sancto se sabe: y sabemos que le ordenó Dios y el se ofreció a obras mas altas en ley d̄ meritorias, de quantas los hombres puedē emprender, y q̄ Dios no le auia de defraudar de suficiente gracia para les dar valor: luego prouamos que fue el q̄ mas mereció: y que por el mesmo caso merece mayor galardón que ninguno. Yo presupongo q̄ conforme al iuyzio humano dexo prouado que ninguno ygualo en sanctidad con el Baptista, y dello se ha de inferir que ninguno merece tan alta filla, que quierro dezir que ninguno merece tantos y tales grados de gloria en el cielo como el: y como la mas alta digamos que era la que citaua para Lucifer, concluyese q̄ essa se le dio. Y si concluyamos con el comun dezir que la filla de Lucifer fue la mas auentajada de todas las de los que auian de gozar de Dios, como tenemos

gamos

1 Cor. 3.

Aug. 15. Tri

ni. cap. 19.

Sotus li. 3. d.

34.

la goza el Baptista: no podemos sino confesar q̄ para siempre no aura otro tan sancto como el: pues no concedeys galardón en la diuina predestinacion q̄ yguale cō el que le days. Y si me atraueffays q̄ Dios lo puede hazer, dire yo cō Zabarelo que alegays a la Vallesta: porq̄ esso repugna con lo concedido de q̄ la silla de Lucifer sea la mejor de todas, y q̄ la possée S. Iuan: y dire tambien que hablar tã fuera de proposito, es gran mēgua de cordura, quanto mas de sabiduria: como diziedō ser posible q̄ mañana llouera, querer concluir q̄ sin duda llouera, y viene mañana y no llueue, aunq̄ era posible llouer: y ansi es dezir q̄ Dios puede hazer esto o aq̄llo, y a la postre es tãto como dezir q̄ lo aduinays.

§. 308. Esta verdad llegaremos mejor al cabo si comparamos al Baptista con Lucifer: porq̄ veremos la causa porq̄ derruecan al vno, y ensalçan al otro. Pinta el propheta Ezechiel tan lleno de diges y de galas a Lucifer en su reziē criacion, q̄ no le cupo en el pecho la cōplacencia q̄ de ver se recibio: pecado llamado de Scoto especie de Luxuria, por el superabundante cōplazimiēto q̄ recibio de sus propias excelēcias. Como Lucifer fuesse tan alūbrado en la perspicacidad intellectual, dizē S. Bernardo muy Theologalmēte q̄ pudo llegar a entender q̄ el hombre (que aun no era criado) auia de conseguir y gual gloria q̄

*Zabarel. inc.  
per mas. de  
Simonia.*

*Ezechii. 28.*

*Scotus li. 2. do  
6. q. 2.*

*Bernar. ser.  
17 super Cam  
1. na.*

el: mas que si tal entendio que sin duda en el verbo lo vio: y como lo entendio, luego lo embidio, y se determino de procurar tenerle sujeto, desdenandose de le tener por igual. Mas baxos q̄ yo son los hombres (dezia Lucifer) y de mas flaca naturaleza, pues segun esto injusticia se me haze igualar melos en la gloria. Estas son las razones que S. Bernardo escriue auer dicho Lucifer en el cielo: y declaralas Alexandre de Ales diziendo q̄ lo que en ellas quiere significar S. Bernardo, es q̄ Lucifer vio que el hombre auia de ser ayuntado personalmente con Dios, y q̄ esto es lo que el contradixo: y ansi lo entien de Georgio Veneto 1 en la su Harmonia del mundo: y aun Lactancio 2 parece auer sentido lo mesmo diziendo q̄ Lucifer tuuo embidia de su antecessor, el qual fue muy aprouado y amado de Dios Padre: y como Adam no aya sido antes q̄ Lucifer, ni respecto del tenga Dios apelacion de Padre formalmente, y como el verbo sea en quien assientan estas condiciones: parece sin duda que del aya entendido Lactancio la embidia de Lucifer respecto de la humanidad que le fue reuelado q̄ auia de tomar en vnidad de persona: porque en quãto Dios no puede ser Dios embidiado ni aborrecido de ninguna criatura. Mas es de notar q̄ quando Lucifer esto entedio y dixo fue luego en siẽdo criado, y en estado

*Alex. 3.º p.º 9.º  
74. m. 8.*

*1 Georgi. Ven.  
no. canti. 3.º sc.  
mo. 3.º c. 4.º  
2 Lactan. li.  
2.º. 9.º*

en q̄ no vio a Dios: porque los que cayeron no cayerā si vna vez llegaran a gustar dela diuina essencia: y sin impedimento desto dize S. Bernardo q̄ lo vio en la diuina essencia a la qual por termino apropiado llamā los Theologos, Verbo. Augustino y Scoto q̄ le siguen dan vna doctrina digna desus ingenios, y dizen q̄ aunque el angel dexado en su pura naturaleza no pueda tener conocimiento intuitiuo o facial de Dios para le ver en si mesmo como es: no ay porque le negar q̄ le pueda tener abstractiuo y en ausencia: desta manera, q̄ alguna especie o forma intelectual le represente distintamente a Dios, la qual forma infusa no ay porq̄ negar q̄ el Angel la aya tenido dēde su criacion: y por auerle dado dēde su criacion, la llamamos natural, q̄ no porque se nazca con el Angel, ni por q̄ el Angel por su virtud natural aya podido conseguirla: y la tal forma pudo tener virtud de representar objecto infinito, aunq̄ ella en si sea finita, porq̄ tiene bastante proporcion con el objecto, que es de lo representante a lo representado. Esta doctrina es tambiē del seraphico S. Buenaventura. De manera que como de Roma q̄ nunca vimos tenemos en nuestra imaginatiua vnatal o tal forma, figurandolo así o así, &c. Semejantemente podemos imaginar que Dios dio al Angel noticia de si mesmo, aunque mas perfecta y por

*August. script.  
gen. ad lit.  
Scotus li. 2. ca.  
3. q. 9.*

*Bonav. li. 3. ca.  
1. q. 2. q. 3.*

mas perfecto modo q̄ por la cōparacion que yo puse se puede entender de los ignorates: mas la materia es tal q̄ no se puede mas aclarar: ni la puede huyr forçado de la obscuridad de la sentençia de S. Bernardo. Dize en fin Lucifer en la autoridad de S. Bernardo, q̄ el hombre que no se le yguala en la naturaleza, tã poco se le deue ygualar en la gloria: y mas que aquel hōbre es el que ha de ser Dios por vnion: delo qual ansi entendido hasta de algunos Hebreos sacamos que quiso dezir q̄ nunca el reconoceria superioridad ni auygualdad a la humanidad que el verbo diuino auia de tomar: sino que el era tal, que todas las criaturas le deuian reconocimiento, y que essa mesma naturaleza humana en Christo nunca le feria ygual. Lo que este traydor embidiaua era la honra que a la humanidad de Christo se auia de hazer que es la mesma que a Dios se haze, por estar suppositada en Dios: y como se vio la mas perfecta criatura que Dios auia criado, y q̄ no podia cōseguir aquella honrra, tuuolo por grande agrauio: y juro de nūca hōrar a otro ninguno a quiē Dios hiziesse aquella merced. Por esto dixo Salomon q̄ por la embidia del diablo entro la muerte en el mundo: lo qual es de fe catholica ansi de la muerte del alma por culpa, como dela muerte del cuerpo que es pena. Y ansi quando el Viernes por la mañana Dios

crio

*Raymondus in  
Pugione. 3. f.  
d. 2. c. 5. ad  
6. Baresith.  
Rabba. c. 5.  
Genesis.*

*Sapientia 2.  
Gene. 2.  
Rom. 5. c. 8.*

*Conci. Evan-  
gelic. 2.*

crio al hōbre, y Lucifer le vio, luego cono-  
 cio ser el por amor de quié auia perdido la  
 gloria: y de embidia de que gozasse la gloria  
 q̄ el perdiera, le procuro derrocar de la gra-  
 cia de Dios, y en fin al medio dia ya le tenia  
 en pecado mortal. Grandes son los grauami-  
 nes que acompañan este pecado de Lucifer,  
 porq̄ allēde q̄ hazē contra la dignidad y hon-  
 ra del Verbo encarnado: hazē tãbiē cōtra la  
 magestad del Padre eterno q̄ (como dize Da-  
 uid) puso edicto en el cielo a todos los An-  
 geles en q̄ les mandaua q̄ dende luego se de-  
 terminassen de consentir en adorar cō la mes-  
 ma adoracion que Dios se adora, a vna cria-  
 tura de mas baxo linage que el mas baxo de  
 todos ellos. Tambien dize S. Pablo que quã-  
 do el padre le introduze en la tierra hecho  
 hōbre, que echa vando por todas las caualle-  
 rias celestiales y dize, adorenle todos los An-  
 geles de Dios: y que ninguno de los Angeles  
 jamas dixo (como lo dixo a Christo en quã-  
 to hōbre) sientate a mis diestras. Aqui aqui  
 prende todo el mal talãte q̄ Lucifer tuuo cō  
 Dios: verse dexado de la vnion personal de  
 Dios, y tomada para tan ineffable honrra la  
 naturaleza humana: y esta fue su soberuia, te-  
 nerse por mas benemerito para tal honrra q̄  
 quanto Dios podia criar.

*Psalm. 96.**Hebra. 1.*

§. 309. Mas auemos de dezir para venir a  
 S. Iuan, y es declarar la manera que Lucifer

Esais. 14.

tuuo en declarar su intencion: la qual pinta  
 el Propheta Esaias cō tales colores de pala-  
 bras. Como cayste o Lucifer y luzero que sa-  
 lias por la mañana? Como fuyste despeñado  
 del cielo para la tierra tu que llagauas las gē-  
 tes? Como cayste tu q̄ dezias en tu coraçon,  
 al cielo me subire, sobre las estrellas de Dios  
 leuantare mi trono real: hare mi assiento en  
 el monte del testamento, en los lados del vie-  
 to cierço: subireme sobre la alteza de las nu-  
 ues, y fere semejante al altissimo? Esto es de  
 Esaias hablando dello que Lucifer dixo quã-  
 do peço y cayo: q̄ en summa quiere dar a en-  
 tender que fue su intencion tener sujetas a  
 si todas las criaturas: y quedar en ygualdad  
 de honra con Dios. Lo que a nuestro propo-  
 sito haze es aq̄llo del assiento en el mōte del  
 testamento, en los lados del viento cierço y  
 nordestal: y sin mas especulaciones digo que  
 por este monte del testamento se entiende la  
 alteza dela diuinidad ala qual Lucifer se que-  
 ria hazer semejante en la honrra: y especifico  
 la manera diziendo que sentandose en los la-  
 dos del Aquilon, o del norte, de adōde sopla  
 el cierço. Por los mouimientos naturales de  
 las cosas llegarō los sabios a conocer sus pro-  
 priedades: y porque los animales cuya pro-  
 priedad naturalissima es mouerse de vn lu-  
 gar a otro, tienen diestro y siniestro con las  
 demas diferencias de lugar que son arriba,

aba:

abaxo, delante, atras y al derredor: viēdo e-  
llos que el cielo se mueue localmēte, estudia-  
ron de le buscar estas dichas diferencias de  
posturas. Entre muchos que desto trataron,  
como M. Varron, Pytagoras, Platon, Empe-  
docles Aristoteles, con otros que por agora  
no son de nuestra parte: Cleomedes (Ludo-  
uico Celio refiere lo mesmo) señaló la parte  
de arriba del cielo en el Zenith o punto ver-  
tical que corresponde sobre nuestra cabeza:  
y la parte de abaxo dixo ser la que correspõ-  
de a nuestros pies. La parte de atras puso en  
el Oriente porque el cielo con su mouimie-  
to (aunque por ser circular nunca sale de vn  
mesmo lugar) se comienza a mouer y se par-  
te de aquel punto: y quando vos os partis de  
vn lugar, atras le dexays. Consecutiua-  
mente dixo q̄ la parte delãtera era el poniente, por  
que el mouimiento va a dar consigo alli:  
como el caminante siempre se carea con la  
parte adonde va. Desto se sigue que la par-  
te del medio dia es la siniestra, y que la  
parte del norte, o del cierço es de la diestra.  
Este mesmo sentimiento tuuieron otros,  
entre los quales fue vno Plinio 1, y de los  
Aegyptios sapientissimos dizen lo mesmo  
Plutarco 2 y Pierio 3 Valeriano: y tambien  
es de Paulo Veneto en el libro de la compo-  
sicion del mundo. Lucano 4 en dezir q̄ los  
Arabes se marauillauan por lo que viã en las

*Arist. li. de  
Animalium  
inc. 1. 1. 4*

*Cleom. de ora-  
biis. cap. 1. 10  
templacione.*

*Cleom. li. 1. de  
etern.*

*Antiquarum  
cap. 10.*

*Ant. m. 3. p.  
Summa. 11. 31  
c. 2. 5. 4.*

*1 Plin. l. 2. c. 73*

*2 Pluta. li. de  
Iside.*

*3 Pierius li. 3*

*Hierogly. c. 10*

*4 Lucan. li.*

*3. & Paulus*

*Diaco. li. 1*

*de gesti. Longo-*

*bar. dor. c. 1. 4*

sombrás que de siniestras se les auian tornado todas diestras, por auer pasado mas aca del tropico de Cancro, parece del mesmo parecer: y por esta razón se mouieron los Astrologos y Macrobio a llamar Carnero al primer signo del Zodiaco: porque como es natural al carnero echarse en verano sobre el lado derecho, ansi el sol por todo el tiempo de calores anda cercano al norte, y es llamada dellos la parte diestra del cielo: y por esto el insigne Astrologo Marco Manilio dixo q̄ el ciego sopla dela parte diestra del mundo. Liquidado esto ansi, entenderemos claraméta q̄ auiendo dicho Lucifer q̄ue se queria sentar en el viéto ciego q̄ es la parte diestra del cielo: q̄ fue su intencion dezir que se queria sentar a la mano derecha de Dios: porque el mesmo Dios es entendido alli por el cielo: y como el asiento delas diestras de Dios sea el dela humanidad de Iesu Christo, segun que también dize David auersele prometido el padre eterno: cõcluymos q̄ Lucifer tomó cõpencia con el Redemptor sobre sentarse, sobre gozar dela honra y gloria que al Redemptor en quanto hombre se deuia: y por que fue la mayor soberuia q̄ nunca cupo en voluntad criada, fue luego derrocado con todos los q̄ consintieron cõ el, a los quales fue causa prouocatiua de caer: y por esto le dixo el propheta que llagaua las gētes en el cielo,

que

*Macrobius**li. 9. Saturn.**o. 21. & An-**selm. li. 1. de**Imagi. mun-**di. ca. 26.**Aelianus li.**10. de Histo.**Animalium.**ca. 19.**Manilius**lib. 5. Astro-**nomion.**Ioachimus**Ryngelbergius**li. 1. 1. fit.**Astrono. c. 13**Psal. 109.*

que reboluia questiones, y leuantaua vando en el diuino palacio.

§. 310. Y miremos en que aun despues de caydo este maluado, quedo con tan grande azedia contra el mesmo hijo de Dios por el qual se viatan deshonorado y atormentado: que quando se trabajo por hazer pecar a Eua, y porque ella hiziesse otro tanto con Adam: no les puso delante fin alguno que fuesse contra los atributos del padre ni del Spiritu sancto, sino solamente contra los del hijo al qual se atribuye la sabiduria: y por esto les dixo q̄ comiessen del arbol vedado, y que luego serian como Dios sabios en lo bueno y en lo malo: y Eua comio con aquel desseo desordenado de querer ser sabia como Dios, y por esto fue su pecado de mas graue malicia que el de Adam, porque quiso la ygualdad de Dios en algo como Lucifer, lo qual dicen S. Augustin y el Maestro y Scoto: y aun agora se muestra en las mugeres vn desordenado apetito de saber, q̄ se descuezen por saber secretos agenos, y parlerias y murmuraciones: y algunas llegan a tanto mal que son hechizeras con pacto q̄ tienen con los demonios sobre que les descubran cosas dañinas y secretas: y todo contra los atributos de la persona del hijo. O Christo Redemptor de la vida que se alaba tu padre que crio todas las cosas por ti, y q̄

*S. o. us. li. 2. d.*

*21. 7. 2.*

*Magister eadem. d.*

*Augu. super Gene.*

*Gen. 1. Ioannis. 1.*

*Psalm. 103.*

*Hebra. 1.**As. selm. 2.**Cur. de. 1. 9.**Colo. 2.**Iona. 1.**Magist. lib. 1.**d. 27 31.**Eccl. d. 34.*

las mejores dellas se te ayan rebelado, y que te ayan leuantado la obediencia, y que se ayá atreuido a la conquista de tu honra, y que se ayan puesto en la pretension de tu sabiduria infinita en que todos los thesoros de la sciencia de Dios se encierran: y que tu ni por todo esso quisiste dar mal por mal, sino que porq̄ el hombre no se perdiessse irremediabilmente por tal ofensa, te heziste hõbre como el, por poder morir por le dar vida: conforme a lo que en tu persona dixo Ionas propheta, q̄ pues por ti se auia leuātado la tē pestad del peccado, ansi en el Angel como en el hõbre, q̄ te echassen en la mar, y q̄ se soffegaria: y dexaste al maldito Lucifer obstinado en su malicia, el qual para siempre no se vera libre de la pena que por tan gran culpa merecio. El Maestro de las sentencias con todos los Theologos apropiarian el nombre de semejante al hijo, porque es ymagen del padre: y esta quiso para si Lucifer diziendo que auia de ser semejante al altissimo: y tambien le aplican el nombre de sabio por ser engendrado por el diuino entendimiento, y la sabiduria quiso Eua para si: y ansi concludo que ansi el peccado del demonio como el de Eua haze directamente contra lo que al hijo se apropiaria. Mas nos queda que discutir, y es que ningun linage de peccar dexo Lucifer que no exercitasse contra el Redemptor

dempro

demptor del mundo : y en fin si por el per-  
 dio la vida de gracia y gloria, el le hizo per-  
 der la vida natural. La primera manera de  
 peccar que los Theologos ponen siguiendo  
 a Sant Augustin es de solo pensamiento, y  
 esta puso por obra Lucifer en el cielo : por-  
 que los Angeles ni tienen palabras vocales  
 ni bocas con que las pronunciar: y por esto  
 dixo Esayas que hablaua en su coraçon. La  
 segunda manera de peccar es palabra, y esta  
 puso en obra quando en forma de culubra  
 hablo sentiblemente con Eua, y la engaño,  
 haziendola entender que si fuesse golosa,  
 que seria sabia como Dios. La tercera ma-  
 nera de peccar es por obra, y esta puso Lu-  
 cifer en execucion quando persuadio a los  
 Indios que matañen al Redemptor, lo qual  
 ellos hizieron como miembros de tal ca-  
 beça, y como hijos de tal padre: porque por  
 vna regla del derecho, lo que vno haze por  
 los suyos, por si mesmo lo parece auer he-  
 cho. Esto es lo que Sant Iuan pinto en su  
 Apocalypsi quando dixo que vna muger  
 cubierta del sol, que es la virgen Maria lle-  
 na de la gracia del Spiritu sancto, y coro-  
 nada de doze estrellas por el seruicio de do-  
 ze Apostoles, y que tenia la luna debaxo  
 de sus pies, porque a todo lo deste mundo  
 tenia en poco, estaua con dolores de parto,  
 por el ardentissimo desseo de la redempcion  
 del

*Aug. li. 22. cõ  
 tra Faustum.*

*Li. 6. de regu.  
 iur. reg. 72.  
 qui facit &  
 ff. de i. l. l.  
 quot iussu  
 Apoca. 12.*

del mundo, y por el dolor que recebia viendo que todos baxauan al infierno: y que pario vn hijo que fue Iesu Christo, y que vn gran dragon bermejo se puso para le tragar con le procurar la muerte, y que el hijo se fue para su padre aunque peso al dragõ, mediante su triumphante ascension, y que se assento cabe Dios su padre: y que por la persecucion que mouio el dragon contra el hijo de la virgen aun dende el principio del mundo, se leuanto S. Miguel contra el, y le echo del cielo con todos sus valedores. Por el mal talante que Lucifer cobro contra el Redemptor y cõtra los suyos, dixo el mesmo Iesu Christo, que dende el principio fue matador de gentes y mentiroso.

capit. 8.

3. Eth. ca. 3.

§. 311. Auiendo de traher en consecuencia desto lo que toca al glorioso Baptista, presupongo que las medicinas han de contrariar a la rayz de la enfermedad: porque ni vn fuego se mata cõ otro fuego, ni vna agua se seca con mas agua, sino que el fuego seca al agua, y el agua mata al fuego. Lucifer por soberuio y excessiuo apreciador de sus excelencias enfermo de vn mal cõtagioso por el qual como leproso fue lançado del cielo: y cayo con tãto impetu que penetro todos los orbes celestiales y elemẽtales hasta el profundo del infierno. Luego si S. Iuan ha de subir adonde Lucifer cayo, alguna virtud ha

de tener contraria al peccado porque Lucifer cayo. Anſi es que como Lucifer quifo por ſoberuia increyble tomar para ſi la honra deuida a Ieſu Chriſto, el Baptiſta por ſu profunda humildad no quifo aceptar el nombre ni la honra de Chriſto que los principales del reyno le ofrecieron. Y como Lucifer hizo contra la honra del hijo de Dios teniendose a ſi por mas digno della q̄ a la humanidad del Redemptor: al cõtrario ſe vuo el Baptiſta, pregonádo que no era digno de defatar la correa del çapato del Redemptor quando el era reputado por el meſmo Redemptor. Y como Lucifer procuro ſacar de la obediencia y reuerencia del Redemptor a quantos pudo: al contrario lo hizo S. Iuan, atrayendo por ſu predicacion y baptiſmo a quantos pudo a la fey ſeruicio de eſſe meſmo Salvador. Y como Eſayas dixo que Lucifer hizo agrauios y violencias en el cielo para derrocar del a los Angeles prouocados de ſu mal exemplo y malos conſejos: al contrario lo hizo S. Iuan del qual dixo el Redemptor que enſeño a hazer fuerça y violencia al cielo para entrar en el los hombres, prouocados a penitencia por los buenos cõſejos y exemplos del Baptiſta. Y como Lucifer fue el luzero de la mañana de la criaciõ de todas las criaturas, por auer ſido el mas perfecto dellas en lo natural: anſi. Sant Iuan fue

fue el luzero de la mañana de la recreacion o reformation de las criaturas, q̄ nascio primero y muy cercano al sol de la justicia y con los rayos resplandecientes de su doctrina y exemplo tenia medio claro al mundo para el conoscimiento del sol sobredicho, quando esse sol, comēço a alūbrar de veras: y tãto fue mas perfecto en lo sobre natural respecto de la Sáctidad de las estrellas de los otros sanctos, quãto el luzero excede a las estrellas del cielo, y quãto Lucifer a los otros Angeles en lo natural. Lucifer procuro tomar de su authoridad la hōra y gloria del Redemptor: y el Baptista ensēno q̄ ninguno puede tomar para si cosa ninguna, sino lo q̄ Dios le cōcediere. Lucifer hizo discipulos suyos a los Angeles criados para discipulos del Redēptor, de cuya sabiduria auia de depren- der la sciēcia: y al cōtrario el Baptista, hizo q̄ sus discipulos le dexassen y se fuessen a ser discipulos de Iesu Christo. Lucifer por las mentiras q̄ de si sintio, y q̄ a los otros predi- co, fue sumido cō los q̄ le creyeron en el in- fierno por muerte eterna y de culpa pena- da: y el Baptista por las verdades q̄ de si pu- blico mediante las humildes cōparaciones q̄ hizo de si al Redēptor, y por las q̄ predi- co a los otros, merecio para si el cielo, y a los otros ensēno a se merecer: y como Lucifer fue castigado del justo juez por sus mētiras,

ansi lo fue el Baptista del injusto Herodes por las verdades q̄ le auia predicado. Lucifer por muy enamorado de si y poco de Dios cayó en los infiernos: y S. Iuan por muy enamorado de Dios y poco de si merecio la subida del cielo. O Lucifer padre y rey de todos los hijos de soberuia y quã llenos tenias los ojos de tus perfecciones, y quã vazio fuyste hallado en el peso de la diuina examinaciõ. De otra manera se vuo el Baptista glorioso, q̄ por auer sentido de si tã humilmẽte, fue leuantado y engrandecido de Dios tãto, q̄ sino es el q̄ es menor en el reyno d̄ los cielos q̄ es Christo, ninguno fue mayor q̄ el, y no le siendo mayor, resta que tampoco le sea ygual, por la prouacion que arriba vimos: y siendo mayor q̄ todos en sanctidad y Dios summa verdad y justicia, no le faltara proporcionado galardõ: y este damos a entender por la silla de Lucifer como por la mejor q̄ se sabe auer en el choro Hierarchico de la gloria, y como no auia de estar siempre vacante, siguese que se dio al Baptista como al que excedio en merecimientos a quantos antes del fueron: y pues no damos otro tal galardõ en el cielo, siguese q̄ ninguno le sera para siẽpre ygual en merecimientos. Fue, digo, Lucifer el peor de los malos Angeles, y Sant Iuã el mejor de los buenos hombres y por el consiguiente se le dara el

16.41.

mejor de los galardones que Dios tenia señalados para los predestinados, y este nombramos con nombre de la filla de Lucifer. Esta es nuestra opiniõ y tenemos la por cierta y muy comun entre los doctores sapientissimos y sanctissimos: por todo lo que en fauor della, y del seruicio de Dios y del su glorioso Baptista auemos dicho, hazemos aquellas gracias a la diuina magestad que podemos y sabemos, y de las faltas le supplicamos humilmente por perdon: sometiendo todo lo aqui dicho o en otra qualquiera parte, a la correccion de la sancta madre Iglesia Catholica Romana, y de qualquiera que mejor sintiere, dando dende agora y para siempre por no dicha qualquiera sentencia o palabra que pareciere no sonar quan bien deue, y anathematizandola dende aqui para adelante de todo el mundo con todos quantos con pertinencia defender la quisieren.

*Fin del Tercero Libro.*

# CENSRA DEL

Author.



A que tēgo hecho punto en lo q̄ del gran Baptista de Dios propuse facar a luz, y echādo cuenta con lo poco y baxo q̄ digo, segun lo mucho y muy alto que agora mas que nunca se me trasluze que ay, q̄ se deua dezir: hallo por aueriguada verdad que apenas se puede dezir yr comenzadas, quanto mas mediadas, quanto mas acabadas de recontar las marauillas que en la vida marauillosa deste padre de sanctidad resplandecen. Y no dudo dezir que la poca noticia de las excellencias del Baptista que al principio tuue, me puso en esta lauor, auiendo de ser ella la que me auia de apartar: porque para lo que entonces se me entendia, que era menos de lo que agora, parecieron me mis pocas fuerças bastar: mas despues que mas escarue y mas descubri, claramente vi auer echado muy grā carga sobre flacos hōbros contra el precepto de Horacio. Mas ya q̄ me hallo en este passo, no sin certinidad de que el Momo 2 aū que hijo de la noche y del sueño, hallara q̄

1 Horat. in  
Arte.

2 Plato. G. de  
Rep.

Hesiodus in  
Theogo.

Philostratus  
epistola ad  
uxorem.

Philo. li. de  
Mundo.

1 *Demosthe-  
nes in Pante-  
netum.*

2 *Hiero. lib. 1.  
contra Pela-  
gianos.*

3 *Macrob. 1.  
Somnij. ca. 2.*

4 *Hie. super  
cap. 4. Iona.*

tāchar, pues lo hallo en la sandalia de Ve-  
nus y no solo el, sino tãbien muchos mo-  
madores q̄ ( como dixo Demosthenes 1 )  
descuydados de sus faltas, tratan cuydado  
famente de las agenas ( falta de los Epicu-  
reos segun S. Hieronymo 2 y Macrobio 3 )  
con todo esso ya que se sale aquesta obra  
en publico, encargo mucho a todos que  
miren q̄ no se escriuen las vidas exempla-  
res de los sanctos para ostentacion de eru-  
dicion ni de eloquencia (en caso q̄ tuuiera  
mos algo dello) sino para que los lectores  
se aficionen a sus virtudes, y las imiten: y si  
esto miraren, ya que hallen mucho q̄ me-  
jorar, no les parecera todo de condenar. Y  
ansi no me quedando con que poder escu-  
sar mis faltas mas de cō la buena intenciō  
que me mouio a poner este libro en Ro-  
mance para los que no sabē letras: me alle-  
go con S. 4 Hieronymo a la sombra de la  
yedra de Ionas, y digo que para tachar ba-  
stan aun los nescios, mas que de solos los  
sabios que tienen experiencia de aque sa-  
be el sudor de los que trabajan, es sobre lle-  
uar al flaco, y guiar al errado. Y ni me dexo  
de recelar del amor q̄ los escriptores tienē

con sus escriptos, pues los sabios, le com-  
 paran al de los padres con sus hijos: y co-  
 mo los padres aman por buenos a los hi-  
 jos q̄ de otros son con razon aborrecidos  
 por sus faltas, ansí creo q̄ los authores est-  
 man a vezes los escriptos, que justamente  
 de otros son condenados. Reciban pues  
 los deuotos del Baptista este charitatiuo  
 seruicio en honra suya, y basteles ver de  
 quien habla para oyrle con aficion: y den  
 gracias al priuilegiado Baptista que fue  
 tal y tales fueron sus cosas: que ha-  
 sta por la boca tosca hazen  
 dulce sonada.

(?)

LAVS DEO.

1 Cicer. orat-  
 tione pro Ca-  
 io Rabirio.  
 Platos 1. de  
 Rep.  
 4. Ethic. 6.  
 9. cap. 7. 6.  
 in plo. Rheto.  
 ab Alexan-  
 drum.  
 Ambr. Epi-  
 stola. 40.  
 Galen. Comēt.  
 2. in li. pro-  
 rhetici Hippo-  
 cratis.

Ex epistola.7. Augustini confirmatur  
authoris censura,



**E**G O, inquit, fateor, me ex eorū  
numero esse conari, qui proficiē  
do scribunt, & scribendo profi-  
ciunt. Vnde si aliquid vel in-  
cautius, vel indoctius à me positiū est, quod  
non solum ab alijs qui videre id possunt, me-  
rito reprehendatur, verum etiam à me ipso,  
quia & ego saltem postea videre debeo si  
proficio, nec mirandum est, nec dolendum,  
sed potius ignoscendum atque gratulandū  
non quia erratum est, sed quia improbatum.  
Nam nimis peruerse seipsum amat, qui &  
alios vult errare, vt error suus lateat. Et qui  
non valuit omnia non pœnitenda diligen-  
ter dixisse: pœniteat quæ cognouerit dicen-  
da non fuisse. Mihi ergo illa Tulliana non  
blanditur sententia, qua dictum est, nullum  
vnquam verbum quod reuocare vellet,  
emisit: sed potius me angit illa  
Horatiana, nescit vox missa  
reueri. Hæc Augusti-  
nus, eademque  
ego.

Inuocacion a la Virgen



Sūma de nuestrs bienes  
y de todos nros males  
fin y quito,

O virgen q̄ virgē tienes  
apretado ya en pañales  
a tu hijo Dios chiquito.

O nuestra torre mas alta  
donde la gracia y verdad  
nunca mengua:  
pues sabeys quanto me falta  
vos señora me la dad  
con que os alabe mi lengua.

A V E.

O desculpa original  
donde la gracia se estrena  
Dios te salue,  
pues te hizo toda tal  
tan del todo toda buena  
que ningun mal no te malue.

Dios te salte de dolor  
nunca cubra el rostro tuyo  
triste velo:  
el diuino resplandor  
a ti hizo centro suyo  
para mirar dende el cielo.

MARIA.

O mar amarga y salada  
Cuya sal falo la carne  
Corrompida:  
Cuya Myrrha aheleada  
No suffre que se descarne  
La carne conualescida.  
O mar nunca peligrosa  
Sino a quien no se te acerca  
De couarde:  
O medicina sabrosa  
La salud del que te merca  
No puede ser que se tarde.

GRATIA.

Que tus gracias y donayres  
Sanan la rabia muy fiera  
Del peccado:  
Con aquellos frescos ayres  
Que corren por tu ribera  
Y reposan en tu vado.  
Lustre de las gracias todas  
Es el sonido jocundo  
De tu voz,  
Que contraxo tales bodas  
Que te dan lugar segundo  
En el palacio de Dios.

M V P L E N A .

Donde pariste sin pena  
Sin dolor y sin pressura  
Mal ni daño,  
Porque fuyste virgen llena,  
Recibiendo lo nattra  
Por injuria y por engaño.  
Llena de la immensidad  
De aquel Dios immensurable  
Dios de Dios:  
Llena de sonoridad  
Del verbo eterno ineffable  
De quien fue Sant Iuan la voz.

D O M I N V S .

Aquel señor que Dauid  
Ser su señor confesso  
No de si,  
Por el qual vencio la lid  
Por el qual solo reyno  
por el solo, y no por si,  
señor que haze escoria  
Los consejos de las gentes  
Quando exceden,  
Aquel gran rey de la gloria  
Contra quien los mas potentes  
Menos pudieron y pueden.

TECVM.

Porque solo amor le doma  
Con esta dulce porfia  
Llama a ti,  
Ven ya ven la mi paloma  
Ven ya ven amiga mia  
Ven ya ven herma a mi.  
Ven ya ven fuente sellada  
Ven ya ven huerta ceñida  
Ven ya ven:  
Ven ya ven virgen preñada  
Ven ya ven virgen parida  
Reyna de Hierusalem.

BENEDICTA.

Siempre bendita del padre  
Siempre del diuino amor  
Muy querida:  
Del hijo para su madre  
Por la mayor y mejor  
Ab eterno preuenida.  
Todas las generaciones  
Siempre bienauenturada  
Te diran.  
Que de los diuinos dones  
Ni fube ni sobra nada  
Sobre los que a ti se dan.

Tu fuerça y la virtud

Tu la virtud y la gracia

De la ley:

Tu la vida y la salud

Tu la sala do se espacia

La gran Magestad del Rey.

Tu le tienes, tu le das

A quien quieres y te plaze,

Sin cohecho:

Pues que quieres Virgen mas,

Que quien seruicio te haze,

A Dios piensa que le ha hecho?

IN MVLIERIBVS.

O gloria delas mugeres

Ya por ti el Cerbero triste

Nos les ladre:

Porque tu la Virgen eres

Virgen despues que pariste

Hõbre y Dios tu hijo y padre.

O muger toda perfecta

Como abarcara mi voz

Tu renombre:

Que es verdad (aunque secreta)

Que heziste al hombre Dios,

Y a Dios heziste hombre.

# ET BENEDICTVS

Glorificado y bendito

Alabado y ensalçado

Siempre sea

Nuestro gran Dios infinito

De tus manos abarcado,

Vestido de tulibrea.

El cielo y toda su corte

Gracias y gloria le den

Sin medida

A este diuino norte

En el qual solo se veen

Las horas de nuestra vida

# 2. VERVCTVS

En este fructo nos das

Abraçadas en concordia

Y amicitia

A la verdad y a la paz

Obrando misericordia

Sin quebrantar la justicia.

Que ya Dios no quiere guerra,

Ya senos muestra amoroso

Y muy benigno:

Porque dio fructo a la tierra

Dulce, sabroso, oloroso,

Mas que pan y mas que vino.

VEN

## VENTRIS

O tierra nunca maldita  
Ventre bienauenturado  
De Maria,  
Por quien tanto mal se quitã  
Por quien tanto bien se ha dado  
A quien tanto mal tenia.

Vos soys vientre consagrado  
La tierra de promission  
De Israel,  
La que mana de su grado  
Por diuina bendicion  
Blanca leche y dulce miel.

## T V I.

O Virgen, tuya es la caxa  
Donde Dios doblo los velos  
De su rima:  
El liquor de tu almãrraxa  
Llenos tiene ya los ciellõs  
Y aun rebossa por encima.  
Secretos del vientre tuyo  
Al Serahin que mas sabe  
Mas se encubren:  
Que del hizo nido suyo  
Del corto manto en que cabe  
A quien mil mundos no cubre.

Toda carne y coraçon

El sacro Sacre Iesu

Deldeño:

Mas tu limpia Concepcion

Al primero Huco Hu

Por las pihuelas le asio.

Con gran gana se abatio

Y se assento sin pereza

En tu humildad:

Porque le engolofino

El ceuo de tu pureza

Con olor de suauidad.

### SANCTA

Sancta nunca manzillada

Porque dende aquella luz

De eterno dia,

Fuyste pieça señalada

Para ser rico capuz

De que Dios se vestiria.

El qual se vistio de ti

(Todas las naturas hartas

De focorros:)

Con aquel tu carmesi

Al qual las diuinas mas

se juntaron por aforros.

*Scotus. me  
rita Ma-  
ria citius  
fecerunt  
Verbum in  
carnari.*

## M A R I A

O mar por do nauego  
Hecho Dios mercaderia,  
Y el amor  
Mercader que le troco  
(Dexandote qual solia)  
Por vn hombre sin fauor.

O mar por do si nauegan  
Los que quieren yr al cielo  
Van sin guerra.  
O mar do todos se anegan  
Los que toman por consuelo  
Desembarcar en la tierra.

## M A T E R.

O arbol delante quien  
La fruta mas sana y buena  
Causa tos:  
No demandes ya mas bien  
Pues todos a boca llena  
Te llaman madre de Dios.  
Y aun cantan lo que mereces  
Las estrellas que llamamos  
Matutinas:  
Nuestras tierras enloqueces  
Con las flores de tus ramos  
Que lleuan frutas diuinas.

DEI.

El que en todo Dios se espacia  
Y es la inmensidad del padre  
Su escondrijo,  
Te pide Virgen de gracia  
Que te plega ser su madre  
Que el deslea ser tu hijo.  
O princesa soberana  
No basta que tal riqueza  
Se te entregue:  
Sino que con tanta gana  
Aquella diuina alteza  
Te lo mande y te lo ruegue.

ORA

Ruegale pues te rogò  
Y es tu hijo, y tanto priuas  
Ya con el:  
Nuestras almas que formò  
Queden sanas, queden viuas  
Despues de juzgadas del.  
No prosiga la sentencia  
Por el rigo dre justicia:  
Mas pregone  
Misericordia y clemencia:  
Antes que nuestra malicia  
Su braueza mas encone.

PRO

# PRO NOBIS

Por nosotros que ya estamos

Ahogados en dulçores

De peccados:

Por nosotros imploramos

No nos dexen tus fauores

Al mejor tiempo olvidados

Por nosotros que no vemos,

Porque los graues delictos

Nos cegaron:

Que las sillas heredemos

Delos angeles malditos:

De que no se contentaron.

## PECCATORIBVS.

Esclauos de mil peccados

Nos dexo hechos Adam

En sus lomos:

Mas ya por ti libertados

Del rey a su mesa y pan

Mantenidos Virgen somos.

Esclauos de nuestras obras

En que ya nos reueemos

Siempre malas:

Si tu Virgen no nos cobras

Gracia paraque bolemos

So la sombra de tus alas.

AMEN

AMEN.

Di Virgen amen amen,  
Y pues tanto nos amaste:  
No nos dexes:  
Pues que nuestro summo bien  
Contigo nos le acercaste,  
Nunca ya te nos alexes.  
O tregua de nuestra paz  
Manda luego apaziguar  
Mis temores:  
Vaya yo donde tu estas  
Do mejor pueda cantar  
Amen amen tus loores.

FIN.

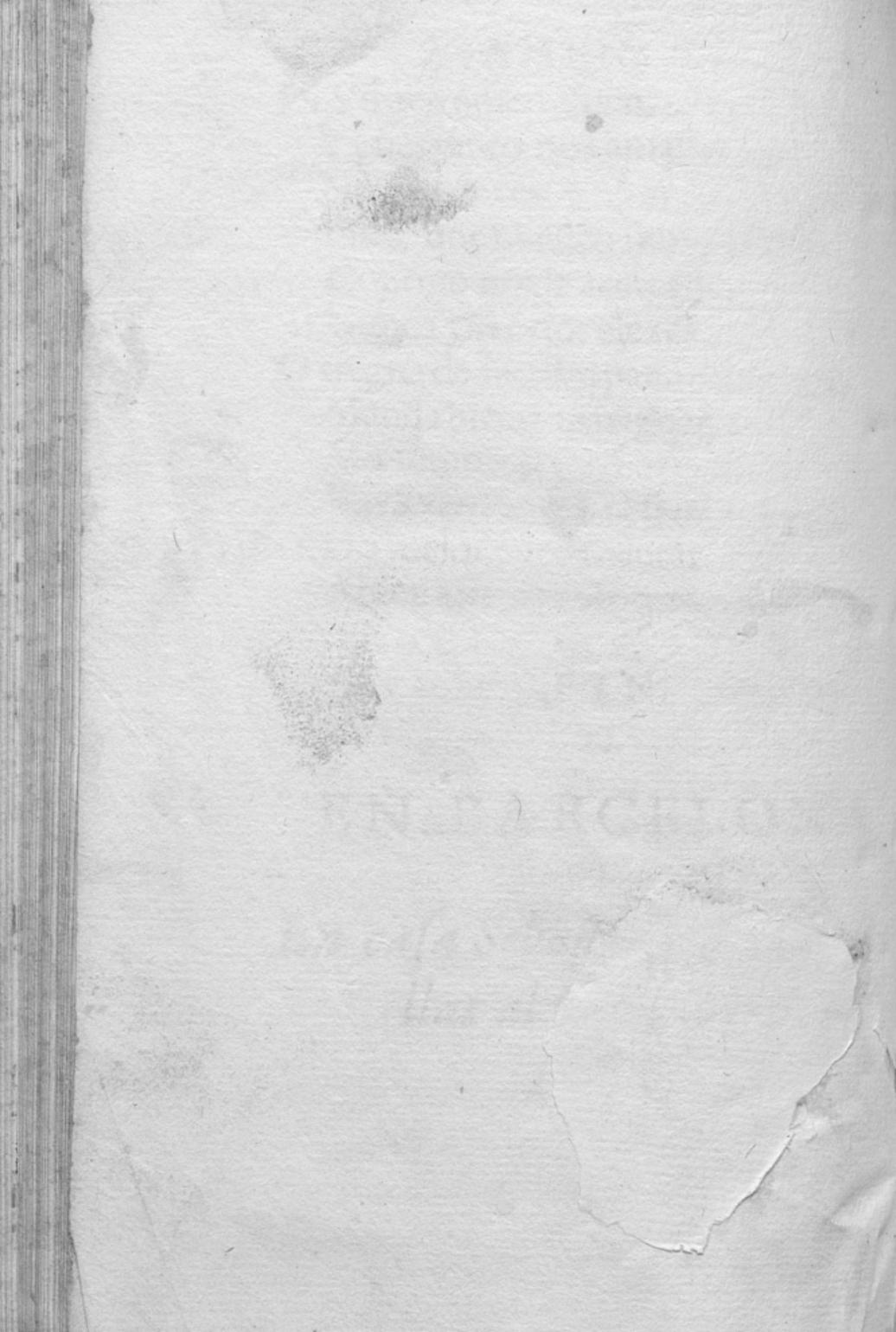
EN BARCELONA

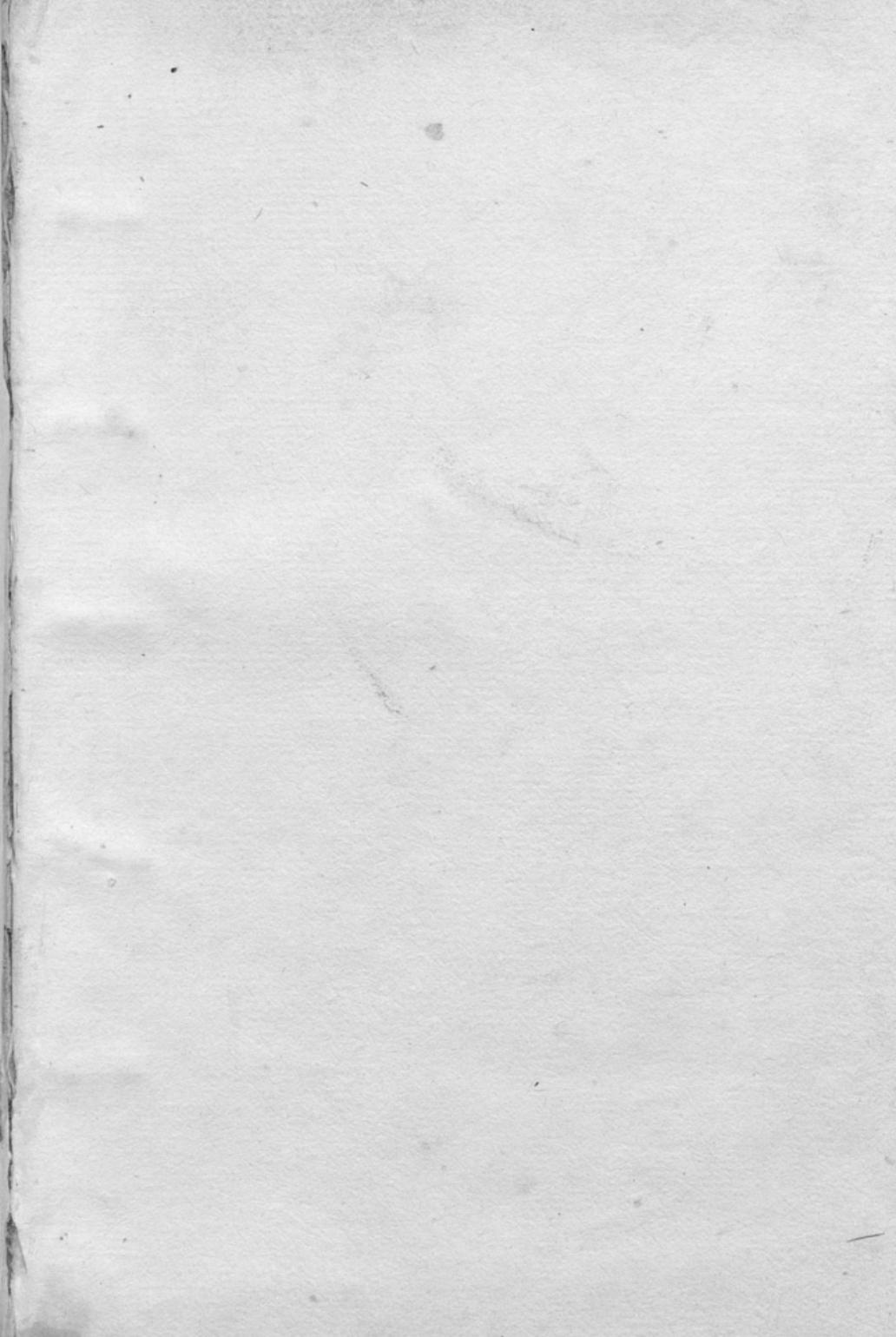
*En casa Sebastian de Corme-  
llas al Call, Año.*

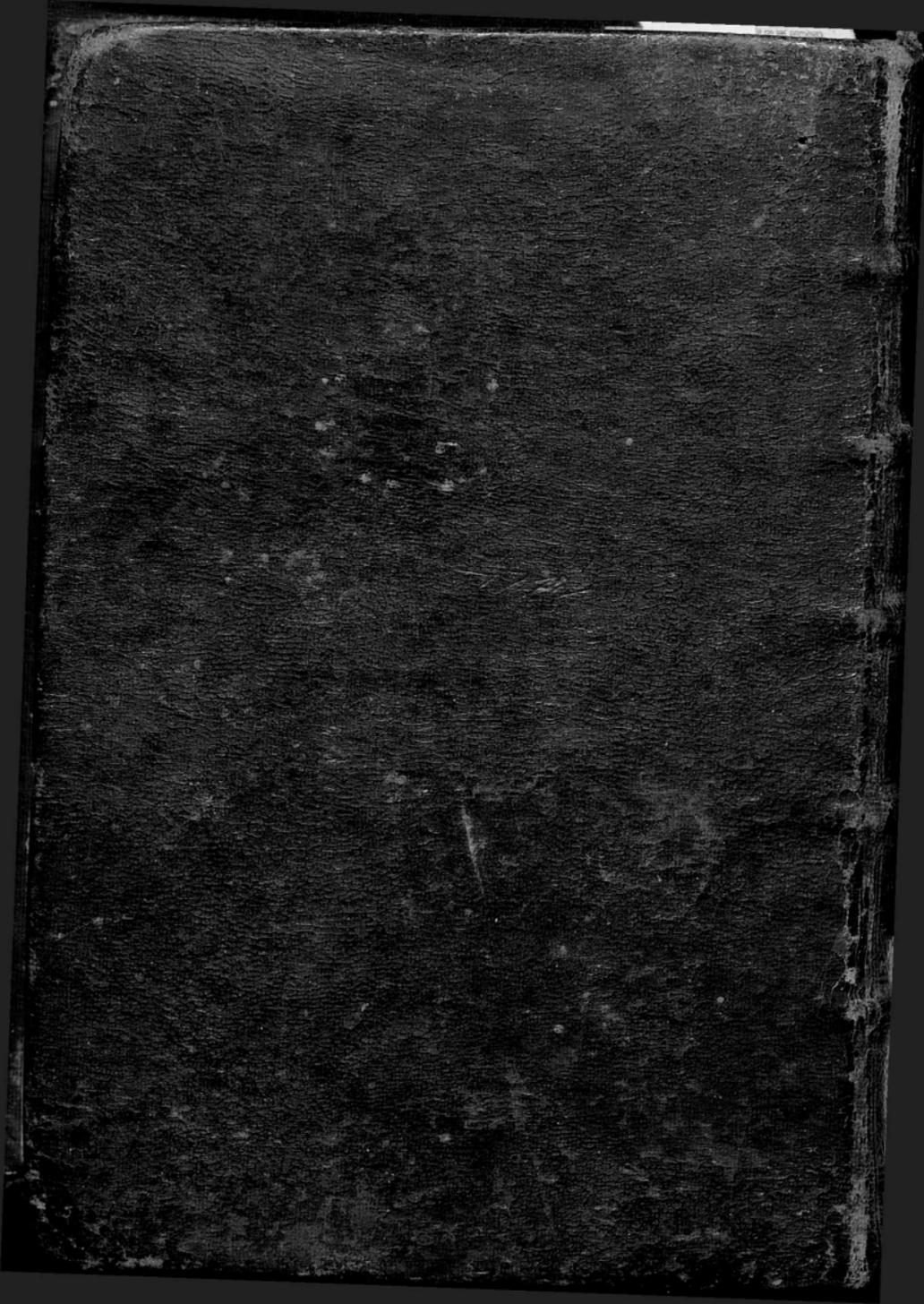
1596.











VIDA  
DE S. J. BAPT.

G-E 930